

CARTELES

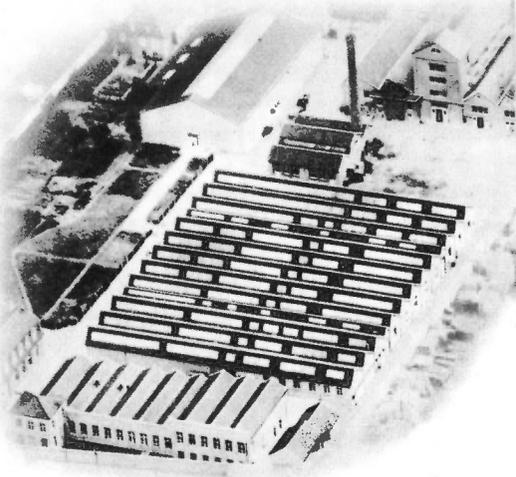
ALFREDO T. QUÍLEZ
DIRECTOR:

VOL. XXXII. No. 44
LA HABANA, CUBA,
OCTUBRE 30 - 1938

HENRI ROTHE
RESERVA

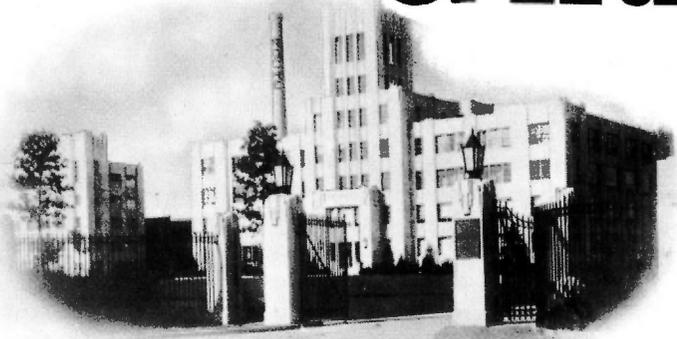


**¡UNA
ORGANIZACIÓN
INTERNACIONAL
GRANDIOSA
AL SERVICIO
DE LA SALUD
PÚBLICA!**



*Roche en Francia: Fábrica de
Fontenay s. B.*

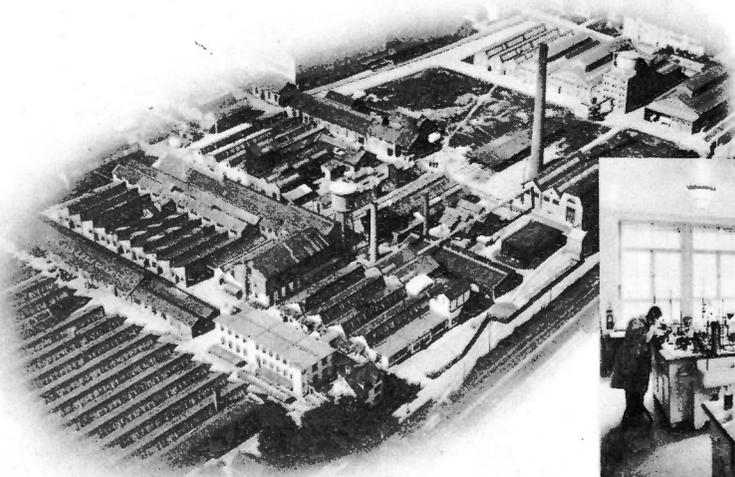
JARABE



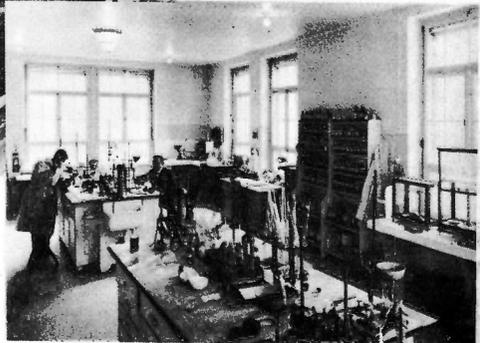
*Roche en los Estados
Unidos: Fábrica de
Nutley.*

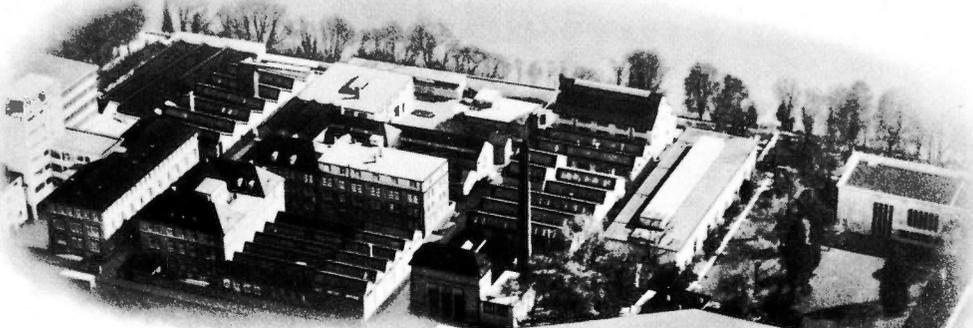


*Roche en Alemania:
Fábrica de Grenzach.*



*Varios cientos de La-
boratorios semejantes
están al servicio de
nuestros químicos.*



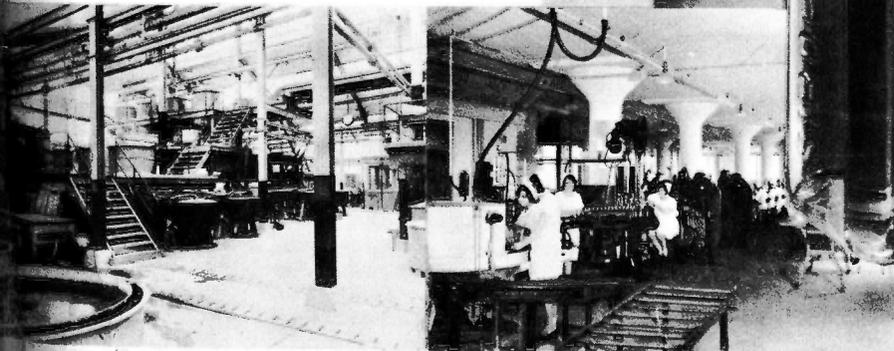


ROCHE

Gracias a los maravillosos descubrimientos científicos de sus 200 químicos, médicos, farmacéuticos, profesores, ingenieros, secundados por más de 2,000 colaboradores: empleados, obreros y obreras, la Casa **HOFFMANN-LA ROCHE & Cie., S. A.**, de Basilea (Suiza), ha llegado a ser rápidamente una de las más importantes fábricas de medicamentos del mundo. Cientos de miles de personas padeciendo tos, catarros, bronquitis, etc., han recuperado su salud tomando el

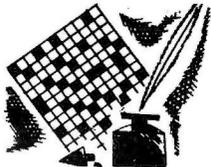
JARABE ROCHE

Uno de los numerosos departamentos de fabricación de los Productos Roche.



Roche en Suiza.
Fábrica Central
de Basilea.

Departamento de envase del
Jarabe Roche.



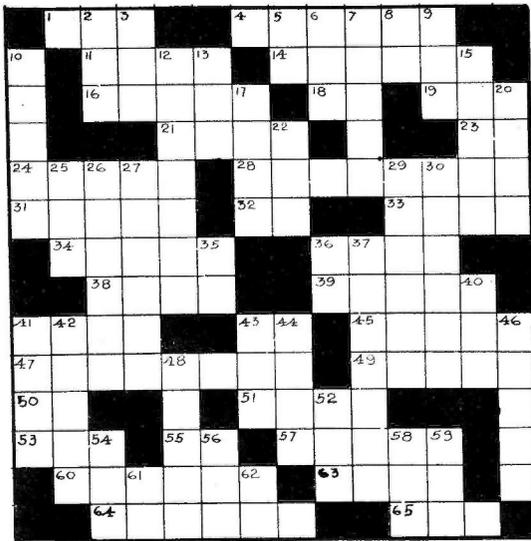
MATANDO EL TIEMPO

A cargo de Luis SÁENZ

CRUCIGRAMA

Horizontales:

- 1—Sonido que forma la gallina cieca.
- 4—Publicación en voz alta de alguna cosa que conviene que todos sepan.
- 11—Letra consonante (Pl.)
- 14—De extraordinaria pequeñez.
- 16—Parte del huevo rodeada de clara. (Pl.)
- 18—Pronombre masculino.
- 19—Gana y necesidad de beber.
- 21—Nombre femenino.
- 23—Pronombre.
- 24—Miedo muy grande.
- 28—Persona que se opone a otra en cualquier materia.
- 31—Flor.
- 32—Negación.
- 33—Todo aquello que tiene entidad.
- 34—Diminutivo de ojo.
- 36—Hijo primogénito de Sem.
- 38—Distraídas.
- 39—Revestimiento interior de la madreperra.
- 41—Que ejerce la magia.
- 43—Lengua antigua.
- 45—Distintivo de honor que se pone en el sitial del rey.
- 47—De alargar.
- 49—Hiniesta.
- 50—Pronombre personal.
- 51—Primer hombre.
- 53—Pimiento americano.
- 55—Prefijo.
- 57—Acción y efecto de aforar.
- 60—Ángulo que forma con el meridiano de un lugar cualquier plano vertical.
- 63—Atraverse.
- 64—Anular.
- 65—Apócope de santo.



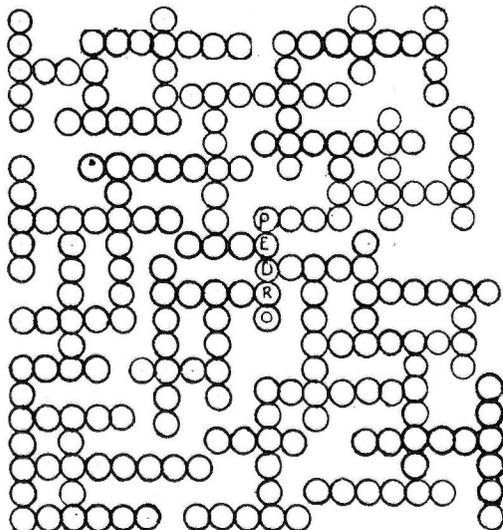
Verticales:

- 2—Principio fundamental que rigen la existencia de los seres.
- 3—Interjección.
- 5—Nota musical.
- 6—Letra consonante.
- 7—Vestido rico y vistoso (Pl.)
- 8—Sufijo aumentativo.
- 9—Pronombre.
- 10—Anca.
- 12—Nombre femenino.
- 13—Cloruro sódico.
- 15—Cercado de palos entretelados (Pl.)
- 17—Una de las 4 montañas sobre las que está fundada Jerusalén.
- 20—Duración.
- 22—Preposición inseparable.
- 25—Papagayo.
- 26—Receptáculo membranosos de los que se llena de aire con mayor o menor cantidad.
- 27—Que huele.
- 29—Círculo pequeño de las Antillas.
- 30—Nombre femenino.
- 35—Del verbo ser.
- 36—Preposición.
- 37—Sagaz, advertido (Pl.)
- 40—Cabeza de ganado.
- 41—Nombre de la lengua indígena de Yucatán.
- 42—Bebida de miel, agua y especias.
- 43—Composición poética.
- 44—Adición brillante al final de una palabra hablada.
- 46—Trozo pequeño y delgado, desprendido de una piedra.
- 48—Ente fantástico con figura de enano.
- 52—Hoyo.
- 54—Sufijo diminutivo.
- 56—Refresco de cerveza, agua y azúcar.
- 58—Al mismo nivel.
- 59—Reza.
- 61—Símbolo del herbido.
- 62—Símbolo del titano.

CRUCI-CRUCES



Antonio
Arnaldo
Saúl
Alberto
Gabriel
Ulises
Roque
Leo
Sergio
Félix
Tirso
Adrián
Celso
Enrique
Eloy
Rodolfo
Onofre
Ceto
Nicasio
Mario
Norberto
José
Joaquín
Gustavo
Manuel



Gregorio
Ricardo
Raúl
Oscar
Román
Paúl
Leoncio
León
Luis
Lino
Justo
Lorenzo
Aldo
Jorge
Victor
Ramón
Romeo
Santos
Casio
Dario
René
Agustín
Renato
Ernesto



SIGUIENDO AL MUNDO



* Aunque no se pueda fijar fecha exacta, es posible afirmar que por esta época se cumple el segundo milenario del anillo nupcial. Naturalmente que desde tiempos más antiguos aún se usaron anillos, pero no como signo de fe matrimonial. Alrededor de un siglo antes de Cristo fué implantada en Roma la costumbre de llevar un anillo nupcial, que era de hierro para los plebeyos y de oro para los patricios. En la época imperial se daba a la esposa un anillo generalmente de hierro con una verdadera llave.

Además de esos "anillos proféticos" había el simple aro de oro llamado "línea infinita". El emperador Adriano eliminó esas diferencias y Justiniano permitió el uso de los anillos de oro hasta a los esclavos. Después se olvidó el uso del anillo nupcial hasta que en el siglo V de nuestra era se volvió a usar, y más que nada por una superstición.

Era la época en que quiromantes, alquimistas y adivinos de todas clases se devanaban los sesos para encontrar hechizos que unieran a los esposos en amor eterno. Finalmente, unos magos franceses descubrieron que en el dedo anular existe un nervio llamado por ellos "nervio de amor", en comunicación directa con el corazón. Rodeando ese nervio de un anillo de metal, el amor queda seguro y no puede desaparecer jamás. Como se ve, el remedio es sencillísimo. Todos los esposos se dispusieron entonces a proveerse recíprocamente de tales anillos garantía de imperecedera felicidad conyugal.

* Los circos más grandes del mundo, naturalmente, están en los Estados Unidos. Se trata del consorcio circense Ringling Brothers and Barnum and Bailey",

que posee un circo principal y cinco circos secundarios. Para transportar su personal, el material y las fieras, este consorcio necesita no menos de 225 vagones de 25 metros de largo.

En seguida vienen el circo Hans Stoch Sarraani y el hipódromo Charles Krone, ambos alemanes, que también constituyen establecimientos colosales. Al lado de éstos, los circos franceses son simples pígameos. París posee dos organizaciones circenses solamente; pero, en revancha, son estables en la capital francesa. Son el circo Medrano y el circo de Invierno.

* El primer domingo de junio se realiza en las tranquilas colinas de Ashland, Kentucky, un festival que repite exactamente todas las características de la vida en la Inglaterra de la reina Isabel. Se bailan danzas isabelinas y se entonan baladas de esa época, traídas a Estados Unidos por los primeros colonos británicos en el siglo XVII y pasadas de generación en generación.

El festival se inicia con el paseo de un gaitero escocés por la faldía de la montaña, seguido por los muchachos y las niñas. Luego, mientras el gaitero se recuesta contra un árbol, los chicos bailan una antigua danza del Lincolnshire. En el fondo hay un coro formado por las chicas montañesas, menestrales con sus guitarras y mandolinas, y mucha otra gente vestida a la usanza de la Inglaterra isabelina rodea la escena, que tiene un dulce encanto ajejo.

Millares de personas que acuden de todas partes del mundo llegan a Ashland a presenciar ese interesante espectáculo desde lo alto de sus ómnibus, cuyo moderno aspecto disuena con todo el resto del ambiente de la escena.

* Paul Stark, famoso horticultor norteamericano, ha llegado a producir un cerezo "a prueba de pájaros"; el fruto es de un amarillo dorado y muy dulce, pero al parecer los pájaros no lo consideran tan maduro y jugoso como la variedad roja.

El descubrimiento más notable de Mr. Stark es un duraznero enano, que no pasa de la altura de un geranio común y puede ser mantenido en cualquier vestíbulo, dando duraznos de tamaño y sabor idénticos a los comunes.

* Pese a todas las persecuciones y los peligros, la oposición encuentra todavía forma de manifestarse en Italia. En uno de los principales cinematógrafos de Turín se pasaba una película de actualidades, en que aparecieron juntos Mussolini y Hitler, cuando numerosas voces se oyeron en la oscuridad de la sala: "¡Abajo Hitler! ¡Basta!" Los gritos fueron aplaudidos por una parte del público, mientras que los fascistas presentes esbozaban débiles protestas. Fué encendida la luz y se hicieron varios arrestos, entre ellos los de una decena de militares, de cuyo grupo parecían haber salido algunas de las voces. Un anciano garibaldino, que fué identificado como uno de los que gritaran, fué maltratado por los milicianos fascistas.

- MIS HIJOS CRECEN HERMOSOS CON ESTE NUTRITIVO DESAYUNO



KELLOGG'S CORN FLAKES—crepas y deliciosas—abundantes en energía—incitan a los niños a tomar más leche

Al levantarse de mañana, la vitalidad del niño está baja. Necesita un desayuno nutritivo, productor de energía para las horas de actividad. La madre moderna sirve Kellogg's Corn Flakes con leche y azúcar. Cada tazón tentador está lleno de energía nutritiva de efecto inmediato para su niño.

Sirva Kellogg's Corn Flakes—crepas y tostadas, al desayuno, para el almuerzo, después de la escuela o a la hora de acostarse. Pero no se olvide, solamente Kellogg's vienen envasadas tal como salen del horno en el bolso patentado CERRADO. Listas para servirse. Diez porciones en cada paquete. De venta en las tiendas de víveres.



¡El Preferido de toda madre moderna!

Solución a los crucigramas:

C	O	F	I	A	2	Z	E	S	
A	O	R	A	M	A	E	N	A	
B	A	L	O	D	I	N	A	M	O
B	H	A	E	L	I	D	A	S	3
O	H	A	M	A	7	T			
I	N	C	A	7	P	E	R	O	V
O	A	S	7	Z	A	T	O	N	A
V	E	M	E	S	7	R	E	N	O
A	T	O	A	S	7	O	Z		
M	A	R	I	N	A	7	S	U	M
I	O	7	O	M	A	7	A	S	
Y	Z	7	N	O	N	E	R	I	A
A	7	L	A	M	I	N	7	Z	A
A	C	A	T	O	7	A	S	O	
O	S	E	R	A	7	C	T	O	R

SOLUCION

- 1—Mens-chl-kof.
- 2—Al-bu-quer-que.
- 3—Ga-ma.
- 4—A-mund-sen.
- 5—Li-niers.
- 6—Lu-den-dorf.
- 7—A-le-jan-dro.
- 8—Nel-son.
- 9—El-ca-no.
- 10—Sa-a-ve-dra.

Fijas

CONFÍENOS SUS ÓRDENES

Call 12 entre 21 y 23, Vedado

SENSACIONAL DESCUBRIMIENTO CIENTÍFICO DEL FISIÓLOGO DE LA UNIVERSIDAD DE BERLÍN, CONSEJERO PROFESOR DR. ZUNTZ

TRATAMIENTO DE USO INTERNO PARA IMPEDIR LA CALVICIE

HUMAGSOLAN

Medicación y alimentación específica del cabello, ÚNICO MEDIO en la actualidad para impedir la calvicie, estimulando y fortificando el crecimiento del cabello Y REPO- NIÉNDOLO.

Está científicamente comprobado que la SEBORREA y la CALVICIE son enfermedades de ORIGEN INTERNO; causadas, bien sea por exceso de trabajo mental (surmenage), excesos sexuales, o deficiencia glandular (generalmente hereditaria), y por esto, tienen que ser tratadas con un medicamento de USO INTERNO.

Más de 2,000 médicos de Alemania y Suiza certifican el completo éxito de este nuevo tratamiento.

EN POMOS CON MEDICACIÓN PARA UN MES A \$2.55. - APARTADO 496. FABRICADO EN SUIZA. De venta en Farmacias y Droguerías.

¿Por Qué Ser Obesa a los 40 Años?

MARMOLA

le ayuda a ADELGAZAR



PARA la mayoría de las personas no existe en realidad motivo alguno para continuar siendo obesas. Casi todos destacan la gordura excesiva pero fallan en sus intentos por librarse de ella porque toman medidas muy poco científicas. Sin embargo, es muy sencillo controlar la gordura excesiva. ¿Muy sencillo? ¿Cómo? . . . ¡Con Marmola! . . . Marmola es el método racional para reducir. Marmola obra bajo el mismo principio en que muchos especialistas basan el tratamiento de casos de obesidad. Mar-

mola obra sin la más mínima molestia; no requiere dietas rigurosas, ni ejercicios fuertes y extenuantes que a veces resultan perjudiciales. Ejercicios moderados, naturalmente, son beneficios. Todo se reduce a tomar cuatro tabletas de Marmola diariamente, suspendiendo el tratamiento cuando haya reducido lo que desee.

No siga usted siendo obesa cuando es tan sencillo y práctico adelgazar con Marmola. Ensaye hoy mismo. Recobre su esbeltez. Pida Marmola en cualquier farmacia.

MARMOLA

Desde 1907 se han vendido 20 millones de cajas en todas partes del mundo.

Registrado en la Secretaría de Sanidad de Cuba bajo el No. 28788

Agentes exclusivos para Cuba: Adolfo Kates & Hijo, Jústiz No. 1, Habana

ME F. YES, ¡oh, lejano y querido compañero!, al guiso de los datos para la biografía de nuestro gran amigo don Juan Pérez González, que acaba de fallecer en la plenitud de su terrible gloria. La abundancia de tales patrones nos precisa un símbolo irremediable del karma vulgar que le atribuimos, pues siempre le llamamos, a hurtadillas de los celosos guardianes de su buen nombre, con el pseudónimo de *El sezón* como a los demás. Ningún pecado mayor existía para la ética bohemia que ese marchamo igualitario.

Soy un disertador benévolo y comprensivo, que perdona todas las virtudes hasta la santa estulticia de los bienaventurados. No les exijo a los hombres raciocinio propio. Sé de antiguo que pensar es privilegio de las minorías, y que pensar con sagacidad tiene apariencias insólitas de milagro. El común de los hombres, como las lotes, se mueve en la fauna, actúa por instinto.

Mal hacemos en pretender que nuestro amigo Juan Pérez González torciera las naturales inclinaciones humanas. Antes de violentar su placer, nativa con la elaboración peligrosa de ideas propias, Juan Pérez nos abandonó definitivamente, en un gesto horrozo.

Íbamos todas las noches a la gorieta del café Martí, nos sentábamos ante una mesa virgen de servicios, charlábamos desahogadamente sobre temas trascendentales, y de vez en vez, por turno casi riguroso, nos levantábamos para reclamar en el mostrador un vaso de agua fría con que humedecer las fauces elocuentes. Nuestros diálogos solían terminar cuando el sol ejercía su imprescindible ministerio de alumbrado público. Recuerdo—y esto pasó en los tiempos felices de 1921—que Miguel Ángel de la Torre, con aquel modo sintético de expresar-se que le inclinaba los oídos años para las faenas periodísticas, nos llamaba pomposamente "La Cofradía del Vaso de Agua". Parecían de otro siglo aquellas tertulias eruditas.

Por entonces fué cuando el amigo Juan Pérez tuvo la buena idea de volvernos las espaldas. Cuando todos le agredieron con palabras hostiles, acabó el ilustre amigo por convencerse de que estaba rodeado de imbéciles. La histórica trifulca se inició con un diálogo inocente, que recuerdo todavía, sílaba por sílaba, como quedan en la memoria de los historiadores las frases solemnes de los monarcas y los héroes.

—Si—dijo Juan—; quiero ser erudito. Leo las obras maestras de la literatura con absoluto método.

—Los hombres que leen obras de arte para instruirse, como si fueran un tratado de geografía, son verdaderamente insoportables. No tardan en querer instruir a los demás.

—¡Nunca lo he oído! —
—Y para él no había sinrazón mayor que una frase nunca oída con anterioridad. Le molestaban las opiniones que no se fundaban en un buen texto de firma conocida. Cada vez nos hablábamos de los mitos homéricos, y Pérez se enardecía con el panegirio de Aquiles, el de los pies ligeros; pero le contradijimos con la risueña displacencia de un bohemio de 1921 ante la majestad de las prosapias helénicas.

—No se requiere mucho valor—dijo alguien—para ser un héroe como Aquiles: contaba demasiado con el favor de los dioses.

—Sin captar la transparente justicia de aquel comentario, el metódico Pérez frunció el precioso entrecejo.

EL AP DE GRAND

Por Rafael

—¡Nunca lo he oído! ¡Nunca lo he oído decir a nadie! ¡Usted es el primero a quien oigo esas cosas!

Y en aquellos ingenuos alardes vibraba un desprecio feroz por la supuesta primacía. Para él sólo valió siempre la opinión que fuera posible defender, ante toda agresión dialéctica, con el prestigio sabio de una cita. Como nosotros lo llamáramos irreverentemente "Doctor en Citología" y "Trompetero de Fechas", Juan Pérez se fué de las tertulias para siempre.

Se fué para gloria suya y para descanso nuestro. El astuto Pérez había leído en un periódico norteamericano la sugestiva interrogación: "¿Quiere usted transformarse en grande hombre?" Y a continuación un anuncio para ofrecer cursos de gran hombría por correspondencia. Apenas costaba todo siete dólares en sellos de correos. Nuestro Juan Pérez se lanzó con entusiasmo a tan felices y provechosos estudios.

El buen anunciador no quiso prometer, a tan módico precio, beneficios exagerados. Advertía honradamente que no es posible formar un grande hombre verdadero sin la materia prima necesaria; pero consideraba fácil, con la aplicación de un método sencillo, obtener las engañadoras apariencias que simulan al hombre superior, bastante para lograr pingües rentas en vida y algún beneficio mal labrado después de muerto. Conforme y convencido, Juan Pérez decidió graduarse Grande Hombre por correspondencia. Comenzó a remitir sellos de correos y a recibir prospectos ilustrativos. Los maestros razonaban metódicamente las lecciones. Sería preferible, ante todo, que el aspirante no residiera jamás en el lugar de su nacimiento. El ambiente del solar nativo dificultaba la cristalización de la fama. Siempre los que concibieron al santo de ciruelo durarían burlescoamente de sus milagros.

En pueblos tropicales, según las correspondencias, no parece de seguro éxito la gravedad ornamental de los silencios elocuentes. Suena tardar en reconocer enorme talento que se esconde en una cabeza calva y unos espejuelos solemnes, como en la historia maléfica de José Joaquín Alvea Pacheco. Los pueblos del trópico simonían la verbosidad con el ingenio. Siempre imaginan talento tras de la verba con este y fluida, que emana por todos los cauces propicios. Aquí en el trópico nadie ignora la verdad evangélica de que en el principio era el Verbo. Y la adjetivan: el Verbo sonoro.

A Juan Pérez le complacían esas

ENDIZ HOMBRE

ESTÉNGER

jugosas enseñanzas. Siguió enviando los sellos a cambio de lecciones. Y así aprendió que sólo dos reglas prohibitivas deben limitar el desbordamiento enfático de las palabras: nada de humorismo y nada de discrepancias con el sentir de los demás. El humor está reñido con la solemnidad, que es presunción de grandeza para el servilismo congénito de las masas. Y discrepar de fórmulas consagradas irroga hondos perjuicios al buen nombre. Es difícil que nos atribuyan talento las personas cuyas opiniones combatimos. Por otra parte, sería tarea inútil inventar nuestras ideas, cuando podemos elegir las totalmente confeccionadas, como trajes a medida. Y en otras lecciones se decía: "Para ser conceputado hombre discreto basta con no exponer ideas personales y anticiparnos a referir las de nuestros oyentes".

Siempre hay pretexto para dar rienda suelta a las palabras. No importa que a veces falten las ideas. Con una biblioteca a mano se tienen argumentos que no requieren siquiera el trabajo de pensarlos. Y, además, el progreso ha traído las enciclopedias baratas, que nos permiten, como a Pico de la Mirándola en las plazas florentinas, hablar de todos los temas imaginados por la monótona fantasía de los hombres.

Los editores yanquis, con el objeto de recomendar la adquisición de una "Enciclopedia de todas las Ciencias", motivo primordial del anuncio, hacían un bravo elogio de la cultura sintética. Vivimos en el Siglo de la Velocidad y no debemos perder horas en morosas delectaciones eruditas. Hay que saber de todo y en poco tiempo. Un hombre que sepa ligeramente todas las cosas y no conozca profundamente ninguna, constituyó desde entonces la ambición del buen e inefable Juan Pérez González. Los cursos por correspondencia le torcieron el giro de algunas convicciones, porque él creía sin vacilación en el sentido práctico de los profesores norteamericanos.

Y Juan Pérez abandonó resueltamente la mansedumbre quisquillosa de la idea nativa. Llegó a la capital con la resolución inexorable de fundar un club, del que los amigos necesariamente le harían secretario. ¡Oh, no, los anun-ciadores yanquis recomendaban que no aceptara de primera intención la presidencia! Le verían la ambición demagógica pronto. De presidente elegirían un "hombre consagrado", de los que ya tienen su gloria más o menos legítima, mientras el público se acostumbra a enlazar los nombres del pre-

sidente ilustre y del secretario primerizo. El club debía tener para él una finalidad: hablar, hablar, dar ocasión al desfogio verbalista, y además un pretexto: danzar, ofrecer oportunidad para que los afiliados se diviertan en la noción del Instituto de Conferencias Danzantes, donde al hastío incurable de las disertaciones sucedía el júbilo gozoso de los tangos de moda.

Los ilusos de La Cofradía del Vaso de Agua seguíamos tristemente disertando junto a las mesas desiertas, en tanto prosperaba a grandes pasos nuestro amigo Juan Pérez y González. "A paso de vencedor", decía él con orgullo, citando la frase épica, y disertaba, disertaba, disertaba, a toda máquina, en el Instituto de Conferencias Danzantes.

Más tarde abandonó el Instituto por la radio. El invento de la radio parecía expresamente concebido para hinchar el globo de su fama. Todas las noches, en diez o veinte mil hogares, las niñas anémicas, sin novios todavía, y las gordas soeteronas, sintonizaban los kilociclos que les permitían sorber la erudición enciclopédica de Juan Pérez y González.

Tenía Juan Pérez voz de barítono central y una divina gracia para no decir nada durante veinte minutos de fervoroso derrame verbalista. Jamás publicó ningún libro. Los consejos yanquis le indicaban que los medios de propaganda no deben consistir en esos alardes comprometidos que suelen llevar a la polémica.

Una disertación puede tener errores; pero sólo un dos o tres por ciento de los oyentes cae en la cuenta, mientras la gran masa admirativa y devota se ocupa de propagar que la disertación fue un monumento literario, digno de grabarse con letras de oro en las páginas exangües de la Antología Nacional.

Y el número gobierna. Así llegó Juan Pérez, como su remoto deudor lusitano Joaquín Alves Pacheco, a los más altos puestos y a los más puros honores: a burgomaestre, a legislador, a ministro, y a esa categoría problemática de hombre providencial hacia quien van todas las miradas en los momentos de las grandes crisis, aunque después tuviera que seguir resonando ante todos los micrófonos para no caer irremediablemente en el olvido.

Acaba de morir, en el momento que dirigía la palabra a sus "amados" radioescuchas. Murió como debía morir el grande hombre: una arteria rodeó un síncope instantáneo, y un bello discurso—acaso el más bello de todos sus discursos—automáticamente interrumpido. Se dice con insistencia que ha dejado muchos papeles editados. Tal vez constituyeran sus intereses "memorias", pero sospechan sus amigos que deben ser acaso la traducción de las lecciones que le remitían en inglés los duchos corresponsales neoyorquinos. Esas lecciones deberían ser extraídas haciendo de ellas una especie de "Resumen para llegar a grande hombre", o "Manual del superhombre vernáculo", y repartirlas a los alumnos de las escuelas públicas. Así aumentaríamos, con muy poco esfuerzo, las glorias nacionales.

Fero, de todas maneras, aunque la apatía proverbial de los gobernantes no se interesen en esa obra patriótica, aquí te consigno, ¡oh, mi amigo lejano!, el hondo secreto de la vida de aquel laborioso compañero que estalló de verborrosidad ante la rueda de un micrófono. Mi acotación puede servirte como piedra angular de la futura biografía de don Juan Pérez González, el señor como los demás.

Más Puro... Más Fortaleza

MALTA HATUEY FOSFATADA ELABORADA POR BACARDI

¡ASÍ NO, PEPE... SUAVECITO!

COMO AFEITARSE CON HOJAS GEM DOBLEFILO UNFILO

Marta Andrews
ESTUDIOS DE BAILES ESPAÑOLES
CALLE 27 no. 251, esquina a K. TELÉFONO F-7295

Hollywood

Por
Mary M.
SPAULDING

SE TRANSFORMA



Aunque Moe WEST es una de las pioneras en la moda de más carnes y menos huesos, su actitud recuerda aún las "poses" de las antiguas mujeres fatales... (Escena del film Paramount "La vida es una fiesta")

EL ARTE cinematográfico, como todas las artes e industrias, ha pasado por diversos periodos de transformación. Es la ley ineludible del progreso. Tomemos, por ejemplo, la pintura. Comparemos un cuadro de Goya con las obras que se exhiben orgullosamente en nuestras galerías de hoy. Salvo raras excepciones que prueban la regla—todavía quedan artistas retrógrados que se adhieren al arte antiguo—para pintar actualmente a una mujer se hacen unos cuantos trazos sobre la tela; y tiene usted el retrato!...

En la escultura no tenemos sino que comparar a la "Venus" de Milo con las monstruosidades que vemos en los museos modernos.

Ciertamente, a la "Venus" le faltan los brazos. Pero a los creadores de esas obras bárbaras les falta algo más esencial: les faltan sesos. Hace poco el famoso Fiorello La Guardia, alcalde de Nueva York, visitaba una galería donde se exhibían esculturas de última hora. El escultor, guiando al ilustre personaje, le señaló un pedazo de madera, retorcido, enano, monstruoso y vestido de frac. "Aunque jamás había tenido el honor de verlo a usted en persona, señor alcalde, inspirado en las fotos de los periódicos y en las revistas cine-sesacas," he fabricado su retrato..." La Guardia contempló al feto que se mantenía soberbio sobre el pequeño pedestal de madera. Suspiró tristemente y repuso por todo argumento: "Si así soy yo, no comprendo cómo me tienen aún en la alcaldía. Deban conservarme en un pomo de alcohol, en el museo de algún hospital"... Frente a otra obra artística que el escultor había titulado pomposamente "un pájaro en reposo", La Guardia añadió: "Si eso es un pájaro, entonces yo soy Hitler".

Lo mismo le ocurre al arte de la literatura ya sea en prosa o en verso. Rubén Darío, que hoy se nos antoja una antigüalla, decía, por ejemplo: "La princesa está triste... ¿qué tendrá la princesa?... Los suspiros se escapan de su boca de fresa"... etc., etc. Hoy, en cambio, otro poeta nos dice rotundamente: "... y el queso de la luna se reía..."

El arte cinematográfico también ha cambiado. Afortunadamente el cambio está más en concordancia



Jane WYMAN, otra de las "reinas" de la salud, teoría complementaria como director de la belleza actual. (Foto Warner Bros.)

Cabellos naturales, sonrisa espléndida, rosa en sus mejillas, son los mejores atributos de la bellísima actriz Gale PAGE. (Foto Warner Bros.)





ningún ejemplo mejor de vi-
saba y belleza que el de
esta GRANVILLE, idóntosa y
gran actriz de la Warner Bros.
(Foto Warner Bros.).

son nuestro terrible atraso men-
tal. Porque nosotros confesamos
humildemente que no podemos
comprender que el queso de la
luna se ría. Allá por la época del
cine silente, florecieron con rica
exuberancia las mujeres fatales.
Pola Negri, Nita Naldi, Alice Ter-
ry eran ejemplos vivos de fata-
lidad... Nita Naldi enardecía a
los hombres con sus ojos oblicuos,
pintados a la usanza de una cir-
casiana o bayadera y una boca
siempre abierta, como un enorme

buzón negro por donde pasaban
los sensuales deseos de los hom-
bres. La mujer fatal no podía ca-
minar como las otras mujeres.
Más bien se deslizaba... No he-
mos podido olvidar jamás cómo
la gran actriz Pina Menichelli ba-
jaba una escalera. Dramática-
mente, dando traspies, las pupilas
dilatadas o bien los ojos en
blanco... Los labios siempre abier-
tos eran sinónimo de elocuente
fascinación... Aun Mae Murray
continúa con el gesto atávico de



La bellísima y sel-
vática RERI, flor
de las islas del
Sur, indujo a ma-
chis estrellas lan-
guídas a vivir más
en comunión con
la Naturaleza.
(Foto United
Artists).

Jane BRYAN, es-
trelita de la War-
ner Bros., es un
ejemplo vivo de la
belleza actual, ba-
sada en la buena
salud.
(Foto Warner
Bros.).

aqueellos pretéritos días...

En una escena de amor entre el
gallardo mancebo, víctima de los
encantos de la mujer fatal, y ésta,
la cosa era formidable. El galán
se pintaba bastante y tomaba en-
tre sus brazos, con un gesto ra-
bioso de hombre de la caverna, a
la malvada que había destruido su
existencia... Ella se retorció...
Lo hacía añicos entre sus brazos
que competían valerosamente con
la fuerza masculina... En cuan-
to a la ingenua, para que el con-
traste fuera de veras notable, bas-
taba que el galán la mirase para
que cayera en un desmayo. Si no
se desmayaba no era ingenua...

Para mostrar el dolor, la actriz
se arrancaba los cabellos. Hasta
la misma Gloria Swanson que fué,
sin duda, una de las más fasci-
nadoras fatales del cinema hace

quince años, caía de bruces y con
gestos epilépticos conquistaba a la
víctima... Ciertamente no podía-
mos oír los gritos... Pero advi-
nábamos los alaridos a causa de
la elocuencia de los gestos...

El cinema fué modificándose.
Las mujeres fatales redujeron su
elocuencia y comenzaron a reali-
zar su labor detestable con ma-
yor serenidad... Aun les quedan
resabios, pero están lejos del ridi-
culo. Comparemos las películas
de la misma Garbo, la Crawford
y otras fatales de hace algunos
años y notaremos la diferencia.

En busca siempre de algo nue-
vo y sensacional, Hollywood pro-
dujo una nueva palabra y la agre-
gó a su léxico. Con esa palabra
expresaba la fascinación y la fa-

LAS MUJERES QUE "NO SABEN..."

son muchas veces las causantes del fracaso en la vida matrimonial. Patentex es el producto original y seguro para higiene íntima de la mujer. Su empleo es una garantía de satisfacción y de éxito. Ningún otro producto similar ha sido tan debidamente comprobado en Cuba—después de años de ser bien conocido y acreditado en el viejo mundo. Para su problema personal, antes de que sea tarde, pruebe Patentex. Enviaremos folleto ilustrado a solicitud.

Patentex

Distribuidores para Cuba:
CÍA. FARMACIA GOICOECHE, S. A.
 PLAZA DE LA SOLEDAD, CAMAGUEY

talidad... La palabra es "glamour"...

Y floreció en todo su prodigio el "glamour". Se importaron mujeres exóticas de Europa, porque los productores americanos no creían que las americanas podían mantener en alto el pabellón "glamoroso". Decayeron, se perdieron en la negra noche de los tiempos, las Terrys, las Negris y las Swansons...

Y hasta el "glamour" fue cambiando poco a poco. Mientras al principio de la moda para tener "glamour" era necesario mostrar una dentadura de lobezno y unas cabelleras largas y rizosas, y sobre todo mucha maldad, después el "glamour" se convirtió en palidices y silueta esqueléticas...

Parte del "glamour" eran palizas. Si; bien propinadas palizas que tendían a mantener la línea de la actriz, Sylvia, la gran masajista, hizo una fortuna apareando las blancas carnes femeninas de Hollywood. Se pusieron de moda las dietas drásticas. El "glamour" iba acompañado de cabellos color platino. Los peluqueros hicieron su agosto. Se operó una enorme transformación en Cineclopedia. De cada cien mujeres noventa y siete eran platinadas, dedicadas, instigativamente femeninas...

Y se registraron tragedias en muchos hogares al margen del arte escénico. La admiración de los maridos por esas mujeres rubias y delgadas inspiró celos... Las esposas de cabellos en-

drinos corrieron al salón de belleza para regresar al hogar transformadas en platinadas. Los consortes sufrieron bastante, pues al modificarse la rutina del alimento cotidiano, en vez de platos substanciosos se vieron obligados a vivir bajo un severo régimen de yerbas, ensaladas, pan moreno... y los vecinos se quejaban porque en muchos hogares, a la indecorosa hora de las siete antemeri-diano, la radio comenzaba a vociferar sus ejercicios calisténicos matutinos.

La cosa no paró ahí. Las mujeres transformadas superficialmente quisieron imitar los gestos de la Dietrich y se convirtieron en horribas caricaturas de las estrellas... Los señores estaban castigados en la amplia acepción de la palabra. Aquellas casas sin esposas, sino con peregrinas imitaciones estelares, se les hacían insoportables...

Y he aquí que de pronto vuelve a operarse otro cambio en Hollywood. Surgió Mae West con sus curvas atrevidas. Los hombres se volvieron locos... y las pobres mujeres tomaron aquella indicación como tabla salvadora para saciar sus viejas hambres. Se volvió a comer. Florecieron de nuevo los cuerpos carnosos... Sylvia perdió poco a poco su prestigio y hubo menos golpes.

Una de las estrellas que añanzó la nueva moda americana fue Sonja Henie. Sonja llegó de sus montañas alpinas con hermosas mejillas sonrosadas y los huesos cubiertos de carne. La sonrisa que florecía en sus labios jóvenes era un atractivo formidable. Acusaba salud. Sonja comió. Al principio de su estancia en Hollywood la patinadora dejó pasmados a directores y estrellas al hacer sus pedidos en los restaurantes. Nada de yerbas; platos sólidos y vida activa al aire libre. Ropas ligeras; ninguna maroma en las alfombras de su casa, escuchando la voz monótona del profesor de calistenia, sino amazona sobre los lomos de hermosos brutos y prodigio sobre los paínes...

Carole Lombard, enamorada de Clark Gable y desosa de seguirlo con tanta frecuencia como se lo permitía su carrera, adoptó la nueva doctrina de vida natural. Clark Gable es un cazador de patos empedernido y apasionado... Para salir a cazar patos con su novio, Carole olvidó su pose mística y se lanzó por los pantanos como una buena trouper...

Hace apenas un año hablabamos con Claudette Colbert, y en vez de oírnosos la maravilla de esta o aquella malada para mantener rigurosamente una línea esculpida, no contó sus esfuerzos por aumentar de peso. Hasta nos confesó que a su flamante marido no le gustaban los huesos, y que se había casado con una mujer que sobresalía en las caderas de la bellísima Claudette... Loretta Young, rival de Sonja Henie por la hermosa viril de Tyrone Power, comenzó a rellenarse... Aumentar de peso era su única preocupación.

Pero las estrellas han ido más lejos. El pálido color de la piel, tan marfilino antes, se está convirtiendo actualmente en chocolate... Hollywood, visto de día en estos momentos, se nos antoja una enorme colonia de mestizos. Las estrellas se tuestan al sol para adquirir ese color saludable de la canela... Se practican apasionadamente los deportes...

Hace poco una escritora americana, buscando con la misma avidez de un moderno Diógenes, a una mujer "glamorosa" y fatal, se acercó a Hedy Lamarr, la más re-

ciente importación exótica del cine-ma... Hedy Lamarr, según la primera y única película en Norteamérica, era la expresión clásica del "glamour"... Nuestra compañera fue a casa de la estrella y quedó sorprendida al ver que Hedy tenía un pelo en la punta de los taloncillos cortos, chaqueta y una raqueta de tenis en la mano. Sobre la mesa, dos vasos de Scotch y soda... Flambres, pan blanco... la antítesis de todo lo que conocemos que antes se esforzaban por imitarlas...

Actualmente en Hollywood hay pocas mujeres fatales... La técnica ha progresado. La salud es el cuidado principal de las figuras estelares. Da gusto ver las sirenas corriendo en bicicleta por los bulevares de la colonia cinecá. Aprenden esgrima. Desechan las espinacas. Adquieren curvas... Naturalmente se aterroran ante la posibilidad de la adiposidad, pero el mismo efecto natural la vida al aire libre, la discreción en los cosméticos, las hacen más humanas y tenemos entendido que los galanes jóvenes prefieren estrechar entre sus brazos a un cuerpo redondito y sonrosado en vez de un cuerpo natural...

Muchachitas que queréis imitar a las estrellas, recordad que las imitaciones son siempre ridículas y peligrosas; pero de todos modos ya no tenéis que esforzaros por aparecer lánguidas.

Ojalá que de la misma manera vuelvan a surgir poetas que escriban versos que rimen; escultores que creen otras Venus de redondeces, como las mujeres de Rubens; pintores que no se limiten a cuatro trazos haciéndonos creer que es la expresión del nuevo arte objetivo... literatos que no escondan su falta de imaginación bajo un torrente de frases nuevas, innocuas, absurdas y que nadie entienda...

Estamos convencidos de que la sencillez tiene más prestigio que el embrollo. Una mujer elegante no se cuelga encima una serie de adornos y extravagancias. Y de paso, hacemos un voto sincero por que desaparezcan los sombreros como los creados bajo el efecto de una pesadilla o de una mala digestión. Entre las cestas de flores y frutas que llevaban nuestras abuelas sobre sus venerables testas y esas torres en forma de pirámide que aun se colocan al momento actual, confesamos que preferimos las cestas.

Tenían, de todos modos, un aire más femenino... Por eso es tan graciosa la moda actual de los trajes sencillos y amplos, los botines sobre la frente... Marco poderosamente la diferencia de sexos y nada halaga más a un hombre que convencerse de que va acompañado de una mujer cuyas formas y vestimentas no comben con sus...

Para terminar diremos que en Hollywood los cabellos han vuelto a su color natural. Aunque los peluqueros estén de pésame, las mujeres lucen más bonitas y atractivas. Y un día de estos, en la reclusión que tiene efecto en la colonia del cine-ma, que marca una pauta para el mundo, veremos que las uñas también se transforman. Todavía quedan muchas manos que nos recuerdan las manos de los mandarines chinos, pero todo no puede hacerse en un día... Estamos entrando poco a poco en el siglo de la naturalidad.

SU FARMACÉUTICO SABE...

¿ES LISTERINE EL MEJOR ANTISÉPTICO?

SIN DUDA ALGUNA, SEÑORA. SU EFICACIA PARA DESTRUIR MICROBIOS HA SIDO COMPROBADA. ADEMÁS, ES SEGURO.

ANTISÉPTICO LISTERINE

HEMOS hecho desde estas columnas cantos a la amistad, como base principal para la comprensión de los seres humanos. Hemos dicho varias veces desde "Ventanas de colores" que sin amistad no es interesante y profundo ningún amor, ni aun el de madre e hijo, o hijo y padre, ni hermano con hermano, que quedan, si la amistad no ha echado sus raíces en aquel afecto, convertido en la atracción biológica, mantenida por la moral estudiantil, y lo que sobre estas cosas preconizan los códigos y las costumbres. Con amistad se hace duradero el amor conyugal; se eleva y eterniza el maternal y se estabiliza el fraternal, que sin la penetración que la amistad trae consigo, queda reducido a la costumbre y el recuerdo, pero no a la necesidad perentoria de comunicación, que sólo el comprenderse estabiliza... Todo esto lo hemos dicho desde estas columnas, y en esos nuestros repetidos cantos a la amistad, hemos asegurado que un amigo vale espiritualmente más que un amante, por cuanto el amigo quiere a nuestra alma que tiene motivos eternos, y el amador de sólo nuestra materia, anda sujeto a cambios y mudanzas de la Naturaleza, en la que nosotros no tenemos parte y mal podemos evitar sus dolorosas consecuencias.

Pero si hemos cantado a la amistad, hablemos hoy de ese "similor" de amistad, que nos lleva a creer en ella y después a dudar de su eficiencia, y es solamente porque esa amistad no es de oro de ley, o mejor dicho es una amistad desfigurada, disfrazada a veces sin darse ella misma cuenta, y le ocurre como al amor, que se dice "amor" cuando se trata de la pasión deleznable del Tenorio y amor cuando rapta y

VENTANAS DE COLORES LA AMISTAD OPORTUNA

Por Mercedes PINTO

deshonra, y amor cuando martiriza y cela, y amor dice el sádico y el opresor, y total que nada de eso es tal amor, sino una mixtificación malvada, que se viste con pieles de cordero para engañar a los incautos y van debajo crujendo y retorciéndose las pasiones groseras y los mezuquinos apetitos, mientras "amor", en su magnífica y verdadera acepción, vuela hacia planos más altos, más puros, más santos...

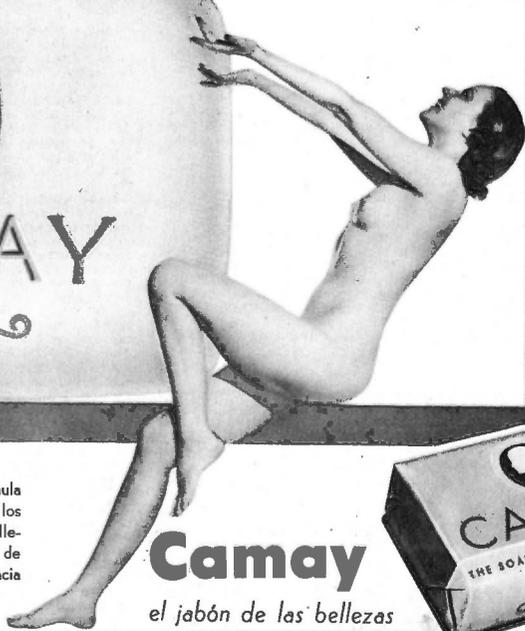
Y lo mismo la amistad. Es amistad como la hemos cantado en anteriores notas, cuando comprende, cuando perdona, cuando ayuda y defiende. Cuando adivina y evita, cuando exalta y magnifica y facilita y favorece... Amistad de nobleza y desinterés... Amistad que perdura sobre ausencias y lejanías... Amistad que desde las tierras más lejanas se puede confiar en ella y sin cartas, ni avisos, ni mandados, nos permite decir en el descanso de la noche silente: "Allá... en los confines del Brasil... Allí en los desiertos patagónicos... Allí en el Chaco caldeado... Allí en el "jardín tucumano", yo tengo un amigo..." "Y a ese amigo de la planicie boliviana, o de los pueblos aztecas, o del París bullicioso o la Siberia nevada, yo no necesito escribirle ni felicitarlo, ni recordarle mi nombre y mi apellido; porque dondequiera que yo me encuentre, dondequiera que lo vuelva a ver; en cualquier momento u ocasión en que mis ojos lo distinguen, mis labios al

pronunciar su nombre, le harán venir a mí, y mis brazos al abrirse, lo traerán sobre mi corazón y no tendremos que explicar nada, ni defender nuestra amistad segura; sino sólo decirnos en voz baja, para que respete el viento las palabras: "¡Lo mismo que ayer—un ayer de veinte años—en mi corazón estás tú siempre, amigo..."

Pero frente a esta lealtad que no precisa palabras, sino que descansa tranquila y confiada sobre hechos y firmezas, se coloca la otra amistad, la frecuente, la fingida, la que pudiéramos llamar "sin seso", porque ella misma cree a veces que es sincera, y se pavonea contenta de su fortaleza, sin ver cómo se le deshace el manto en jirones por las chimeneas de vecindad y el manto se le desgarran en los balcones por donde humea, y los pies se le desmoronan de tanto andar de "la Ceca a la Meca", de tanto corretear en busca de cuentos y chismografías... Esa amistad frecuente y conocida es la que se disgusta a cada rato con el amigo—si va, si viene, si saludó, si pagó la visita—y anda un día de sonrisa y media y al otro va frunciendo las cejas y haciendo mohines de disgusto, porque el amigo no pagó sus visitas, o cumplimentó por sus días, o felicitó al nacimiento del hijo séptimo o el tercero de los nietecillos... Ese amigo molesto se enoja cuando no se le contestan las cartas a "toca teja", y cuando no se le

invita antes más bien que a las demás visitas... Y al no estar nunca conforme el "buen amigo", nos tiene siempre en vilo, no sabiendo "qué cara traerá hoy", o si una palabra, desagradable o un gesto duro será el remate de la fidelidad que le hemos dedicado. Hay amigos de éstos, que en la adversidad se nos muestran afectuosos y compadecidos. Complejo extraño que hemos conocido en nuestra larga y accidentada peregrinación por el mundo, parecen complacerse en vernos pobres o enfermos, y se desviven en nuestra consolación, con esfuerzos verdaderamente generosos; dan regalitos; traen objetos necesarios; aumentan nuestra despena; velan a nuestros enfermos; y todo se les vuelve recorrer la casa haciendo cosas varias—en ocasiones útiles y hasta de verdadero esfuerzo para ellos—demostrándonos una amistad a toda prueba. "Pobre amigo mio—dice—se muere el infeliz, no hay remedio... Yo le llevo el caldo, la leche y las medicinas... No tienen dinero absolutamente... ¡Ay, sufro tanto por la situación de este amigo..." Pero llega un momento en que nos levantamos del lecho... Los colores nos vuelven a la cara... Una colocación nos pone en situación de desahogo y el amigo que llega de la calle con un paquete bajo el brazo para nosotros, encuentra de improviso que hay unas flores en un vaso... que nos hemos peinado con brillante y coqueta... que esbozamos una sonrisa de alegre convalecencia... y el amigo esboza una sonrisa amarga y decepcionada. Se lo notamos a la legua; ¡Está furioso! "¡Vaya hombre!... ¡Pues haber avisado que ya no necesitás más compañía! ¿Conque levantado, eh? ¿Y florrecitas en los floreros? Pues, hijo, estás tú para confortarme a

CAMAY



Camay es un jabón nuevo y moderno, en cuya fórmula de encanto y seducción se han concentrado todos los requisitos de los más rigurosos tratamientos de belleza. Su grata espuma deja en el rostro la sensación de una delicadísima crema y en el cuerpo la fragancia de un baño de esencias.

Camay
el jabón de las bellezas

VIGOR Y MÚSCULO

Famoso por más de cuarenta años, Ceregen, fórmula mejorada de CEREBRINA ULRICI es un fortificante que recomiendan los médicos, porque es alimento concentrado para dar energía mental y vigor muscular.



Prominentes médicos recomiendan Ceregen

PARA LA CONVALESCENCIA NEURASTENIA DEBILIDAD SEXUAL AGOTAMIENTO CEREBRO y NERVIOS DOLORES Periódicos

CEREGEN

Fórmula Mejorada de CEREBRINA ULRICI

Gratis. A solicitud enviaremos interesante folleto y una linda acuarela. ULRICI, 233 West 14th St., Nueva York, N. Y. DEPTO. 21

mi. Bueno, bueno, pues ya que no me necesitas, no volveré... Y a pesar de nuestras protestas se va haciéndose el bromista, pero en el fondo de su corazón, defraudado. En las conversaciones femeninas se oye mucho de eso: "Hija, si Fulanita está lo más bien! ¡Hay que ver! ¡Gorda, colorada, elegantísima! (aunque tiene un vestido viejo, que le ha visto cien veces...) y además colocada en una oficina... ¡Habrás visto! ¡Qué suerte tienen algunas personas, hija! ¡Hay que ver! Esa "amiga íntima" no cree, sin embargo, que se siente íntimamente defraudada por haberse escapado su víctima... Eso es una cosa que queda entre Dios y ella... ¡y aun ella misma no se lo confesará jamás...!

Quien estas líneas escribe tuvo un amigo en Montevideo que pertenecía a este género de "pajaros negros". En los primeros días del destierro, todo se le volvió ternura para nosotros, amabilidad, direcciones, avisos, pequeños regalos para ir ayudando al nuevo hogar, inestable y temboroso todavía... Pero poco a poco se fueron arreglando las cosas y su rostro se puso avinagrado y sorprendido. "¡Ay que ver cómo se mejoran a usted las situaciones! ¡Qué suerte! ¡Y usted tiene muy buen olor! ¡Ya... ya... Si es lo que yo digo... Hay quien nace de pie...! Nunca olvidaré el día en que compramos un piano. Se quedó su amigo en la puerta, llvido y ceñudo. "¿Han comprado un piano?—dijo—. Pues un piano trae mala suerte... A mí se me

murió mi padre el día en que compré un piano... y otra vez que lo quise adquirir, me caí y me rompí una costilla"... En cuanto en mi casa ocurría algo agradable, el "amigo fatal" traía como compensación un cuento molesto o un chisme desagradable y todos lo veíamos llegar con los corazones encogidos pensando qué cosa triste nos iba a decir... Por fin un día fui yo la que me caí y me rompí un brazo y el amigo sentado a mi cabecera se frotaba las manos con disimulo y me decía: "¡Ve usted, pobre amiga, como las alegrías no duran mucho! ¡Vaya, vaya, pobrecita, no se afilija que está nochecita, no le esposa a velarla y cuidarla..." Y en efecto, se portaron admirablemente, velando, sacrificándose, asistiendo, pasando como sombras por los corredores con tisanas, parches y ungüentos, como si se encontrasen en un verdadero ambiente amistoso en el sufrimiento y la desgracia de sus amigos...

En el fondo de su subconsciencia esto se llama envidia. De la que ellos tal vez ni se den cuenta. Pero envidia es.

Hay otra clase de pseudamigos, que son los que traen—también sin darse cuenta ellos mismos—la cizaña a los hogares, creyendo que con la mejor intención del mundo. Se pasan la vida dando consejos que nadie les pide, "siempre por el bien nuestro", consejos que levantan molestias entre los esposos. Una señora ha dispuesto que el esposo tome tal medicina en un catarro, pero el amigo o amiga entrometidos comienzan a hacer aspavientos ante el remedio en cuestión: "¡No, hija! si eso es perjudicial! ¡Lo que se pone es tal y tal cosa!" Entonces el marido que se ha hecho el remedio contra su gusto y tal vez discutiendo con la señora, se aprovecha para gritar: "¡Te lo dije, mujer! ¡Tú quieres enfermarme...! ¡Esta señora tiene toda la razón!" Y ya tenemos a la pobre esposa bajando varios centímetros en el nivel de admiración que como enfermera le pudo tener su esposo... Quien dice esto, dice lo mismo del cuidado de los niños, de la forma de presentar o hacer la comida, de arreglar la casa, de ayudar al esposo, etc., etc., todo en fin lo que contribuya a que al marcharse, o antes también, haya un disgusto

en el matrimonio y se pongan varias veces como ejemplo las buenas ideas de la amiga. Conoci una señora en Madrid, que tenía con firme a su esposo para llevarla unos días a París, acompañándolo en un viaje de negocios. Le costó bastante a la señora convencerlo, y a fuerza de mimos, cariños, palabritas dulces y cuidados extremos, el esposo se dejó convencer y ya tenían todo dispuesto, cuando llega de visita la amiga de los consejos no pedidos... "¡Pero es de veras que tú vas a París? ¿Y con quién dejas a los niños?" "Los dejó con los sirvientes y una tía mía que vendrá a cuidarlos por unos días..." "¡Chica, pues creo que haces mal... Anoche robaron al lado de mi casa, y en esta semana seis ataques más en el barrio... Tu tía es anciana y con los niños se harían todos un lío si vieran ladrones..." Por ahí continuó hablando la amiga y... la señora no hizo el viaje a París, marchando solo el esposo, que tomó como buen pretexto el temor enunciado por la amiga entrometida.

Dispone una señora algo en su casa... pero tiene que contar con la amiga indiscreta... Piensa el caballero hacer algo que cree conveniente a su hogar, pero no ha contado con el amigo de los conse-

jos... Cambiará el rumbo de los propósitos... se hará todo de otra manera que como pensaron. Pero el amigo o la amiga quedarán satisfechos de que merced a su intromisión un hogar se alteró en su ruta!... Hay amigas que todo lo saben y que en "un momento" colocan mejor que nadie las flores entre los niños, y harán los postres más baratos, y arreglarán la casa más rápidamente. "¿La ves?—dirá el esposo—. Esta criatura es admirable... ¡Cómo lo arregla y dispone todo!", sin darse cuenta de que viene de refresco, sin preocupaciones, sin quejas, molestias, y coloca dos cosas sin importancia, mientras la esposa, cansada y aburrida tal vez, ni deseo tenía de realizar adornos ni monerías... Y la amiga imprudente no hará las cosas silenciosamente, para *ayudar* a su amiga; sino que tratará de lucirse delante del esposo de su amiga, y ella le arreglará y vestirá los niños y será por un momento el sol de la casa, para deslumbrar y molestar, para dejar buena impresión en unos y amargura y dolor en otros...

El amigo bueno ayudará silenciosamente. La amiga buena suplirá los defectos poniendo su talento al servicio de su amiga dolida, aviejada, fatigada o enferma... La amiga y el amigo de verdad se alegrarán con nuestros éxitos y no sentirán defraudación por nuestros triunfos, y cuando llegue el momento de hacernos lucir, ellos ayudarán a nuestro lucimiento, encendiendo para nosotros la mejor candela de su corazón...

"Separemos el trigo de la cizaña", nos recomienda el Evangelio... y así como hay que aprender a conocer el amor, aprendamos a conocer la amistad verdadera, que no nos mira el traje, ni los zapatos, ni ridiculiza nuestros gestos, ni se defrauda de nuestros triunfos...

Amistad que levanta el vuelo por encima de los Andes y trepa al Himalaya y sube al Himali... aunque no reciba cartas, ni telegramas, ni avisos, porque yo, amigo, al darte un día mi mano firme y cálida, te dejé en ella la sal de mi corazón, y al quedarse allí se firmó para toda mi vida un tratado que sólo puede nacer por muerte...

Y el que llega a conseguir "el amigo" que en la distancia nos recuerda, y en el silencio nos entiende, y nos comprende sin palabras y sin gestos, puede decir que encontró en el sendero de la vida una chispa de lo que Eduardo Zamacois llamó la "divinidad"...

Adopte la Cera Mercolizada Para Embellecer su Cutis

Para ser realmente hermosa, usted debe poseer un buen cutis; y para esto debe usted usar pura Cera Mercolizada. Conservar por tiempo indefinido su cutis suave, lozano y juvenil. La Cera Mercolizada hace reaparecer una capa de piel nueva ya que absorbe suavemente la capa exterior de su rostro convirtiéndola en diminutas partículas. Elimina toda impureza. Su nuevo cutis se ve juvenil. Emplee desde esta noche a esta Cera Mercolizada. Observe como embellece y rejuvenece su tez. Descubra la belleza oculta de su cutis con Cera Mercolizada. En todas las farmacias y boticas.

CRÈPE DE CHINE

UN PERFUME SUAVE COMO LA SEDA

ESENCIA
LOCIÓN
POLVOS

F. MILOT

PARIS

Distribuidor: GUILLERMO CASAL Apartado 1072, Habana.



LAMENTO
AFROCUBANO

LETRA Y MÚSICA DE
ARMANDO ORÉFICHE

MAYARÍ

TPQ. DE RUMBA LENTA

Ma - ya - rí, — es tris - te ser es - cla - vo ca - ra - ba - lí —

Oj Ma - ya - rí — Ma - ya - rí, — Uo - ras a - sí en tu - la

- me - lod do - lor — Ma - ya - rí... — Ma - ya - rí —

— su - tres el ju - go del des - lí - go fá - tal — Oj Ma - ya - rí —

Ma - ya - rí — cruel es vi - vir sin pa - tria y sin li - ber - tad — Oj Ma - ya -

A CODA

ri *p* Pi-qui-ri cum bam ba lam ba lous ca-la ca pri-qui-ti-qui sue-ya-el bongó — Oh Ma-ya-rí.

cresc.

es cla-vo *p* Pi-qui-ri cum bam ba lam ba lous ca-la ca pri-qui-ti-qui Oh Ma-ya-rí

cresc.

es tu can-tar — llo-rar *f subito marc.* Pa-ra-cum-be mon-de-ngo güe-le-le'

f subito marc.

Cu-ru-be-lé la-re-que-lé cha-chá! *sf!* Pa-ra-cum-be mon-de-ngo güe-le-le' Cu-ru-be-lé la-re-que-lé cha-chá

— Bai-la-el saín-ga-ra-mo-ni-to Oh Ma-ya-rí en la tie-ra del dia-bli-to Oh Ma-ya-rí... *3*

— rí... *p* Ma-ya-rí... *pp* Ma-ya-rí... *ppp*

CODA

EUGENIO María de Hostos fue hijo de América. Dentro de América, perteneció a la latina. En el seno de ésta, reclamaron sus actividades preferentes las Antillas. Se le habría empequeñecido teniéndolo no más que por portorriqueño. Su personalidad y sus servicios estuvieron de consuno conectados con su patria y con el resto de América.

La presencia del pensamiento y de la acción de Hostos en América, la patria mayor, tanto como en Puerto Rico, la patria de su nacimiento, fué suceso que colocó a este antillano en situación singular. Hubo otro antillano, José Martí, que, con posterioridad a Hostos, adoptó postura semejante. (Emilio Rogé de Leuchsenring, admirador y homenaje que La Habana rindió a la memoria de Hostos en el centenario de su nacimiento, me ha honrado desde CARTELES con la invitación de que escriba yo un libro sobre Hostos y Martí, análogo a los que he compuesto al estudiar el paternalismo de Martí con Bolívar, con Sazzin y con Sacramento. Me falta tiempo para emprender esta nueva obra. En cambio, voy a señalar aquí puntos en que coincidieron las vidas y actividades de Hostos y Martí). Hostos fué precursor de Martí.

Hostos nació catorce años antes que Martí. Este lapso no fué bastante para que el portorriqueño, dotado de condiciones excepcionales, se anticipase, como se anticipó, a concepciones y actitudes del cubano. La claridad de mente y la limpieza de corazón los hermanos. La suerte adversa de su patria los colocó frente a injusticias y extravíos análogos. Estudiaron soluciones. Las impulsaron. Les consagraron alicentos y sacrificios extremos. Hostos sobrevivió a Martí.

Por distintos caminos se trasladaron a España. Hostos fué a estudiar. Martí llegó a la Península en calidad de desterrado, luego de sufrir prisiones y arrastrar cadenas en el mismo pieles en tierra hispánica en una época que parecía de transformación. Sin dejar de tener presente la raigambre de los errores y horrores del coloniaje, creyeron que de Madrid podría partir la solución que las Antillas demandaban. No tenían en su pensamiento de lo contrario. La España oficial, quisiesquiera que la condesen, no rectificaba su política ultramarina. En España, en contacto directo e íntimo con la verdad y la realidad, rompieron para siempre con España. Junto a la ruptura con España se produjo otro fenómeno: el despertar de ellos de ellos de luchar por la independencia absoluta de sus pueblos.

Hostos tuvo por base de su acción revolucionaria la emancipación de Cuba. En Puerto Rico se había frustrado la tentativa libertaria. En Cuba había prosperado y se mantenía potente el uso del se puso al servicio de Cuba. Por la ruta de Cuba era posible llegar a la independencia de las Antillas hispánicas. Militar en las filas cubanas era tanto como bregar por Puerto Rico.

Martí siguió una línea de conducta paralela a la adoptada por Hostos. Habían pasado muchos años. Los esfuerzos a que se había adherido Hostos quedaron trunco. Al reanudar Martí la empresa, concibió y creó instrumentos idóneos para precipitar la revolución en Cuba. Juzgó que ésta no debía limitarse al territorio de su nacimiento. Puerto Rico conllevaba angustias semejantes a las soportadas por Cuba. La transformación institucional de Cuba estaría incompleta en tanto Es-

HOSTOS, PRECURSOR DE MARTÍ

Por

Emeterio S. SANTOVENIA



Eugenio María DE HOSTOS.



José MARTÍ.

paña conservase otras posesiones en las Antillas. Para Martí, una había sido el alma de Lares y el alma de Yara, y uno serían los portorriqueños y los cubanos en la acción, para acelerar, con el esfuerzo doble, la libertad común.

La estrecha comunión en que Hostos y Martí pusieron a Cuba y Puerto Rico respondió a una de sus más vigorosas inclinaciones. Hostos dio a sus trabajos por la independencia de Cuba un hondo sentido de americanidad.

Dos hombres eminentes de la América hispánica, Domingo F. Sarmento y Benjamin Vicuña Mackenna, venían robusteciendo la doctrina de la convivencia de los pueblos del Nuevo Mundo frente a la subsistencia del coloniaje. Cada nación de América debía sentir como agravio a ella inferido directamente el soportado por cualquier país de raíz y composición similares a las suyas. Así, el caso de Cuba era caso de toda América. Sobre tales antecedentes trabajó primeramente Hostos. Después, Martí. Martí contempló la emancipación de Cuba y Puerto Rico—siempre la de Puerto Rico con la de Cuba—a modo de necesaria y sólida garantía del vea de América, sin el cual vea en peligro el equilibrio del mundo.

La idea de la americanidad no anduvo suelta ni sin precedentes en Hostos, quien consideró propio todo pedazo de tierra del Nuevo Mundo, lo mismo Chile que Puerto Rico, lo mismo Venezuela que Cuba. Laboró por el ascenso de Cuba desde el continente, y dió entonces tono de servicio americano a su actividad. Todo esto obedeció a lo que de universalidad hubo en su pensamiento y su acción. Martí avanzó por el sendero que Hostos había recorrido. La universalidad de sus premeditaciones lo familiarizó hasta con remotos pueblos. Afán suyo fué llevar a la mente y al corazón de

todas las gentes que la cuestión de Cuba no era un conflicto aislado, sino un asunto de interés humano, en cuyo éxito se hallaba empeñado el honor de la América entera.

En sus vidas abundaron las similitudes. Sufrieron el destierro por largo tiempo y con rudeza. Lo hicieron fecundo. Lo dignificaron. Con la palabra y la pluma ahondaron el surco de las ideas a cuyo servicio estuvieron. Fundaron doctrinas. Fueron maestros. Sus actividades, múltiples, abarcaron empeños de diversa naturaleza, desde la función de agitadores y apóstoles políticos hasta la de enjuiciadores de acontecimientos extraordinarios y creaciones geniales. No se atregaron ni ante dificultades al parecer invencibles. La austeridad fué signo de sus existencias. Forjaron enseñanzas llamadas a mantener la continuidad de sus obras, esencialmente humanas.

El genio creador de Hostos fué una anticipación antillana del de Martí. Hostos enfocó con exactitud los negocios públicos de América, con preferencia los de Cuba. Martí no necesitó basar sus criterios en el trabajo adelantado por Hostos, porque lo excepcional de sus facultades lo hizo innecesario. Pero la coincidencia de algunos de sus juicios e impulsos fué singular.

Sobre el genio opinaron Hostos y Martí. Contestes estuvieron sus apreciaciones acerca de un genio nuevo: el colectivo. Tuvieron por seguro que el genio colectivo existía. Sus pronunciamientos aparecieron suficientemente sancionados. Hostos habló en 1877. Martí, en 1883.

Genio colectivo y pueblo fueron sinónimos para Hostos. Hostos no era un inventor de frases, ni un repetidor de figuras retóricas, ni un adulator de errores y pasiones. Pensaba lo que decía, y decía después de deducir de la

realidad histórica y de la vida la verdad que creía y afirmaba. En su opinión, el pueblo no era pueblo cuando, por sustracciones caprichosas por sus explotadores, había reducido por su ineducación y enemigos a la porción ineducada que poseía demasiada honradez para vivir sin trabajar. De la ignorancia del pueblo inculco era responsable la parte culta del pueblo. El verdadero pueblo resultaba de la suma concurrente de todos. En hallándose integrado así, cuando él se movía, él era quien dirigía, porque él era quien, con el genio de la razón común y del sentimiento universal, gobernaba todas las voluntades individuales. Entonces había genio colectivo, el genio colectivo concebido por Hostos.

Martí calibró la gran labor común de los humanos, y el hábito saludable de examinarse, y la costumbre de pedirse mutuas cuentas de sus vidas, y la necesidad gloriosa de amasar por sí el para que se había de servir en los manteles. Este cúmulo de hechos y circunstancias no permitía acaso el advenimiento aislado de entidades suprahumanas recogidas en una obra única de índole tenida por maravillosa y suprema. Una montaña rodeada de colinas siempre pareció menor. En la época que corría las colinas se estaban encimando a las montañas, las cumbres se iban deshaciendo en llanuras. ¿Era esa época precursora de una en que todas las llanuras serían cumbres? Los genios individuales se señalaban menos, porque empezaba a faltarles la presión de los contornos. Todos aprendían ya a cosechar los frutos de la Naturaleza y a estimar sus flores. Los antiguos maestros tocaban a menos flor y fruto. A más, las gentes nuevas que habían sido menos, se señalaban más, porque empezaba a faltarles la presión de la inteligencia. Lo bello había entrado a ser dominio de muchos. Suspendía el número de buenos poetas secundarios y asombraba la caesez de eminentes poetas soñadores. El genio pasando de individual a colectivo.

Hostos y Martí, en sus definiciones del genio colectivo, estuvieron lejos de hacerlo descansar en el rebajamiento de los valores intelectuales y morales. Admitieron el advenimiento del genio colectivo sólo dentro de una etapa de superación humana. La educación de todos los componentes de un pueblo fué por ellos considerada suficientemente idónea para descubrir todas las capacidades. Muchas de éstas, en faltando una cultura intensa, quedarían ignoradas y sin ejercicio. El genio colectivo, limitado de ellas aumentaba el número de los hombres geniales al servicio de los intereses de todos. La singularidad del genio se transformaba en pluralidad: el genio pasaba de individual a colectivo.

Hostos, precursor de Martí, pudo haberse limitado de lo básico de la otra política del creador cubano. Tuvo el establecimiento de la República por la presencia de la patria nueva. La salud con júbilo. Se sintió indemnizado del dolor de haber vivido en malos tiempos. El malotrasamiento que en las Antillas podía aún en parte realizarse en Cuba, por Cuba y para honor y gloria de Cuba. Se había dificultado la empresa ideal de hacer de las Antillas la Grecia de lo por venir. Pero Cuba no había perdido la posibilidad de ser una Atenas de lo justo.

En el próximo número, "Hostos y la revolución cubana".

EL CORSE,

LA MUJER Y LA LÍNEA DINÁMICA

POR ALAN DYKE
 VERSIÓN DE F. DE I.



El experto diseñador crea el nuevo modelo, que ha de embellecer más a la mujer.



El corsé de ayer y el de hoy, dándonos una noción de dos conceptos antagonicos de la belleza femenina.

El tiempo, en su transcurso devastador, ha destruido costumbres, usos, prácticas del ayer. Muchas prendas, amadas por nuestros abuelos, ya no son sino reliquias de museo. Hay una, sin embargo, el corsé, que ha supervivido a todas las transformaciones. Este artículo originalísimo revela la técnica moderna para fabricar ese artefacto, la influencia que él tiene, en nuestros días, en el embellecimiento de la mujer y el favor que aun le dispensa el bello sexo que ha cambiado en todo, menos en su afán de seducir al sexo contrario.

Las modelos son adiestradas sobre la corrección del ajuste en el salón de pruebas.

mica que en los Estados Unidos tanto o más que en el resto del mundo ha afectado a todas las industrias a ésta no la ha afectado en lo más mínimo.

La fabricación de esta prenda requiere una organización tan complicada y un empleo de operarios técnicos de tanta habilidad y capacidad como la propia industria automovilística o la del radio, que son las que permanentemente utilizan expertos de toda índole pagados a precio de oro.

Parécenos que describir el proceso de fabricación del corsé es un tema informativo que ha de interesar a todos, hombres y mujeres, a éstas porque lo usan, y a aquellos porque en definitiva son los que lo pagan y porque para seducirlos y cautivarlos se fabrican y se consumen.

Comencemos por el departamento de diseñaón, donde trabajan verdaderos artistas. Los hombres a quienes se confía esa labor, no llegan a especializarse en ella sino después de ocho o diez años de estudio y práctica. En cada estación las fábricas o manufacturas de corsés diseñan no menos de 250 estilos diferentes, adecuados a todos los tipos y a todos los climas y adecuados, también, a la orientación caprichosa de la moda, ya que París, New York y Londres tienen modistos que incesantemente complican, renuevan y transforman sus modelos con una fantasía humeante que obliga a los corseteros a introducir modificaciones para que el traje que va arriba no sufra las consecuencias de un molde inadecuado que está debajo.

Estos artistas diseñadores no abundan y los que hay devengan sueldos no inferiores a ciento cincuenta dólares a la semana.

El material que se usa en la

NUEVE, de cada diez mujeres modernas, siguen depositando en el corsé toda su confianza. Es decir, en el corsé, como elemento esencial para el acrecentamiento de su propia belleza, de acuerdo con el viejo principio de que el hábito hace al monje. El corsé ha supervivido por eso a todos los desplazamientos y a todas las evoluciones y en él confían las mujeres de hoy, como las de ayer y como las de todos los tiempos, para corregir y modificar su figura y para acercarse a esa línea

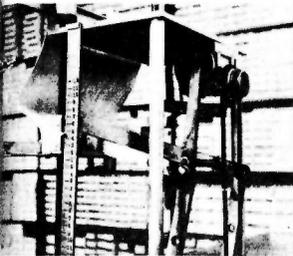
dinámica que priva en todo, lo mismo en el automovilismo que en la feminidad. La silueta moderna necesita tanto del corsé actual como en tiempos lidos lo necesitaban nuestras abuelas para conformar aquellos cuerpos de busto exuberante y caderas amplias, divididos por una cintura de avispa, más atractiva cuanto más diminuta.

Están muy lejanos, sin embargo, aquellos tiempos en que el corsé era un compresor de cintas de acero que forzaban la figura humana dentro de un mol-

de absurdo y antinatural. Hoy en día el corsé 1938 refina la silueta, la estiliza, la adelgaza y contribuye, apenas, a dar una armonía escultórica a la mujer, sin contrariar a la naturaleza. Dentro de ese ajuste flexible, la mujer conserva su libertad de movimientos y puede trabajar, caminar, agacharse y asumir la postura que desee sin que el aparato que la conforma se le convierta en un instrumento de tortura.

La fabricación del corsé representa una industria valorada en \$65.000.000 y la depresión econo-

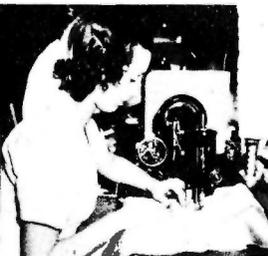




Un aparato sirve para testificar la solidez y flexibilidad del material.



No se ha inventado una corsetadora mecánica. Un operario experto hace esa tarea.



Las costureras están especializadas en la labor y altamente remuneradas.



Ya no se emplean las ballenas como gurgjus de acero. Ahora son cortas y finas.

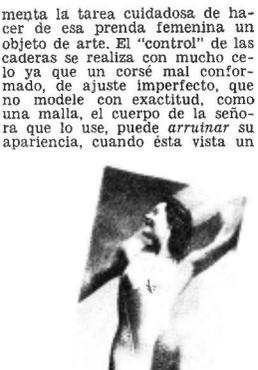
confección del corsé es sometido a pruebas mecánicas. Y un aparato ingeniosísimo, cuya patente de invención fué adquirida por los manufactureros al costo de 200 mil pesos, somete la tela a experiencias muy rigurosas, para asegurar su flexibilidad y consistencia. Otro aparato testifica el material para impedir que se encoja o se relaje.

La tarea del corte es de una meticulosidad extraordinaria. Queda a cargo de verdaderos artifices que realizan la operación a mano, puesto que aun no ha sido inventada máquina alguna que lo haga. Sólo la inteligencia del hombre, la práctica adquirida en el oficio y el tacto manual de que disponen hacen posible que los corsés rindan un trabajo de conformación eficiente. La habilidad de estos artifices ha eliminado, también, del corsé moderno, los antiguos cordones, con los que se ajustaban al cuerpo.

Las costureras encargadas de coser la tela son también altamente remuneradas, ya que esta función exige una práctica y una habilidad poco corrientes. Este es otro trabajo que tiene que realizarse individualmente. La producción en serie nunca ha sido adoptada, porque los estilos cambian con tanta rapidez que, a veces, en una misma estación o temporada, los diseñadores modifican sus planos.

En el siglo pasado se usaban gruesas ballenas para conformar el corsé y para de este modo dar a la figura humana el contorno apetecido. En la actualidad las ballenas son finas y de poca longitud y el cuerpo humano no sufre en lo absoluto por la presión que ellas mantienen y que sólo sirve para modelar suavemente la figura.

El departamento de ajuste sobre un modelo natural, comple-



La prenda lista va al mercado y bellas modelos la anuncian en esta forma atractiva.



El departamento de "control" de ajuste rectifica sobre el cuerpo de la modelo.

Expertos compradores de todo el mundo contemplan el producto acabado en el cuerpo escultórico de las modelos.



traje ligero de verano. Cada cien corsés de un mismo molde o estilo, que salen ya manufacturados, son sometidos a prueba sobre un modelo natural, antes de mandarse al mercado.

Finalmente, viene el departa-

mento de exhibición en el que se utilizan las modelos más bellas. Muchachas jóvenes, lozanas, de cuerpo escultórico, desfilan ante los compradores sin otro indumento que el propio corsé ajustado impecablemente a la figura.

Estos agentes representan establecimientos de importancia, y acuden de todas partes del mundo. Son expertos en la materia y a veces formulan reparos que, cuando son justos, son atendidos sin demora. Es un trabajo ta-



Ahora
 podrá oír
 la mejor
 música del
 mundo con
 esta **RCA**
Victrola
 y los
Discos Victor



SÓLO CUESTA \$130

DE VENTA EN LAS AGENCIAS RCA-VICTOR

distribuidores:
HUMANA ASTRA
 S. de C.
 1. M. 9093

ALMORZANAS

Al fin se ha descubierto lo que puede de veras decirse una cura para las almorranas pruriginosas, sangrantes, internas o externas. Se llama Man Zan, fabricado de bálsamos curativos y antisépticos, que llega a la misma raíz del mal por medio de la cánula incluida con cada tubo. Con una aplicación o dos se obtendrá alivio; perseverar y su cura será cierta. De venta en todas las farmacias. Exija Man Zan.

CYANOGAS
MATA BIBIJAGUAS
 J. Z. Horter Co. Obispo, 7. Habana

bién difícil y bien remunerado, y muchos graduados de escuelas de comercio, en los Estados Unidos, cifran su aspiración en obtener una plaza de éstas. Puede ser que, además del aspecto remunerativo, constituya un poderoso estímulo para la juventud, la contemplación frecuente de bellas mujeres sin otro atractivo que esta prenda graciosa, que, a un mismo tiempo, revela y oculta los encantos femeninos.

Las modelos, también, sufren un lento aprendizaje. Y una de las esperas en materia de ajuste les interesa, utilizando maniqués, las ventajas y las imperfecciones de cada estilo.

Hemos descrito, hasta aquí, la parte meramente técnica de esta industria o, lo que es lo mismo, el procedimiento de manufacturar el corsé. Pero, ha sido el aspecto de carácter científico no menos interesante que los anteriores. Es bien sabido que el antiguo corsé, usado por nuestras abuelas, originaba una deformación de la figura humana cuyos resultados, a largo plazo y a veces a plazo corto, eran funestos. Oprimido el busto e impulsado, por esa opresión, a mantenerse alto, muchas veces desbordándose por el propio descote, es innegable que la mujer sufría un relajamiento de los músculos tensores del pecho, que, al perder el aparato compresor, caían en un primer momento marcadamente. El corazón y los pulmones, consiguientemente, como la lógica lo indica, recibían un perjuicio parejo y a veces hasta la conformación ósea degeneraba produciendo lesiones internas de incalculable gravedad.

Los frecuentes desmayos de las mujeres finiseculares, tan exaltados por los poetas, eran sino el resultado de una circulación imperfecta, de un sistema respiratorio inadecuado, que, al choque de la mas leve emoción, afectaban los centros nerviosos. Las estadísticas prueban que las muertes por afecciones respiratorias, y por desarreglos cardíacos, eran antes numerosas, sin contar las otras muchas complicaciones que se resolvían fatalmente, sin que la ciencia relacionara siempre la muerte con el uso de un artefacto tan dañino.

De igual modo, otras vísceras esenciales, como los riñones, el hígado, el estómago, el bazo, etc., sufrían también lesiones de positiva importancia. Y los propios órganos de procreación padecían por el continuado empleo de una prenda de uso común que comprimía la cintura hasta un punto de inverosímil pequeñez, dificultando los movimientos y obligando a la mujer a adoptar posturas difíciles y evidentemente dañinas.

La naturaleza es sabia; y aunque el cuerpo humano se adapta, por el uso, a todas las violencias, hasta el punto de no hacerse perceptible el sufrimiento, lo cierto es que, a la larga, esa prenda de tortura entrañaba una senilidad precoz y un cuadro demográfico de alarmante mortalidad.

Hoy en día el corsé moderno ha liberado a la mujer de todo riesgo. Un cuerpo de facultativos estudia los diseños antes de manufacturar los modelos y examina éstos, después de ser modificados, sobre los modelos vivos, estudiando las reacciones del organismo. Toda alteración que se registre o toda duda que los expertos científicos señalen, es objeto de rectificación posterior a fin de que el corsé no entrané el menor perjuicio.

Se vigilan cuidadosamente las estadísticas y se han logrado cifras de las más halagüeñas. Desde que el corsé de viejo estilo fue

desplazado y se puso en el mercado el estilo moderno, flexible, ajustado, ligero y cómodo, un 39 por ciento de las muertes por afecciones del corazón ha disminuido. En talleres y fábricas, en oficinas públicas, y en general, en todo lugar donde la mujer moderna trabaja usando el corsé de tipo moderno, las dolencias del riñón, del hígado, del estómago y del bazo han mermado en las proporciones respectivas que siguen: un 26, un 21, un 33, y un 14 por ciento.

Interesante, las estadísticas revelan que la mortalidad por accidentes de parto ha mermado desde el año 1899, según datos de los hospitales promedios de la Unión, en un 45 por ciento. El nacimiento de niños con deformaciones o alteraciones orgánicas, ha sido reducido, también, en un 37 por ciento.

Es posible que en estas cifras actúen otros muchos factores de la vida moderna, como el régimen dietético sano, la vida higiénica, el ejercicio de los deportes, etc. Pero los técnicos de las manufacturas de corsés aseguran que la influencia del corsé moderno y el mejoramiento del tipo promedio femenino es decisiva.

Y esto es tanto más significativo, cuanto las propias estadísticas revelan este hecho realmente insólito y que sorprenderá al lector, ya que es presunción común entre las señoras modernas, por razón de sus actividades dispares, menos utensilios que sus abuelas: el corsé se utiliza actualmente en una proporción mayor que hace medio siglo, es decir, casi duplica su empleo.

En los Estados Unidos, cuando menos, y posiblemente el mismo fenómeno ocurrirá en otros países en los que la evolución de la mujer ha alcanzado un grado constante de progreso, se venden hoy en día, cada año, de setenta a ochenta millones de corsés incluyendo el consumo interior y la demanda extranjera.

Las fábricas de corsés en Norteamérica producen en el mercado en el propio continente y exportan para Europa cada año más del setenta por ciento de las prendas de ese tipo que allí se emplean. El volumen del negocio, como ya dijimos, no ha sufrido nada con la depresión, a pesar de que ésta ha afectado, inclusive, a los artículos de primera necesidad, es decir, a los que más necesita la especie humana. Lo que prueba, en última instancia, que la mujer le da mayor importancia a aquello que tienda a su embellecimiento o favorezca su apariencia personal, que a la necesaria nutrición. Pocas mujeres serían capaces de ir a una fiesta sin corsé, aunque para adquirirlo tuvieran que reducir su dieta diaria durante un mes.

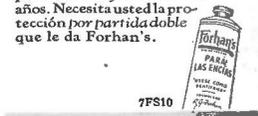
En resumen, que hay una prenda de uso femenino que no ha sido borrada de la faz del planeta, como ha ocurrido con el abito, con el bastón y con los botines elásticos. Sólo que esa prenda ha tenido la virtud de modificarse, de adaptarse a la época, es decir, ha seguido el principio danunziano: se ha renovado para no morir. Que para bien sea.

Y ojalá que ocigra superviviendo, si ella contribuye a hacer más sugestiva a la compañera del hombre, a estilizarla, a perfeccionarla, y si, además, no ejerce el feo oficio de su antecesor, el corsé de viejo estilo, que era tomarle el pelo al hombre. Ya que muchos de nuestros abuelos, al ver a la mujer con sus cintas respaldadas del férreo utensilio, tenían una noción clara y directa de lo que es un choque entre la realidad y la apariencia.



Mi Dentista me Aconsejó que No Usara Más Dentíficos a Medias

El cuidado de la dentadura exige que no sólo se atienda al ase de los dientes, sino que, para que éstos retengan permanentemente su esplendor natural, se protejan las encías en que se asientan. La pasta dentífica FORHAN'S fue elaborada especialmente por un eminente perito dental para atender a ambas cosas: la limpieza de los dientes y la salud de las encías. La piorrea, esa temible afección de las encías, ataca a 4 de cada 5 personas mayores de 40 años. Necesita usted la protección por partida doble que le da Forhan's.



FORHAN'S
Limpija la Dentadura Conserva las Encías
 La Pasta Dentífica Original para DENTADURA Y PARA ENCÍAS
 Fórmula del Dr. R. J. Forhan

Médicos renombrados en toda la República recetan FOPOMARBITOL para todos los casos de ASMA, Ahogo, Tos, Bronquitis, Catarros frecuentes, Tos Terria y otras enfermedades de las Vías Respiratorias. Recuerde que estas dolencias pueden traer complicaciones muy graves y prevénlas tomando

al primer síntoma de catarro, tos, bronquitis, asma o ahogo. Tres cucharadas diarias secum. Hacen correr libremente su sistema alivian primero y curan después. Amun por rebelde que sea. Sabor agradable. Los niños lo prefieren. De venta en todas las farmacias.

FORHAN'S
 Sin usar calomel—y saltará de su cama sintiéndose "como un cañón"

Su hígado debe detramar todos los días en un estómago un litro de jugo biliar. Si ese jugo biliar no corre libremente no se digieren los alimentos. Se pudren en el vientre. Los gases hinchan el estómago. Se pone usted estroñido. Se siente todo envenenado, amargado y deprimido. La vida es un martirio.

Una mera evacuación del vientre no tocará la causa. Nada hay mejor que las famosas Píldoras Carters para el Hígado para acción segura. Hacen correr libremente su jugo biliar, su jugo biliar y se siente usted "como un cañón". No hacen daño, son suaves y sin efectos tóxicos. Pídale para que el estómago biliar corra libremente. Pídale las Píldoras Carters para el Hígado por su nombre. Rehusé todas las demás. Precio: \$30c.

COMA TIGERAS

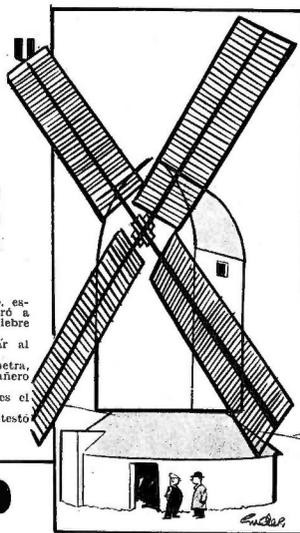
CUENTOS

De Lagni, el famoso matemático, estaba en la agonía. En esto entró a verlo su camarada Maupertuis, célebre geómetra.

—No hay quien le haga hablar al pobre—gimió la esposa.

—¡Cómo no!—respondió el geómetra, y acercándose al lecho de su compañero le dijo: —Amigo Lagni, ¿tú sabes cuál es el cuadrado de doce?

—Ciento cuarenta y cuatro—contestó el moribundo. Y dejó de existir.



—No, señor; ya no usamos el viento, ahora movemos el molino por electricidad.
(De "Punch"—Londres).

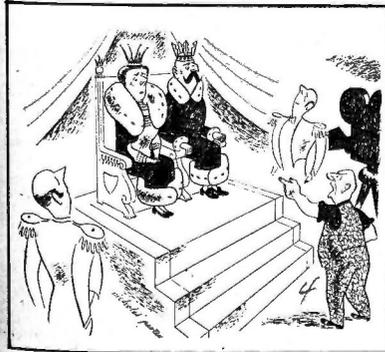
—¡Y menos mal que llevo un traje que tiene dos pares de pantalones!
(De "Punch"—Londres).



La mecanógrafa.
—Es su señora que quiere darle un beso por teléfono.

El jefe.—Tome el mensaje y trásmelo usted más tarde.
(De "London Opinion"—Londres).

—Quedan despedidos los dos!
(De "Punch"—Londres).



Presenta su nuevo tipo:
16 Ovalados gruesos.
GRANDES PREMIOS

La Moda

Los cigarros "La Moda" son elaborados con tabacos cuidadosamente seleccionados.

**NO BASTA
EMBELLECER
EL CUTIS**

— ¡hay que limpiarlo delicadamente y protegerlo bien! Hinds consigue las tres cosas—por eso es preferida. Úsela y recuerde que

al aplicarse Hinds la belleza resplandece.

Crema DE MIEL Y ALMENDRAS

HINDS

Para la cara, manos y cuerpo. No hace crecer vello.

• No acepte sustitutos.

SOBERANA de las CREMAS LÍQUIDAS

ESPECÍFICO DE LA TRICOCEPALOSIS
REGISTRADO EN LA SECRETARÍA
DE S. Y. B. CON EL
N.º 25023

HIGUERON
MARCA REGISTRADA

LABORATORIOS -
BLUHME-RAMOS
HABANA
CUBA

Rechace, como imitación, falsificación o competencia desleal, cualquier vermifugo que use la palabra

HIGUERON

ya sea como marca o como aclaración indirecta para distinguir otro producto que no sea el de

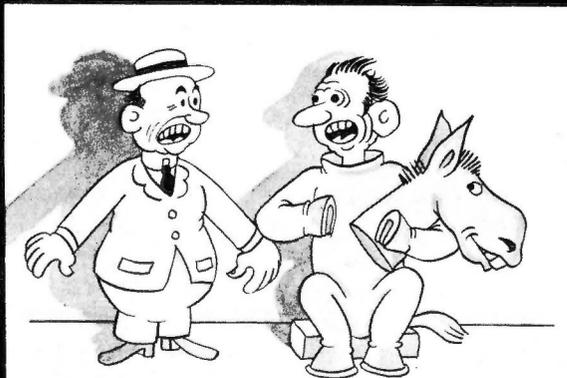
LABORATORIOS
BLUHME - RAMOS

CARTE- LERA

por
DZUSEI
AATTO



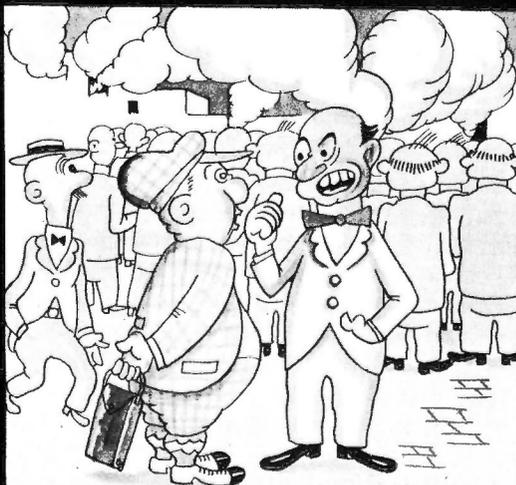
-DICEN QUE EN JESÚS DEL MONTE HAY
UN CRISTO QUE ESTÁ SUDANDO.
-ESO, NO TIENE IMPORTANCIA. VETE A GOBER-
NACION PARA QUE TÚ VEAS LO QUE ES SUDAR.



-¿Y ESO?
-NADA, QUE ME ENTERÉ QUE VAN A ALQUILAR CABA-
LLOS A OCHENTA KILOS DIARIOS PARA HACER EL CENSO.



¡¡¡ VIVA CUBA LIBRE!!!



-PUES SÍ, MISTER, AQUÍ TENEMOS LOS MEJORES BOM-
BEROS DEL MUNDO.
-¿USTED LO CREE?
-¿CÓMO NO! FIJESE CÓMO APAGAN LOS FUEGOS SIN AGUA.



ALFREDO T. QUILÉZ
Director



Vol. XXIII, Habana, Octub. 30, 1938. No. 44

Publicado semanalmente en la ciudad de La Habana, por la Editorial Cañabarro, S. A. Infantes y Fajalvor.—Aprobado 188.—Cable y telegráfico: "Carteles"—Teléfonos: Dirección, U-3988; Administración: U-3993. Redacción: U-3994. Suscripciones: U-3995. Se aceptan avisos para anuncios en el extranjero: JOSE B. POWERS, Inc., 230 West 44th Street, New York, N. Y. Estados Unidos. Distribuidor de Barrí: Pina Vilhe: 14 Cocharán St., Londres: Postomatistas, 28, 31—Rural: Puerto: en Cuba, U-30; en el extranjero, U-313. Precios de suscripción: para este número, \$2.00; para los demás, \$1.75. Para el extranjero: Países adheridos al Convenio Postal, un año.

La voluntad, clave de la victoria

\$6.00; seis meses, \$3.25; países no comprendidos en el Convenio Postal, un año, \$7.00; seis meses, \$4.00.—Agochado a la franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana.—Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos y Telégrafos de México, el 7 de febrero de 1935, bajo N.º 195.—Registrado como artículo de segunda clase en la Administración de Correos y Telégrafos de México, el 7 de febrero de 1937.—No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre materias no solicitadas.—Autorización del Secretario de N.º 7 de fecha 23 de mayo de 1935, del señor secretario de Gobernación.

EN CONTRASTE con la inercia oficial, tan desasida de los deberes y responsabilidades de reestructurar la vida cubana, se está acusando, entre nosotros, cada vez con más firmeza, un despertar de la conciencia cívica, una disposición energética, vigilante, exigente de la ciudadanía a reclamar y a obtener aquellas conquistas esenciales para el logro inmediato de un nivel superior de vida, para implantar un minimum de decoro en los asuntos públicos, para sustituir, siempre que sea oportuno, la insuficiencia de los estadistas y de los políticos, incapaces de precisar un rumbo, por una acción privada que estudie los problemas y articule y sustente sus soluciones.

Es natural, por lo demás, que así sea. El político, entre nosotros, no tiene nada que perder y en cambio su función lo coloca en una zona de privilegio para ganarlo todo. Son escasos los hombres de partido que han dirigido una empresa, fundado una industria, puesto en marcha un negocio que requiera seriedad, método, disciplina, capacidad, honestidad, dinamismo, voluntad, esfuerzo. El refugio de quienes carecen de inteligencia y de iniciativa para crear una fuente productora de trabajo y riqueza, es la politiquería. Y en la politiquería van a conquistar, sin la exigencia previa de esas facultades y de esos requisitos morales, la fortuna que sólo se adquiere en la acción privada después de largos años de abnegación, de persistencia, de sacrificio y de labor ardua. No es extraño, por consiguiente, que nuestros políticos tradicionales lleguen al Poder sin más objetivo que el de resolver su propio problema, con una impaciencia lógica, por cuanto muchas veces llegaron sin saber cómo y están seguros de que lo abandonarán de igual manera. Esa inseguridad, esa noción de tránsito efímero, esa conciencia de que el triunfo momentáneo no es producto de una ejecutoria, ni de una popularidad, ni de un respaldo mayoritario de las masas, es la que determina esa técnica del aprovechamiento que forma en Cuba a los políticos comprendidos por el triunfo en funcionarios o en mandatarios inaprensivos y rapaces.

El tiempo es corto para asaltar la nómina, para acaparar el mayor número de puestos, para urdir enjuagues y negocios turbios, de manera que cuando los desplacen el Poder tengan varias propiedades urbanas y una buena suma en el banco. Las iniciativas generosas, de largo aliento, que puedan entrañar progreso y bienestar para Cuba, son relegadas en beneficio de aquellas otras que, pretextando un bien público, ofrezcan oportunidades de margen o comporten privilegios y monopolios. Y nadie ignora en Cuba que proyectos de magnitud alcancen han sido condenados al fracaso en todos los tiempos, simplemente porque los hombres que los concibieron no aceptaron la exigencia de un margen para repartir entre legisladores y mandatarios.

Toda ley buena, para que sea aprobada, ha de incluir en sus cálculos crematísticos la "comida para las fieras", que alcance, y digámoslo en justicia, no sólo a la fauna política, sino también a esa otra fauna de orientadores de la opinión que silenciarán el enjuague de la reciente ley de "recuperación del crédito público", nombre que es un escarnio, porque no se concibe que se restaure el crédito con una operación que ha desacreditado a dos senadores.

No es extraño, repetimos, que, frente a esas dolorosas realidades, se suscite por reacción una acción unificada de solidaridad de la conciencia cívica. Ahora, más que nunca, se está registrando este movimiento de orientación precisa de las energías ciudadanas.

El Club de Leones de La Habana, miembro de una institución internacional de colectividades cívicas, integradas por hombres que representan el comercio, la industria, la docencia, el profesionalismo, la banca, la actividad fabril, en una palabra, las fuerzas creadoras y propulsoras de toda sociedad moderna, planteó, en su más reciente sesión, y a presencia de los representantes diplomáticos de los Estados Unidos y de México, así como de personalidades destacadas en la vida cívica, una resolución de carácter de positiva trascendencia y de enorme magnitud: el de que Cuba sea incluida como un ramal de la carretera panamericana. Esta iniciativa debiera haberse producido, a estas alturas, en el Congreso de la República, obligado a dictar leyes que salven a Cuba de la postración económica en que se encuentra. Y ha sido una institución cívica privada la que ha tenido que suplir la insuficiencia o la inactividad del Congreso. La viabilidad de este propósito es obvio, apenas se apunten estas realidades que lo estimulan. El Gobierno norteamericano ha realizado el esfuerzo mayor, construyendo, sobre el mar, con un costo excesivo, una carretera, que al concluirse en La Florida, conectará el histórico cay, desde donde la corriente automovilística puede trasladarse a Cuba en los ferries, que ya enlazan el territorio norteamericano con el nuestro. El esfuerzo cubano ha de ser mínimo: una prolongación de la carretera central, en la provincia de Pinar del Río, hasta la costa, en el lugar que informes técnicos califiquen de más apropiado para anclar un muelle terminal en el que atraquen los ferries. Estas embarcaciones atravesarán el estrecho de Yucatán uniendo a México con Cuba.

El resto del esfuerzo corresponde a México, cuyo Gobierno, de tipo constructivo, no desearía la posibilidad de complementar un triángulo de caminos por donde el actual aislamiento geográfico y geoturística que en los últimos años ha llevado al automovilismo nórdico, por la frontera de Laredo, a conocer el maravilloso país que preside Lázaro Cárdenas. Esa carretera atraería a México ese núcleo de excursionistas norteamericanos que se desvían por la costa del Atlántico hasta La Florida y que, ante la perspectiva de

llegar a tierra azteca por una vía directa y rápida, que enlaza dos países, no la desearían, duplicando, sin duda alguna, el turismo del país hermano, y dando a Cuba una oportunidad portentosa para rehabilitar su economía. México sabe que Yucatán es rico en tesoros históricos y que ese enlace de sus costas con las de Cuba comportaría, además, una mayor y más efectiva penetración entre nuestros pueblos, compenetración que hasta ahora no ha superado la zona dialéctica.

El doctor José Manuel Cortina, orador en ese acto, discursó con el alicuro en el peculiar, pero subrayó, sobre todo, las dos virtudes que necesitan los pueblos para conquistar la supremacía: primero, imaginación para concebir las grandes empresas y para verlas, ya plasmadas, a la luz de una fe generosa, capaz de vencer el derrotismo y la indolencia escéptica que agota en gérmen las más bellas iniciativas; y segundo, voluntad energética para persistir, para obstinarse en que la concepción no se frustre, evadiendo todo desmayo, todo desaliento y toda tibieza. El leonismo, como institución cívica, ha caracterizado, también, en fecha precedente, el proyecto de construcción de un acuario, cuya importancia manifiesta ha sido ponderada insistentemente por CARTELES.

El hecho, altamente confortador, de que entidades privadas en las que millan hombres que han sabido abrirse paso en todas las disciplinas de la acción, se preocupen por movilizar esfuerzos de toda índole para salvar a Cuba de la postración en que se halla, como resultado de la negligencia y de la torpeza oficiales, prueba, a nuestro juicio, con suficiente alegación, que hay en nuestro país un despertar energético de las responsabilidades ciudadanas.

A esa realidad responde, también, la existencia de Cooperación Cívica Nacional, organismo que se engrandece y se consolida, día a día, con las adhesiones espontáneas y entusiastas de hombres de todas las categorías, de todos los profesiones, comerciantes y banqueros, industriales y burocratas, empleados privados y hombres de alquiler emprendedor. La insistencia de los requerimientos y la manifestación de una voluntad nacional que no se resigna a nuevos aplazamientos, han precipitado la organización de esta entidad, que ya está legítimamente inscrita, como Asociación Cívica, en el Gobierno de la Provincia, que ya tiene su directiva provisional y que ya ha montado su oficina en La Habana para canalizar y ordenar la tramitación de los expedientes, el envío de literatura explicativa y el suministro de folletos, informes, reglamentos, etc., así como para la formación de un archivo que permita, en breves días, por el sistema de reproducciones, condensar dentro de una organización pujante y orientadora, la suma de voluntades dispersas que han manifestado, de modo inconexo, su inconfundible con los rumbos de Cuba y que ahora, por la primera vez, van a producirse disciplinadamente, con la cohesión necesaria para garantizar el logro de las aspiraciones colectivas.

Cooperación Cívica Nacional viene, en la oportunidad histórica precisa, a ejercer las funciones de responsabilidad y de creación que incumben a los partidos políticos y que éstos nunca han hecho, preocupados sus hombres, en primer término, en el bien general, sino en la conquista de provechos personalísimos.

Cooperación Cívica Nacional viene a hacer lo que, en forma parcial, y dentro de los límites de estatutos que cifan la acción a un campo determinado, pero sin que se traduzca en una intervención directa en los rumbos administrativos del país, vienen realizando estas instituciones cívicas que, como el rotarismo y el leonismo, se preocupan por mejorar la comunidad, reclamando de los Poderes públicos una atención que muy pocas veces es concedida. Estas instituciones cumplen una misión trascendente, pero la naturaleza peculiar de ellas no les permite, en todos los casos, desenvolver sus actividades en la forma precisa que Cuba requiere y Cooperación Cívica Nacional, que debe a esos organismos, y así lo confiesa, el esfuerzo preparador de haber ido estimulando a los hombres más representativos para que se preocupen de los asuntos públicos, surge ahora con más libertad—porque así lo proveen sus estatutos—para ejercer la acción complementaria que se requiere, y para llevar a sus filas a esa enorme cantidad de masas que sufren la incapacidad de nuestros procedimientos políticos, y que no tienen acceso, por el número, y por la índole de esas instituciones, que representan clasificaciones profesionales y clasistas, a los círculos cívicos que tanto vienen labrando por engrandecer su parte en la vida.

Esta iniciativa de incluir a Cuba como un ramal de la carretera panamericana, exige la movilización de una fuerza de opinión que la respalde, y Cooperación Cívica Nacional acometerá esa tarea, como otras muchas que exigen la fuerza vital de una conciencia pública movilizada. Un criterio técnico y realístico regirá sus funciones y cada problema nacional, hoy evadido o soslayado, tendrá atención y estudio, por parte de hombres capacitados, nacionales o extranjeros, que presten el concurso de su inteligencia, de su experiencia y de su laboriosidad, en tanto dictámenes como base científica para una legislación reivindicadora.

El confusionismo, la desesperanza, la postración escéptica, abridan paso a un aura de fe, esclarecedora de las tinieblas circundantes. Y Cuba alcanzará su destino, mientras existan hombres con el desinterés necesario para hacer de Cooperación Cívica Nacional, no una esperanza, sino una realidad victoriosa.

La Luz

EN LA VENTANA

POR MARCELO SALINAS

EL PRIMERO que vió aquella luz saliendo por una de las ventanas del piso alto, fue Pepe Martínez, el sereno de "El Tejar", una noche mientras hacia lo que él llamaba su "recorrido extra", por las afueras del pueblecito, lejos de su zona. Le extrañó aquello, porque la casa estaba deshabitada desde hacía largos años, y estuvo gran rato esperando la aparición de alguien, el paso de una sombra, un indicio cualquiera... Luego, acometido de súbita certeza, escapó casi corriendo: debía ser "cosa de muertos": la vieja casona tenía mala fama en toda la comarca.

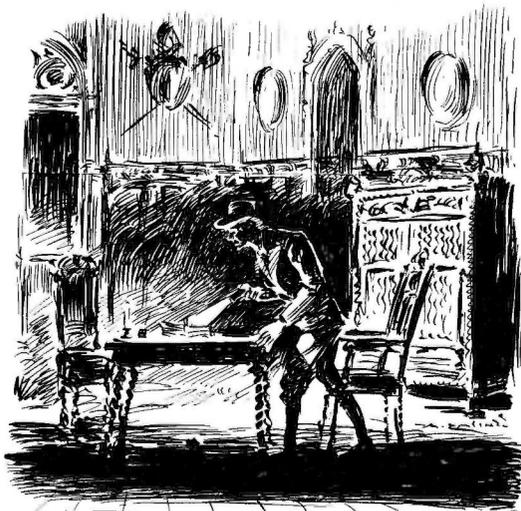
Durante algún tiempo, a nadie dijo una palabra del asunto, limitándose a evitar, en sus recorridos nocturnos, las proximidades de la finca; luego, cuando empezaron a correr entre los vecinos comentarios y conjeturas, Pepe Martínez fue a ver al jefe del puesto de la Guardia Rural, el cabo Barranco, y le contó el caso. El cabo oyó sonriendo irónicamente: le oía a cuento, a "novela de espíritus". Sin embargo, encargó a la pareja de recorrido vigilar el lugar y comunicarle lo que de extraño pudiera advertir. A los quince días, no habiendo los guardias observado nada extraordinario, Barranco tuvo la seguridad de que todo había sido, como él pensara: miedo, habidurías de Martínez y de los vecinos.

Mas, sucedió que, pasado cerca de un mes, el propio cabo, al volver de un velorio en una finca de las cercanías, cruzó por junto a la quinta solitaria; y al mirar a su fachada, se sorprendió ante el resplandor amarillento que se filtraba por los cerrados vidrios de una de las habitaciones superiores: ¡era la luz, la misteriosa luz!... Ni el sereno ni los vecinos habían mentido.

Entre periplo y temeroso quedó Barranco con los ojos fijos allí arriba: ¿qué podía ser aquello?... De repente la luz se apagó. Oíavez la más densa sombra se hizo sobre la solitaria casa y el jardín que la rodeaba.

Barranco se dirigió al cuartel. Mientras andaba iba tratando de adivinar: ¿adrones?... ¿una señal tal vez?... Se le ocurrió registrar la casa al día siguiente; pero no era cosa fácil: todas las puertas se hallaban fuertemente cerradas y el dueño andaba, desde hacía mucho, por el extranjero. El cabo sentía además cierto miedo ante las posibles consecuencias.

Dudando qué hacer, resolvió aconsejarse con el alcalde de ba-



rrío, conocedor como nadie de la localidad y su historia. Al día siguiente, muy temprano, le mandó a buscar con un soldado, y a poco apareció un viejo alto y seco, de larga nariz ganchuda vetada por venillas rojas, con un bigote ralo que se estraba semejante a un doble rabo de lagartija; vestido con un traje verdosco calzado con unos zapatones vaqueros cubiertos de fango, y con los bolsillos atestados de papeles. Era don Juan Puche, la primera autoridad civil y el primer consumidor de aguardiente del pueblecito.

El cabo, que tomaba el desayuno, le hizo sentar a su lado, mandó le sirvieran una taza de café negro y le puso al corriente del asunto, pidiéndole opinión respecto a lo que debía hacerse.

Acabó el viejo de tomar su café despreciativamente, encendió un cigarrillo, le dió dos chupetadas y luego preguntó:

—¿Y usted no ha pensado en registrar...?

—¿La casa?... Es imposible, sin romper alguna puerta.

Puche se atusó el bigote con gesto que le era habitual; revolvió entre los dedos amarillentos el cigarrillo y murmuró, al tiem-

po que lanzaba al aire una bocanada de humo:

—Si... aunque... ¿quién sabe?... y cortando evidentemente su pensamiento, preguntó en seguida:

—¿Usted conoce la historia de esa quinta?

Barranco se encogió de hombros:

—Sí, algo... lo que me han contado. Llevo poco tiempo aquí.

Sonrió el alcalde de barrio, volvió a estirarse el magro bigote:

—Tengo la seguridad de que no le han contado lo mejor. Pocos son los que conocen cuanto ha sucedido ahí. Solamente algunos vuedos de algo tiempo y... nos vamos acabando a la carrera.

Hizo una pequeña pausa, entretenida en chupar con fruición el cigarrillo y, leyendo en la mirada de su interlocutor el mayor interés, prosiguió:

—Eso está maldito, no ha dado sino locos!... En ese mismo terreno donde ahora se levanta "La Quinta", hubo antes, hace muchos años, un ingenio. Su dueño, don Fidel Castillo, abuelo del actual propietario, era un hombre malo, un esclavista; sin corazón que gozaba martirizando a los infelices negros; hasta que uno de

éstos, desesperado, lo arrojó dentro de un tacho de azúcar hirviente. Dejó dos hijos, una hembra y un varón. La hembra se fugó con el mayoral, quien, a los cinco años, la asesinó una noche, al encontrarla con un querido; y el hijo, el padre de este de ahora, se volvió loco y se suicidó, tirándose de cabeza al pozo que todavía existe en lo que hoy es jardín y antes fue batey. El dueño de hoy, que cuando murió su padre era chico, fue llevado a La Habana y de allí al Norte, por su madre. En los Estados Unidos murió la madre y él acabó de criarse. Ya hecho un hombre volvió a Cuba y aquí demolió los restos del ingenio, quemado por la Guerra de los Diez Años, fabricó "La Quinta" y de nuevo se marchó para Nueva York, de donde vino, al mucho tiempo, casado con una americana... Durante tres o cuatro veranos estuvieron viniendo; llevando, mientras estaban aquí, una vida horrible de francachelas y escándalos, botando el dinero por gusto; y mañana, después de una rumba fenomenal, amaneció cerrada y vacía la casa; seguramente se fueron sin que nadie se apercebiera... Desde entonces har, pasado diez o doce años. Ya ve usted como está todo: el jardín convertido en un manigual, los techos agujereados... ¡Si no fuera por el miedo a los muertos, la gente habría cargado hasta con las piedras!

Al terminar su largo parlamento, el viejo Puche chasqueó la lengua y miró a todas partes, significativamente. El cabo comprendió.

—¿Quiere otra taza de café?

—No, el café me irrita mucho.

¿No tiene usted otra cosa?

Barranco fue hasta su dormitorio, de donde volvió en seguida con una botella y dos vasos. Los ojillos del viejo brillaron a la vista de la botella.

—Buen ron!—dijo.

—Si no es malo: me lo regalaron hace algún tiempo; pero yo bebo poco.

Sirvió; bebieron ambos y el cabo, impaciente, reanudó la conversación:

—¿Y usted no cree que, en eso de la luz, haya algo de sobrenatural?

El viejo barrachín enseñó, en una mueca, sus largos dientes amarillos:

—¡Oh!, no; los que se mueren, no vuelven ni encienden luces.

Eso es de vivos, ¡y bien vivos!

Durante el corto intervalo de silencio que siguió a sus palabras, el alcalde de barrio llenó y vació su vaso por segunda vez. El mi-

litar, volviendo a su primer pensamiento, murmuró:

—¿Si se pudiera entrar...!

—¿Entrar? ¡Quién sabe! ¿Por qué no ve a Cecilio "El Carabali"?

—¿Quién es éste?

—¡Ah! ¿Usted no lo conoce?

El cabo movió la cabeza, negando. Puche explicó:

—Es un negro muy viejo. Uno de los últimos esclavos de los Castillos. Vive en un sitiecito que le tiene dado el amo de "La Quinta". El puede saber algo.

—¿Algo de la luz?

—Algo... algo... Cecilio, incluso, se trataba con Segura, el primo de Castillo.

—¿De Castillo, el dueño de la finca?

—Sí: un hijo de la que se huyó con el mayoral. No sé si vivirá todavía, porque ya es viejo.

—¿Y se llevaba con el de aquí? ¿Venía a verlo?

—¿Qué va! Este ni por familia lo quiso tener nunca; pero el otro, durante mucho tiempo, sostuvo su derecho a una parte de la herencia, afirmando que el testamento del tío lo reconocía. Pleiteó, perdió el pleito; volvió a pleitear, amenazó... ¡los dos se tienen un odio! O, se tenían, porque sabe Dios si el hijo del mayoral se habrá muerto.

Barranco tuvo la intuición de algo importante:

—¿Y dice usted que el tal Cecilio trata al hombre ese, al primo?...

—Al menos, lo trataba... ¡y mucho!

Se produjo un nuevo compás de silencio. Puche, después de apurar la tercera dosis de ron, se levantó:

—Vaya, me voy; usted tendrá qué hacer, y a mí quizás me estén esperando.

El cabo se levantó también, visiblemente preocupado. Acompañó a su visitante hasta la puerta y allí le hizo la última pregunta:

—¿Usted no cree que yo debía informar de todo esto a la Capitanía?

Puche torció la boca:

—U... uhh! Me parece que, por ahora, no; mandarían al teniente Vaquero que, con sus aparatos, le echaría todo a perder. Opino que debemos esperar. ¿Por qué no vamos esta misma tarde a lo de Cecilio?

—¿A qué hora?

—A las dos si le parece. Ya digo: no vive lejos.

—Pues, bueno, a esa hora venga a buscarme. Le prepararé un caballo.

—No, gracias: yo tengo el mío. Un penco, pero me gusta más que los trotones que tienen ustedes.

Y a punto de salir, advirtió:

—¿Vamos a ir solos, eh?

Sobraba la advertencia: el cabo había pensado lo mismo.

II

La siesta, después del almuerzo, era un dogma para el viejo Puche. Con el último bocado se iba a la cama, durante una hora y hora y media. La siesta le hizo descansar muchas veces y también esta tarde, a su cita con el jefe del puesto.

Llegó, sin embargo, tranquilo, sereno, regustando todavía la copa de aguardiente, bebida de pie junto al mostrador del chino Ambrósio. Al llegar, encontró un grupo integrado por varios vecinos, soldados y el cabo, que se preparaba a salir. Desde lejos, le gritó a Barranco:

—Vamos, hombre: por usted esperamos!

Puche quedó sorprendido: ¿a qué tanta gente?... ¿A dónde querían ir?

De sus dudas le sacó, aumentando su estupor, el jefe:

—¿No sabe, don Puche? Han

asesinado a Mariano Segura, el primo de quien me hablaba usted.

En el primer momento no supo el viejo qué decir. Después requirió detalles, y uno de los presentes, un hombrecillo chato de guayabera a rayas azules, que fuera quien trajo la noticia, se los dio: Iba en vuelta de la casa de Cecilio, a quien quería comprar un macho de ceiba, cuando, ya cerca del sitiecito, junto a una tibia de maíz, encontró el cadáver medio escondido entre un manigual. Horrorizado, vino a dar cuenta a las autoridades.

—¿Y usted examinó el cuerpo? ¿Vio si lo habían robado?

El hombrecillo de la guayabera azul se espantó:

—No, no señor, ¡qué va!... Sali metio p'aca. ¡Qué lo toque la justisia!

—Bueno, pues vamos para allá—ordenó el cabo—. De paso, en "La Peña", recogemos a don Matías, el juez, que está midiendo unas tierras.

Puche le hizo una seña, indicándole no hablara demasiado y aprovechando un momento aparte, se le encargó de palabra:

—No diga nada de lo otro.

—Está bien.

Tras las últimas disposiciones dadas por el jefe a los soldados que se quedaban, la partida se puso en marcha. A la hora, luego de habérseles incorporado don Matías, que alternaba sus funciones judiciales con las de agrimensor, llegaron al lugar donde estaba el muerto. Algunas auras que se preparaban a despedazar el cadáver, volaron a posarse en los árboles cercanos, no resignándose a dejar definitivamente la presa; un enjambre de moscas les saludó. Allí estaba el cuerpo de Mariano Segura, aplastado con su peso las altas hierbas; con la cabeza casi separada del tronco por un enorme tajo, con los brazos abiertos y los crispados dedos hundidos en la tierra. Puche se le acercó, comprobando su identidad:

—Efectivamente, es él: no hay sino verle esa cicatriz que le coge de oreja a oreja.

—Por eso yo me lo saqué yo—explicó el chato—: lo conocía del pueblo, aunque no lo veía desde mucho tiempo.

—Esa cicatriz—confirmó el alcalde de barrio—la ganó en una pelea que tuvo con uno de aquí, hace como veinte años. El otro salió peor porque está manco.

—¿Y el sombrero? ¿A dónde habrá ido a parar el sombrero?—observó el juez.

Don Puche, que revolvió las maniguas alrededor del muerto, levantó la cabeza y miró burlonamente al preguntante:

—Hombre, estará donde lo mataron.

—¿Y no fué aquí?

Todos, dejando la infructuosa búsqueda, rodearon a los dos interlocutores.

—Desde luego que no fué aquí—replicó agríamente don Puche—: ¿Dónde está la sangre? ¿Usted la vio?

Don Matías, cogido en flagrante delito de ignorancia, sólo pudo mustiar un "tiene razón", cortando el incidente. Ordenó pusieran el cadáver en unas parihuelas improvisadas con algunos *james* de la cerea que limitaba el camino y lo llevaran al cementerio. Dos soldados y algunos paisanos se encargaron de ello. Quedaron solos don Puche, el juez, el cabo Barranco y el hombrecillo de la guayabera azul.

No había un indicio, un dato que pudiera llevar al descubrimiento del asesino; ni rastro de pisadas siquiera, por ser el terreno pedregoso. Dado lo rudo del golpe que seccionara casi comple-





DICK POWELL and DORIS WESTON
IN
THE SINGING MARINE
A WARNER BROS. PICTURE

IRIUM HERMOSEA SUS DIENTES RÁPIDAMENTE

Millones de personas se asombran de cómo la modernizada Pasta Dentífrica PEPSODENT lustra los dientes y hace su sonrisa más encantadora. Usted también puede conseguir los mismos resultados usando PEPSODENT que contiene IRIUM.

IRIUM es el nuevo ingrediente científico, que sin peligro disuelve la película gomosa haciéndola desaparecer como por magia.

Debido a IRIUM Pepsodent hace que los dientes opacos y manchados queden brillantes—fascinadores.

USE PEPSODENT

El único dentífrico que contiene IRIUM

tamente el cuello, se colegia que el agresor debía ser hombre joven y fuerte; pero... nada más. Mientras don Matías interrogaba al que llevaba la noticia, quien repetía siempre lo mismo, protestando, atemorizado, su completa ignorancia respecto a todo lo demás, el cabo y el alcalde de barrio rebuscaban por entre los matorrales vecinos. Al revolver unas matas de aroma, Barranco dio un gran grito.

—¡Miren!... ¡Miren!... y esgrimia en alto un machete. Corrieron los tres. Era un machete de trabajo, en cuya hoja una gran mancha oscura delataba el crimen: con aquella arma había sido asesinado Segura.

Pero, ¿quién la utilizó? ¿Cómo y por qué se hallaba la víctima en aquel lugar apartado, tan lejos de la ciudad?...

El ladino Puche no decía una palabra al juez y hasta en su fue-

ro interno, se complacía comprobando su falta de penetración. En cambio, creía adivinar, tenía sus sospechas. Cuando volvían, acercando su caballo al del cabo, se las comunicó a éste:
—¿Usted no se ha acordado, en todo esto, de la "luz" y de "La Quinta"?

Barranco, aunque no era muy sagaz, comprendió enseguida:
—¡Ah, es verdad! El muerto es el primo. ¿Acaso él?...

—Sí, él era quien estaba allá arriba. Nadie podía tener más interés.

—Cierto, ahora que siempre queda el misterio: ¿Cómo pudo entrar y mantenerse allí? Porque no fué cosa de un día. Y, además, ¿quién lo mató?

—Indudablemente tenía un cómplice, ¿quizás el cómplice?...

—Uno... o varios.
—Uno, uno solo: por aquí no vive mucha gente, y el cómplice tiene que ser de estos contornos.

—Entonces ha de ser un vecino... ¡Caramba! lo primero que debíamos hacer era visitarlos y preguntarles. Se lo voy a proponer al juez. Hizo además de arrear el caballo. Don Puche le detuvo:

—No, espérese: ése don Matías es un poco torpón. Vamos a realizar nosotros el trabajo. Déjelo que siga: él está loco por volver a su medición de tierra.

Efectivamente, a poco andar, el juez detuvo su cabalgadura y cuando todos estuvieron reunidos, alegó tener necesidad de irse a terminar el trabajo interrumpido, despidiéndose hasta dentro de un par de horas, al hogar. El hombre aprovechó la coyuntura para aducir asimismo prisa, prometiendo también estar en el caserío dos horas después y ambos, picando espuelas, se alejaron rápidamente.

Casi frente a la portada de Cecilio "El Carabali", quedaron los ojos del Puche y el cabo. El rostro del primero delataba su socarronería; fruncidos los labios, levantado el escaso bigote y guiñando picaramente un ojo, señaló a don Matías, que se alejaba seguido por el chato:

—¡Sí, hombre; que no estorbe! Vamos a trabajar. Mire: allí está Cecilio—y con la mano extendida apuntaba a un negro viejo en camiseta y cubierto con un ancho sombrero de guano, que trabajaba sobre los surcos del maíz nuevo.

—¿Le preguntaremos en seguida?

—Creo que no será lo mejor: es preferible llegar fingiendo no saber nada y sondearlo, para ver qué se le saca. Este negro no tiene malicia ninguna.

Por una guardarraya que nació en la misma portada, se acercaron a la casa. Cuando estuvieron cerca, gritaron, llamando:

—¡Eh! Cecilio...

Este se incorporó y, dejando la guataca, vino al encuentro de los visitantes.

—Bueno día, don Puche... buena, cabo... —Estrechó la diestra a los dos y al mismo tiempo les invitó a desmontarse:

—Venga acá dentro, p'asele un poco e café.

Entraron. El negro se fué a la cocina, donde puso al fogón un jarro ennegrecido sobre una lumbre de tizonés. Desde la sala donde estaban, los visitantes registraban con la mirada las otras dos piezas del rancho: el cuarto de dormir, abierto a un lado de la sala y la cocina, larga y estrecha, cortada al medio por una barbacoa de cujes.

Trajo Cecilio el café, servido en jarras de cromo. Al cogérlo la suya, don Puche, fingiendo no interesarse mucho, preguntó:

—Cecilio, ¿de quién es ese sombrero de paño?... y antes de reci-

bir contestación, se adelantó, descolgando de un clavo, en la puerta del dormitorio, un sombrero gris, bastante usado.

Sin vacilar el negro respondió:

—E mio: me lo encuentra.

—¿Cuándo y dónde?

—Hase uno día... ahí alantre, po' el camino.

Titubeaba, deseando, evidentemente, cortar la conversación. Rogó las jicaras y las llevó a la cocina. El cabo se había acercado al alcalde de barrio y examinaba con éste la prenda.

—Oye, Cecilio—insistió don Puche—, ¿has visto las iniciales que tiene aquí, en la badana?

Desde junto al fogón, respondió el interpelado, en su lenguaje pintoresco:

—¿Cosa so inisialé?

—¿Letras de un nombre.

—¡Oh!, deje historia, don Puche. Yo no sabe lé. Sombrero so mio.

Estaba ya en la sala y pretendió apoderarse del objeto acusador. Barranco intervino, rudamente:

—¡Déje el sombrero! Usted sabe bien a quien pertenece. Tiene una M. y una S. Mariano Segura. Ese hombre apareció muerto, asesinado, esta mañana, como a kilómetro y medio de aquí...

¿Usted nos va a decir quién lo mató?

El pobre ex esclavo no supo qué decir. Balcuceó algunas palabras; miró alternativamente a sus dos huéspedes, queriendo leer en sus caras la verdad de lo que acababan de comunicarle; dió vuelta entre las manos al sombrero de guano, y quedó en medio de la sala, encogido el cuerpo todavía fuerte, baja la cabeza, completamente cana.

Sin piedad, el cabo le instaba:

—¡Vamos!... ¡Hable!

Don Puche intercedió:

—Cecilio, está turbado. Siéntate, Cecilio, y dínos cuánto sepas.

Cecilio se dejó caer en un taburete. Uno a cada lado, el asistente viejo y el irritado militar le urgían a relatar lo que supiera; él se replegaba en su mismo de hombre de campo, temeroso a las cosas de papeles; no sabía nada; a Segura no lo veía desde hacía mucho tiempo. E invocaba en su defensa, el testimonio del propio don Juan Puche:

—Él no me conoce de un día, so año. Acá, el cabo no pogue ta nuevo en e pagón... Ute sabe nunca he tenio na que ve con custiones de robo ni bulla... —De ahí no lo sacaba nadie.

Cansado de lo que juzgaba obstinación, Barranco determinó súbitamente:

—Bueno: ya dirá lo que sepa en el cuartel. ¡Vamos, arréglese y venga con nosotros! —Y se puso en pie, conminativo.

Sin argüir nada, dócil y silencioso, el amedrentado negro se levantó yendo a la habitación contigua donde, vigilado por la mirada del cabo, descolgó, de una cuerda tendida en un rincón, una camisa de rusa y se la puso; luego se calzó unos zapatos bajos de vaqueta.

—Ya... ya... —Quiso colocarse al cinto el cuchillo. Don Puche le advirtió:

—Dame el cuchillo: tienes que ir desarmado. No tengas miedo —agregó con lastima—, si dices la verdad, saldrás bien.

Conteniendo las lágrimas se dispuso Cecilio a partir. Echó al rancho y lo que en él dejaba una mirada tan triste como si fuera la última y llegó hasta la puerta, donde esperó que los otros montaran para salir al camino real. El sol estaba alto y el camino era de poca sombra. Cecilio no se quejaba, no decía una palabra. Al llegar a las primeras casas del pueblito llamó a un amigo en-

POLVOS
LUCEVAN
JABÓN - TALCO
"PRODUCTOS DE PUREZA Y MÁS BELLEZA"



JAMÁS incómodo o molesto

●Tenga siempre a su nene porvengado con Talco Boratado Mennen y verá lo fresco, contenido y cómodo que se siente.

El Talco Boratado Mennen alivia y conforta—tiene a proteger contra la infección y calma las molestias del pañalido y las irritaciones.



Uselo siempre, después de cada cambio de pañales, después de cada baño para aliviar al nene de erupciones.

MENNEN
TALCO BORATADO

SEA UN AS DE LA

The José de Armas

AVIACIÓN

Estudie la carrera más respetada y mejor pagada del mundo. El transporte aéreo está creciendo totalmente los cinco continentes, creando una enorme demanda de competentes pilotos y mecánicos. La América Latina es campo de brillantes oportunidades para expertos y valientes aeronautas. La SPARTAN SCHOOL OF AERONAUTICS, se encuentra en España, lo hará un distinguido aviador. La Escuela más famosa del Continente. Aprobación por el Gobierno Norteamericano para cursos avanzados y primarios de Vuelo y Mecánica. 20 modernas aeroplanos de entrenamiento. Formidable equipo terrestre, instructores hábiles de aeroplanos. Ud. será como el Jefe de Almas, graduado de esta Escuela, ahora más avisor de la Armada Venezolana. Empezamos en Español e Inglés. Fida catálogos ilustrados e informes en Español hoy mismo a SPARTAN SCHOOL OF AERONAUTICS CS-90 Tulsa, Oklahoma. U. S. A.

LAS MUELAS SE PIGAN PRIMERO

HAL AMOLADO BIEN AMOLADO

PROTÉJALAS CON UN Perma-Grip Pro-phy-lac-tic

MARKA REGISTRADA

cargándole el cuidado del sitio. ¡El entraba como un bandido; a pie, entre los caballos de dos guardianes!

En el cuartel encontraron, esperando, al teniente Vaquero, tan aparatoso como enorme, venido con escolta de cuatro números; al médico forense de la cabecera de distrito; al director del único periódico de la región y a un coprocesal de los que se habaneros. Don Matías aun no había aparecido.

Hubo en todos los reunidos un movimiento de expectación a la vista del detenido, y Vaquero, ceñoso de su autoridad y su diligencia, después de enterarse de los antecedentes relativos al crimen y la detención del "Carabali", quiso interrogar personalmente al preso.

Encerrándose con él en la oficina del jefe, le cominó, unas veces con amenazas, otras con ruegos, a confesar cuanto supiera. El preso no salió de su actitud; nada había visto ni oído; él no era un criminal y pedía lo dejaran libre, para volver a su vida pacífica, allá en su comuco, entre sus maizales y sus animalitos... Cansado, furioso, salió el teniente. Barranco se le acercó:

—Y qué, teniente, ha confesado? Vaquero tuvo un ademán rabioso:

—Es un estúpido o un zorro. A todo responde lo mismo: "no sé"... De ahí no lo saca nadie. ¡Si lo apretamos de cierto modo, va a mentar!

Puche intervino: —Teniente, usted perdone; pero yo creo que ni apretándolo ni sin apretarlo: Cecilio es del tiempo viejo y primero se deja hacer picadillo que delatar a nadie... —¿Delatar?... ¿A quién?... ¡No hay más asesino que él! Estoy seguro.

—Pues yo no: él quizás sepa más de lo que dice, tal vez conozca al matador; pero yo no fui.

Fba el teniente a decir algo, seguramente en forma despectiva, cuando la entrada de don Matías distrajo la atención general. Llegaba el juez jadeante, sofocado. Se disculpó por su tardanza y, al enterarse del aspecto que tomaba el asunto por el hallazgo del sombrero, y la detención de Cecilio, quiso, a su vez, hablar con éste. El cabo se adelantó y, abriendo la puerta de la oficina, llamó al preso. Saló el pobre hombre receloso, mirando a todos con expresión de temor y de ira. Al verlo, el juez que lo conocía de muchos años, se le dirigió, medio en broma:

—¡Carambal! "Carabali": ¿conque tú eres el guapo?

El aludido no contestó, limitándose a encogerse de hombros; pero cuando don Matías iba a proseguir en su mal intencionada chanza, se fijó Cecilio en el machete que aquél llevaba al cinto, el ocupado por la mañana y del cual no se acordara el juez al llegar.

—Don Matía, ¿onde cogió machete ese?

Ante lo inesperado de la pregunta, los presentes aumentaron sus interres.

Barranco se apresuró: —¿Por qué lo pregunta?... ¿Lo conoce usted?

Sin mirarlo, guardando el recuerdo de la reciente ofensa, el negro repuso:

—¿Cómo no va a conocer? Eso machete son mio; allá lo dejé en gancho en el rancho de tegnero, cuando acaba chapea.

El cabo miró a don Puche significativamente: —¡Ah!—exclamó— ¿conque es suyo el machete?... ¡Bueno, pues ya tenemos lo que nos hace fal-

ta!—Volvióse, deferente a Vaquero, informándole:

—Ese machete lo recogimos cerca del cadáver; tiene la hoja manchada de sangre.

El teniente examinó el arma y la devolvió al mismo tiempo que apreciaba, con un gesto, lo terminante de aquella prueba: no había duda: se tenía el asesino. Cruzó las piernas, se echó hacia atrás en el asiento; miró de arriba abajo al preso y extendiendo el brazo, ordenó: —¡Métenlo en el calabozo!

III

El proceso iba poco a poco, muy poco a poco: la culpabilidad de Cecilio parecía indudable y el auto procesal así lo suponía; pero ni los móviles del crimen ni el lugar donde se realizara aparecían. Vanos eran los interrogatorios al procesado. Siempre respondía lo mismo: "Yo no sé nada", evadiéndose de hombres, indiferente o resignado, igual cuando le ofrecían la libertad a cambio de una confesión que cuando le pintaban los horrores del presidio.

El juez instructor estaba perplejo; las declaraciones de Barranco y el teniente Vaquero eran terminantes: "El Carabali", por motivos que ellos ignoraban, había matado a Mariano Segura. Ni la más leve vacilación abrigaban a tal respecto. Los vecinos, sin embargo, no pensaban de manera tan definitiva; abonaban todos la buena conducta del negro, su carácter pacífico de hombre trabajador y honrado; algunos llegaban a dudar, los más le juzgaban inocente.

Entre éstos estaba el viejo don Juan Puche: pese a todas las apariencias, el alcalde de barrio seguía creyendo firmemente que otro era el matador (quizás Cecilio sabía su nombre) y esperaba, confiado, hallar ocasión de conocer la verdad. Seguía también convencido de que la clave de todo aquello estaba en la gran casona cerrada, donde la misteriosa luz no aparecía ya; pero a cada nueva propuesta de registro, el cabo Barranco respondía invariablemente, con escéptico tono: —¿Para qué meternos en responsabilidades?... Entre Segura y Cecilio estaba el asunto. Uno está muerto, el otro tiene para rato con lo que le tocará... No vale la pena.

Mas, la obstinación del cabo había crecido de la del viejo. Determinado a poner en practica su propósito, resolvió hacerlo sin contar con el jefe de puesto y aun contra la voluntad de éste. Una noche, armado de su inseparable cuchillo, llevando un frasco de agua viviente a la luz, y de una linterna eléctrica, saltó la verja del abandonado jardín y, forzando una de las puertas traseras, entró resaultadamente en la solitaria mansión.

Dentro, sintió un vago temor. Fba de vencer el acedido al frasco y luego de beber, avanzó animosamente.

Una atmósfera densa de humedad y moho le envolvía; los muebles, los cuadros, las lámparas se hallaban cubiertos de polvo; las arañas tendían sus telas de uno a otro extremo; en el silencio se oía el correr de las ratones asustados y el destructor tic rido de las carcomas... ¡Ah! no había estado ser humano alguno desde hacia mucho tiempo!

Dueño enteramente de sí mismo, disipado todo recelo, siguió hacia arriba, al piso alto, allá donde aparecía la luz. El resacó rió enteramente en medio de igual silencio, del mismo abandono; ningún rastro, ninguna señal... Cuando llegó ante la habitación a que correspondía la

RIÑONES ENVENENADOS

Ponga fin a las levantadas de noche

Para eliminar inofensivamente los venenos y los ácidos de los riñones y corregir la irritación de la vejiga, a fin de no tener que "levantarse de noche", consiga un frasco de 40 centavos de Cápsulas MEDALLA DE ORO de Aceite de Haerlem, y tómelas según las instrucciones. Otros de los síntomas de enfermedad de los riñones y de la vejiga son la orina escasa — los ardores al eliminar — los dolores de cintura — los calambres en las piernas — los ojos abotagados.

La Causa del Asma Eliminada en 24 Horas

Gracias al descubrimiento de un médico americano es ahora posible librarse de esos terribles ataques de asfixia, respiración anhelante, tos y ahogo del asma, eliminando la verdadera causa. No más quemaduras y polvos, no más inyecciones hipodérmicas. Este nuevo descubrimiento, idéntico, empieza a obrar en 5 minutos purificando la sangre y restaurando la vitalidad de manera que usted pueda dormir profundamente toda la noche, comer todo lo que quiera, trabajar y gozar de la vida. Mendaco es tan eficaz que se garantiza que en 24 horas hará que usted pueda respirar fácil y libremente poniendo fin a los ataques de asma en 8 días, o se le reembolsará su dinero al devolver el frasco vacío. Consiga hoy mismo en la botica un frasco de Mendaco. La garantía lo protege a usted.

ANTES de ACOSTARSE...



HAGASE UNA LIMPIEZA FACIAL CON UN

PÉTALO DE ROSA

Paramount

QUE EMBELLECERÁ SU CUTIS POR SER UN PRODUCTO VEGETAL. SI USA JABÓN CALINO PERJUDICARÁ SU CUTIS. DEPOSITO: ÁGUILA, 115 TEL. M-7576 SOLICITAMOS AGENTES EN TODAS PARTES

Alcalicéese con Alka-Seltzer

Quando agruras o gases le causara el alimento Con Alka-Seltzer puede aliviarse al momento



Si de esto te hubieras antes recordado ¡hace tiempo que el dolor te habría pasado!



¡No le digas que a la fiesta no irás! Esto te arregia en seguida— ¡ya verás!



misteriosa ventana, ya el aguardiente iba casi consumido y el asaltante se juzgaba capaz de haberse las con un ejército. De un empuellón abrió la puerta, entrando, dispuesto a cualquier contingencia. «¡Madre! el silencio, la soledad, aquel vaho insufrible de encierro y moho.

La habitación era grande, cuadrada. Los muebles eran pocos: una mesa y cuatro butacas de caoba; a un lado un gran estante cerrado con cristales, lleno de libros y papeles. Abrió la ventana, ayudando con la luz de la luna la de su linterna. Sobre la mesa, junto a una vela de esperma, apagada a medio consumir, había un tintero, una pluma y varios papeles en desorden... ¿Qué decían?... Algunos estaban en blanco otros tenían solamente pocas líneas escritas. Y este legajo amarillento, atado con una cinta morada?... Lo tomó en la mano y, bajo el haz de luz de la linterna, leyó la cubierta: "Cartas y papeles de don Fidel Castillo y de la Hoz"...

¡Ah!, el misterio empezaba a disiparse: cualquiera que fuese el nocturno visitante que tanto intrigaba a todos, le conducía allí su interés por leer, por copiar tal

vez, aquellos papeles... ¿Y quién podía tener mayor empeño en hacerlo que Mariano Segura, el pertinaz litigante?... Sentado estuvo, sin duda alguna, en aquella silla, frente a la vieja mesa, reconviniendo los recuerdos del abuelo. La emoción alejó de mente de don Puche los vapores del alcohol. ¿Por qué no había de relacionarse con la búsqueda de los viejos papeles, la muerte que se investigaba?... Tras una corta vacilación, se colocó el legajo debajo del brazo: en su casa, solo, leería estos renglones escritos hacía más de cincuenta años. ¡Cuántas posibles sorpresas encerrarían!

No teniendo ya nada que hacer allí, se encaminó a la salida. Dió dos pasos y sus pies tropezaron con una botella. Se inclinó, volviendo hacia el suelo la luz: una botella vacía no tenía importancia... Pero junto a la botella había otra cosa, un objeto negro y voluminoso, una cartera. Sobre su cubierta campeaban dos iniciales doradas: "O. C."... ¿"O. C."?... ¿Quién podría ser?... De repente, vio claro: Oscar Castillo, el amo de la finca, el enemigo jurado de Segura, su odiado primo!

Todo cambiaba ahora, presentándose de nuevo oscuro: podía ser falsa su anterior suposición... ¿El misterioso personaje dedicado en la plenitud de la noche a revisar las apolladas escrituras, sería nada menos que el propio amo de "La Quinta"... Y si era así, ¿a qué esconderse de todos?...

Buscó entonces con doblado ahínco, por el piso. Nada más: cortezas de pan, puntos inservibles de pluma, colillas de cigarrillos... ¡Bien!, tenía la cartera. No había sido baldía su audacia: la verdad posiblemente estaba allí.

Abandonó la quinta y volvió al pueblecito, donde todos dormían. Llegado a su casa, hasta la mañana estuvo revisando el contenido de la cartera y el legajo, papel por papel, nota por nota.

IV

Don Puche llegó el primero a la cita. Venía un poco achispado, porque desde temprano estaba en la ciudad y mataba el tiempo haciendo frecuentes visitas a la cantina; pero más que la bebida le encendía el contento del triunfo, aquel triunfo tanto tiempo esperado y con tanto tesón conseguido: el cabo Barranco, el teniente Vaquero, todos los que, allá en el pueblecito, creían culpable a Castillo "El Carabán", por sus vencidos. El único y verdadero criminal iba a ser desenmascarado.

Hasta el propio defensor, un abogado recién graduado que desesperaba de salvar a su cliente, contentándose con "sacar lo mejor posible", se asombró cuan-

do tuvo a la vista los datos adquiridos por el atrevido alcalde de barrio. De común acuerdo trabajaron ambos desde aquel momento, sin impacencias ni desmayos, hasta conocer toda la verdad y esperando la ocasión propicia para proclamarla. Esa ocasión llegó ahora, después de cuatro o cinco meses de aplazamientos y dilaciones: en el despacho del juez instructor iba a tener lugar la escena más interesante de aquel largo drama.

Al marcar las nueve el reloj del cabalero se hallaba el viejo Puche se dió el último palo de ron, se arregló la corbata, se atusó su bigotillo de lagartija y salió para el lugar de la cita. Al entrar vio que estaban allí el abogado defensor, el teniente Vaquero, el cabo Barranco y don Mañas. Saludó y fue a sentarse con el abogado, a espaldas de Vaquero. Reinaba en el local un silencio grave y anhelante que se turbó un momento cuando entró el juez instructor, un viejo monumental, cuyos ojillos grises se perdían bajo los dobles espejuelos. Envuelto en su amplia toga, como para revestir el acto de mayor solemnidad, ocupó su asiento tras la mesa cubierta de papeles y llamando a un ujier, le dió una orden en voz baja. El ujier salió por una puerta al fondo de la sala; transcurrieron varios minutos y al momento entró Ceclio, escoltado por dos guardias. Todas las miradas le cubrieron: estaba flaco, cambiaba con visible torpeza, mirando a uno y otro lado con ojos de miedo... El juez le indicó se sentara en una silla cerca de la mesa, y en seguida dió otra orden al empleado, que salió nuevamente, para volver a poco, anunciando:

—Oscar Castillo!
Hubo verdadera expectación, cuando entró el heredero de don Fidel, el orgulloso propietario de "La Quinta". Venía solo. Saludó al juez instructor con una ligera inclinación de cabeza y, sin preocuparse de los demás, ocupó la silla que le señaló el ordenanza.

Nuevamente se hizo el más absoluto silencio. Después de revisar algunos papeles y disponerlos sobre la mesa, el juez explicó el porqué de aquel acto, que se celebraba por acuerdo de las partes interesadas en el proceso; en visperas de elevar la causa a Audiencia, habían aparecido nuevos elementos de juicio, que hacían necesaria la retardación, ya que de ellos podrían desprenderse cambios totales en el auto de procesamiento. Los allí presentes lo estaban autorizados por la parte tomada en las pesquisas para encontrar la verdad del doloroso hecho; por encontrarse bajo indicios de culpabilidad como era el caso del procesado o porque la defensa y el representante de la ley estimaban imprescindible su presencia para dilucidar

extremos de capital importancia. Razonó por la cual, aprovechando su estancia en Cuba, se había citado al señor Castillo.

A este punto el exordio, que ya terminaba, el arrogante terrateniente, que puso en pie, rápidamente, queriendo decir algo. El juez instructor le obligó a guardar silencio con un gesto:

—Tenga usted la bondad de contestar cuando se le pregunte. Castillo, evidentemente mortificado en su vanidad, sentóse nuevamente.

El abogado defensor, luego de obtener la venia del magistrado, se volvió al irritado caballero: —Señor Castillo: esta defensa quiere saber las relaciones que mantiene usted con Mariano Segura.

El interrogado tuvo un ademán desdoso:

—Ninguna—contestó.

—¿El era pariente de usted, no es cierto?

—No, señor J. A., aunque haciendo esfuerzos por contenerse, Castillo replicó:
—¡Yo nunca lo tuve por tal! El juez instructor intervino:
—Pido al letrado se abstenga de hacer preguntas inconvenientes.

No se deje Vd. abatir por el calor!



Elija alimentos ricos y al mismo tiempo ligeros para el estómago. Ovomaltina, fría o helada, es el alimento perfecto cuando aprieta el calor. No pesa en el estómago ni fatiga el hígado. Está compuesta de extracto de malta, leche pura y lecitina ligeramente aromatizada con cacao. La Ovomaltina nutre el organismo, dando nuevas fuerzas y más vivacidad tanto a los adultos como a los niños. Opz.

OVOMALTINA
contra la acción dprimante del calor.

De venta en todas partes
Dr. A. WANDER, S. A., BERNA (Suiza)



MENTHOLATUM

NO LO DEJE SUFRIR

Esan comenón lo atormenta. Aliviata cuanto antes con el calmante y refrescante

MENTHOLATUM

Usado por tres generaciones para aliviar a los nenes las rozaduras del pañal, salpullido e irritaciones cutáneas. Refresca, sana y deja la piel suave y tersa.

Escriba • HABLE • Lea

OTRO IDIOMA

Obséquiense Ud. con el más provechoso de todos los regalos—UN NUEVO IDIOMA—o dote a un ser querido de la habilidad de hablar, escribir y entender

**INGLÉS • FRANCÉS
ALEMÁN • ITALIANO**

u otro cualquiera de las 23 idiomas que ofrece el Instituto Linguaphone.

La manera rápida y fácil de adquirir acento, ritmo y entonación perfectos en su propia casa, bajo la dirección de los mejores profesores del mundo.

Los Cursos Linguaphone son usados por los más famosos actores, cantantes y escritores de América, y en miles de Universidades y Colegios.

Pida Folleto GRATIS,
o una demostración.

LINGUAPHONE INSTITUTE

Virtudes No. 1, altos.
Teléfono M.2766. Habana.

Hubo en el local un breve murmullo. El abogado enrojeció un instante, hizo una ligera reverencia, aceptando la reconvención y continuó:

—Bien... ¿Cuándo tuvo usted conocimiento del último recurso interpuesto por Mariano Segura, en el pleito que contra usted tenía entablado? ¿Cuándo supo usted de la presentación a los tribunales de ciertas cartas, copia de algunas pertenecientes a su difunto padre, el señor don Fidel del Castillo?

Adivinando el peligro e inquieto hasta casi no poder dominarse, el acorralado hombre empezó a explicar, en su castellano defectuoso por los muchos años de permanencia en el extranjero, cómo no se había enterado de cosa alguna hasta su llegada al país, hacia sólo quince días... El defensor le interrumpió:

—No vino usted a Cuba, por avión, desde un pueblecito de La Florida, el pasado veinte de abril, hace cosa de cinco meses?

CÓLICOS NEFRÍTICOS

El dolor de caderas, neuritis, ciática, lumbago y reumatismo son causados por depósitos de ácido úrico en forma de cristales punzados que punzan los nervios y traen esos dolores tormentosos, los cólicos nefríticos y hepáticos. Anticalculina Ebrey, un extracto de plantas frescas medicinales, tiene la virtud de eliminar el ácido úrico del sistema, motivando a que sea expelido por los conductos naturales, limpiando el organismo de toxinas perniciosas que minan la salud. Haga un ensayo hoy mismo con Anticalculina Ebrey. Las primeras dosis traen marcado alivio.

—No, no señor.
—¿No embarcó y desembarcó usted con el nombre de David Ho-pewell?

El interpelado negaba violentamente con la cabeza. El joven criminalista se dirigió al juez instructor:

—Ruego al señor juez muestre al olvidadizo señor Castillo, las pruebas documentales aportadas por esta defensa.

El juez se quitó los espejuelos; los limpió cuidadosamente con el pañuelo; se los puso nuevamente; tomó de encima de la mesa la cartera encontrada por don Juan Puche y la mostró a Castillo:

—¿Reconoce usted esta cartera como suya?—Y, sin esperar respuesta, continuó:

—En ella, junto a diferentes documentos probatorios de su procedencia, estaba esta carta insultante, del asesinado para usted y estaba, también, este recorte de periódico, impreso en un pueblecito de Estados Unidos. (Y al hablar, el abogado defensor suspendió en el aire la carta y el recorte) donde apareció el retrato de un viajero que toma el avión, con destino a Cuba, el diecinueve de abril... El No es el de usted... ¿No es cierto?

Cogido por sorpresa, el ensorbercido Castillo no sabía qué decir ni qué hacer. Pálido, nervioso, se revolvía en la silla. El defensor, con la venia del juez, volvió sobre él, implacable:

—Esta cartera, ¿no la olvidaría usted en la casa de campo de su propiedad?

Logrando recobrarase un poco, sonrió el acusado con forzada sonrisa:

—Esa cartera me la robaron hace mucho tiempo.

Don Puche, que seguía con mayor ansiedad que ningún otro los incidentes del interrogatorio, no pudo reprimir un gesto de protesta. El defensor, al advertirlo, tuvo una sonrisa de comprensión y rogó al juez instructor:

—¿Podría permitirsele al señor alcalde de barrio, don Juan Puche, explicarnos las condiciones en que halló esa cartera y, en ella, los documentos a que me vengo refiriendo?...

—Sin esperar el permiso, ya estaba el viejo de pie; cuando lo todo relató su visita a la solitaria casona, el minucioso registro que hizo de sus dependencias, el modo cómo encontrara las pruebas... Todos le escuchaban con atención. Cecilio el instructor: "El Carabali", quien iba comprendiendo que, en aquel momento, su inocencia y su libertad estaban en juego. Castillo, en cambio, adoptó un continente agresivo; en una mueca rabiosa, enseñó al declarante sus dientes de lobo con ganas de morder. Don Puche radiante, inspirado, miróle desafiador y al acabar su relación, quedó de pie, sin desviar la mirada... El otro se levantó frenético:

—¡Mentira!... ¡Todo es mentira!—vociferó... ¡Una combinación!... ¡Un fraude!...—y con paso rápido pretendió ganar la puerta de salida.

Más ligero, don Puche le cerró el camino:

—Guardias—mandó con voz zarrón de borracho impenitente:—¡jen nombre de la ley y bajo mi responsabilidad, detengan a ese hombre, a ese asesino!

Cecilio asentía gravemente con la cabeza, mientras murmuraba entre dientes:

—E mimo regala sombrero.

Pruebe usted este maravilloso polvo y triplicará su belleza.

RACHEL, TIRARO Y OSCURO, ROSA, NATURAL, BLANCO Y OCRE.

LABORATORIOS GRAVI

LA dama del más refinado gusto encontrará un verdadero "tesoro de belleza" en cada caja de los exquisitos POLVOS FACIALES GRAVI.

Porque su incomparable fineza permite que se adhieran al cutis con uniformidad, impartiendo la apariencia de una eterna juventud... haciéndola cada día más encantador... más sugestivo

LABORATORIOS GRAVI

LOS POLVOS GRAVI PROTEGEN EL CUTIS CONTRA EL SOL Y EL VIENTO

Ya cayendo la tarde, a caballo de vuelta al pueblecito, llegan el cabo Barranco, don Matias y el viejo Puche a una bodegaíta cerca del río. Al enfrentarla, el

alcalde de barrio detiene su bestia, haciendo detener las de sus acompañantes: —¡En!, cabo: ganó la partida. Le voy a tomar el ron... Y a usted también, don Matias. ¡No se lo perdono!

El perfume que FERDURA

Hágase recordar, impregnado de esa fragancia tenaz y exquisita.

DE VINEUIL

Distribuido por M. y L. HUBER, S. de C. Invenio, 424, Habana

E. U. Y LA AMÉRICA DEL SUR

POR ARTHUR KROCK



El Presidente ROOSEVELT y el famoso banquero Bernard M. Baruch, a quienes se atribuye unidad de criterio con respecto a la necesidad de evitar de manera considerable los compromisos de los Estados Unidos.



Arthur Krock es el corresponsal principal del "Times" de New York en Washington, a quien se atribuyen contactos autorizados con las esferas oficiales norteamericanas. Sus informes acerca de la política que se propone al Gobierno de los Estados Unidos en relación con las repúblicas de Hispanoamérica, han de ser leídos con interés en Cuba y en las naciones hermanas.

PROBABLEMENTE fué una novedad para muchas personas el que, en opinión de un experto en la defensa nacional como B. M. Baruch (recién salido de una entrevista acerca de ese tema con el Presidente de los Estados Unidos, que es también un experto), se encuentren los Estados Unidos mal prepara-

dos para librar una guerra defensiva. Sin duda alguna esta opinión fué también una sorpresa para quienes han venido observando las consignaciones crecientes dedicadas a ese objeto. Sin embargo no existe duda de que el señor Baruch habla con conocimiento y autoridad, basados en una larga e íntima experien-

cia con esos problemas desde los días en que fué presidente de la Junta de Industrias de Guerra en 1917. Y la declaración presidencial, al día siguiente, de que no se puede llegar a conclusiones presupuestales hasta que se haya reexaminado la situación de la defensa nacional, indica una coincidencia de juicio entre los dos hombres acerca del tema.

Para el norteamericano medio la "defensa nacional" significa un esfuerzo por repeler la invasión por una potencia extranjera de cualquier zona de la América del Norte o una amenaza al Canal de Panamá, o a las islas del Atlántico y del Pacífico, que constituyen las posiciones avanzadas de los Estados Unidos. Ese es, sin embargo, un cuadro incompleto, según ven la cuestión el señor Baruch y presumiblemente el Presidente y los funcionarios bien informados de los Departamentos de la Guerra, Marina y Estado. El problema hay que plantearlo en sus verdaderos términos, y esos términos incluyen positivamente las dos Américas.

En opinión de esas autoridades, la Marina, el Ejército y la fuerza aérea de los Estados Unidos no están actualmente en condiciones de proteger los intereses esenciales de esta nación y su civilización en el hemisferio occidental. El señor Baruch, por lo menos, está convencido de que esos intereses se encuentran frente a una posible amenaza al sur del Río Grande. Es cierto que en el momento actual nuestras relaciones con las repúblicas hispanoamericanas, excepto México, son excelentes; que el Brasil se muestra frío con Berlin y cálido con Washington; que los elementos fascistas de otros países han sido dominados. Es cierto también que el ejemplo mexicano de la explotación de las propiedades extranjeras y el trueque de los productos expropiados con Alemania y el Japón, no se ha extendido.

Planes para Lima.—

Además, se están haciendo grandes preparativos en el Departamento de Estado para la Conferencia Panamericana que se reunirá en Lima el próximo diciembre, y que, además de secretario Hull, es posible que concurra a ella el Presidente Roosevelt para robustecer los lazos entre las naciones del continente. ¿Por qué, entonces, creen el señor Baruch o cualquier otro en la posibilidad de una agresión en el sur, capaz de poner a los Estados Unidos, si no aumentan sus defensas, en la situación en que se encontraron Inglaterra y Francia en Munich? Esta es la respuesta que se da: Alemania, Italia y el Japón tienen hoy aspiraciones mundiales. Sus triunfos sobre otras naciones han sido numerosos. Pero a pesar de esos triunfos, con sus extensiones territoriales, sus habitantes siguen a ración corta y otras naciones pobres buscan su alianza con la esperanza de obtener concesiones substanciales del resto del mundo.

Desde hace años los aeroplanos alemanes e italianos están ejecutando vuelos de buena voluntad a la América del Sur y los japoneses han descubierto sus posibilidades al sur del Río Grande. La América del Sur es el objetivo de una propaganda constante de ciertas ideologías europeas. Los Gobiernos y los pueblos de esas naciones han advertido los triunfos de Alemania, Italia y el Japón, han observado los peligros de las democracias. Psicológicamente la situación está madurando para la infiltración, primero a expensas de nuestro comercio meridional.

vienen a mas barato.—

En razón del rígido control gubernamental de las condiciones del trabajo, las naciones totalitarias pueden vender más barato que los Estados Unidos. Sus gobernantes se ocupan de eso, y de dirigir las mentes de sus comerciantes y vendedores hacia el campo sudamericano. Si la explotación y el trueque del Gobierno mexicano son seguidos en otras partes, las naciones fascistas podrán proporcionar fácilmente técnicos para reemplazar a los norteamericanos en la producción de las materias primas que necesitan Europa y el Japón.

Caso de que esa situación surja y progrese, ciertas naciones podrían desear bases navales y aéreas en la América del Sur o Central, y sus deseos ser considerados con simpatía. Eso plantearía un verdadero problema de defensa a los Estados Unidos, que, en opinión del señor Baruch, no están ahora en condiciones de resolverlo eficazmente. Para evitar que puedan plantearse situaciones de esa clase es por lo que el secretario Hull ha discutido con tanta paciencia al gobierno mexicano, buscando un ajuste de la disputa por la conciliación.

Para poner término a la impotencia de los Estados Unidos, el señor Baruch ha propuesto varias medidas al Presidente Roosevelt: la inmediata construcción de una escuadra para cada océano; un aumento considerable en la flota aérea de los Estados Unidos; equipos adecuados para los 400,000 hombres con que cuentan ahora el Ejército regular y la Guardia Nacional; un subsidio para hacer frente al comercio extranjero en la América del Sur si es necesario; una ley de movilización industrial y militar, para usarla cuando sea necesario, y un impuesto especial para pagar todo eso.

Los defectos del Ejército.—

Los expertos afirman que nuestros 400,000 soldados no están ahora convenientemente armados, que tienen reservas insuficientes de pólvoras y de granadas y que nuestra fuerza aérea no es adecuada para hacer frente a las posibilidades del futuro. Ellos dan crédito a la afirmación semioficial de que los Estados Unidos contarán con 1,756 aviones de guerra en 1939. Y afirman que los aumentos votados por el Congreso no son suficientes para producir una escuadra para cada océano.

"A menos que Alemania quiebren de aquí a allá—ha dicho uno de ellos—nosotros tendremos que tomar todas estas medidas o exponernos a ser presa de las ambiciones internacionales". Y las pruebas visibles sugieren que el crédito al tributo reciente del Presidente Roosevelt a Hitler y de su cortés apelación a Mussolini para que fuera el pacificador del mundo, el huésped de la Casa Blanca está de acuerdo con esas líneas generales.

El plan del impuesto especial para pagar ese aumento de la defensa nacional será un píldora difícil de tragar para el Congreso y el Gobierno, en vista de la proximidad de las elecciones presidenciales. Pero el pueblo norteamericano se da cuenta exacta de la situación del mundo. El ha advertido cómo, tras anunciar "paz para nuestro tiempo", el primer ministro Chamberlain ha pedido a Inglaterra que acelere el rearme, y cómo el pueblo norteamericano tradicional del Japón cuando el resto del mundo está enredado en otra parte: esta vez un nuevo ataque a China, cerca de Hongkong.

CANTÓN

EN MANOS NIPONAS

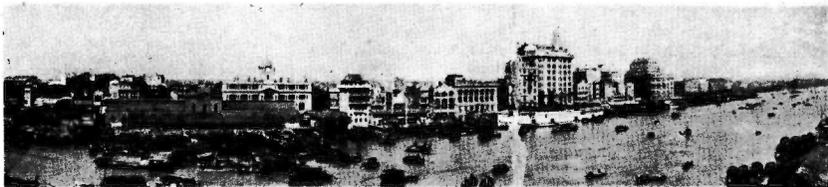
EL DESEMBARCO de 40.000 soldados japoneses en la bahía de Bias y la ocupación subsiguiente de Cantón parece más una medida destinada a sondear la capacidad de resistencia de Inglaterra en China que un golpe estratégico decisivo contra los ejércitos chinos. Ciertamente Cantón es la terminal del único ferrocarril que unía a los ejércitos chinos con el resto del mundo y por él se transportaban municiones procedentes del establecimiento inglés de Hongkong. Pero es cierto también que los aviones japoneses vienen bombardeando regularmente ese ferrocarril desde hace tiempo, cortándolo por distintos sitios y reduciendo mucho la capacidad de transporte de su única línea. Si China no hubiera dispuesto de otras vías de aprovisionamiento que el ferrocarril Kowloon-Hanow, hace tiempo que estarían sus ejércitos imposibilitados de combatir.

La ocupación de Cantón por los japoneses constituye, evidentemente, un riesgo para la seguridad de la base naval inglesa de Hongkong, y lo que es más grave, interrumpe el flujo del comercio británico con el rico *hinterland* del sur de China.

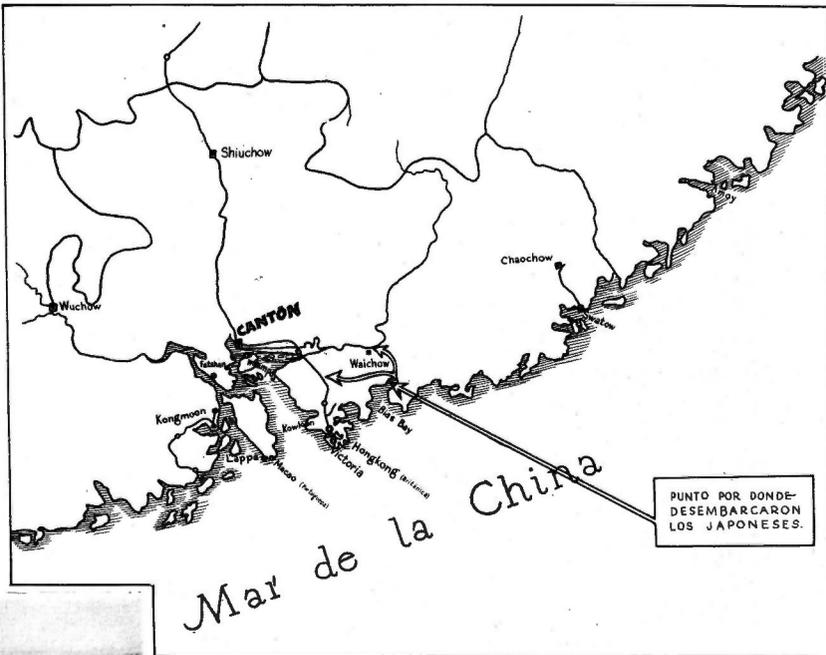
Los sucesos de Munich seguidos del movimiento nipón hacia el sur vienen a comprometer más todavía la difícil situación de Inglaterra, trabando su libertad de acción diplomática en los momentos en que el Gobierno británico acaba de realizar grandes sacrificios para recuperarla. En estas condiciones no parece que esté Londres ahora en una situación favorable para defender sus intereses en el Mediterráneo sin poner en grave peligro sus intereses en Asia.

Como se ve, la acción coordinada de Alemania, Italia y el Japón va imponiendo al Imperio británico retiradas sucesivas, con un ritmo cada vez más rápido. Y es defendible la tesis de que las potencias occidentales no lograrán restablecer el equilibrio sin la cooperación activa de América...

L. G. W.



Vista panorámica de Cantón.



Mapa de Kwantung: las flechas indican las líneas de marcha seguidas por el ejército japonés que se apoderó de Cantón, cortando primero el ferrocarril de Kowloon. El Gobierno del sur de China ha trasladado su sede a Shiu Chow, sobre la línea del ferrocarril Kowloon-Hanow.

El río de las Perlas, en cuyas márgenes se encuentra Cantón.

La zona internacional de Cantón, en la isla de Shameen.



Un detalle de la ciudad.



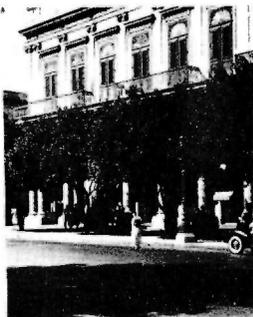
UNA CALLE DE LA HABANA: LA

UN FORASTERO que pasea La Habana en estos días, a pie, que es como hay que ver La Habana—la verdadera—y no como esos pobres turistas a los que llevan en auto desde el monumento al Maine al Cementerio de Colón, como si en esta Habana magnífica no hubiera otras cosas que ver; un forastero, al que La Habana le ha encantado verdaderamente, y espera que aún le encante más cuando a La Habana acaben de desencantarla (esto se le explicará más adelante), se cuelga de mi brazo y me dice maravillado, contemplando la antigua calzada de la Reina, hoy Avenida de Simón Bolívar: —He aquí una calle estupenda. —¿Qué dice usted? —Estupenda. De las más bellas del mundo. —Explíqueme. —No rebajo nada. De las más bellas del mundo.

—¿Pero qué está usted diciendo? —Así. De las más hermosas que pueda ofrecer la más hermosa de las ciudades, París, por ejemplo. ¿Usted conoce la rue Rivoli de París? —Sí.

—¿Y no le parece a usted que esta Avenida de Bolívar pudiera ser vuestra rue Rivoli? Fíjese usted: soportales a todo lo largo; piedra auténtica; línea recta; a un extremo el Parque de la Fraternidad, pequeña Plaza de la Concordia parisina; al otro, la Avenida de Carlos III, es decir, vuestra pequeña Avenida de los Campos Eliseos.

—Pues tiene usted razón. —Atienda. Al fondo, el castillo del Príncipe, y al otro extremo, si hicieramos una calle ancha de dos estrechas, el mar. ¡El mar! Y luego, a un lado, el Capitolio y el Paseo de Martí, y al otro los muelles de la Estación Terminal, la

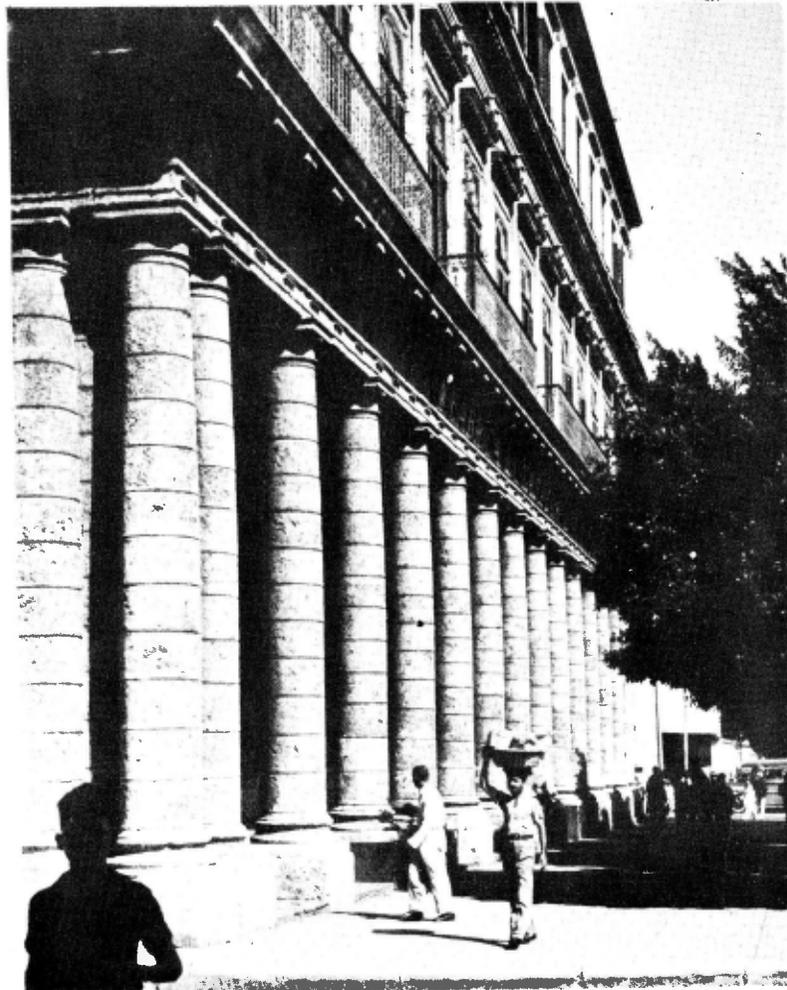


A un extremo de la Plaza de la Fraternidad.

¿Ve usted ese edificio admirable? El Palacio de Aldama...



Soportales a todo lo largo.



entrada y la salida para los viajeros de Miami, de New York, de Europa... Podría hacerse también otra avenida desde la Plaza de la Fraternidad hasta esos muelles y el aeropuerto.

—Pero eso es pedir demasiado. —Tal vez. Lo que no es pedir demasiado y es facilísimo de hacer es desencantar esta antigua calzada de la Reina.

—¿Cómo desencantaría? —Facilísimo y a poco precio. ¿Ve usted ese edificio admirable?

—Sí. El Palacio de Aldama. —De lo mejor que puede verse. Se lo digo yo a usted, que he visto algo por esos mundos. Bien. ¿Le gusta la piedra de ese edificio?

—Naturalmente. Sin esa excelente materia no sería el edificio lo que es.

—Exacto. Y si esto es así, ¿por qué no obligan ustedes a los propietarios de la calzada de la Reina a que limpien la cal y la pintura con que, salvo excepciones, han llenado de cochambre esta hermosa calle? Los primeros favorecidos serían ellos. Sus inmuebles ganarían automáticamente un treinta o un cuarenta por ciento. Además, no tendrían que volver a gastarse dinero en pintarlos. ¿Pero usted ha visto atrocidad, herejía mayor que cubrir la piedra con una capa de cal o de pintura barata? Es como si yo me encargo un traje de dril número cien y luego lo forro por encima con arpillera. ¡Qué lástima de calle! ¡Y pensar que no hay que hacer apenas más que quitarle la porquería que le han echado encima, para que sea acaso la mejor de La Habana y una de las más bonitas del mundo!

—¿Y usted cree que podría obligarse a los propietarios?... —¿A qué? ¿A mejorar sus propiedades? Naturalmente. Lo primero, tratar de convencerlos, que se les convencería fácilmente, mostrándoles el ejemplo de los que ya han hecho y están haciendo con sus casas la indispensable limpieza (véanse las casas marcadas con los números 110 y 253), quitándoles cal y pintura y dejándolas en su piedra original. Que vengan a verlas. Que se den un paseo por aquí, y verán qué diferencia hay entre una casa que muestra su materia verdadera, la cantería (otro ejemplo, el Casino Americano, Prado y Virtudes), y los arcos y muros que están embadurnados con colorines baratos de arrabal o de solar. Empezando

ANTIGUA

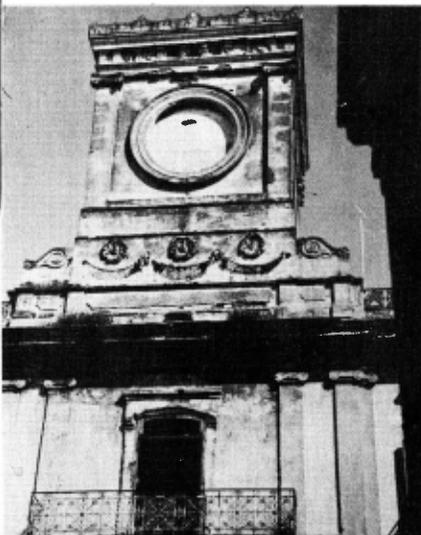
CALZADA DE LA REINA

POR PROEL

FOTOS: ZOEHRER



La Plaza del Vapor.



Quítese la co-chambre de las paredes y déjase lucir la piedra...

Un detalle de la torre.

por esta esquina de Aguila y Reina...

—Esto se llama la Plaza del Vapor...

—Bien; pues dejándola en piedra, si es de piedra, y, si no, pintándola toda del mismo color y a semejanza del Palacio de Aldama; empezando por aquí, digo; siguiendo por la esquina de Reina y Gallano; luego, ese otro caserón esbelto de Reina y Rayo—piedra también—y siguiendo hasta el final, lo mismo a derecha que a izquierda, no dejar cal ni pintura donde la piedra está por derecho propio.

—Pues a convencer a los propietarios.

—A convencerlos. Además, todo el comercio de la calle de Reina ganaría un cincuenta por ciento. No lo dude usted: un cincuenta por ciento. Con la calle hermosada—una calle que se puede recorrer toda ella bajo soportales, a cubierto de la lluvia y el sol—imagine cómo afuirían los habaneros y los turistas a esta parte de la ciudad.

—Tiene usted razón. Porque lo cierto es que hoy la calle Reina está un poco deshecha, olvidada, echada a lo barato...

—Pues es una calle privilegiada, amigo. No hay más que desenterrarla. Y si no lo hacen los particulares, el Ayuntamiento tiene el deber de velar por la ciudad. Estimúlese al propietario. Ofrecásele, para cumplírselo, naturalmente, pavimentar la calle, suprimiendo los pequeños desniveles de su superficie; embellecerla en aquello que dependa de las arcas municipales, pero obligando a cambio de eso a los propietarios a picar la cal de sus casas, como se ha hecho con la Plaza de la Catedral, el Ayuntamiento, el antiguo Palacio del Senado...

—¿Sabe usted que ya no me parece tan difícil de realizar su idea?

—Como que no lo es. ¡Qué ha de ser! Luego, todo el mundo quedaría agradecido. Empezando por los propietarios. No digamos la ciudad misma. Manos a la obra. Se hace con poquísimo dinero. Con ninguno si hay voluntad de hacerlo. Se trata únicamente de que todos se den cuenta de lo que es esta calle. Con eso basta. Porque la equivocación está en pensar que esta calle y su prolongación de Carlos III y la Calzada de Zapata, son una especie de entrada o es-

calera de servicio para criados, vendedores... y entierros, dándoles a otras calles la preferencia, cuando lo cierto es que La Habana, cuanto más se extienda hacia los

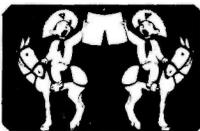
repartos más necesitará de esta gran avenida que empieza en la Plaza de la Fraternidad y se prolonga hasta el Vedado, por Carlos III, paseo éste al que ha-

brá que volver a darle todo su valor. Ya le he dicho que este paseo es nuestra Avenida de los Campos Eliseos. Y cuando el monumento a Martí se alce ahí cerca, en el cruce, junto a la Ermita de los Catalanes, y haya aquí unas buenas aceras, y arena fina, y césped bien cuidado... ¡Y con esta Quinta de los Molinos!... No saben ustedes lo que tienen. Créame. Hay que desencantar todo esto, para que sea encanto de propios y extraños.

Caíó el forastero. Y nosotros pensamos que vale la pena que quienes pueden y deben tomar en cuenta sus palabras, si es que lo merecen, habrán de oír las para el mayor bien de nuestra querida ciudad.



Piedra auténtica...



El bochorno del Acueducto

Con motivo del incendio que acaba de destruir los almacenes de La Sortija, situados frente al mismo cuartel de bomberos, vuelve a surgir, en toda su crudeza, el bochornoso problema del Acueducto de Albear.

Una vez más se destruye un edificio y se pone en peligro toda una barriada porque las cañerías de nuestro Acueducto se cierran de noche, para mejor conservar el escaso fluido que surte de día a la ciudad.

No se trata de un problema técnico de imposible solución. La Habana no se encuentra en el caso de Santiago de Cuba, por ejemplo, donde es preciso buscar las fuentes de abastos a grandes distancias de la ciudad.

En la capital de la República no sólo tenemos manantiales de sobra, sino que la recaudación del Acueducto es y ha sido siempre más que suficiente para acometer holgadamente la obra de reconstrucción y ampliación que es preciso realizar.

Es más, en sus líneas generales el problema de ingeniería está resuelto desde el año 1927 por los ingenieros Enrique Montouliou y Abel Fernández, y confirmado y precisado, desde hace cerca de tres años, por la Comisión Técnica designada por el actual alcalde.

Para que el anteproyecto se convirtiera en proyecto definitivo y las obras pudieran sacarse a subasta pública, sólo faltaban unos \$360.000 para la preparación de nuevos planos generales y de detalle de la red de tuberías de distribución y compilación de datos planimétricos y altimétricos.

Con sólo reducir la nómina del Acueducto a los imperativos del buen funcionamiento de éste, hubiera sido fácil disponer de dicho crédito, y tener hace ya tiempo redactado el proyecto definitivo.

Pero ese procedimiento, legal y expeditivo, tuvo y tiene el defecto de no garantizar posiciones preferidas, sino, por el contrario, el de abrir la subasta, en igualdad de condiciones, a cuantos licitadores, solventes y capacitados, deseen concurrir a la puja.

Claro que esto último es lo que el vecindario de La Habana quiere, puesto que es también el procedimiento que mayores garantías le ofrece. Pero en esta clase de negocios públicos, las conveniencias de la comunidad no cuentan para nada en Cuba.

El problema queda, pues, reducido, como siempre, a una pugna de intereses, en la que cada aspirante a realizar la obra pretende lograr el triunfo, no por el mérito superior de su proposición, sino mediante padrinos o consocios de más decisiva influencia.

El asunto del Acueducto de Albear hace ya tiempo que es bochornoso. Ahora es preciso evitar que pase a constituir un escándalo más.

El señor Presidente de la República, el co-

ronel Batista, el doctor Beruff Mendieta, y la Comisión Asesora integrada por el ingeniero Ruiz Williams, el doctor Raúl de Cárdenas y el grupo de distinguidos ingenieros y representantes de las asociaciones cívicas y económicas que con dicha Comisión laboran, son los llamados a evitar que ello suceda, resolviendo a fondo la cuestión, y cuidando de que tras una fórmula de aparente concurrencia legítima no se esconda, por especificaciones excluyentes, plazos perentorios o supuestos derechos de tanteo, la legalización de un nuevo "chivo".

¡Aleluya! ¡Aleluya!

Después de cuatro años y pico de terca y desastrosa vigencia, luego de recoger CARTELES, hace más de año y medio, la protesta de los perjudicados por boca de nuestro colaborador el ingeniero Alberto Quadreny—hoy cesanteado en premio de sus reiteradas campañas en pro del auge de la minería cubana—; pocas semanas después de un editorial candente nuestro que diz que paralizó por despecho una supuesta intención oficial rectificadora; luego de un dilatado *via crucis* del doctor Ábalo—máximo defensor de los intereses auríferos—cuyos últimos estertores fueron un artículo en CARTELES, y una visita al señor Presidente de la República, el nuevo secretario de Hacienda, doctor Oscar García Montes, propone al Ejecutivo, y éste promulga, un decreto que deja en suspenso el absurdo impuesto del 15 por ciento *ad valorem* sobre el mineral oro que se exporte.

No es éste el momento de recalcar la inconsciencia de los anteriores funcionarios que no quisieron actuar a su debido tiempo, evitando así el triste espectáculo del cierre de toda la industria y el daño irreparable a los propietarios y a los muchos obreros que en la misma se ganaban el pan.

Limitémonos, con un espíritu de alta magnanimidad, a olvidar el agravio infligido a los intereses de la patria, y a batir palmas en honor del nuevo secretario de Hacienda, que con dos plumazos no sólo supo destacar el entuerto, sino también plantear el corolario de la suspensión dictada: la compra por parte del Estado de toda nuestra producción oro.

Entonemos un doble ¡alleluya!, porque todavía haya en Cuba hombres capaces de enmendar los desatíos, aunque sea a cuatro años y pico de perpetrados.

"Piensa mal y acertarás"

Por un líquido más o menos viscoso encontrado en el lugar del incendio de La Sortija, se ordenó la detención de tres comerciantes respetables y el ingreso de dos de ellos en el vivac, para luego no encontrar ningún indicio que justificara tal medida y ponerlos al día siguiente en libertad.

Va siendo ya una práctica muy frecuente de los señores jueces, la de proceder *ipso facto* contra los propietarios de un comercio incendiado, ordenando primero su encarcelamiento e iniciando luego las investigaciones.

El procedimiento es sumamente cómodo; pero resulta también profundamente injusto.

Nadie debe ser privado de su libertad, si no existen indicios razonables de culpabilidad. Y estos indicios no pueden percibirse sin un apropiado examen de los hechos, cuando tales hechos pueden observarse o desentrañarse debidamente.

El espíritu del nuevo Código de Defensa Social es contrario precisamente a ese modo ligero de convertir la percepción judicial en una especie de corazonada intuitiva.

Las setenta y dos horas de prisión preventiva deben tener una justificación más sólida que la de mera sospecha.

El control de la radioemisión

El señor Presidente de la República, a propuesta del señor secretario de Comunicaciones, acaba de dictar un decreto que posiblemente traiga cierta medida de orden en el caos de nuestra radiodifusión local.

CARTELES no quiere adelantar los acontecimientos ni prejuzgar las cosas. Esperaremos a que el decreto entre en vigor, el 1º del próximo mes de noviembre, para saber hasta qué punto resultan eficientes las medidas tomadas.

Veremos si ese día el paciente radioescucha puede oír sin interferencia la poderosa WLW de Cincinnati, en 700 kilociclos, o cualquiera de las ocho o diez estaciones norteamericanas que hasta hace dos o tres años era posible oír en La Habana.

En estos días han comenzado los conciertos sinfónicos que bajo la dirección del colosal Toscanini la National Broadcasting ofrece al mundo entero.

A no ser por la retrasmisión que ofrece la Casa Salas, como cortesía de Humara y Lastra, el radioescucha cubano no podría oír estas maravillosas audiciones—lo más depurado que hoy existe en música sinfónica—sino a través de las muy deficientes transmisiones en onda corta, con su constante y molesta distorsión de sonidos.

El sábado pasado, día del concierto, resultaba imposible oír a la WJZ, de la National Broadcasting de New York, en 760 kilociclos, ni la compañera, WEAF, de la misma ciudad, en 660 kilociclos, ni tampoco ninguna de las otras estaciones de la cadena de la NBC que antes se oían bien en La Habana, como la WSM, de Nashville, en 650 kilociclos, y la WLS, de Chicago, en 870 kilociclos.

Veremos si el decreto en cuestión resuelve el problema o resulta un nuevo parto de los montes.

EL SECRETO DEL



El general Venustiano CARRANZA, Presidente de los Estados Unidos Mexicanos, a quien propuso el káiser una alianza contra los Estados Unidos, por medio del "despacho Zimmermann".



El Presidente Woodrow WILSON, de los Estados Unidos, que exigió pruebas antes de aceptar como auténtico el despacho que aceleró la entrada de su país en la guerra mundial.



El káiser GUILLERMO II, cuyo ministro de Estado, Zimmermann, propuso a México una alianza contra los Estados Unidos en el famoso despacho que decretaron los ingleses.

Uno de los episodios más curiosos de la guerra diplomática que acompañó a la Gran Guerra fué el del famoso "despacho Zimmermann", dirigido al embajador de Alemania en México. En ese despacho, que cayó en manos de Inglaterra y fué descifrado por sus criptógrafos, se proponía a México una alianza contra los Estados Unidos. ¿Cómo se descubrió el telegrama? Este artículo lo refiere por vez primera al gran público.

Por OSCAR RAY

El 13 de febrero de 1917.—

SE DÍA el señor Page, embajador de los Estados Unidos en Londres, recibió un mensaje del Foreign Office, tras la recepción del cual se precipitó inmediatamente hacia la oficina del señor Balfour.

Este, sin pronunciar una palabra, le tendió un sobre. Aquel sobre contenía el documento histórico más importante de la Gran Guerra, destinado a modificar inmediatamente el curso de las hostilidades.

Era una simple hoja de papel conteniendo la traducción de un despacho cifrado de la Wilhelmstrasse, dirigido al embajador de Alemania en México. Después de recorrer el mensaje el señor Page se quedó un momento estupefacto, como fulminado.

He aquí lo que acababa de leer: "De Zimmermann a Eckhardt, México.

"Descifrelo usted mismo, riguro-

rosamente secreto.

"Tenemos la intención de comenzar una guerra submarina a ultranza el 1º de febrero. Sin embargo, nos esforzaremos, a pesar de todo, por mantener a los Estados Unidos en su neutralidad. En caso de que eso no tuviera éxito ofreceríamos a México una alianza sobre las bases siguientes: hacer la guerra juntos, firmar la paz juntos. Prometeremos una amplia ayuda financiera y prometeremos a México que recuperará sus territorios perdidos: Texas, Nuevo México y Arizona. Los detalles del acuerdo serán fijados por usted mismo. Comunique secretamente este telegrama al Presidente de México e invítelo a que, desde que se declare la guerra con los Estados Unidos, pida el apoyo inmediato del Japón.

"Haga observar al Presidente que la guerra submarina a ultranza obligará a Inglaterra a pedir la paz antes de mucho tiempo.

"Acuse recibo. Zimmermann".

¿Es auténtico el despacho?—

El señor Page examinó largamente, muy largamente el despacho, y luego se limitó a hacer esta observación.

—Si logran ustedes demostrar que este despacho ha sido realmente expedido por Zimmermann, saldrán ganando...

Sir Reginald Hall, que asistía a la entrevista, no dejó de revelar al señor Page, a preguntas expresadas de éste, como habían logrado captar y descifrar sus servicios el mensaje más importante que se había expedido durante toda la duración de la guerra.

El telegrama fué enviado en clave por Zimmermann el 19 de enero de 1917 e inmediatamente cayó en manos de los ingleses.

Y sir Reginald Hall dijo, complaciente, todos los detalles sobre la forma en que había caído el telegrama en manos de sus agentes, lo que, por otra parte, no consistía en si una hazaña, puesto que la dificultad no consistía en la captura de un mensaje telegráfico destinado a cruzar el océano, sino en descifrarlo.

La llegada del informe del señor Page a Washington provocó intensa emoción entre los colaboradores del Presidente Wilson.

Este fué sacado de la cama a medianoche para recibir la comunicación de esta noticia capital.

Después de haber leído el telegrama, Wilson lo devolvió al secretario diciéndole:

—"Esto no puede ser verdad! Mientras los ingleses no me demuestran que este telegrama ha sido realmente enviado por Zimmermann y nos hayan indicado el medio por el cual han llegado a penetrar el secreto del gran código alemán, seguiré sintiéndome incrédulo.

Por eso recibió el embajador Page, poco después, el siguiente despacho:

"Haga explicaciones al Foreign Office acerca del desciframiento del código secreto alemán, a fin

de poder probar al Presidente la autenticidad del telegrama".

Y he aquí la respuesta que dió el señor Page:

"Para el secretario de Estado solamente.

"Estrictamente confidencial.

"He tomado buena nota de su demanda de obtener un ejemplar del gran código alemán, pero tropiezo con muy serias dificultades para satisfacerla. Se me dice que el código, en sí mismo, no les sería de ninguna utilidad. En efecto, jamás se le utiliza textualmente, sino con numerosas variantes conocidas sólo por uno o dos expertos. Estos no pueden, actualmente, ir a los Estados Unidos. Sin embargo, si ustedes me mandan el texto del último despacho enviado por Zimmermann a Bernstorff (embajador de Alemania en los Estados Unidos), por mediación de nuestro embajador en Berlín, el Gobierno inglés está dispuesto a hacer descifrar ante mí ese mensaje".

El servicio de inteligencia.—

El señor Page es, sin discusión, el único extranjero que ha logrado jamás penetrar en ese santuario de los santuarios que es el servicio de criptografía del Intelligence Service.

Un caballero de gafas está sentado ante su buró, rodeado de sus colaboradores.

Sobre el buró, el telegrama de Bernstorff comunicado por Gerard. He aquí la copia del texto cifrado:

Berlín 27 5 17 20.
"13013042854265769107657459210-74899702654108 7940 92183764 76587 69107561922547 108569208 08645301921 874564984 1065975-568 7698567456 34534335".

—Dérme la variante 42—dijo el hombre de las gafas a uno de sus colaboradores.

Y agregó al señor Page:

—El telegrama fué enviado el 27 a las 8 de la noche. Según el cumplimiento del código, es esta la variante que conviene aplicar.

Uno de los descifradores sacó la ficha 42 y se instaló frente a una máquina de calcular; ante las

TELEGRAMA

No 1



El siniestro edificio de Scotland Yard, en Londres, donde tenían asiento las oficinas del servicio criptográfico inglés que descifró el "despacho Zimmermann".

miradas asombradas del señor Page se entregó a una curiosa manipulación cada una de cuyas fases explicaba el hombre de las gafas al embajador de los Estados Unidos.

Después de tres horas de trabajo se logró obtener el texto exacto del telegrama, conocido en los siguientes términos:

"De Zimmermann a Eckhardt, via Bernstorff.

"Estrictamente confidencial, a descifrar por el destinatario mismo. Le ruego que todas las instrucciones comprometedoras. Las instrucciones no deben ser divulgadas hasta después de nuestra declaración de guerra a los Estados Unidos. Mantenga rigurosamente secreto el telegrama número 11..."

"Gracias—dice el embajador de los Estados Unidos cuando el criptógrafo llegó a ese punto—. Con eso me basta..."

La bomba estalla.—

Inmediatamente que salió de las oficinas del Intelligence Service envió un despacho a la Casa Blanca en el cual afirmaba que acababa de asistir al desciframiento del "mensaje Bernstorff", y que los métodos adoptados por los ingleses estaban por encima de toda discusión.

Ante esas pruebas ciertas, Wilson, que había dudado hasta el último momento, tuvo que confesarse vencido. La guerra entre los Estados Unidos y Alemania no era más que cuestión de días.

Tan pronto como la desastrosa noticia del desciframiento del despacho fue conocida, las autoridades alemanas se lanzaron a la búsqueda de las responsabilidades. Todas las posibilidades de "escape" fueron consideradas, salvo la verdadera, desde luego!

El famoso orgullo alemán impedia que los dirigentes del Reich

ma, si no se quería que más tarde o más temprano llegara a conocerse Berlín de que su cifra era conocida.

Por eso uno de los grandes periódicos norteamericanos publicó, atribuyéndolo a noticias llegadas de Londres, una información resonante que relataba al detalle cómo un agente de los aliados, disfrazado de electricista, había logrado penetrar en el edificio de la Embajada alemana en México, para apoderarse de la cartera del embajador y fotografiar el telegrama y su traducción.

Para colmar la confusión de los alemanes otro periódico norteamericano publicó otra versión. Según ella, el telegrama había sido enviado de Berlín a Washington, donde Bernstorff lo había enviado por correo de gabinete a Eckhardt. Y un agente de los aliados había logrado sustraer la cartera durante el viaje, reemplazándola durante unos momentos por otra exteriormente parecida. En esta versión el telegrama había sido traducido ya por Bernstorff.

Escándalo en el Parlamento alemán.—

Sea como fuere, en una sesión secreta del Reichstag, una de las más encrespadas que se celebraron durante la guerra, Zimmermann fué violentamente atacado por la oposición, a causa de la divulgación del secreto diplomático.

Tras numerosas interpelaciones de extremada violencia, le tocó el turno a Zimmermann de explicarse y éste hizo unas declaraciones concebidas más o menos en los siguientes términos:

—Es absolutamente incomprensible—dijo—que ese telegrama haya podido pasar al dominio público. Dada su importancia lo enviamos por tres vías diferentes: por la América del Norte, por Sue-

cia y por la oficina del cable de Washington...

—¡Maravillosa idea!...—interumpió saltando de su banco un diputado.— ¡Y se asombran de que lo hayan interceptado los americanos!

Zimmermann replicó sonriendo: —Sin duda que eso no era difícil, pero el telegrama estaba cifrado.

—¿Y cree usted que no se pueda descifrar esos textos?

—¡No!—respondió categóricamente el ministro.

—¿Y por qué no?

—No puedo darle una respuesta más detallada—replicó Zimmermann—. ¡Sepa usted solamente que nuestro gran código es indecifrable!

Y es un hecho histórico que el Intelligence Service, poseyendo la copia del famoso código, podía descifrar entonces sin dificultad alguna los despachos más confidenciales enviados de la Wilhelmstrasse a los embajadores alemanes en el extranjero.

El conocimiento de ese secreto constituía para los aliados una ventaja tal que hubiera sin duda permitido derrotar a Alemania, aun sin la intervención de los Estados Unidos. Sin embargo, los Estados Unidos entraron a su vez en la *melée*, enviando sus magníficos soldados a la defensa del suelo francés en peligro.

La catástrofe del káiser iba a precipitarse. Pocos días más tarde las legiones del general Pershing desembarcaban en Francia, en el mismo sitio por donde, ciento cincuenta años antes, había tomado el barco Lafayette para defender la libertad norteamericana.

Y es ahí donde se vergue hoy una pirámide de granito de setenta y cinco metros de altura como una prueba eterna de la amistad francoamericana.



El almirante sir W. Reginald HALL, jefe del Servicio de Inteligencia del Armirantazgo inglés durante la Gran Guerra.

susupieran que hubiera podido ser violado el secreto del gran código, tan celosamente guardado.

Hoy poseemos el texto de los telegramas cambiados a ese respecto por la Wilhelmstrasse y las diversas Embajadas, y su lectura resulta tanto más sabrosa si se recuerda que eran descifrados, al mismo tiempo que por sus destinatarios, por los ingleses y los norteamericanos.

Se sabía muy bien en Downing Street que era necesario sugerir a los alemanes una versión plausible de la divulgación del telegra-

Walter Hines PAGE, embajador de los Estados Unidos en Londres, a quien comunicó lord Balfour el famoso "despacho Zimmermann".



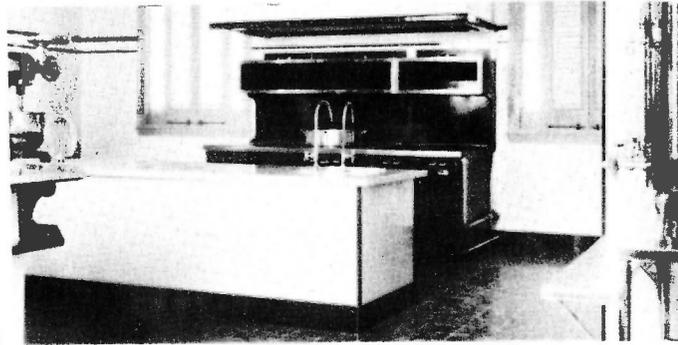
El muy honorable Arthur James, lord BALFOUR, ministro de Estado de Inglaterra, que transmitió al embajador de los Estados Unidos el texto del "despacho Zimmermann".



DE LA HORA DE AHORA



LAS NUEVAS COCINAS DEL HOSPITAL MERCEDES.—Solemne acto de la bendición de las nuevas cocinas del Hospital Mercedes, inauguradas el domingo 23. En el grupo figuran los representantes del coronel Batista y del coronel Pedraza, el señor Juan GÓVEA y el profesor Nicolás PUENTE DUANY, a cuyo esfuerzo inteligente y constante se debe la transformación del Mercedes en un gran centro hospitalario y de investigación científica.



Rosita CHANIVECKY, violinista notable, que ofrecerá un concierto de despedida el viernes 24, a las 9 p. m., en el salón de actos de Pro Arto Musical. (Foto Rembrandt).

LAS NUEVAS COCINAS DEL HOSPITAL MERCEDES.—Un aspecto parcial de las nuevas cocinas del Hospital Mercedes, dotadas de todos los adelantos modernos, inclusive refrigeración eléctrica, calefacción por gas y aparatos mecánicos para realizar todas las operaciones sin contacto humano.



DE LA FILARMÓNICA.—El maestro Massimo FRECCIA, distinguido director italiano que dirigió el concierto inaugural de la Orquesta Filarmónica el domingo 23, en el Auditorium.



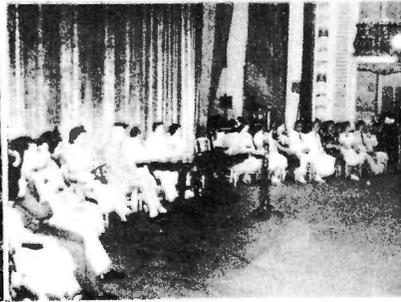
El doctor M. DELGADO COMAS, médico distinguido, que acaba de obtener por concurso la plaza de profesor adscripto de Física biológica en la Universidad de La Habana.



MARGOT ROS EMBARCO.—La admirable pianista Margot ROS (al centro, sin sombrero), rodeada del grupo de familiares y amigos que acudió a despedirla al embarcar para los Estados Unidos el domingo 23. (Fotos Kiko y Funcasta).



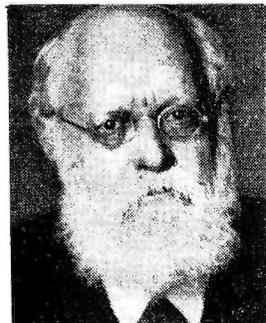
LA ASAMBLEA DE LOS DOCTORES EN PEDAGOGÍA.—Dos aspectos de la gran asamblea de la Federación Nacional de Doctores en Pedagogía, celebrada en el teatro Nacional el sábado 22, para tomar acuerdos acerca de la capacidad de los pedagogos para ocupar cátedras en los institutos de segunda enseñanza.



DE AQUÍ Y DE ALLÁ

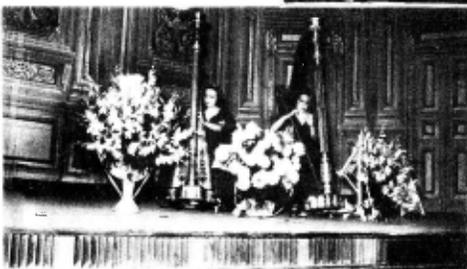


El señor Luis MACHADO, jurista eminente, presidente de la Corporación del Teatro y "clubman" distinguido, a quien se ofreció un banquete el sábado 21 con motivo de sus éxitos en la creación del Bosque de La Helena y de la consideración que acaba de otorgarle el Gobierno de Chile.
(Foto Architekt).



LECUONA EN LA RADIODIFUSION O'SHEA.—Dos aspectos de la inauguración de los conciertos de Ernesto Lecuona en los suntuosos estudios de Radiodifusión O'Shea. En estos conciertos toman parte la genial Rita Montaner, Tomastá Núñez, la Orquesta Lebatard, el Trio Lecuona, Hortensia Coalla y otros distinguidos artistas líricos.

MURIO KAUTSKY. — Karl KAUTSKY, uno de los teóricos más famosos de la Segunda Internacional, que acude de Jallecer en Amsterdam donde se refugio al triunfar el nacionalsocialismo en Alemania, su patria.
(Foto Archivius).



EL RECITAL MONTERO-ARDOIS.—Los eminentes artistas Margarita MONTERO y Joseph ARDOIS, que ofrecieron un recital en el Auditorium de Pro Arte Musical, guardándose los aplausos del público y los elogios cultivos de la crítica.

MURIO EL FUNDADOR DE LA U. P. A.—John BARETT, diplomático y escritor norteamericano, fundador de la Unión Panamericana, que falleció en los Estados Unidos la pasada semana.
(Foto Archivius).



ENFERMO ORTEGA Y GASSET.—Don José ORTEGA Y GASSET, el insigne filósofo español, autor de "El Espectador", "La rebelión de las masas" y tantas otras obras, que se encuentra gravemente enfermo en París. Ortega y Gasset ha sido objeto de una delicada operación en el hígado.
(Foto Archivius).

EL CONSEJO DE DEFENSA SOCIAL.—El nuevo Consejo de Defensa Social, reunido por primera vez en la Secretaría de Gobernación. Este consejo, establecido por la ley que puso en vigor el Código de Defensa Social, tiene a su cargo importantes funciones en relación con el nuevo sistema penal de nuestro país.



EL EMISARIO CHECO.—Frantisek CHVALKOWSKY, el nuevo ministro de Relaciones Exteriores de Checoslovaquia, que ha realizado varios viajes a Berlin con objeto de regularizar las relaciones entre su país y Alemania.
(Foto International).



(Fotos International).

Un
SECRETO
de la
SELVA



Gracias a las investigaciones
del Dr. Chs. Morel

La CALVICIE no existe en el Africa Ecuatorial. El Dr. Morel, que vivió muchos años allí, quedó sumamente interesado por la vitalidad sorprendente de la cabellera de los indígenas. Los cuidados que prestó le merecieron el reconocimiento de todos y así le fué permitido seguir paso por paso los ritos de la preparación de la mezcla que en forma de loción emplean en su cabellera desde hace siglos y que es el SECRETO que los preserva de la CALVICIE. De regreso a Francia, estudió este producto, lo adaptó a nuestro temperamento y lo experimentó. De estas investigaciones nació el

SENEGOL

ABSOLUTAMENTE VEGETAL. QUE DEFENDE LA CABELLE-
RA CONTRA LA MARCHA INVASORA DE LA CALVICIE

Concesionarios para Cuba y América Central: M. & E. HERRERA, S. en C. Industria, 456, Habana, Cuba

Acaba de publicarse:

Por Emilio Roig de Leuchsenring

Interesantísimo estudio histórico sobre la vida de Martí durante las dos épocas—1871-74 y 1879—que residió en la Península como deportado político. Con la transcripción íntegra de sus expedientes universitarios en Madrid y Zaragoza, hasta ahora inéditos, y otros valiosos documentos. Profusamente ilustrada.

Un volumen de más de 300 páginas: \$2.00

En todas las buenas librerías de La Habana y en cantidades en *La Moderna Poesía*, Obispo, 135; y *Cercantes*, Ave. de Italia, 62.

ALQUILER Y VENTA. ACCESORIOS PARA
MIMEÓGRAFOS. TALLER DE REPARACIONES

MARCOS NOROÑA

HABANA, 65

TELÉFONO A-9995

El FORNIA posee un conocimiento del cargo de secretario de Hacienda el doctor Oscar García Montes—ilustre profesor y jurista y viejo compañero de aulas universitarias y empeños culturales—declaró que el éxito de sus gestiones dependería "de la colaboración de jefes y empleados estrechamente unidos en el deseo de servir el interés público" agregando: "de esta suerte el mérito será el único título de recomendación del funcionario, pues entre los vicios humanos aborrezco sobre todos la adulación y la intriga".

Adulación e intriga! Nefastos vicios eriollos que lejos de extinguirse con el advenimiento de la República, fueron agudizándose hasta alcanzar su máxima plenitud durante la dictadura machadista, y que no obstante la tristísima experiencia y dolorosa enseñanza que nos dejaron durante los años terribles del régimen, han florecido de nuevo en los tiempos presentes y amenazan con extenderse e intensificarse hoy al igual que lo estuvieron ayer.

Cómo se ve que el doctor García Montes no es político ni ha sido gobernante antes de ahora, pero que en cambio posee fino espíritu de observación y cabal conocimiento del carácter y costumbres cubanos!

Bien ha hecho el nuevo secretario de Hacienda en ponerse el parche antes de que le saiga el grano, en dar la voz de aviso a adulones e intrigantes para que se eviten el trabajo de desarrollar sus malas artes con vistas a la conservación de sus puestos.

Adulonería no es sino *guataquería*, la más moderna acepción criolla de esa castiza palabra.

Once años hace que publique en estas mismas páginas de CARTELES un artículo, que, aunque me esté mal decirlo, produjo sensación, simplemente porque puse el dedo en la llaga que en esos momentos corria la vida nacional. Aquel artículo de 1927 lo titulé *Servilismo, adulonería, cobardía, guataquería*, y en él ponía de relieve la fiebre endémica que padecían, por lo menos en público, las tres cuartas partes de los ciudadanos de la República, fiebre de adulonería constante, reiterada, incansable, al Presidente Machado.

Efectivamente, no está tan lejána la fecha para que los hechos hayan sido olvidados. Era imposible leer revista, diario, foliolet o libro, o escuchar discurso o conferencia en que no se hubiesen agotado, para ofendárselos a Machado, todos los adjetivos que en el Diccionario existen, significativos de elogio y apoteosis. Un alto prelado de la Iglesia sólo ponerlo por encima de él. Un orador insigne no tuvo empacho en declarar que su elocuencia era vulgar chabacanería, comparada con la elocuencia de Machado. Un famoso internacionalista proclamó que después de recorrer el mundo, en todas partes sólo había oído elogios del Presidente cubano y su obra de gobierno. Un hombre de ciencias le puso *Machadita* a cierto mineral que decía haber descubierto. Los profesores universitarios, sin protesta pública alguna, le proclamaron solemnemente *Doctor Honoris Causa* *Hombre providencial*, *Eregido*, *Hombre del destino*, *Sainador de la patria*. . . fueron algunos de los sinúmeros adjetivos ditirámicos y apoteósicos que a diario se le tributaban a Machado, en un incesante agitar del botafumeiro de la *guataquería*. Pero no era esa melosa fraseología en uso lo más dañino de

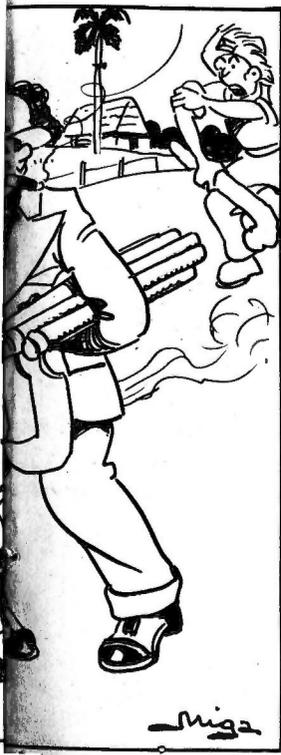
H A B L A POR EL CURIOSO GUATACAS E



la *guataquería*, sino lo que ésta llevaba implícito: el renunciamiento de la propia personalidad.

Ni secretarías de Despacho, ni congresistas, ni funcionarios y autoridades civiles y militares, ni políticos, ni intelectuales, ni comerciantes, ni industriales, pensaban con sus cabezas ni resolvían libremente, sino que todos, absolutamente todos, hicieron dejación de sus derechos y de sus deberes, para que Machado pensase, actuase y resolviese por ellos. Y como es imposible que un solo hombre sea capaz de dominar en nuestros días todos los conocimientos contemporáneos, la República se hundió en el abismo de todos los males, vicios, desastres y crisis. La maquinaria del Estado se desorganizó por completo. Los Poderes supremos de la República se convirtieron en burocráticas oficinas atentas sólo a seguir y hasta adivinar los deseos, caprichos y conveniencias del Presidente. Ni se legisló, ni se administró, ni se hizo justicia. Recuas interminables de hombres carneros acudían sin cesar a testimoniarle al Presidente su incondicionalidad, su servilismo, su adulonería, su cobardía: su *guataquería*. . . Este orden, o mejor dicho, este desorden de cosas fué, más que

DURÍAS PARLANCHÍN INTRIGANTES



de caído éste, sus más exaltados denigradores, trocando los adjetivos de *egregio, hombre providencial, salvador de la patria*, por los de *la bestia, el monstruo, el asesino*, pues ya Machado no podía dárles más favores y dineros, únicas razones de su antigua incondicionalidad y de su *guatquería*.

Once años han transcurrido desde aquel en que yo escribiera el citado artículo contra la *guatquería*. Muchas figuras, figurillas y figurones han desfilado por el tablado político. Todas ellas han merecido el incienso de sus correligionarios, simpatizantes y aprovechadores, registrándose el mismo fenómeno de eliminación de estos *guatacas*, apenas al idolo caía del falso pedestal de gloria barata en que se había encaramado.

Pero, sin haber llegado a los extremos del pasado, hoy los *guatacas* congénitos han puesto sus ojos en el que consideran al hombre fuerte de la realidad cubana de nuestros días: el coronel Batista, y ante él agitan el botafuero de su *guatquería*; e igualmente tratan de poner en sus manos la solución de todos los problemas nacionales, para ahorrarse el trabajo de pensar y actuar por cuenta propia. Y en menor escala, se *guatquea* a secretarios de Despacho, altos jefes militares, etc. A esta *guatquería*, con plena conciencia del daño que ocasiona al propio *guatqueado* y al país, es a la que ha querido poner coto anticipado el doctor García Montes, bo quis en su Secretaría *guatacas*, sino empleados capaces que lo ayuden eficazmente en la labor.

Y también rechaza el nuevo secretario de Hacienda la intriga. Intriga y *guatquería* han marchado siempre de brazos en nuestra vida política y administrativa. Todo *guataca* es intrigante, y todo intrigante se convierte en *guataca*. La falsa amistad y la mentirosa admiración por un hombre público hacen que sus *guatacas*, al mismo tiempo que ponen por las nubes sus virtudes y cualidades, trabajen para sí, intrigando contra aquellos compañeros, amigos o correligionarios que puedan constituir algún obstáculo en sus interesadas aspiraciones.

Cuando algún alto funcionario cae en la debilidad de dar oídos a *guatacas* e intrigantes, está irremisiblemente perdido y sus días fatalmente contados. Se enemistará y alejará de aquellos que por no *guatquear*le ni intrigarle, considera no son buenos amigos y leales servidores. Se verá poco a poco aislado de cuantos podían darle luces y orientaciones en su obra gubernamental, y rodeado únicamente de intrigantes y *guatacas*.

Este aislamiento es el primer síntoma que tiene el costambriista para descubrir si ya un funcionario es víctima de la intriga y la *guatquería*. Apenas toma posesión de su cargo o se eleva por accidente de la suerte, o de los acontecimientos políticos, a la cúspide de la gubernación real del Estado, los *guatacas* e intrigantes tratan de acapararlo por completo a fin de usufructuar ellos solos todos los favores y bienandanzas que otorgue aquel de quien piensan hacer su idolo protector. No lo dejan un instante, lo acompañan a todos los países, no permiten que se le acerquen los importunos. Las mamparas de su despacho y las puertas de su casa son custodiadas celosamente por los



¡Todo Su Cutis Resplandece Juventud!

**Sea usted tan hermosa . . . por su cara
como por su cuerpo**

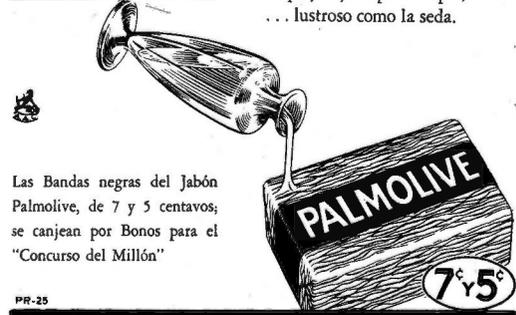
Cada mañana y cada noche dese masaje con la rica espuma del jabón Palmolive en la cara y el cuello.

El espejo le revelará un cutis más bello, terso y suave . . .

Igualmente, en su baño diario, frote todo su cuerpo con la espuma cremosa del Palmolive . . .

Sienta cómo la mezcla secreta de los balsámicos aceites de oliva y palma, con que está hecho el jabón Palmolive, vigoriza su piel, dejándola limpia, fresca y juvenil.

Y cada semana, dese un shampoo con Palmolive. Combate la caspa y deja el pelo limpio, suave . . . lustroso como la seda.



SINTONICE LA CADENA CRUCELLAS

guatacas e intrigantes. En la intimidad y la confianza del automóvil, de la mesa, del paseo o de las horas extraordinarias de trabajo, los *guatacas* e intrigantes van dejando caer en los oídos de su jefe, a la par que adjetivos *guatqueríes*, chismes, cuentos, "se dice", de intriga. Es inútil que al gobernante traten de verlo, oficial ni privadamente, sus antiguos amigos o las personas que verdaderamente pudieran ofrecerle sanos consejos y orientaciones. Los *guatacas* e intrigantes, a es-

paldas del jefe y sin conocimiento de éste, imposibilitarán las vistas y las entrevistas.

Así han vivido nuestros gobernantes de todos los tiempos; y así viven hoy también los altos Poderes de la República.

Y la República continuará malviviendo mientras de ella no se extirpen esos vicios humanos que el doctor García Montes aborrece sobre todo: la adulación y la intriga: la *guatquería*.

la propia voluntad de Machado, lo que creó su dictadura. Si los hombres más sabios de la República, si todas las fuerzas vivas de la nación, lo proclamaban un genio, un superhombre, y le pedían, postrados a sus pies, dispusiese libremente del país y de sus habitantes, ¿cómo iba Machado a resistirse o negarse a estas demandas?

Por eso, no es aventurado afirmar que fué la *guatquería* la que dió vida y mantuvo la dictadura machadista.

Y fué también la *guatquería* la que ocasionó la ruina de Cuba, porque no es posible que un país tenga vida estable y prospere cuando la mayoría de sus habitantes hace dejación de sus derechos y de sus deberes y confía en sólo hombre el manejo de la cosa pública. Ya Bolívar lo dijo: "Compadecemos mutuamente al pueblo que obedece y del hombre que manda solo!"

Aquellos que más servilmente adulaban y *guatquearon* a Machado, fueron, a las pocas horas

Creme Guadin

Elaborada a base de sustancias naturales de fácil y rápida absorción. Maravillosos resultados. **Tipa: SINTONICE DESARROLLO-REDUCCION-FIRMEZA. PARA** informas y pedidos de la **Cadena GUADIN de HELENE GARDER**, dectores al Apartado 2382, Habana, Cuba. De venta en **EL ENCANTO, FIN DE SIGLO, LA EPOCA**, etc., y Droguerías y Farmacias.

COMO SE FOTOGRAFIAN LOS

¿QUÉ ANIMAL TIENE MÁS FINO OLFATO? EL PERRO ES DE LOS PRIMEROS, PERO LA POLILLA LO DEJA MUY ATRÁS.

Las partículas minúsculas que causan los olores, producen dibujos distintos que permiten su estudio y analizar las sensaciones olfativas. He ahí la base de una nueva ciencia que todavía está en embrión.

**POR
WALDEMAR
KAEMPFERT**

LOS VISITANTES que recorrieron la exposición celebrada recientemente en Londres por la Real Sociedad Fotográfica se detuvieron ante unas fotografías de masas casi informes, sin conexión aparente con la realidad.

En cada una de ellas se leía un cartellito: "Fotografía de un olor" (Experimentos del profesor H. Devaux); "Breitenbach".

El profesor H. Devaux, cuyos métodos técnicos ha seguido fielmente Breitenbach, es un sabio francés cubierto con un gorrijo de seda, que ha invertido cuarenta años de su vida tratando de descubrir qué es lo que olemos en una botella de agua de Colonia o en un poco de alquitrán fundido.

El es el líder de esa ciencia en embrión que es la ósmica. Y para que nuestros lectores se den cuenta de hasta qué punto está en embrión basta decir que hasta que él apareció no se había determinado si los *osmyls* (término técnico que se aplica a todos los cuerpos odoríferos, igual si se trata de pétalos que de un huevo seco) exhalan partículas materiales o emiten ondas en el aire. Devaux ha demostrado fuera de toda duda que la teoría de las partículas es la correcta. En otras palabras: olemos una flor porque sus pétalos exhalan minúsculos fragmentos que hieren la membrana sensitiva de la nariz y le hacen fotografiar al cerebro lo que ha sentido.

Pero aparte de eso, el verdadero mecanismo del olfato sigue siendo desconocido.

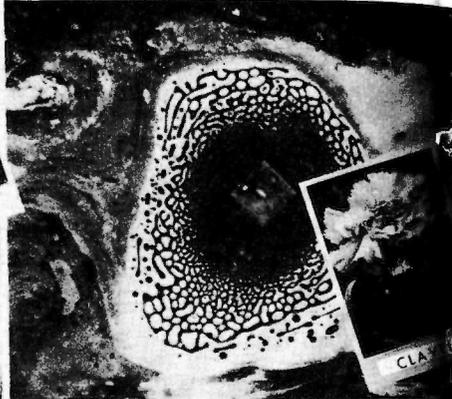
La primera cosa que llama la atención del observador es la simplicidad de los aparatos del profesor Devaux.

Sobre una mesa hay una cubeta cuadrada sujeta sobre unas patas.

En la cubeta hay una capa de mercurio de cuatro milímetros de profundidad.

El profesor limpia el mercurio espumándolo delicadamente con una delgada barra de cristal, luego le empolva con un poco de polvos de talco.

Después toma una ancha hoja de cristal y fija sobre ella, con



papel engomado, un pétalo de rosa, de jazmín, de clavel, de lirio o de cualquiera otra flor.

Por último sostiene el cristal cerca del mercurio, con el pétalo hacia abajo.

Los polvos comienzan a moverse. Se extienden de manera lenta y uniforme.

Debajo del pétalo aparece un punto minúsculo, limpio de talco. Algo que exhala el pétalo va expulsando al talco, ocupando su lugar y adhiriéndose al mercurio.

La expansión es casi violenta con el alcanfor, el azahar y los frutos.

Y es esa mancha que se extiende y que cambia lo que han fotografiado Devaux y Breitenbach con cámaras corrientes y con aparatos cinematográficos.

Varias de las fotografías de olores más curiosas aparecen en estas páginas. Todas ellas fueron tomadas por Breitenbach.

El talco no desempeña otro papel que el de hacer posible la fotografía, proporcionando un contraste entre el polvo blanco y el depósito oscuro del perfume.

—Solo los pétalos odoríferos repelen el talco de esa manera—explica el profesor Devaux.

—Las flores y las hojas que carecen de olor apenas sí producen efecto alguno, probablemente porque exhalan solo vapor de agua.

A veces el profesor Devaux varía el experimento. Monta entonces unos cuantos pétalos en el cristal y los mantiene a pequeña distancia del mercurio.

En el acto aparece en éste una neblina, como cuando se exhala el aliento ante el cristal frío de una ventana. Pero en el mercurio la neblina está formada por el aliento del perfume.

Si se remueve una de las películas de mercurio del profesor Devaux, se percibe el olor característico del pétalo que estaba fijo

al cristal.

Y no hay duda de que procede de ciertas partículas materiales que esas partículas son el olor mismo.

En otras palabras: no podemos asimilar los olores a los colores, porque los colores no existen como tales en los objetos, sino en las retinas y en los cerebros, que sirven simplemente para transformar las ondas de luz en el rojo que atribuimos a un ladrillo, en el azul que vemos en el cielo y en el verde que suponemos a las hojas.

*

El olfato es el menos estudiado de nuestros sentidos.

Hasta que el profesor Devaux realizó los descubrimientos que hicieron posibles las fotografías que aparecen en estas páginas, eran más las controversias que los conocimientos sólidos que se poseían acerca del olor.

Sin necesidad de hacer experimentos cuantitativos acuciosos es evidente que el hombre no posee un olfato particularmente notable.

Un perro puede encontrar un hueso enterrado y descubrir y seguir una pista concentrándose en un olor particular en una mezcla de olores que tienen cierto significado para él.

Aunque los sentidos groseros del hombre no alcanzan ese virtuosismo olfatorio, éste puede distinguir un caballo de una vaca, un gato de un perro y una vaca de una gallina.

Se supone que los perros tienen el olfato más fino entre todos los animales.

El doctor N. E. McIndoo, entomólogo del Gobierno de los Estados Unidos, pone en duda eso, y afirma que los elefantes, las vacas, los caballos, los cochinos y los ciervos son ósmicamente tan eficientes como el perro y que es posible que los insectos sean los mejores olfateadores de todos.

Toda la vida social de una co-

lonia de abejas afirma, esta fundada en el olfato.

Es más: él entrenó su propia pituitaria hasta el punto de poder distinguir por el olfato las obreras, los zánganos y las reinas.

Antes que él, Henri Fabre, que escribió la vida del insecto en prosa poética, sentía admiración por la polilla.

—"Puede encontrar el perro una trufa a cien yardas o a su dueño en ausencia completa de pista?"—preguntó.

—"Con toda su finura de olfato el perro está en desventaja ante la polilla, que no se deja afectar ni por la distancia ni por la ausencia del rastro".

El doctor McIndoo ha realizado experimentos que le convencen de que las emanaciones de las plantas desempeñan un papel dominante en la atracción de los insectos.

Por eso hace la sugestión práctica de que averigüen los químicos la composición exacta de las emanaciones para que podamos usarlas con sales venenosas o en trampas, logrando dominar así a las plagas.

Y aquí es donde entra en juego el profesor Devaux.

Como las partículas que recoge en el mercurio son los productos que penetran en la nariz interior cuando olemos un lirio, un clavel, un jazmín, éstos se encuentran puros en el sentido de que no están ni disueltos en alcohol ni suspendidos en aceite.

Si los microquímicos pueden concentrarlos y analizarlos, sabremos exactamente de qué están compuestos.

Tras eso serán sintetizados en tal forma que el recoger los pétalos de las flores fragantes y extraer los aceites esenciales para hacer perfumes será cosa tan anticuada como el teñir una pieza de tela con indigo natural en vez de usar su equivalente extraído del alquitrán.

OLORES

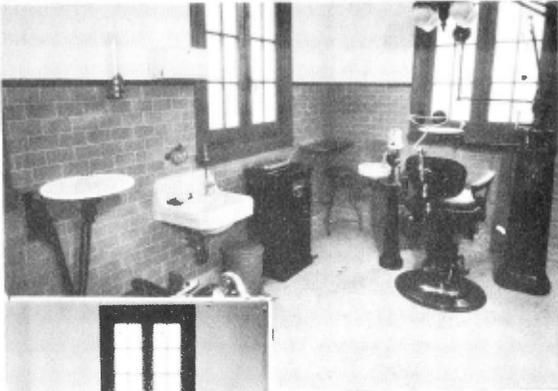


FOTOS
BREITENBACH



El profesor H. DEVAUX.

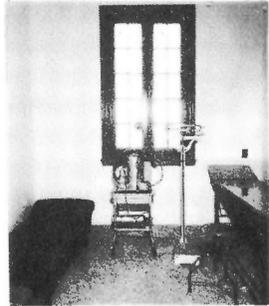
LO QUE HA HECHO LA C



Departamento de cirugía dental.



Departamento de garganta, nariz y oídos.



Departamento de metabolismo y nutrición.

EN NOVIEMBRE de 1936 ofrecimos, desde estas mismas páginas, una amplia información acerca de lo que es la Cruz Roja internacional, lo que era la cubana, entonces, y lo que la misma aspiraba a ser. A la gentileza de los señores Enrique Alonso Pujol y Evelio Figarola Infante, presidente y secretario general, respectivamente, de esa institución benéfica nacional, agradecemos los datos, y en gran parte a ellos acreditamos el buen éxito de nu-

merosas iniciativas en marcha y otras de gran alcance, en perspectiva. Ambos, entusiastas, capaces, con exacta comprensión del rumbo por que había que ensenar, de acuerdo con las orientaciones modernas de servicio social, las actividades de la Cruz Roja en tiempos de paz, han podido enseñarnos ahora, cuando aun no han transcurrido dos años del anuncio de realizaciones en gran escala, magníficos resultados.

El dispensario que acaba de inaugurarse, instalado en un moderno y bello edificio, construido *ad hoc*, anexo al edificio social, conservando sus líneas arquitectónicas, es un modelo en su clase, por la disposición de locales, la instalación de instrumentos y la dotación de material, por la organización de los servicios y el

personal facultativo que lo atiende. Guiados por los señores Alonso Pujol y Figarola Infante, y por el director del dispensario, capitán médico Oscar Figarola, hemos recorrido una por una las cuatro plantas de la sólida construcción y examinado, desde el sótano hasta el piso superior, cada uno de los locales y sus respectivas instalaciones. El último adelanto para cada especialidad en materia de aparatos e instrumental, todo flamante y conforme a las necesidades de su aplicación, está allí. El presidente de la institución nos dice:

—Una vez conseguido el sorteo extraordinario de la Lotería Nacional, en diciembre de 1936, los miembros del Comité Ejecutivo abordamos el problema de dotar a La Habana de un consultorio y dispensario de proporciones adecuadas a la población de la ciudad. Poco después obtuvimos una legislación que concede a la Cruz Roja un sorteo de esa índole anual. Hasta la fecha hemos obtenido el producto de tres, el primero, en diciembre de 1936, produjo \$34.500, el segundo, en febrero de 1937, \$67.500, y el tercero, en febrero de este año, \$37.500.

—La inversión de ese dinero—



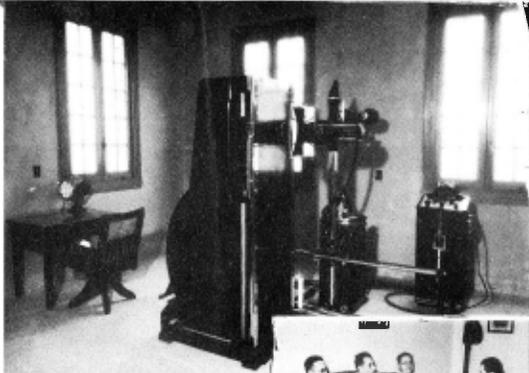
El hermoso edificio, construido "ad hoc", en que funciona el dispensario medicodental de la Cruz Roja en La Habana.

(Fotos Funcasta y Kiké)

LA CRUZ ROJA CUBANA CON EL

PRODUCTO DE LOS SORTEOS A SU FAVOR

POR ARTURO RAMÍREZ



Departamento de rayos X.

afirma el secretario general—ha sido vigilada y aplicada estrictamente por el Comité Ejecutivo. Este edificio ha tenido un costo total de \$62.000 y la instalación completa de \$38.000. Con el resto del dinero hemos hecho verdaderos milagros: establecimiento de una *crèche* en Marianao; construcción de un dispensario en Cienfuegos, que pronto será inaugurado; instalación de dispensarios en Jatibonico, Camaguey, Ciego de Avila, Banes y Santiago de Cuba.

El presidente añade:

—Esta obra de la Cruz Roja nacional, amén del cumplimiento de su misión en tiempos de calamidad pública, honra a Cuba. Pocos países han de ofrecer un cuadro de actividades, en ese sector, tan apreciable. Y la continuamos con el apoyo decidido del pueblo, que se ve servido eficazmente, y de las más altas autoridades de la nación. Nuestros dispensarios estarán pronto cubriendo todo el territorio del país. Además, y es un asunto que ha tratado muchas veces la revista CARTELES, el servicio de socorro en las playas está activado y extendido.

—Nuestros puestos de socorro y salvamento—informa el señor Evelio Figarola Infante—funcionan ya en las playas públicas de Jaimanitas, Viriato, Regla y Varadero, y se están organizando en la de Santa Fe. Pronto los tendrán todas las de la República. Los *teams* están integrados por un sanitario-enfermero con su equipo completo e instrumental, un experto en natación y dos camilleros.

En la charla de estos hombres se advierte la entrega espiritual a la obra de espléndido rendimiento en beneficio social. Se les nota, en el calor de las palabras, en el brillo de los ojos, la satisfacción que les produce poder brindar un "haber" henchido de logros, como resultado de sus desvelos.

Pedimos entonces información sobre el funcionamiento del dispensario que visitamos al doctor Figarola, que lo dirige. Y él nos dice:

—Si la ayuda que prestaba al pueblo nuestro dispensario modestísimo de hace unos meses, era considerable, imagine lo que representa este magnífico, que acabamos de inaugurar. La organi-



Nuestro compañero Arturo RAMÍREZ en charla con el doctor Enrique ALONSO PUJOL, presidente de la Cruz Roja Cubana; Evelio FIGAROLA INFANTE, secretario de la institución, y el capitán médico doctor Oscar FIGAROLA, director del dispensario de la misma.

zación es ésta: el paciente llega a la oficina de control y se inscribe: la inscripción le cuesta veinte centavos. De allí pasa al médico de observación, que lo encamina para la especialidad requerida. Suponga que es vias digestivas. El médico de ese departamento lo reconoce, y ordena el tratamiento. Si receta, la fórmula, que prepara nuestra farmacia, le cuesta diez centavos. Los productos químicos y de toda clase son de primerísima calidad. La atención profesional, expertísima...

Cada visita posterior, hasta la cura total, sólo importa una mínima erogación de diez centavos. Los tratamientos especiales, análisis, etc., figuran en nuestro cuadro de precios de servicios, con un mínimo que representa un sesenta y un setenta y cinco por ciento de rebaja con respecto al precio normal de tales servicios. Nuestra clientela, nuestra gran masa de pacientes, es el pueblo pobre, y a sus limitadas posibilidades hay que atender. Los déficits del dispensario los cubre, generosamente, la caja de la institución.

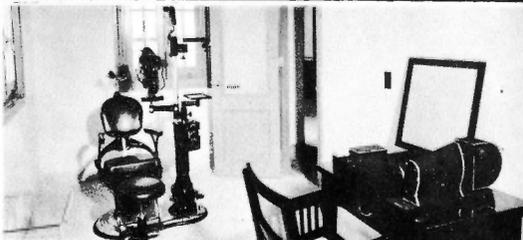
—Cítenos los servicios del dispensario.

—Contamos, en perfecto acondicionamiento, vias urinarias, rayos X, piel y sífilis, vias digestivas y nutrición, garganta, nariz y oído, ginecología, pulmones, cardiología, niños, ojos, cirugía dental, ortopedia. Además, farmacia, laboratorio clínico, consultorio externo, salón de cirugía y de curaciones. Todos los aparatos son de las mejores firmas y los últimos modelos. Contamos con electrocardiografía, pantostato, ultratermia, diatermia, rayos ultravioletados, luz alpina, rayos infrarrojos, neumotórax, un magnífico aparato de radiografía que realiza a la vez la fluoroscopia vertical y la radioterapia superficial.

CUERPO MEDICO DEL DISPENSARIO MEDICODENTAL DE LA SOCIEDAD NACIONAL CUBANA DE LA CRUZ ROJA

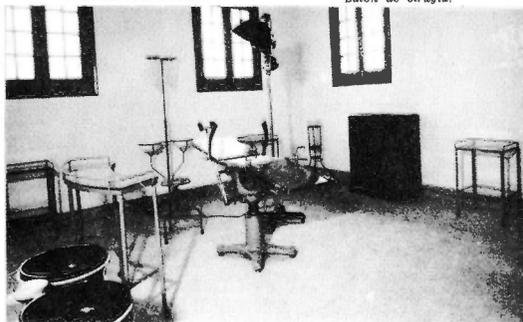
Director del Dispensario. Dr. Oscar Figarola e Infante.

- Dr. Carlos Núñez Tolosa, Radiología.
- Dr. Gaspar Llovet y Alonso, Vias digestivas y metabolismo.
- Dr. Ramón Ibarra, Piel y sífilis.
- Dr. José D. Mesa Ramos, Medicina general.
- Dr. Evelio Gil Castellanos, Director del laboratorio.
- Dra. Dolores Zamora, Auxiliar del laboratorio.
- Dr. Reynaldo de Villiers, Garganta, nariz y oídos.
- Dr. Carlos Gronlier, Pulmones.
- Dr. Marino Ramos Ramírez, Niños.
- Dr. Pedro Barroso, Oculista.
- Dr. Enrique Anglada, Urología.
- Dr. E. Gómez González, Cardiología.
- Dr. E. Solís Linares, Ginecología.
- Dr. Ulises Sosa de Quesada, Ortopedia.
- Dr. Moisés Chediak, Hematología.
- Dr. Marino Díaz Quinones, Electricidad médica.
- Dr. Ansel García Alvarado, Cirujano dentista.
- Dra. Margarita Alvarez de la Campa, Cirujano dentista.
- Dr. Francisco Guillermo, Cirujano dentista.



Departamento de ojos.

Salón de cirugía.



Una por una hemos examinado tales conquistas de la ciencia y de la técnica, al servicio de la cura o de la atenuación del dolor humano, recibiendo ligeras informaciones ilustrativas del doctor Figarola. Concluido el recorrido, regresamos a las oficinas del edificio social, al que tiene acceso

cómo el dispensario, y Funcastales registra con su cámara los últimos momentos de la charla, que ha sido para nosotros confortante en extremo.

Porque estos tres hombres, cubanos los tres, no solamente piensan el beneficio social, sino que he ahí lo confortador—lo realizan.

EN LA MUERTE DE NUESTRO AMIGO POPEYE Y LAS ESPINACAS

POR ÁNGEL LÁZARO

LECTOR: acaba de morir un amigo suyo; amigo de usted mismo; amigo de todos; acaba de morir, a los cincuenta y cuatro años de edad. Segar, el genial creador de Popeye el marino. Debemos a Popeye horas de intenso regocijo; pero le debemos también sencillas y profundas lecciones de filosofía; tan sencillas, que hasta los niños las comprenden. Porque, con ser mucho lo que debemos a Popeye por hacernos reír, no es poco lo que le debemos por hacernos pensar.

¡Cuántas deducciones podrían elaborarse en torno a ese pequeño drama que Popeye representa en cada uno de sus cartones! La apariencia apenas es otra cosa que la siguiente: Popeye tiene un rival; este rival es un gigantón al que Popeye no le llega más allá de la cintura; el gigantón provoca a Popeye, que es un hombre pacífico y de tan buen conformar que es capaz de conformarse, y hasta de ser feliz, con ese espanto de mujer que le ha tocado en calidad de media naranja. Popeye no quiere penección; él es un buen trabajador del mar que vuelve a su casa, fumando su pipa tranquilamente. Es entonces cuando surge el provocador...

Todos habérselo visto el drama multiplicado cien veces. El gigantón golpea a Popeye repetida y despiadadamente, hasta dejarlo por muerto; pero Popeye aun tiene fuerzas para sacar de entre su blusa de marino un bote de espinacas; toma un puñado, las devora en un abrir y cerrar de ojos, y a partir de ese momento, ni la fuerza de diez gigantes juntos es capaz de hacerle frente. La paliza que él propina a su rival está multiplicada en esa proporción por la que su rival le dió a él momentos antes.

Ahora, bien: ser demasiado simple pensar que son las espinacas solamente las que dan a Popeye su fuerza; debe de haber algo más; porque las espinacas, queridos amigos, que son indudablemente un alimento saludable, muy recomendado por los higienistas, no dan, sin embargo, para tanto. La fuerza de Popeye no está en que se harta de espinacas, sino en que se harta de razón. Esa es la razón de su fuerza, es decir, la fuerza que da tener razón.

Y he aquí la amable y honda filosofía con que Popeye nos ilustra cada vez que aparece en la pantalla: él es como esos hombres buenos—como esos hombres o como esos pueblos—laboriosos, pacíficos, que sufren toda suerte de provocaciones y de injusticias hasta que un día se hartan, lo mismo que Popeye, y a cuya ira Justiceira, como nuestro amigo el marino, no hay fuerza capaz de ponerse por delante.

Popeye, por otra parte, nos enseña a ser sufridos y a saber soportar los golpes de la adversidad; Popeye nos enseña que hay que cargarse de razón tres veces por lo menos, y que no debemos nunca recurrir a la violencia por un movimiento impulsivo.

Cierto que ya la lección estaba en nuestros clásicos. Pedro Crespo, el buen alcalde de Zalamea, replica por tres veces al capitán que le devuelve su honra; a la tercera, y como el capitán responde con una nueva insolencia, toma su vaina de alcalde—de la misma manera que el marino Popeye requiere un bote de espinacas—y manda a ahorcar al malvado. Otro ejemplo: don Juan se arroja a los pies del Comendador, y por tres veces le replica la mano de doña Inés, con la promesa de ser en lo adelante una excelente persona; el Comendador, no solamente desoye sus ruegos, sino que trata de humillarlo. Entonces don Juan requiere su espada y su pistola y termina la situación a estocada y tiro limpio.

Popeye—son otros los tiempos—no usa tizona, ni necesita recurrir al pistoletazo. Le bastan sus espinacas, le basta cargarse de razón para que la fuerza de su razón misma haga invencible ese brazo suyo, con su ancla tatuada, brazo amigo de todos, grandes y chicos, brazo esforzado como el de don Quijote, capaz de enfrentarse con todos los gigantes que pretenden someter la razón a la fuerza bruta.

Por eso decíamos al principio, amigo lector, que con la muerte de Segar, el creador de Popeye, ha muerto un amigo de todos; del hombre que ante el cartón de Popeye ríe igual que un niño; del niño que aplaude cuando el buen Popeye aplasta al monstruo que pretendió ultrajar su dignidad de hombre.



Una escena de la vida de POPEYE: el héroe de Segar recibiendo en New York al alcalde de Crystal City (Texas), el centro mundial de las espinacas.

Una de las tiras cómicas que hicieron popular a POPEYE antes de que el cine le abriera sus puertas.



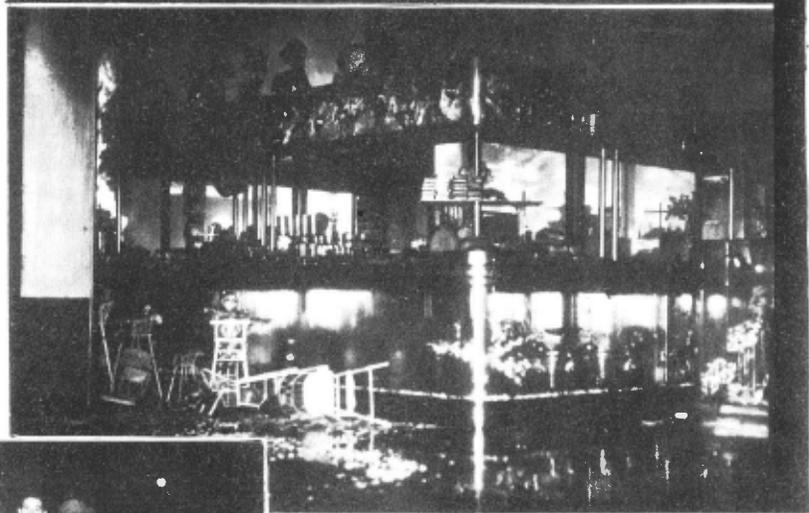
LAS 10 de la noche del miércoles 10 se produjo un violento incendio en el establecimiento "La Sortija", situado en la calle de Monte frente a la Plaza de la Fraternidad. Este incendio—en el que subieron las pérdidas a la cantidad de \$200.000—dejó demostradas dos cosas: el heroísmo del Cuerpo de Bomberos, que se esforzó por extinguirlo sin consideración al riesgo, y la necesidad de poner remedio a la falta de agua en la zona comercial de la ciudad.

En efecto, el Cuerpo de Bomberos acudió inmediatamente con el material modernísimo del Cuartel de Corrales, que se encuentra a poca distancia del establecimiento incendiado. Pero las bombas no pudieron funcionar, por falta de agua, hasta cuarenta minutos después de conectadas a los hidrantes, y en ese tiempo el fuego adquirió proporciones terribles, poniendo en peligro los edificios inmediatos y las vidas de muchas personas.

Si las necesidades del abasto de agua de La Habana obligan a acumular el precioso líquido durante la noche en los tanques de Palatino, las necesidades de la seguridad de los habitantes de la ciudad y de su comercio exigen que se estudie algún método para que haya constantemente presión de agua en ciertas zonas que puedan ser determinadas de común acuerdo por los funcionarios del Cuerpo de Bomberos y del Acueducto.

El incendio de "La Sortija" fue considerado intencional en los primeros momentos, dada la rapidez con que se extendió y las explosiones que ocurrieron en el interior del edificio. Pero más tarde demostraron los peritos que las explosiones habían sido causadas por los productos químicos para la fabricación de perfumes que había en la casa. Por otra parte, el crédito y buen nombre de los hermanos Skarboevick, comerciantes noruegos establecidos en Cuba desde hace más de veinte años, no dejan dudas acerca de su perfecta buena fe y limpia conducta, reconocida por las propias compañías aseguradoras y por los bancos.

EL INCENDIO DE "LA SORTIJA"



Un aspecto de las vidrieras del establecimiento.

Los espectadores transportan a la ambulancia a un vecino que sufrió lesiones.

Las llamas coronando el edificio de "La Sortija"



Con sus linternas, los bomberos penetran en el edificio incendiado.



El carro escalera contribuyó al salvamento de los vecinos.

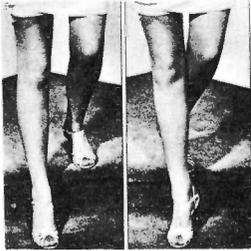
(Fotos Funcasta y Kiko)

SECRETOS INTIMOS DE LA VIDA DE LAS

POR GENOVEVA MURRIN
 VERSION ESPAÑOLA DE E. S. J.



Nada reduce y pone tan tenso el abdomen como este ejercicio, que requiere habilidad y práctica.



A la izquierda, un ejemplo gráfico de un andar incorrecto. Las rodillas hacen separadas. A la derecha, la forma perfecta de caminar con gracia.

La mano en la cintura da a un traje estilizado un relieve incompensable, según dice en su libro Carol Lynn.

EN LA profesión de modelo hay muchas vicisitudes, pero hay también muchos incentivos. Anualmente, las más importantes casas manufactureras, de las que utilizan a las bellas muchachas para la propaganda de sus productos, hacen certámenes y concursos con premios valiosos, que promueven una competencia ruidosa. El Grand Prix

Una modelo "posando" desnuda en un estudio de artistas pintores. Las que sirven para esta clase de trabajo no sirven para exhibir trajes. Son facetas que requieren medidas distintas.



Gay HAYDEN, célebre anunciando automóviles y demostrando las desventajas de ingerir café mágico.

Aquí se ven a Betty WILLIAMS, una rubia que fue declarada la modelo perfecta para anunciar trajes.



Para lucir espaldas, pínchase un libro en la cabeza y así de despreocupado se sentirá en cualquier libro.



Mantenga la cabeza alta, baste cuando descienda una visiciera. Cuelgue los pechos y déjales sin mirar al suelo.



De abrigo de pieles con botellas coliga a la sujeción o hundir las manos en estos para mostrar su profusidad.



Una modelo que exhibe un traje ceñido a sus formas, debe ocuparse en calceos mientras está en "pose".



Patricia HAVENS-MONTAGLE tiene título de Hollywood, según la escuela que ganó un premio de \$10,000 en su escuela.



Carole más TURENO, que no es modelo perfecta.

MODELOS

John Robert POWER, director de una gran agencia de publicidad, cuya oficina tiene 17 teléfonos y un ejército de secretarías diligentes.



francés para consagrar a los pintores, no suscita mayor ambición que estos certámenes en los que la modelo victoriosa pasa a convertirse en estrella, tan refulgente como las que brillan en el cielo de Hollywood. Estos concursos son para distintas especialidades, es decir, para cada clase de artículos o mercancías. Los productores de cigarrillos donan cantidades crecidas para la muchacha que mejor caracterice el tipo de arunció que se proponen desarrollar. A veces dan dos premios para dos tipos diferentes: el de la modelo que mejor encarne el papel de fumadora a la que un cigarrillo deficiente causa trastornos en su salud, y la de la modelo que, por el contrario, goza de una salud envidiable y se conserva atractiva y rozagante por fumar, precisamente, la marca perfecta. Una vez que ambos tipos han sido seleccionados, comienza la puja entre los fabricantes para ver cuál marca obtiene el contrato de exclusividad apetecido.

Esto mismo ocurre con las trusas de baño, con los distribuidores de cafés, con los que fabrican y venden radios, trajes, zapatos, muebles, automóviles, etc. Todos ustedes estarán cansados de ver, en anuncios de periódicos y revistas norteamericanas, el rostro dulce, triste y distinguido de Gay

Hayden, una muchacha neoyorquina, de espléndida belleza y de suprema distinción, que después de vencer en una competencia la que acudieron más de un centenar de experimentadas modelos, fue contratada por una marca cafetalera para representar a la joven señora a la que el consumo de un café de mala calidad causa serios trastornos nerviosos. La expresión que ella sabe imprimir a su rostro, el gesto de laxitud, de cansancio, de fatiga, de depresión física es tan perfecto, que en tres años en que ella prestó sus servicios a una famosa industria cafetalera, ésta aumentó sus operaciones de venta en una proporción del 215 por 100. Gay Hayden también ha adquirido popularidad anunciando automóviles.

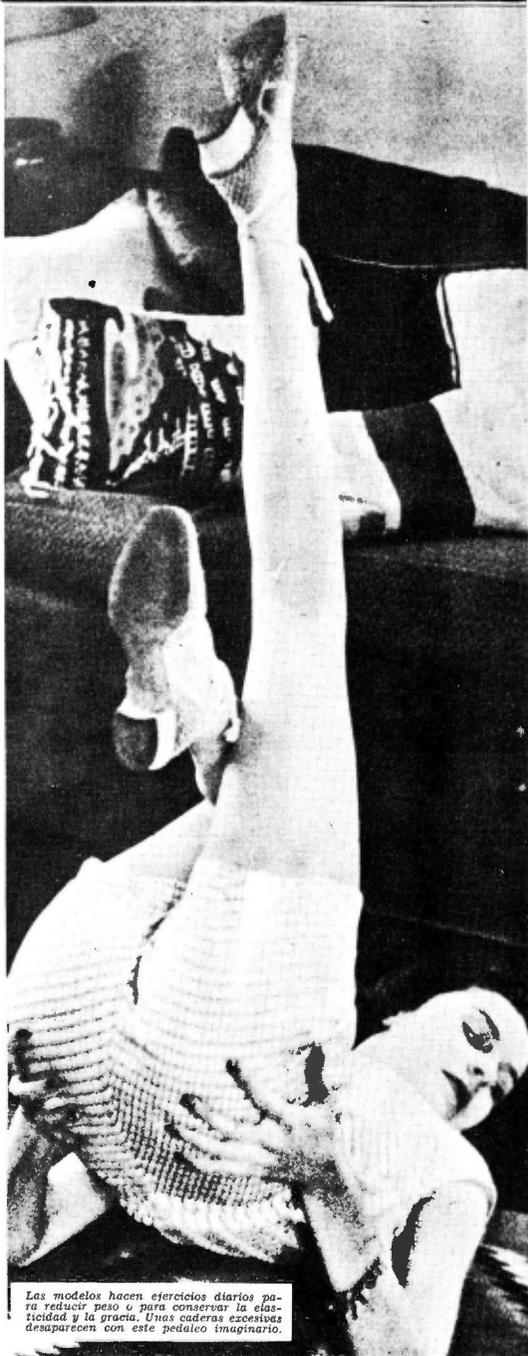
Hay, también, modelos a las que les toca desempeñar una función que les desagrada o anunciar productos que no se concilian con sus aficiones ni con sus gustos. Se trata de muchachas sujetas por contrato a grandes agencias de publicidad, las que reciben la encomienda de divulgar un producto o una mercancía determinada. Tal fué el caso de Elena Sunville, aristócrata venida a menos, y a la que le correspondió hacer una propaganda en diarios y revistas de butifarras y embutidos en latas. Rechazó el empleo, pero el



América 1936. Henrietta LEAVER, en trusa ante el escultor Frank, en la última de las esculturas dadas. Ella lo demandó. Gend. Pittor.

Norma SHEARER y Anita LOUISE, cuando eran modelos de una agencia de publicidad, desde la cual saltaron a Hollywood para ganar fama y gloria.

En este segundo artículo sobre la vida de las modelos, finaliza la interesante narración que la autora, modelo también y de las más célebres, hace a los lectores de CARTELES, sobre las interioridades secretas de esa profesión, una de las más lucrativas, pero, al mismo tiempo, una de las más difíciles que se practican en Norteamérica.



Las modelos hacen ejercicios diarios para reducir peso o para conservar la elasticidad y la gracia. Unas caderas excesivas desaparecen con este pedaleo imaginario.

ASAMBLEA GUERRERA



EN UNA GRAN ASAMBLEA DE INSECTOS DAÑINOS ACUERDAN ATACAR...



... A LA FAMILIA MIENTRAS DUERME...



A TODOS LOS DEPÓSITOS DE ALIMENTOS...

...PERO LLEGA EL CAPITÁN ABEJA

CON SU INSECTICIDA en POLVO Y ECHA A RODAR TODOS SUS PLANES!



Desde entonces, en esos momentos, ya se reservan que deja a las modelos en libertad de no prestar sus servicios a pintores y escultores cuyos estudios no disfruten de una moralidad reconocida.

En 1937 se celebró en los Estados Unidos un concurso para seleccionar la mejor modelo que encarnara el tipo ideal de bañista, para anunciar artículos de playa. Lo ganó Betty Williams, una chiquilla de 19 años, de cabellos color de oro y ojos de un gris azul, esplendidos y grandes. Más de 10,000 fotografías de Betty han aparecido en los últimos catorce meses en diarios y revistas, descompuestas en unas ochenta posiciones, ya vistiendo trusas, ya pijamas, ya trajes y capas de playa, sombrillas, etc. Devengó un sueldo de mil dólares a la semana.

La más importante agencia de publicidad por medio de modelos, de New York—y casi pudiéramos decir del mundo entero—es dirigida por John Robert Power, un verdadero técnico en la materia. Su inventiva, su golpe de vista, su acierto de selección y los recursos imaginativos que pone en práctica han hecho que sus anuncios sean solicitados y preferidos por las más poderosas compañías y fábricas industriales de los Estados Unidos. Todos los días, él recibe e interroga a docenas de lindas y encantadoras aspirantes a ingresar en la profesión o que acuden seducidas por la solicitud de aspirantes que cuadren y encajen dentro del tipo específico solicitado por algún productor. Pero Power recibe a estas muchachas desde las horas de oficina, pero que durante el día demorado absorbe el trabajo que sobre él pesa. Su esposa, una antigua bailarina y cantante de los Ziegfield Follies, le secunda en la tarea.

Power tiene organizada su vida con la regularidad de un cronómetro de la noche a la mañana y hace un sano ejercicio en su finca, a hora y media de New York, caminando algunos kilómetros a caballo. A las ocho de la mañana está en su oficina, despachando los asuntos, viendo los nuevos contratos, dando ideas y parangones, rechazando o admitiendo los bocetos de los artistas, etc. A las cuatro de la tarde recibe a las nuevas aspirantes y a las 7 ya está en su finca listo para recogerse y dormir. Nunca ha visitado un teatro ni un teatro en los últimos once años.

Power ha declarado que como regla general tiene que entrevistar a unas dos mil muchachas para encontrar un tipo de modelo perfecto. Sus diez secretarías hacen a diario el medio de las telefonos las citas con las aspirantes de acuerdo con un turno riguroso que nunca altera, ciñéndose al principio de que aspirante que traiga una carta de recomendación, es rechazada, excepto que esa recomendación proceda de los scouts o espías que su agencia tiene en la calle, tratando de descubrir ejemplares útiles entre las oficinistas o colegiales que no van espontáneamente a solicitar colocación. Cada cita, con las características y detalles de la aspirante, se anota en una hoja impresa que las secretarías del señor Power cuelgan en su despacho. Cuando la aspirante se presenta a examen es identificada por las señas anotadas en esa hoja impresa. Una vez admitida, la aspirante se anota en un expediente, al finalizar su labor en esa hoja, llevando así el récord o expediente de sus servicios en la agencia.

Las grandes agencias, como la que dirige el señor Power, tienen salones de gimnasio y belle-

za, en los que son adestradas las aspirantes, una vez admitidas a la carrera, se perfeccionan en la tarea. Mañana y noche, la modelo tiene que realizar diversos ejercicios, según la indicación de un hábil entrenador para reducir grasa si la tiene, y si es naturalmente delgada, para conservar la línea y mantener una elasticidad y rítmica en sus movimientos.

Pocas son las mujeres, no ya en la profesión, sino fuera de ella, que saben caminar de manera correcta. Mover los pies, andar, permanecer parada o con soltura, flexibilidad, elegancia y gracia son cosas que requieren una técnica esmerada y continua. La mayoría de las muchachas caminan con las rodillas separadas y asientan las plantas de los pies en el suelo de modo vertical, o lo que es lo mismo, una a la vez, una a otra. Puestas a caminar sobre arena húmeda, se observará que la huella de las pisadas aparece alternativamente a un lado y a otro, de tal modo que si esas huellas se unieran entre sí con una línea formarían un perfecto zig-zag. El andar correcto exige que las pisadas dejen una huella directa, una frente a otra. Al unir las, formarían una línea recta sin desviaciones. Para eso hay que unir las rodillas y colocar la planta del pie en cada paso, exactamente frente a la otra, avanzando ligeramente los talones.

Hay mujeres que, al andar, llevan un movimiento oscilatorio u ondulatorio que les resta finura y gracia. Para mantener el cuerpo erguido una verticalidad absoluta se une a la moda a un ejercicio que, al principio, produce cansancio. Se les coloca en la cabeza un libro de regular tamaño y se les hace andar, en la forma ya descrita, de modo que lo conserven en equilibrio, sin permitir que el pie se incline.

Otra recomendación que se hace a las modelos, es la de llevar siempre la cabeza erguida. Antes de bajar una escalera, deben contar con rapidez los escalones y recordarlos, bajándolos automáticamente en la bajada.

Toda modelo que conozca su profesión debe mantener su estómago y su abdomen sumidos, contrayéndolos cuando exhiben trajes o trusas de baño, pues un descuido o una relajación del cuerpo pueden producir un efecto desastroso en la audiencia.

En un libro muy interesante de Carol Lynn sobre el arte del "modelismo", se subían ciertos trucos profesionales que siendo insignificantes en apariencia, contribuyen a que el cliente en una moda invierta su dinero. En ese libro se estudia la influencia que tiene la pose. Un traje estilizado, de líneas largas, requiere la mano en la cintura. Un abrigo de pieles, con bolsillos, ha de exhibirse introduciendo las manos en éstos a fin de que se aprecie la profundidad de ellos.

Es muy distinta la psicología de las modelos para agencias de anuncio y tiendas de moda, de las otras que prestan sus servicios en estudios de artistas. Estas últimas consideran sus cuerpos como bienes de gran importancia. El hecho de que poseen desnudas no significa que su moralidad sea escasa. El salario que reciben está en relación con la fama del artista, si se trata de un estudio privado, o del número de alumnos, si es una escuela de estudio público. En estos últimos, según

Nueva Esperanza para los Delgados

Malto Gaduol ha tenido mucho éxito

Hay un producto en Cuba que hace verdaderos milagros en la reconstrucción de organismos debilitados y en lograr que las personas adelgacen el peso que les corresponde tener. Este producto es **Malto Gaduol**, una combinación de embriónes de trigo, cebada y avena maitados, ricos en las indispensables vitaminas A, B, D, E, G y su extracto natural, el aceite puro de hígado de bacalao que abunda en la vitamina F. Antirraquítica, tan necesaria a los niños.

Los resultados son casi inmediatos. Sabor agradable y fácil asimilación. Pídale en Farmacias y Droguerías. Si su boticario no lo tiene escriba a J. Casanova, Aptdo. 1204, Habana.

la importancia y el número de estudiantes, ganan desde dos a diez pesos la hora. Cada pose tiene una duración de 15 minutos con periodos de descanso que fluctúan de cinco a diez minutos según sea una posición natural o forzada. Las muchachas que medidas las hacen ser clasificadas como perfectas para exhibir trajes, resultan, por lo común, demasiado delgadas para posar desnudas. Se requieren formas, medidas y cuerpos distintos según la moda de cada momento.

Recientemente hubo un pleito en New York entre Henrietta Leaver, una bella muchacha que obtuvo el título de "Miss America 1936", y el famoso artista escultor Frank Vittor. Henrietta posó para Vittor vistiendo una trusa para el estudio de la anatomía y el escultor, aprovechándose de la economía de este indumento, la esculpó en el mármol desnuda. "Miss America" entendió que eso lesionaba su reputación ya que la gente creería que el trabajo artístico era una copia de la realidad. Poder, aprovechándose de la fama de Leaver, y otro de jueces declaró sin razón la demanda.

Finalmente, según Katherine Stuber, joven escultora americana, el más lindo cuello de Hollywood lo posee Patricia Havens-Montague, que no es estrella del cine. Patricia le hizo ganar a Catalina un premio de diez mil pesos, al presentar ésta un busto en mármol ejecutado en veinte sesiones en las que aquella le sirvió de modelo.

Esta profesión ha tenido cultivadores, como ya dijimos, que más que han respondido en el firmamento de Hollywood. Entre las antiguas modelos que consolidaron su fama después actuando ante la cámara, se cuentan Norma Shearer, Kay Francis, Barbara Stanwick, Fredric March, Dolores Costello, Jean Crawford, Madge Evans, Joan Crawford, Robert Montgomery y Lewis Stone. Ser modelo es en la actualidad tener acceso a la antecámara de la fama. Se puede ganar gloria y dinero. Y como el cine no es sino una gran publicidad, las que saben conquistar a Hollywood, simpática y la atención de los lectores anunciando medias, automóviles, salchichas o radios, pueden triunfar en la pantalla también, donde todas esas cosas aparecen, y resultan familiares y atractivas al público.

HABANITA
LOTION-EXTRAIT
LE PARFUM LE PLUS TENACE DU MONDE
MOLINARD (PARIS)

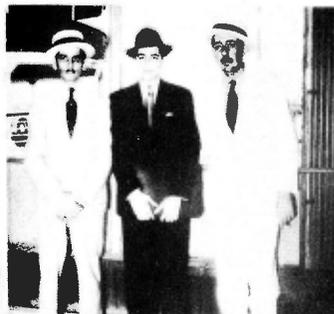
NOTAS GRÁFICAS



Don José CABRERA DÍAZ, director de nuestro colega "Cúspide", culto escritor y hacendista, que ha sido honrado por el Gobierno de la Revolución con la Cruz de Carlos Manuel de Céspedes.



Ponche de Honor ofrecido por la Casa Recardí al episodista tenor mexicano Juan ARVIEZU. En el grupo figuran el licenciado REYES SPINDOLA, subsecretario de Mézcoo, el secretario de la Embajada, señor MARTÍNEZ FARIAS, el "officer" militar comandante PEREZ ORTEGA; el señor VALIENTE, de la Casa Recardí; los señores E. MÉDANO y A. ANTALEJO, y otras personas.



El señor Carlos DAVILA, en el centro, de la firma Guastella y Destia, rodeado de los señores Rolando FARDO y Mariano GUASTELLA, que se celebró a recibirle a su llegada a La Habana, procedente de New York y Chicago.

LA VELADA DEL COLEGIO ESTOMATOLÓGICO.—Presidencia del solemne acto celebrado por el Colegio Estomatológico de La Habana, con motivo del Día de la Odontología, para entregar diplomas a los odontólogos con más de 20 años de ejercicio. En la foto se ve al doctor RECASENS recibiendo su diploma y la felicitación de los doctores E. J. DE LA PENA y Elpidio TARRICHÉ, del Colegio Estomatológico.



Dulce María SERRET, pianista ilustre, directora del Conservatorio de Oriente, a quien ofreció la sociedad de Domingo de Cuba un próspero banquete de homenaje.



HONAJE A UNA EDUCADORA DISTINGUIDA.—Dos aspectos del homenaje rendido a la doctora María Luisa RODRIGUEZ en el Instituto Edison, la prestigiosa institución de enseñanza habanera. Al acto asistieron numerosas y distinguidas personalidades.

La señorita Elvira REY CHILIA, alumna distinguida de las Universidades de Buenos Aires y de Barcelona, que ha obtenido en la Universidad de La Habana el siguiente récord: 15 sobresalientes y 8 premios en 15 asignaturas matriculadas, ganándose además por concurso dos plazas de alumno interno, una en el Instituto del Cáncer y otra en el Hospital Mercedes. La señorita Rey es hija de nuestro distinguido colaborador Eduardo Rey.



APRENDA AVIACIÓN
Asegure su Porvenir

¿Es Ud. ambicioso? ¿Quiere ganar más dinero? ¿Desea hacerse famoso? Entonces estudie aviación en la Lincoln, la escuela de fama universal, 28 años de experiencia, 17 enseñando aviación, cerca de 10 atendiendo a la juventud hispana: la escuela cuya eficacia y facilidades no tienen rival. Aprobada por el gobierno norteamericano para enseñar aviación y para inscribir alumnos extranjeros.

La aviación necesita expertos en todas partes. Prepárese ahora para un brillante porvenir. Almorze de ambos sexos. Informes en castellano.



Tr. Alfonso Vázquez, graduado de la Lincoln, ahora oficial de la aviación de su país.

LINCOLN AIRPLANE & FLYING SCHOOL
 4028 Edif. Aéreo, LINCOLN, NEBRASKA E.U.A.

ESPAÑOLES ACREEDORES AL GRATITUD CUBANOS



Francisco PI Y MARGALL.

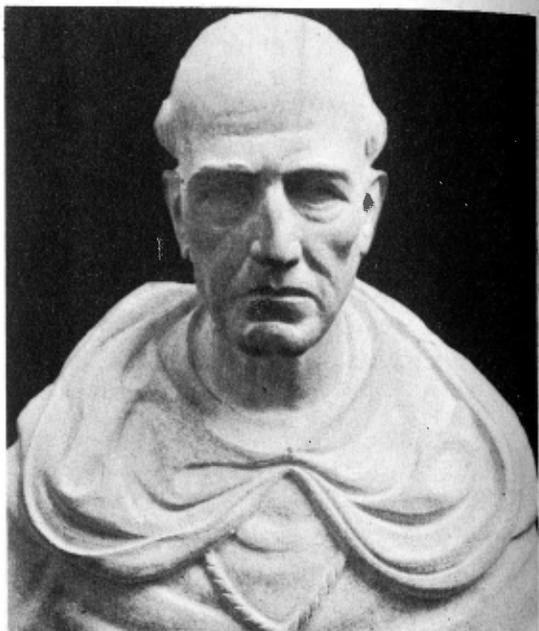
Los españoles buenos, son cubanos.—Martí.

FRAY BARTOLOME DE LAS CASAS

FRENTE a los nombres execrables de Ocampo, Narváez y Velázquez, se alza en la historia de la conquista y civilización españolas de Cuba, el nombre, limpio de toda mácula, de Fray Bartolomé de las Casas, el austero, valiente, incansable y humanismo defensor de los indios y anatemizador de los atropellos, explotación y crueldades que éstos sufrieron de los conquistadores castellanos.

Tres años después de haber iniciado en Santo Domingo Fray Antonio de Montesinos, la protesta contra el régimen seguido por sus compatriotas en la conquista y colonización americanas. Las Casas recoge aquella bandera, la enarbola en nuestra isla, tremolándola desde entonces, enhiesta siempre, en perenne actitud de rebeldía, de protesta y de defensa, durante toda su larga vida, hasta el mismo año de su muerte.

En efecto, el día de Pentecostés de 1514, desde el púlpito de la pequeña iglesia de Sancti Spiritus, ataca Las Casas duramente la servidumbre de los indios, renuncia en Diego Velázquez el repartimiento que éste le había dado conjuntamente con su amigo Pedro de Rentería, y resuelve embarcarse para España, y emplear en la campaña en favor de la libertad de los indios lo poco que le quedaba y la fortuna de Rentería, que la puso a su disposición para ese objeto. Cruzó el océano doce veces, escribió numerosas obras, polemizó con los sabios y estadistas de su tiempo, principalmente con el doctor Sepúlveda, historiógrafo de Carlos V; frente a la política imperialista de éste, mantuvo el derecho a la libertad de los indígenas americanos, a la posesión de sus tierras y al gobierno de sus pueblos, negando al rey de España y a los españoles toda justicia en la conquista del Nuevo Mundo, por haberse ésta realizado contra la voluntad de los soberanos indígenas, sin previos pactos o conciertos con aquéllos y proclamó la necesidad de restaurar a sus



Fray BARTOLOME DE LAS CASAS.

dueños legítimos la propiedad de esas tierras, aunque se opongan los encomenderos y sea necesario matar alguno de éstos; declaró ruda y valientemente que la enajenación de indios es contraria a las leyes de Castilla y a los propios dogmas cristianos, por "honerosa, injusta, tiránica y horrible"; y hasta llega a defender el tiranicidio, pues "cuando algún reino pueblo o ciudad padece opresiones y molestias de algún tirano, lo podrían los tyranzados justamente impugnar y por librarse de su insoportable yugo matarlo".

Por su vida y por sus obras, por su magnífica defensa de los indocubanos, la figura de Las Casas debe ser, como dice Fernando Ortiz, "candela que da destellos de libertad y justicia al alba sombría de nuestra historia"; y los cubanos, desvirtuada ya como se encuentra de modo pleno la acusación que el propio Las Casas se hizo de haber proliñado, por defender a los indios, la introducción en tierras de América de la esclavitud africana, debemos considerarlo el primer libertador de América, el único de los conquistadores y colonizadores españoles de quien podemos sentirnos orgullosos, tributándole público y perenne testimonio de amor, de respeto y admiración, tal y como se ha comenzado a realizar este año al celebrarse el llamado Día de la Raza, tanto más cuanto que ya hoy así lo juzgan y proclaman no sólo las más preciadas figuras de la intelectualidad española contemporánea, si-

no también los representantes oficiales de aquella República en nuestros pueblos de América.

DON LUIS DE LAS CASAS

Ya en estudio más amplio hemose calificado a don Luis de las Casas y Aragorri el mejor gobernante de Cuba colonial, pues durante los seis años y cinco meses que duró su gobierno (1790-1796), puso su talento y su buena voluntad al servicio del bienestar y adelantos morales y materiales de la isla, mereciendo que el historiador Guiteras lo considerase el fundador de nuestra civilización.

Desde el mismo día que se encargó del gobierno dejó claramente trazado su programa de administración y dio a conocer su relevante personalidad. "Yo juro—dijo—¡oh, Habana!, consagrar a tu defensa y prosperidad toda la sangre que corre por mis venas, todos los instantes que existan en tu recinto: será corto ese tiempo, y mis recursos muy inferiores a mis deseos, pero si no consiguiera la gloria de hacerte feliz, tendré al menos, la complacencia de haberte sido útil. Vosotros, habaneros, auxiliadme con vuestras luces, con vuestra generosidad y patriotismo a ilustrar y engrandecer la patria". Y—caso único en nuestra historia colonial y republicana—don Luis de las Casas cumplió con creces las promesas que hizo en este juramento prestado tan democráticamente ante el pueblo que iba a gobernar.

Nos apartaría del propósito de

Mala Los Gérmenes De La Comezón en 7 Minutos

Su piel tiene cerca de 50 millones de diminutos poros y arrugas en donde se alojan los gérmenes y causan una terrible comezón y ardor, grietas, eczema, piel escamosa, acné, tiña, psoriasis, espinillas, barros, comezón de los pies y otros males. Los tratamientos ordinarios producen únicamente alivio temporal porque no matan los gérmenes causantes del mal. El nuevo descubrimiento Nixoderm mata los gérmenes en 7 minutos y se garantiza que dejará su cutis limpio, suave y atractivo en una semana o se le devolverá su dinero. Fíjate hoy en la botica Nixoderm garantizado para eliminar la verdadera causa de las enfermedades cutáneas.

APRENDA INGLÉS
EL IDIOMA UNIVERSAL

Le ofrecemos el curso más práctico para aprender sin maestro el idioma inglés, por ELIZABETH A. FERRY en colaboración con la revista CARTELES.

Precio por ejemplar... \$2.50
 Por correo certificado... \$2.70

ARTES GRÁFICAS, S. A.
 INFANTA Y PEÑALVER
 LA HABANA CUBA

MANDE SUS NIÑOS AL COLEGIO EN TRANVÍA Y LLEGARÁN SEGUROS

HAVANA ELECTRIC RAILWAY COMPANY

CARIÑO

Por
ROIG DE LEUCHSENING



Ramón PINTO.

estas Biografías sintéticas el extendernos a detallar los beneficios incalculables que Cuba recibió de este magnífico y no igualado gobernante. Bástenos aquí decir que por su beneficioso influjo personal—respaldado, desde luego, por las liberales orientaciones políticas del buen rey Carlos III, y habiendo contado igualmente con la cooperación eficientísima de ilustres sabios hijos de esta tierra—se crean en Cuba las Sociedades Patrióticas, se funda la Casa de Beneficencia, se inaugura la primera biblioteca pública, se derogan multitud de impuestos que aprisionaban la industria, se decreta el comercio libre de América con Europa, se suprime el monopolio de la Casa de Contratación de Sevilla, se establece la Junta de Agricultura y Comercio, y, por último, ve a la luz el primer periódico literario que ha tenido nuestra patria: *El Papel Periódico de la Havana*.

Como certeramente ha anotado el doctor Francisco González del Valle, "un hecho nada más empañó la brillantez de su obra: la facilidad que dio a la introducción de esclavos africanos para fomentar la riqueza agrícola"; pero, como enjuicia dicho historiador, la responsabilidad de ese hecho "no cae sola sobre Casas, pues en justicia tienen que compartirla los más prominentes cubanos de su tiempo y los hombres que dirigían en España la política colonial. Su previsión, sin embargo, le hizo comprender el inconveniente que resultaría del aumento preferente de la población negra, y gestionó del rey la inmigración de colonos blancos, por familias, procedentes de Canarias, con las cuales contribuyó al desarrollo de las nacientes poblaciones por él fundadas (Manzanillo, Guantánamo, Mariel...)"

RAMÓN PINTO

Ramón Pínto y Llinás (1803-1855), catalán de talento y cultura singulares, que figuró como organizador y jefe de la vasta conspiración separatista cubana de 1855, con amplias ramificaciones en el extranjero, especialmente en los Estados Unidos y la adhesión entusiasta de hombres pertenecientes a todas clases de la sociedad cubana, tanto

¡Ya está al salir el número de **NOVIEMBRE** de

La revista indispensable en todo hogar y la mejor aliada de la mujer.

Modas, Belleza, Corte y Costura, Sports, Literatura, Poesías y cuantos conocimientos necesite, los encontrará en las páginas de la insuperable revista



Nicolas ESTEVANEZ.

criollos como españoles, blancos como negros; conspiración que, no obstante su admirable plan organizador, la hizo abortar el despotico y sanguinario gobernador y capitán general de la isla don José Gutiérrez de la Concha, amigo que era de Pínto, y a quien, para no verse comprometido en el movimiento revolucionario, persiguió y encarceló así como a los

principales jefes del mismo, ejecutando en garrote vil en el campo de La Punta, el 22 de marzo de 1855, a Pínto, y el 31 de dicho mes y año al joven Francisco D'Strampes. Como bien dice el historiador Enrique Collazo, "Cuba debe considerar a Ramón Pínto como uno de sus grandes hombres y de sus más fervientes y resueltos patriotas".

NICOLAS ESTEVANEZ

Nicolás Estévez y Morphy (1838-1914), insigne republico español, quien—como reza la tarjeta por nosotros redactada, que se le ofreció el pasado año de 1937, en la Acera del Louvre de nuestra capital—siendo capitán del Ejército español, el 27 de noviembre de 1871 dió ejemplo excepcional de dignidad, valor y civismo, al protestar públicamente contra el fusilamiento de los ocho inocentes estudiantes cubanos, inmolados aquel día por los voluntarios españoles de La Habana; abandonando la isla, renunció a su carrera, se negó a reintegrar en la milicia; fué en tiempos de la primera Republica española diputado y ministro de la Guerra; y jamás se arrepintió de aquella su nobilísima actitud, pues para él "antes

que la patria estomaba la humanidad y la justicia".

PI Y MARGALL

Francisco Pi y Margall, esclarcedor político y estadista catalán, defensor incansable, durante la guerra del 95, de nuestros anhelos y campañas libertarias de la manera más abierta, franca, resuelta y noble, quien, con gran independencia de carácter y alteza de miras, expuso sus ideas contrarias a la política que España seguía con Cuba, en la tribuna y en la prensa desde las columnas de su semanario *El Nuevo Régimen*, sosteniendo que si los cubanos no aceptaban la autonomía más amplia, se tratara con ellos bajo la base de la independencia, para ahorrarse España ríos de sangre y oro y la triste realidad de verse obligada a abandonar a Cuba por la fuerza. Desde la tribuna federal, el 14 de julio de 1897, en Madrid, se pronunció en memorable discurso contra "el mal llamado derecho de conquista", basándose en el cual España trataba de retener a Cuba contra la voluntad expresa de sus hijos. "¿No es ya mayor Cuba?"—declaró, agregando: "Si no lo fuese, ¿de quién sería la culpa sino nuestra? Ni con cuatro siglos de dominación habríamos sabido educarla?" Su amor a Cuba lo demostró aún después del cese de la dominación española, sosteniendo públicamente en 1900 la necesidad de que nuestra patria lograra su cabal independencia, pues entonces como siempre, había sido enemigo de toda conquista: "no hay para mí—expresó—otra fuente de derecho internacional que el voto de los pueblos, ni otra fuente de derecho nacional que el voto de los ciudadanos. Toda imposición es una tiranía".

DOCTOR

CIRUGÍA GENERAL

CONSULTAS:
DE 1 A 3

10 de Octubre, 68, bajos

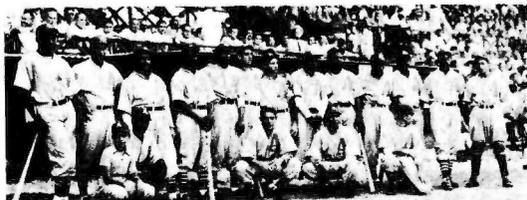
Teléfono M-2093

Su cuerpo elimina el exceso de Ácidos y materias de desecho venenosas que existen en su sangre a través de 3 millones de diminutos filtros o tubos renales. Los Venenos en los Riñones o Vélvex pueden hacerle sufrir de frecuentes Levantados Nocturnos, Nerviosidad, Dolores en las Piernas, Ojeras, Migrañas, Dolores de Cabeza, Espaldada, Dolores en las Articulaciones, Acidez y Ardor en los Conductos; contra estos síntomas no se fie de medicinas ordinarias. Combata esos venenos y Trastornos con la prescripción única *Cystex*. *Cystex* comienza a trabajar en 3 horas, debe ser enteramente satisfactorio y probarle que es exactamente la medicina que Usted necesita, o se le devolverá su dinero. *Cystex* cuesta muy poco. Pida en su farmacia. *Cystex* hoy mismo. Nuestra garantía lo protege.

INAUGURACIÓN DE LA TEMPORADA DE BASEBALL



Los Leones del club Habana, "eternos" rivales del Almendares, quienes tienen por principal figura a "Mike" Angel GONZÁLEZ. El Habana venció en el segundo juego del campeonato de "baseball", 9 por 1, desquitándose de la derrota que sufrió frente al Almendares en el juego inaugural. Fue un desafío de liga grande, con maravillosos "fielding" de BELITO, DIHIGO y Cando LOPEZ.



Habana y Almendares volteron a verse frente a frente, rememorando los tiempos más brillantes del "baseball" cubano. Aquí presentamos la novena del Almendares que, dirigida por el veterano Adolfo LOPEZ, se adjudicó el triunfo en el juego inaugural del campeonato, 3 por 2. La experiencia de Silvano RUIZ y la estupefata labor del torpedero WELLS escribieron en el "score" esta primera victoria azul.

Condecorado "Mike" GONZÁLEZ. Momentos después de su llegada a La Habana procedente de los Estados Unidos, fue objeto de un merecido homenaje al actual "manager" del club Habana. "Mike" González alcanzó el honor de haber sido "manager" del San Luis, sustituyendo a Frank Frisch. El doctor PORTOCARRERO, presidente de la Liga Nacional de Baseball, coloca la medalla-tributo en la solapa de Miguel Ángel. El capitán BRAVO, asesor auxiliar de "Baseball", representó a la Dirección General de Deportes en el acto.



"¡Play ball!". La primera bola del primer juego de campeonato entre Habana y Almendares, es lanzada por el teniente coronel GALINDEZ, distinguido militar que fue comisionado de "baseball" haciendo una fructifera labor en pro de este deporte.

Un aspecto del Stadium Cervena Tropical, colmado de fanáticos en el primer programa del campeonato de "baseball".



El coronel Angel Aurelio GONZÁLEZ, jefe de la Marina de Guerra Constitucional y entusiasta deportista, en el momento de lanzar la ensaña patria. El coronel González acredita una valiosa actuación en el deporte cubano, siendo uno de sus principales impulsores.

(Fotos Funcasta y Kiko).

Homenaje a Montaguado. El notable ex "pitcher" del "team" de la Marina de Guerra Constitucional, que actualmente juega en el Washington, de la Liga Americana, fue objeto de un homenaje por su actuación en los Estados Unidos. Aquí vemos al homenajeado y otras distinguidas personalidades, entre ellas el coronel Angel Aurelio GONZÁLEZ, el teniente coronel GALINDEZ, el glorioso veterano "Mike" GONZÁLEZ, el asesor de "baseball" doctor Arturo BENGOCHEA y los cronistas deportivos Sergio VARONA y Fernando DEL CASTILLO. MONTAGUADO lanzó por los marinos el primer juego de un "double header", que ganaron los de la Marina contra el Almendares y la Habana.



ACTUALIDAD DEPORTIVA



El doctor Lincoln DEL PINO, que fue nombrado recientemente de la Dirección General de Deportes. El doctor Del Pino es hermano de nuestro buen amigo Aramis del Pino, instructor de la Academia Nacional de Boxeo. Es una buena adquisición de la Dirección General de Deportes.



El homenaje a René Montegudo. Armando MARSANS, uno de nuestros más gloriosos peletoneros de ayer, haciendo entrega a MONTEGUDO del trofeo donado por los jugadores del "team" de la Marina de Guerra, sus ex compañeros, con motivo de sus triunfos en los Estados Unidos como lanzador del Washington.



(Fotos Funcasta y Kiko).

POLO NOCTURNO.—Una magnífica instalación de polo que se inauguró el miércoles pasado en el Campo Cereza Polar, entre los "teams" del Vedado, Tennis Club y del Habana Yacht Club. El polo es un deporte que empieza a ser disfrutado por el gran público, porque es emocionante y espectacular.

El polo se impone en Cuba. El señor Aurelio RUBAL, considerado una autoridad en el deporte polístico, y el cual ha arbitrado todos los juegos de campeonato que se han celebrado hasta ahora en el Campo Cereza Polar



Manolo QUEVEDO, que ganó el campeonato de tiro militar, recibe la copa donada por el coronel Fulgencio Batista, jefe de las Fuerzas Armadas, de manos del capitán ESTEVEZ MAYMIR, asesor de tiro de la Dirección General de Deportes y deportista muy entusiasta.



Nuevo "floor" de "basket" en los Escolapios de Guanabacoa. Con gran lucimiento, fue inaugurado el "floor" de "basketball" construido por el citado plantel de enseñanza, asistiendo al acto los señores Oscar RUANO, doctor CAMEJO, ex presidente de la Federación Nacional de Basket, LAMAS y el cronista deportivo Manolo DE LA REGUERA. Los clubs que inauguraron este "floor" fueron, el Atlético de Cuba, La Salle y los antiguos alumnos de los Escolapios de Guanabacoa.

El teniente coronel Gonzalo PEDROSA hace entrega al coronel Angel Aurelio GONZALEZ, jefe de la Marina de Guerra Constitucional, del trofeo conquistado por los marinos en el campeonato de "baseball" interfuerzas armadas. Al acto asistieron otros distinguidos militares, entre los que puede verse al capitán Ismael BRAVO, asesor auxiliar de "baseball".



La pizarra del Campo Cereza Polar en uno de los programas de polo nocturno. En lugar bien visible, las iniciales de los clubs que lucharon por la victoria: Vedado Tennis Club y Habana Yacht Club; correspondiendo el triunfo al Habana Yacht Club con anotación de 6 por 1.

LOS DEPORTES



El equipo de "baseball" del Club Ferroviario, con su presidente, el "sportsman" Royal S. WEBSTER, ganador del campeonato interclub y del trofeo donado por el propio presidente Mr. Webster, después de una reñida contienda que mantuvo el interés de los fanáticos que asistieron al Club Ferroviario a presenciar la justa.

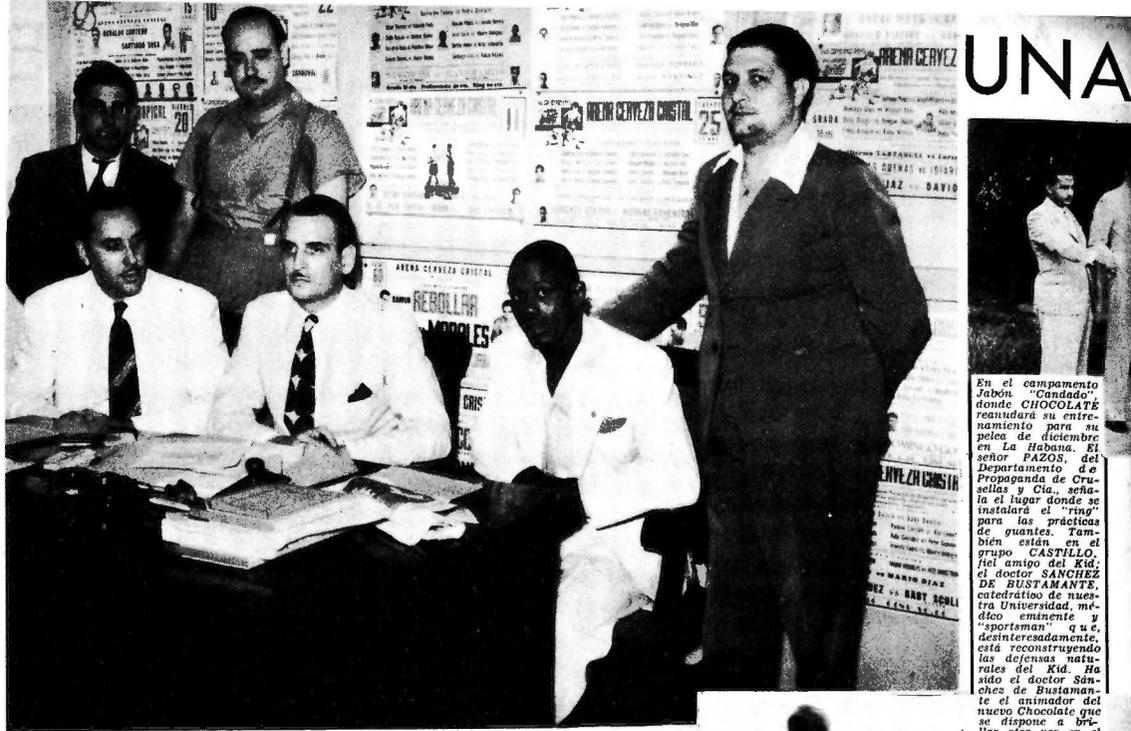
El Club Bohemio, nuestro colega, que ganó el segundo lugar del campeonato por la Copa Royal S. Webster, discutido entre cuatro fuertes equipos, que incluían al Club Saxon y al Club CASTLES. Los bohemios dieron recia batalla a los ganadores.



Un hombre que conoce mucho "baseball". Podríamos decir que conoce más "baseball" que la mayoría de los "managers" de liga grande. Y, sin embargo, pocos son los que saben quién es Thompson "Doc" PROTHRO, posición "manager" de los Phillies, que ocupa ahora la tarea del deporte. Joe McCarthy, el "manager" de los Yankees, considerado ahora, con sus tres series mundiales consecutivas, un cerebro beisbolero, jamás brilló como un solo jugador de liga mayor. Sin embargo, como "manager" ha demostrado poseer un equilibrio que no tuvieron, por sus récords, ni Connie Mack, ni John McGraw de liga menor. Este "Doc" Prothro, ex "manager" de un equipo menor... pero ha tenido la poca fortuna de ir a caer pobre conjunto de Biscoblandia... ¿Qué podrá hacer toda su inteligencia con un grupo de jugadores mediodonde únicamente un milagro puede hacerlo triunfar? Un club de "baseball" de liga grande necesita un buen "manager" una caja acadañada para adquirir jugadores buenos... porque el "baseball" no se juega exclusivamente con un "manager", sino con peloteros también.

Gabby HARTNETT no pudo cazar a los Yankees en la última Serie Mundial, que fue una derrota decisiva para los Cubs de Chicago, pero el bueno de Gabby se dedicará a través de sus octos vacacionistas, a la casa de la escuela, a una, un deporte, según Gabby, mucho más divertido y más fácil que pelear con los tres veces campeones Yankees.





En el campamento Jabón "Candado", donde CHOCOLATE reanuda su entrenamiento para su pelea de diciembre en La Habana. El señor PAZOS, del Departamento de Propaganda de Cruceles y Cia., señala el lugar donde se instalará el "ring" para las prácticas de guantes. También están en el grupo CASTILLO, fiel amigo del Kid; el doctor SANCHEZ DE BUSTAMANTE, catedrático de nuestra Universidad, médico eminente y "sportsman" a que, desinteresadamente, está reconstruyendo defensas naturales del Kid. Ha sido el doctor Sánchez de Bustamante el animador del nuevo Chocolate que se dispone a brillar otra vez en el concierto pugilístico del mundo.

Pincho GUTIERREZ, asesor general de Bozco de la Dirección General de Deportes, pasa a manos de nuestro cronista deportivo, Jess LÓPEZ, la existencia pugilística de Kid CHOCOLATE, que ahora emprenderá una "tournee" por la América del Sur. En la Comisión de Bozco se dieron los pasos pertinentes para este cambio. Pincho coloca a Chocolate en manos amigas que lo conducirán por el resto de su carrera sin el interés de un manager, sino más bien el amigo que lo ayudará en su última ofensiva en el "ring", ya que el Kid se retirará dentro de dos años. En la foto aparecen Pincho, Chocolate, CASTILLO; el compañero Carlos SANCHEZ y el plateado Cuco CONDE.

VO CREO que la historia más emotiva y más humana y más novelesca del deporte cubano la escribieron, sin alardes históricos, Kid Chocolate, el pugilista, y Pincho Gutiérrez, el visionario y manager de boxeadores. Kid Charol vivió su radiante etapa de boxeador y bailarín de *charleston*, y su tragedia epilogante en Buenos Aires; Black Bill, un genio del ring, con proclividades clownescas, vivió momentos inmortales e instantes infaustos en la gran metrópoli; nuestro Adolfo Luque supo un día del cáliz de la celebridad; Ramón Fonst, con su espada centelleante, se vió aureolado con la más codiciada de las glorias varoniles: el campeonato mundial de esgrima; José Méndez, el lanzador cubano de negra epidermis, supo electrizar a los cubanos con su conquista de los clubs de liga grande, que vinieron a Cuba a exhibir su arrogancia de "ligas grandes" para sucumbir ante la bola inverosímilmente rápida y sinuosa de José de la Caridad. Podría mencionar a muchos cubanos célebres en el deportismo mundial... pero no es necesario. Solamente he pretendido contrastar todas las glorias de nuestro deporte con la pintoresca existencia, con la vida de ficción de nuestro Kid Chocolate, decididamente la más extraordinaria historia deportiva de Cuba; posiblemente una de las más singulares del deportismo mundial.

Chocolate ha cumplido diez años de asombrosa historia en los cuadriláteros más notables del mundo. Hace diez años, Eligio Sardiñas subió a un ring de Long Island para presentarse en un preliminar de cuatro rounds y per-

cibir la suma de cuarenta dólares. Su contrario se llamaba Eddie Enos, y fué noqueado en tres rounds. En su esquina, un hombre extremadamente delgado, con manos ágiles, frente amplísima y un rictus de nerviosidad en los finos labios, se mostraba grave y excitable, prolijo en el cuidado de su boxeador y lleno de gozo juvenil al verlo ganar una pelea y una prometedora ovación en su primera salida a un ring norteamericano. Ese hombre era Pincho Gutiérrez.

Reproducir lo que aconteció en estos diez años intensos delirantes, humanos en que los nombres de Pincho y Chocolate volaron con celeridad de bólidos por la fantasía popular, en una espectacular embriaguez de triunfos, fracasos, más triunfos y más fracasos, sería una obra larga que no se debe escribir aún... por terminado y la obra de Pincho en el boxeo quizás sí haya iniciado ahora una etapa nueva, que si no podrá ser nunca de la misma índole sensacionalista y dramática, ha de ser, en calidad, edificio perdurable para el deporte que él aprendió a amar desde muy temprana edad. Quizás sí algún día se escriba la vida y milagros—edición completa—de las dos personalidades más recias de nuestro boxeo. Mientras tanto, conmemoraremos esta década de Pincho y Chocolate, devanando un sintético film de esta excepcional historia deportiva.

Al cumplirse diez años de esa célebre conjunción de valores que se llamó Pincho y Chocolate, entra en escena una tercera persona, y esa tercera persona es el cronista que escribe esta his-

La última pelea de CHOCOLATE en La Habana, que ganó por decisión sobre el valeroso chocoñillo Julián ECHEVERRÍA.



toría prematura. ¡Diez años! ¡He aquí el último balance! Pincho Gutiérrez es el actual asesor general de boxeo de la Dirección General de Deportes. Toda su experiencia, toda la gama mundial de su estrecha comunión con el deporte más envesado del mundo, toda su inquietud que no duerme ni siquiera con la morfina que es el desengaño en la vida, lo ha dedicado pincho a la construcción de una nueva y robusta etapa boxística para los cubanos. Pincho fué aclamado como el hombre que supo llevar a un boxeador desconocido al mercado más exigente y más ruidoso del mundo para conducirlo triunfalmente a dos campeonatos mundiales y a la posición más destacada de todos los boxeadores pequeños que han existido.

Chocolate ganó cuarenta dólares en el año 1928, y un año después cobró \$50,000 por una mansa pelea con Al Singer, estableciendo un récord mundial de recaudación en peleas de boxeadores pequeños, que no ha sido igualado hasta ahora.

Y sin embargo, la obra más grande de Pincho es la que está realizando a los diez años de su gran hazaña mundial!

Pincho, con el apoyo decidido y decisivo del comandante Jaime Marín, director general de Deportes, inició el campeonato de boxeo *amateur* de los Guantes de Oro, y a los cinco meses y medio su obra tiene la magnitud de una hazaña increíble. He aquí los datos: A diez centavos la grada, el campeonato ha recibido a 100,000 espectadores, un récord de Cuba en boxeo. Se han recaudado, a tan bajo precio de entrada, \$9,235, y se han invertido en efectos de *sports*, para los boxeadores, más de mil dólares, y más de quinientos para su alimentación. En estos cinco meses y pico se han presentado cuarenta y cuatro funciones consecutivas, sin fallar una sola semana y sin omitir una sola pelea del programa de diez. Han peleado los *amateurs* en La Habana, Rancho Boyeros, Batabanó, Cienfuegos, Camaguey y Key West. Este es el primer campeonato en el mundo en que las peleas han sido casadas según el valor técnico y físico de cada contrincante, sin necesidad del anejo sistema de sorteo que en un deporte como el boxeo hubiera sido perjudicial para los novatos. Existen muchos ejemplos en esta nueva etapa del boxeo *amateur* en que un boxeador ha perdido su pri-

ASOMBROSA HISTORIA



REHABILITACIÓN

POR JESS LOSADA

mera pelea (hubiera sido eliminado según los moldes antiguos), para después ganar todas las posteriores y convertirse en un astro *amateur*, gracias a lo que Pincho pudo observar en su fracaso inicial. Santiago Sosa es uno de estos ejemplos: debutó el día 15 de marzo contra Osvaldo Cantero, siendo derrotado en tres rounds. Veinte días después, alimentado y cuidado con pautas científicas, aumentó de peso, alcanzó una división superior y ahora es el probable campeón *featherweight amateur*, y tiene en su récord seis victorias consecutivas.

Actualmente en la Academia de Boxeo de La Habana, hay 725 boxeadores recibiendo instrucción y 200 más en Camagüey. En total hay más de mil boxeadores *amateurs*, entre los cuales se encontrarán los profesionales del mañana. Esta labor hace trabajar a Pincho muchas horas durante todos los días. Mucho más que cuando triunfaba con Chocolate y ganaba millares de dólares. Pero Pincho está contento, se siente orgulloso de su obra y prefiere seguir rigiendo el futuro del boxeo cubano, ofreciéndole todas sus horas, que volver a las inquietudes de ayer. El tiene un compromiso moral con el comandante Maríné que lo seleccionó como el hombre capaz de resucitar el boxeo en Cuba. Y Pincho siempre ha cumplido sus compromisos.

Por eso, repito, entra ahora en escena una tercera persona. Pincho ha delegado en mi la representación de Chocolate. Me puedo llamar el nuevo *manager* de Chocolate, o sea, el segundo que ha tenido el Kid en sus años de boxeador. Pero yo no me considero *manager*, en la justa acepción del vocablo. Mi misión es, para mí, de otra naturaleza. Simplemente he deseado conducir a Chocolate por la última recta de su carrera pugilística, y continuar la labor de su rehabilitación tan brillantemente iniciada en el invierno de 1936, mantenida a través del año 1937 con 23 victorias consecutivas y ni una sola derrota, y proseguida en el actual año con victorias que epilogaron en su última gran pelea con Fillo Echeverría, a quien venció decisivamente en el mes de abril por decisión. Chocolate ha tomado su descanso después de casi dos años de campaña fructífera—28 peleas ganadas, 1 pérdida frente a Phil Baker, a quien derrotó de manera concluyente en una pelea posterior.

Y ahora vuelve Chocolate a agitar su rehabilitación bajo mi dirección, que no será otra cosa que

una coraza protectora y representativa.

El trabajo ya lo inició Pincho en las postimerías del año 1936, y ahora sólo toca continuarlo y llevarlo hasta su fin. Dos años más y Chocolate espera retirarse definitivamente del *ring* a la edad de 29 años, y quizás sí con el laurel del campeonato del mundo nuevamente en sus sienes. Serán dos años inquietos, laboriosos, en que el Kid piensa plasmar con inten-

bana por última vez; si no lo logra, se presentará ante los fanáticos cubanos en su pelea de despedida.

Este es el programa. Ambicioso, sí, pero que el Kid está dispuesto a llevar a cabo sin claudicar, animoso y dispuesto a demostrarles a sus admiradores que su vida deportiva ha de llevar una escena final tan gloriosa como su prólogo. Mi misión, en este programa definitivo de la carrera pugilística

de Kid Chocolate, es conducirlo, representarlo, animarlo y tratar de sustituir en todo, lo posible el calor y la fe que Pincho irradiaba. He vivido momentos de amargura y de triunfos en la vida del Kid. Yo estuve en su esquina cuando perdió la primera pelea de su vida, contra Jack Kid Berg, en el año 1930. Fui testigo de su desmoronamiento en Europa, y también asistí a sus triunfos más sonados. Cuando peleó en La Habana con Vic Burrone fui el árbitro de su pelea. ¡Ojalá que todos estos contactos me puedan ayudar a conducirlo por el sendero del triunfo en esta última etapa que pudiera ser tan brillante como las de sus años cumbres!...

Hoy el campeonato del mundo de peso pluma está en manos de un hombre mediocre como Joey Archibald, que ganó el título en un estadio de tercera categoría. ¡Quizás el Kid logre llevar la discusión del título nuevamente al Garden!



Un momento de la última pelea del KID en Nueva York contra Johnny DE POE, "hulk", que Aizo consiguió su "comeback".

sos relieves el final de su carrera de gran pugilista. Lo llaman de Nueva York con insistencia... Pero tenemos otros planes preliminares. Una pelea en La Habana, de despedida, en diciembre. Un contrato a cumplir en Caracas, Bogotá, Lima, Santiago, Rio de Janeiro y Buenos Aires. Regreso a La Habana; nueva pelea aquí, y el regreso a Nueva York, para tratar de reconquistar un título. Si lo logra, lo defenderá en La Ha-

El nuevo campeón mundial de la división pluma se llama Joe ARCHIBALD, un fajador de escaso colorido, que tuvo que ganar su título hartiéndose con Mike Bellotte en un club de tercera categoría como el St. Nicholas, de Nueva York. Henry ARMSTRONG, que renunció a su título por tener dos más que defender, le está colocando la corona emblemática a Joe Archibald.



(Fotos Funeasta y Kiko).

Te una misma

POR DAGVAR

VERSIÓN DE J. ISERN

ES LA última noche de Cuaresma. Las sombras llenan los altos valles y se espesan arriba contra las estrellas entre los desiguales picos negros de Tsmagora, Montenegro, el de las negras montañas. En el silencio de la noche se trenzan los ruidos que producen innumerables saltos de agua.

Batiendo dentro de la noche, llenando el valle, regular como el latir en el pulso de un brazo gigantesco, se levanta el repicar de las campanas. Con la gravedad de un canto fúnebre, un sollozante grito, indudablemente brotado de un poderoso pecho, se extiende a los lejos una y otra vez llamando a las gentes de Tsmagora a llorar por Cristo, todavía yacente en la tumba.

Vienen de las chozas de piedra construidas sin ventanillas, techos espaciadamente entre las faldas de las colinas, a lo largo del sendero de cabras que cuelga debajo de las peladas rocas, altos hombres de largos bigotes con los rifles a la espalda y con las mujeres de la familia siguiendo sus pasos. La pequeña y gris iglesia agujereada se levanta a medio camino sobre la falda de una montaña dentro de un campo sólidamente amurallado, una roca a su espalda y otra a sus pies, sólida y centenaria. A medida que la gente llega, por parejas o en grupos, se detienen uno a uno ante el icono de Cristo colocado en un nicho en el fuerte muro, se despojan de sus *kapas*, se arrodillan y se persignan con la amplia cruz oriental en humilde reverencia.

Son de la misma sangre el negro y barbado Cristo y los hombres que se arrodillan ante él. Son hombres de honor, fuertes, serios, inflexibles; durante quinientos años han luchado por él. ¡Por Cristo y por su honor! Forman el remanente inconquistado de una raza esclavizada; nunca la gente de Tsmagora dobló su cuello al yugo de los turcos, como los otros pueblos de los Balcanes. Por quinientos años han reverenciado a la imagen en su iglesia gris y agujereada, rifle en mano, listos, siempre listos. El rostro del icono está casi negro por los años y por el incesante humo de la lámpara que cuelga ante él. ¡Una fiera faz de Cristo! ¡Finado centurias antes por la mano de un inmortal montañés, más acostumbrado a manejar el *handjar* que los ligeros pinceles, es una llamarada de su propio espíritu lo que revela la fiera imagen.

El recinto amurallado está oscuro, solamente una simple y cuadrada linterna de madera, con cruces rojas como la sangre pro-

tegiendo sus paneles, cuelga de un herrumbroso gancho al lado de la puerta, una puerta construida más con la intención de repeleer que de dar la bienvenida; hecha para mantener a raya al enemigo, pero que esta noche está abierta de par en par.

Los hombres cueigan sus rifles de los árboles dentro del campo, y se reúnen alrededor de la linterna; los amigos se saludan con una frase cortés: "Larga vida para ti", "Para ti, larga vida", "¿Cómo te va?", "Bien, gracias a Dios", "Gracias a Dios". Y es que allí donde la lucha hace la vida corta y la muerte puede venir por cualquiera de los senderos de cabra que llevan al exterior, desear al amigo larga vida es el mejor deseo, y la protección de Dios es indispensable.

En el círculo de la amarilla luz de la vela lucen como un cambiante muestrario de colores, cascacas de seda y terciopelo, pantalones azules, ricos encajes y cinturones tejidos de muchos colores, de los cuales cuelgan largas pistolas con vistosas incrustaciones y cuchillos con guarniciones de plata.

Las mujeres no desentonan. Colocan sus cestas llenas de huevos coloreados y quesos de cabra y sus jarras de blanco vino de ciruela sobre una mesa bajo la linterna, para que sean bendecidos por el padre Nikola. Es el desayuno que será servido en la madrugada, después del servicio religioso. Cambiando palabras de cortesía con amigas y vecinas, se dirigen con los ojos bajos y con la inconsciente gracia de las mujeres montañesas adentro de la iglesia, deteniéndose solamente a adquirir una vela de la mesa situada en el estrecho pórtico.

Los jóvenes se reúnen aparte y hablan, riendo algunas veces quietamente, mientras miran de reojo a las ágiles figuras de las muchachas. Esta es la única vez del año que los habitantes de estos cuatro valles tienen la oportunidad de verse y los padres toman su oportunidad para escoger entre las doncellas sin compromiso mujeres para sus hijos. Pronto, después de la esquía de la primavera muchos de ellos beberán tres veces el santo vino bajo la coroma matrimonial, y bien lo saben las doncellas que se apresuran con ansia contenida a entrar en la iglesia. Muchas de ellas, en una noche como ésta, han cambiado su banda de plata esculpida por collares de monedas, cadenas de plata y cascacas brillantes con bordados de oro.

Era un poco tarde cuando Petar vino a la iglesia y se arrodilló ante el icono. Su hermana viuda, la vieja Yanna, y su hija Draga se detuvieron detrás de él,

con mal reprimida impaciencia, pero Petar no se apuró en sus oraciones. Durante cuarenta años, desde que era cabeza de su propia casa, con el honor de la familia a mantener, había orado así delante de Cristo, en las visperas pascuales.

La feble luz azul de la lámpara parpadeó en el aire enviando sombras sobre la faz del Cristo y del hombre arrodillado, iluminando los duros y salvajes ojos llenos de orgullo y la recta boca de cada uno.

—Gloria a Ti, Señor, Gloria a Ti.

Petar se persignó por última vez, se levantó y con el rostro severo y rígido como siempre se internó en el recinto descolgando su escopeta de la espalda. Un poco más tarde, cuando llegó a reunirse con sus amigos, había una sonrisa bajo sus blancos mostachos. Luce ricamente vestido considerado desde el punto de vista oriental. Blanca camisa cerrada bajo una cascaca blanca, larga hasta las rodillas, y negras mangas llenas de bordados de oro. Cuando se vuelve entre sus amigos, la luz de la linterna brilla sobre las cadenas de plata que rodean su cuello y las medallas que cubren su pecho.

De vez en cuando, a través del círculo, mira a Stoyan, su viejo camarada. A pesar de que se tratan con tan digna reserva, más de una vez cada uno ha arriesgado su vida por el otro. A través de sus miradas una secreta sonrisa se cruza entre los dos hombres. ¡Esta noche tienen motivos para sonreír! ¿No ha sido fijado el día de la boda entre el hijo de Stoyan y la hija de Petar? Durante el desayuno oriental en la iglesia, la mañana próxima, lo dirán e invitarán a las gentes de los cuatro valles a la boda. ¡Una boda como los valles no han visto nunca!

Petar se siente viejo y jamás uno de sus hijos se casó. Por dos veces el día de la boda fue fijada, pero ninguna de las dos el novio volvió de la guerra. Ahora todos habían muerto, jóvenes ramas caídas del viejo roble fuerte y desnudo. Sólo le quedaba una hija.

Por primera vez Petar se volvió a mirarla. Estaba arreglando su cesta del desayuno junto a la mesa; otros la habían mirado ya, estaba seguro. Los hombres siempre miraban a Draga. No es que su largo y pálido vestido azul moldea sus formas frágiles como las de un joven pino de las montañas o que los bordados de su blanca blusa son los más finos entre los de todas las doncellas, o que las cadenas que rodean su cuello están adornadas con piedras verdes y rojas, o que su ne-

gra trenza baja desde la corona de su *kapka* hasta las rodillas; no. Hay algo en el orgullo de su cabeza sobre sus fuertes hombros jóvenes, algo en el arco de sus cejas negras y en la recta mirada de sus ojos oscuros que invita a mirarla una y otra vez.

La joven pasa a lo largo de la mesa arreglando y desarreglando los extremos bordados de la servilleta que cubre los huevos de su cesta, hasta que la vieja tía Yanna reñega asperamente: —Parces empuñada en que todos los hombres te miren.

Las palabras hicieron reír a los de aquellos hombres fieros: —¿Y puede usted requeriría por eso?

Los bigotes de Petar se estremecieron de orgullo y su corazón latió al oír la pregunta, pero su rostro permaneció inmóvil. Las mejillas de Draga se colorearon menos por la aspereza de la tía que por el elogio de quien reunía virtudes bastantes para comandar los vecinos de los cuatro valles; sin embargo, no se apura, mueve la cesta otra vez y mira de reojo a los hombres agrupados bajo la linterna. Después, lentamente, vuelve sobre sus pasos y se detiene al lado del vendedor de velas. A través de la ancha puerta abierta de la iglesia se divisan en medio de las sombras las pálidas luces de los cirios en el altar escondido, el aliento de incienso viene por ella.

Mientras Draga escoge su vela el melancólico canto del párroco se detiene; en medio del silencio una ola de luz surge del altar y empieza a venir hacia atrás.

Ha llegado el momento de encender las velas. La Cuaresma está terminada y la ola de luces se acerca rápidamente hacia la puerta. Draga se detiene a ver salir las imágenes y a encender la suya; alguien toca su brazo y ella se vuelve inclinando hacia afuera su vela, sin mirar arriba; fuertes dedos presionan su carne; la mano es de un hombre. Ella advierte los encajes de oro sobre el puño de su manga blanca. Al fin sus ojos se alzan para encontrarse con otros grises y sonrientes, mientras un murmullo revolotea en su oreja: —Te espero bajo el pino nuevo, cuando la procesión haya terminado.

Su mano tiembla. La cera caliente gotea sobre su muñeca, y Draga va lentamente a reunirse con las mujeres.

Stoyan pregunta al jefe, que está a su lado:

—¿Quién es ese hombre? El otro contempla al hombre desde el brillante calzado hasta el rojo *kepe* bordado en negro, ligeramente inclinado hacia atrás en su cabeza, su bien cortada ca-



saca carmesi, las mangas bordadas en oro que cuelgan vacías desde sus hombros, su *struka* rojo y oro... y sonríe.

—Es Mirko, el hijo de Vouk.
—¿De dónde viene?
—Me dijo que venía del valle donde nuestro río nace, y cuando se preguntó a dónde iba me contestó riendo: “¿Quién pregunta al río a dónde va?”

La jovial cara del jefe se ilumina, pero Stoyan no sonríe.

Petar, regresando con su vela encendida, mira al hijo de Vouk y sus ojos se encienden con inconsciente envidia. Un joven así había sido él cuando sus bigotes eran sedosos y negros y no había arrugas en su rostro. Así colgaba su *struka* de sus hombros alzados, así lucía su brazo cuando colocabá una mano sobre el cinturón en las caderas y sus ojos parecían reír así, sin razón para ello. Más de una vez en este invierno había visto pasar a este joven por el camino debajo de su casa, cantando. ¡Oh, juventud! Siempre la misma, empleando su tiempo en cantar y divertirse, rebotando como el agua. Se alegraba profundamente de que el hijo de Stoyan, con quien Draga había de casarse, fuese un hombre asentado, con un comercio propio en la ciudad.

La gente comienza a salir de la iglesia para formar la procesión, la triunfal procesion oriental donde se congratula a Cristo por haber regresado vencedor de la tumba.

El lago de luz delante de la puerta se ensancha para desplegarse lentamente como agua derramada. Cuando todos han salido, la gran puerta de roble se cierra, el silencio es turbado solamente por el ruido de los pasos y algún que otro suspiro, las luces de las velas oscilan con el aire semejando ligeros pájaros de luz que pugnarán por extender sus luminosos alas.

Repentinamente la ocultá y cuadrada torre del campanario levanta un fragoroso clamor; todas las campanas suenan a la vez, rompiendo el pesado domo del silencio que se arca sobre el valle; es como un grito de batalla que desafiara los poderes de la muerte que habían mantenido a Cristo encadenado en la tumba. Poco a poco el canto se levanta, algo reprimido, como correspondiente ante la presencia de un gran misterio: “Gloria a Ti, Señor, Gloria a Ti que has vuelto a través de la muerte”.

El estaque de luz delante de la cerrada puerta se va convirtiendo en un gran río que empieza a arrastrarse alrededor de la iglesia. A su frente la alta cruz de oro tiene la oscuridad como una brillante espada esgrimida en

nombre del Señor para apartar las sombras y abrir camino a las luces que la siguen, iluminando a medias las blancas cruces del cementerio y los pulidos cañones de los ríflcs colgados en los árboles.

Con largos y lentos pasos Petar se sitúa delante del padre Nikola cuyo negro hábito ha sido cambiado por blancos ornamentos de brocado lleno de flores bordadas en oro. El sagrado icono de la resurrección descansa sobre su pecho todo el peso de la plata y piedras preciosas de que está formado.

Por cuarenta años ha llevado el icono en la procesion de Semana Santa, pero nunca antes latió su corazón con tanto júbilo como esta noche. Ante su pensamiento está flotando aun la vision de Draga parada ante la puerta de la iglesia mirando recatamente a los hombres. Su corazón es firme como su rectitud; sus ojos sin miedo, ¡cómo los ojos de su padre! Su hija, que debe estar casada en la primavera. El matrimonio significa para él mucho más que el festin de bodas; significa que podrá dejar sus armas a hombres de su misma sangre. Por eso la boda es una alegría obsesivamente para él.

Al amanecer, durante el desayuno, cuando los oficios terminen, se apartará un poco y disparará su rifle al aire tres veces, en señal de que desea ser escuchado. Después dirá a los hombres:

—Hermandos, el primer domingo después de la equilla de la primavera, una golondrina dejará mi techo. Muchas botellas de

vino estarán esperando por ustedes.

El grito de congratulación resonaría: “Gloria a tus labios, Petar”, y lo rodearían a él y a Stoyan, estrechando sus manos y palmeando sus hombros con gozo, mientras los jóvenes dispararían sus ríflcs.

Petar siente deseos de tener amigos con quien compartir su felicidad. Piensa en Militza, su esposa, por primera vez en muchos años la echa de menos más de lo que es capaz de expresar con palabras. Ella habría sonreído, en su habitual gesto tranquilo, con los ojos brillantes y sin decir palabra. Habríanse mirado nada más; siempre se habían entendido sin hablar, como dos manos que fueran del mismo ser. Ella le había dado fuertes hijos... y una hija. Dios había sido bueno al darle tal esposa y tal hija y el Señor merecía que él tuviera abierta su cabaña siempre para los extranjeros, porque el mismo Señor podría ir a pasear por las colinas y le agradaría hallar su casa abierta y la taza de los huéspedes sobre la mesa.

Por tres veces el río de luz da la vuelta a la iglesia mientras las campanas truenan y las palomas asustadas se refugian entre los árboles. Al fin la procesion se detiene ante la cerrada puerta, fluye sobre sí misma y se ensancha otra vez. Las campanas se apaciguan y poco a poco se hace un silencio de muerte.

Después de un momento las puertas se abren sobre una llamada de luz y resuena un gran grito

de triunfo, un grito atronador, un grito de victoria:

—¡Cristo ha resucitado! ¡Cristo ha resucitado! ¡Cristo ha resucitado!

Y la gente jubilosa entra de nuevo en la iglesia.

La oscuridad cae sobre el campo mientras la nave de la iglesia se llena de luz. De su interior resplandeciente viene el eco de gozosos cantos. Todos los que pueden se mantienen apretadamente dentro. Los que están cerca de la puerta entran y salen cambiando entre sí el viejo saludo oriental:

—¡Cristo ha resucitado!
—¡Es verdad, Cristo ha resucitado!

Y se dan los tres besos de paz en las mejillas.
Debajo del pino nuevo, donde los dos están parados, la oscuridad es más densa; la luna nueva, como la huella opaca de un tacón sobre un camino rocoso, es incapaz de disolver las sombras.

—Fero tú te alegras de que yo haya venido.

Draga juega con algo nerviosamente entre sus dedos.

—Estaba segura de que vendrías.

—Luego, me esperabas.
Ella le había pedido que no viniera. Y de no estar segura de que su padre estaba en el coro, en el interior de la iglesia, no hubiera cumplido la cita en beneficio del propio Mirko. Ningún hombre debe hablar con una doncella comprometida. La muchacha se acerca más al hombre:

—Voy a darte una cosa, para que me recuerdes.

RADIOEMISORA CMCJ

OCTUBRE 31 Y
NOVIEMBRE 1 Y 2

A LAS 8 DE LA NOCHE
La graciosa parodia de la
inmortal obra de Zorrilla

Don Juan Tenorio 1938

con tópicos de actualidad palpitante.

Libro de Mario Sorondo y
Pepe del Campo.

Estando el papel de DON JUAN
a cargo del popular actor

PEPE DEL CAMPO

Transmisiones ofrecidas por el

CIRCUITO DE PUBLICIDAD MARIO SORONDO

INFORMES POR LOS

TELEFONOS X-2113 - M-6413 Y FO-3166

Mirko rie y deja caer una mano sobre la culata de su pistola: —Aquí está el otro camino. El puedo escoger entre la dote o la pistola.

—Pero mi padre...
—¡Que le vamos a hacer! Además, todavía es posible que él prefiera como yerno a un hombre de los vales a un comerciante de la ciudad.
—Encenderé una vela a la Santa Virgen y rezaré para que el camino sea blanco delante de ti.

Un beso de despedida, y se pierden entre las sombras...
Cuando sus masas se mezclan con los otros en la iglesia, Petar se mueve por primera vez al otro lado del árbol donde el aviso de Stoyan le había enviado sin deseo. Toma su rifle, lo cueiga a su espalda y se dirige a la entrada del recinto fortificado; se detiene ante el icono de Cristo quitándose lentamente su *kapa* con manos temblorosas. ¡Sus manos que no habían temblado nunca! Su voz está ahogada:

—¡Cristo! ¡Oh, Señor!
—Cae de rodillas, no como siempre; parece un árbol derribado. Había agraviado a su viejo camarada; no había creído su aviso. Después de la procesión Stoyan lo había llamado aparte:

—Yo no puedo permitir la boda de mi hijo con una doncella cuyas miradas de amor son para otro hombre.

Mientras hablaba así había mirado fijamente a los ojos de Petar y Petar había resistido la mirada con igual firmeza. Tal insulto valía la vida de un hombre, pero estaban en la iglesia y Stoyan era su amigo.

—Tales cosas no ocurren en la familia de Petar!
—Las luces habían sido borradas ante sus ojos por la ira. ¡Que una mancha como esa cayera sobre su rostro!

—¡Cristo! ¡Oh, Señor! ¡Esto no puedo permitir! No puede suceder en la familia de Petar!

—Con la escopeta en el suelo, aprieta las manos entre sus rodillas para detener el temblor. Ha visto sus hijos morir luchando, uno después de otro, bajo las balas de los turcos y los albanos. Ha mirado sus ojos secos y dicho sin esfuerzo:

—Es la voluntad de Dios.
—Pero esto de ahora mancha su honor!

—Todavía te agradezco, Dios mío, que me lo hayas revelado a tiempo.

Desde la iglesia vino el desafiante coro:

—Dios se ha levantado, sus enemigos serán dispersados delante de Él. Como cera que se funde al fuego, así, los que no venieren su nombre, perecerán ante su presencia.

Petar enciende su vela en la lámpara y la coloca delante del icono; la misma vela que encendiera un poco antes con el corazón lleno de ira. Alza su rifle y lo mantiene entre las manos levantadas:

—Tu voluntad será hecha, Señor; antes de que esta vela se haya agotado permite a tu siervo hallar la paz contigo regresando al amanecer. Amén.

Se levanta y se aleja hacia el camino. La inestable luz de la lámpara platea sus grises cabellos.

Petar se agacha y queda inmóvil detrás de una alta roca; sus ojos miran rumbosamente la pálida línea del camino que se ha herido, hecha con una espada en la cara de la roca, que es el camino, que se curva alrededor de la roca y se pierde de vista. Por allí el hombre ha de venir. Petar acaricia su rifle y a su impaciencia le parece que el hombre tarda.

Piensa en los dos jóvenes bajo el pino... En el pañuelo que Draga le ha dado al muchacho. "Nunca olvidaré", había dicho ella al hijo de Voik; pero ella olvidaría, ¿tendría que olvidar! Los ojos de Petar chispean. Nunca su voluntad ha sido discutida y ¿había de ser desconocida ahora por la juventud? ¡Ah! El hijo de Voik con su alta cabeza diciendo orgullosamente: "La dote o la pistola"; Petar acaricia el largo cañón de su rifle. Piensa otra vez en el pañuelo y el recuerdo lo enfurece. La vieja Yanna lo había besado del cofre del matrimonio aquella noche cuando estaba preparando la ropa que Draga vestiría murmurando—por que Yanna murmuraba siempre—cómo diablitos había tal cosa llegado allí. El había separado la pipa de la boda para examinar el pequeño pedazo de lino con flores bordadas en sus esquinas, flores amarillentas, como marchitadas por el tiempo. Un pañuelo sin valor. Había sacudido la cabeza y lo había arrojado sobre un mueble a un lado.

Yanna desechó definitivamente el pañuelo:

—Eso no vale la pena de guardarlo aquí.

Entonces Draga lo había recogido comentando:

—Está bonito. Yo lo guardaré. Y lo había ocultado en el seno. Toda la historia volvió a su mente; cuando ella lo extrajo, a la sombra del árbol, para darlo al hijo de Voik. ¡Ah! Eso no podía olvidarlo. Se levantaba en un sentimiento aparte de la significación del regalo y despertaba además en su memoria una cosa vaga, una imagen borrosa, como reflejada en un espejo cubierto por el polvo de muchos años.

Petar se estremece y arruga la frente. Ya sabe por qué el pañuelo enciende su ira. Como el golpe de un *handjar* la memoria lo lleva al pasado, a través de cuarenta años.

—Unos labios jóvenes sobre los suyos... el cielo azul... el sol y el gozoso clamor de las campanas de gloria. ¡Ah! El era un alegre y orgulloso joven cuando Militza le dio el pañuelo que llevaba otro en el bolsillo.

—Fue en la danza del *kolo* donde lo conoció; los tacones de sus botas sonaban sobre las piedras mientras danzaba, un cinturón dorado se ceñía a sus estrechas caderas de montañas, un *straka* carmesí... ¡Ah! Dos manos llenas de oro había dado a un comerciante de Skoda por aquel traje. Todas las doncellas lo miraban, pero él miraba solamente a Militza. Era alta, delgada y flexible; sus ojos eran azules como las alas de la sombra y cuando entrecebra los ojos ligeramente su mirada penetraba tan hondo y tan fácil como la espada penetra en su vaina.

Militza huyó de él pero la siguió y pudo alcanzarla detrás de la iglesia, y rodeándola con sus brazos la había besado, la había besado furiosamente en los labios, la había besado como...

—Los dos rostros se mezclan un momento en el cerebro y no siente agravio. Labios jóvenes sobre los suyos; recordó todavía cómo los abedules sacudían sus copas contra el cielo azul. Era una noche de tarde oriental; arriba las colinas lucían verdes por las garzantas y abajo en los valles los ciruelos lucían inmóviles como novias que tienen miedo de ajar sus vestidos.

—¡Militza! Militza le había dado el regalo preparado para otro... ¡Oh, juventud, retozando siempre como el agua!

El joven a quien ella estaba prometida llevó la mano *handjar* cuando Petar fue a pagar la dote de su novia.

Petar le había dicho: —Evitemos que haya sangre entre nuestras familias; luchemos hasta que uno de nosotros desamane al otro. Militza será del ganador.

—Yo había sido más diestro con el *handjar* que el otro hombre, y sin embargo, no tenía experiencia. Era que su mano estaba acostumbrada ese día... el *handjar* de su rival voló brillando al sol y cayó sobre las rocas. Su contrincante se inclinó y se alejó lentamente... lentamente.

Los ojos sagaces de Petar se vuelven rápidamente al camino. Un hombre se adelanta entre las sombras. Las coligantes mangas de su casaca carmesí flotan con la brisa y cubren la cintura del jineta. Arriba sobre su brazo. Mira hacia arriba; cuando llega a donde puede ver la temblante catarata a través del gris amanecer, sonríe y alzando la cabeza rompe a correr.

Petar, inmóvil detrás de la roca, ase el rifle y lo apunta al pecho del hombre; su dedo roza el gatillo... Por tres veces inicia la presión y por tres veces el dedo se paraliza al contacto del hierro. Y el dedo dobla la curva del camino y su canto se pierde más lejos y más lejos...

La brisa se suaviza trayendo el murmullo de muchas cataratas, como de cuerdas distantes de una guitarra que dobla la curva del camino débilmente como al invisible pasar de muchas togas.

Petar cueiga el rifle a su espalda. Se siente débil, roto, completamente desconcertado. Le parecía que su propia juventud había pasado de él. Sus dientes crujen bajo los blancos mostachos y su cara se torna hosca. Piensa en el desayuno; que debe anunciar: "El primer domingo después de la espulla de la primavera, una golondrina ¡clará mi lecho". Ahogándose palmeaban su espalla en silenciosa simpatía y tendría lástima de él.

—¿Lástima de él? Sus hombros se alzan mientras una mano acaricia el rifle. El orgullo chispea en sus ojos. ¡Vo! Su hija ha caído en coger entre el hijo de Stoyan, un comerciante en la ciudad, un forastero en los valles, y el hijo de Voik un montañés! ¡Ah! Sus nietos serán dignos de llevar sus armas. De todos modos habrá una boda, una boda como no se había visto nunca en los valles.

Mira hacia el camino donde el canto suena todavía a lo lejos y grita:

—¡Gloria a tus labios! ¡Dios haga siempre el camino ante el yerno de Petar!

A mitad del camino, bajando la montaña, recuerda algo que lo hace detenerse: ¡La vela que había encendido a Cristo! Antes de que esta vela se haya consumido tu voluntad será cumplida.

La vela se estaría consumiendo...

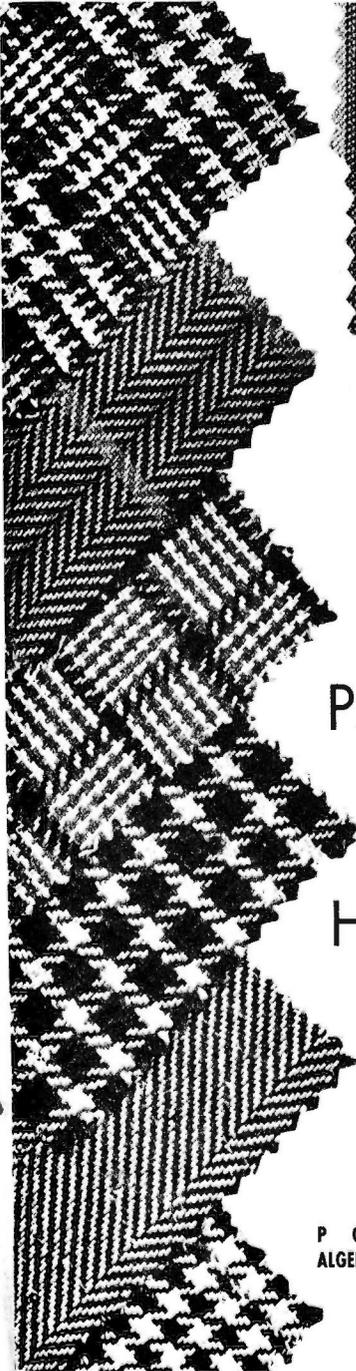
Petar busca una excusa para el Mantenedor del Honor, que le había mostrado claro el camino que se recorre en la montaña que eleva su dentada cabeza al espacio; hacia el este, la cabeza de los Alpes Albanos empieza a blanquear en un cielo turbio, como si alguita, todavía invisible, estuviese pasando por encima de los montes con una gran vela...
—Piensa en su hija y en Militza, en los labios rojos y calientes de Militza... y sonríe. No hay por qué turbarse.

—Cristo, ha de perdonarle! ¡El era de su raza, y ha de comprender!

Mothersills

REMEDIO CONTRA EL MAREO

Evita el mareo del viaje a los niños



Los géneros para trajes de "sport" que nos llegan con el rótulo de 1939, y que se usarán para la primavera del año entrante. Son géneros ligeros, bien definidos como tejido de "sports", y que pueden utilizarse en nuestro suave invierno tropical.

PARA EL HOMBRE

Gabriel CASTAÑO, prestigioso artista cubano, que tendrá a su cargo los murales de los cuarenta y ocho edificios de la Exposición de Nueva York de 1939, nos sirve gentilmente de modelo para explicar en este artículo cómo se puede distinguir, con un traje, la obesidad de una persona.

P O R
ALGERNON



A ROPA puede ayudar a disimular los defectos físicos, de ello no hay duda. Y el arte sastreril envuelve toda su ciencia y experimenta todo su arte, alrededor de este postulado. Un traje, cuando se corta, se modela y se confecciona

siguiendo pautas artísticas y anatómicas, representa una esotérica estructura de paño inerte, sobre un cuerpo animado. La labor del sastrer no puede ser más difícil ni más compleja. Recibir un pedazo de género insensible y, por el mágico efecto del corte, el mo-

TRAJES "EL ARTE"
SUPREMA GARANTÍA

Σ L ARTS
Sastres Modelistas

Representantes exclusivos
de las mejores telas inglesas

REINA, 61, entre
Águila y Ángeles,
Habana, Cuba.

Tenemos la edad de nuestras glándulas

Una red de glándulas diseminadas en diferentes puntos del cuerpo humano aseguran el cumplimiento normal de las principales funciones orgánicas, especialmente: digestión, circulación, procreación. Es pues evidente que toda insuficiencia glandular provoca, por repercusión, un trastorno orgánico. Una de las glándulas cuyo papel es importantísimo, la glándula germinadora, manda las funciones sexuales del hombre. En caso de mal funcionamiento de dicha glándula, el organismo entero resulta trastornado: desórdenes nerviosos: insomnio, febrilidad, neurastenia, cambios de humor se manifiestan y se acompañan los más de las veces de trastornos digestivos, digestiones lentas y penosas, falta de apetito. El hombre se siente cansado, amoralizado, sin gusto ni voluntad, incapaz del menor esfuerzo. Envejece antes de la edad y, si se descuida, se volverá definitivamente imponente. Es preciso entonces, ya que aparecen los primeros síntomas, remediar a la insuficiencia de la glándula germinadora de la que dependen las funciones sexuales, pero conviene evitar cuidadosamente los productos insuficientes o irritantes. Los productos opoterípicos son los más activos a condición de emplear en su fabricación extractos de glándulas de animales jóvenes, fuertes y sanos. Los Laboratorios Forsex, especializados en Francia en los productos opoterípicos por insuficiencia sexual, han conseguido obtener un producto perfecto que regenera rápidamente todo el organismo, devuelve al hombre su vigor y lo rejuvenece de varios años. Forsex es el verdadero regenerador sexual del hombre. Forsex, producto serio se vende \$ 2 la cajita de 30 grueles. Pida "Vd el folleto " Forsex " a su Distribuidor en Cuba: Le Bienvenu, Virtudes.37, Habana.



El hombre de cuello grueso y doble barba, debe usar un cuello bajo de punas regulares, pero bien puntiagudas. De esta manera disminuye mejor su doble barba. Si el cuello fuese de grandes dimensiones, acentuaría demasado el conjunto. La cortada también ayuda a disminuir el espesor del cuello, con rayas transversales anchitas, que llaman la atención. Una camisa de color, especialmente el gris, también coopera con el conjunto a ofrecer una impresión óptica más suave.

delado y la confección, convertirlo en un medio elocuente de ritmo masculino, de proporciones armónicas. En menos palabras, "hacer un hombre bien hecho de un hombre mal hecho"...

Cuando el sastre se ve ante un hombre de proporciones armoniosas, se siente feliz. He ahí un modelo donde se puede lucir... Pero la cosa no es tan fácil. Nada de eso, puesto que todo hombre, por perfecto que sea para las pautas científicas de la belleza corporal, para la vista apreciadora de su semejante, ya sea éste un experto en catar las bondades físicas del ser humano, todo hombre, repito, posee infinidad de pequeños defectos que únicamente puede detectar un sastre. Por ejemplo, esos hombres atléticos, que son llamados los Adonis y los Apolos del mundo. Estos son, en la mayoría de los casos de "hombres perfectos", los que cuesta más trabajo vestir, pues el desarrollo desarrollado de una parte de su cuerpo, provocado por alguna especialización deportiva, los desproporciona y obliga al sastre a recurrir a su magia para vestirlos bien... pues una cosa es un hombre en trusa o en pantaloncito de atletismo y otra es con un traje de calle.

Es proverbial la fábula del apolíneo salvavidas de la playa, que es la admiración de las mujeres, broncoado y en trusa, y que horroriza a sus admiradoras por sus grotescas e inarmónicas proporciones vestido con traje de calle.

Pero si en el hombre llamado normal al sastre se presentan los mismos que confrontar, ¿qué diremos del hombre que no es nor-

mal, físicamente? El hombre demasiado grueso... o el hombre demasiado delgado. ¡Esto sí que es un dilema grave para nuestro amigo el sastre! Vamos a considerar hoy al hombre grueso. Para que nuestra teoría adquiera caracteres de realidad, decidimos pedir a un buen amigo que llevase su amabilidad al paciente límite de avisarnos cuando fuera a hacerse un traje, para observar las vicisitudes del sastre y reproducirlas, como medio didáctico, en esta sección que tiene un postulado básico: ayudar al hombre en sus problemas sastreiles, lo mismo al hombre con cuerpo perfecto que al "gordo", que al "flaco",

que al "pequeño", que al "alto".

Y así fué como logramos vencer a nuestro excelente amigo Gabriel Castaño, exquisito artista cubano cuyos lienzos son famosos y que pronto estará en Nueva York para hacerse cargo de la decoración mural de los cuarenta y ocho edificios del barrio cubano de la Exposición de Nueva York de 1939.

Castaño, además de ser un gran artista, pertenece a la famosa casta de los hombres obesos, que incluye a célebres personajes de la Historia. Y gracias a su gentileza hemos observado los apuros de un sastre para vestir a un hombre de sus proporciones.

En primer lugar, el sastre se

encuentra ante un problema vital: el de producir ángulos y estilización donde solamente hay curvas. Pero el arte sastreil es valeroso y se apresta a la batalla. Hay que disimular la prominencia abdominal, la carencia de talle, las piernas que se acortan y el cuello grueso... Se toman las medidas, el sastre estudia al modelo, hace sus cálculos, sus deducciones... y tras media hora escasa de operaciones mentales... termina la primera reunión.

Tres días después volvemos. El traje está en esqueleto y luce grotesco. Es inconcebible que este pedazo de tela, cortado en fragmentos y unidos con toscas pun-

San Rafael entre Águila y Amistad, Habana.

CASA OSCAR

PARA CADA CLIENTE UN MODELO INDIVIDUAL

ANUNCIAMOS A NUESTRA CLIENTELA LA LLEGADA DEL NUEVO CHALK-STRIPPE EN AZUL KING. NOVEDAD LONDINENSE.

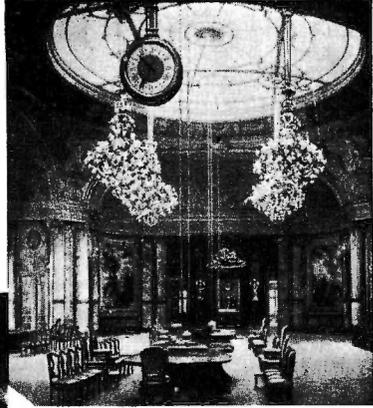
POR EL BARÓN
CHARLES DE
RICHTER

Montecarlo



Capítulo III

TODOS los jugadores del mundo han soñado con copar la banca en Montecarlo. Se han escrito canciones y se han hecho películas con este asunto, y aunque varios grandes jugadores dicen haber logrado esto, sin embargo, la verdad es que jamás hombre o mujer ha hecho tal cosa. La razón es muy sencilla: el



Rosy DOLLY, que en la vida gustaba de sentarse junto a las mesas verdes. (Caricatura por Plus).

El salón de la ruleta de Montecarlo.

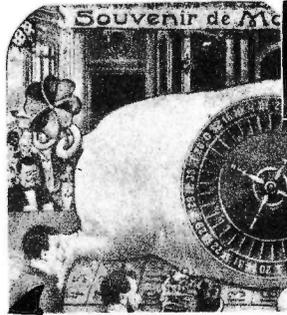
Poniéndome de pie me incliné ante la visitante. Se sentó, y a pesar de su tupido velo, que no se quitó, pude ver que era joven y hermosa. Por algún tiempo estuve dándole vueltas al asunto principal de su visita. Entonces, súbitamente, me dijo en voz baja y confidencial:

—Monsieur, ¿le gustaría ganarse 50,000 lises? (Unos \$200,000). —Cincuenta mil lises, una fortuna! —dijo asombrado, y miré fijamente a mi visitante. Esperando oír más, asentí con la cabeza. Entonces, y sólo entonces, se levantó el velo mi visitante. *Sacre Dieu*, era bellísima, trigüñea, con grandes ojos expresivos y una figura voluptuosa, redonda, soberbia. La mujer sonrió mientras observaba cómo mis ojos la escrutaban. Puso una de sus manos sobre la mía y se acercó más, de modo que el perfume sensual que llevaba me impresionase.

—Monsieur es buen mozo; me gusta monsieur —murmuró suavemente—. Yo cambié de posición sintiéndome inquieto. Me preguntaba qué se proponía aquella mujer. Yo no era más que un hombre y... bien, ella era atractiva en extremo.

—Cincuenta mil lises—repetió— y, como si se le hubiese olvidado.— ¿Podríamos hacer mucho! —¿Si madame fuese más explícita? —le dije.— Inmediatamente se puso en guardia, y abriendo su bolsa sacó algo envuelto en seda. Quitando la cubierta me mostró un pequeño instrumento, circular, de acero. En voz baja y emocionada me explicó su plan. Yo debía insertar aquel pequeño instrumento magnetizado debajo de la rueda de la ruleta. Tenía un vacío de goma en un lado y podía ocultarse en la mano y ponerse y quitarse sin que nadie se diese cuenta. Yo debía colocar el pequeño magneto a ciertas horas cuando la mujer y sus cómplices estuviesen en la mesa, y quitarlo cuando ellos se fuesen, y por esto yo recibiría cincuenta mil lises. El magneto, desde luego, haría que cierta serie de números saliese en cada golpe y la banda se ocuparía de poner y sus cómplices a esos números.

—¡Sólo por seis días, amigo mío—dijo la mujer— y ganaremos medio millón de lises y usted recibirá cincuenta mil! Entonces nos iremos y usted está asegurado. Era mi plan infame, pero yo no había pasado por la severa escuela de entrenamiento de la Société des Bains de Mer, que educa a los *croupiers*, sin aprender que tales planes invariable-



Tarjeta postal de recuerdo, ridiculizando la avaricia en las mesas de juego del Casino.

es vencido por los bandidos. Era el deber de M. Branzon-Bourgogne, el jefe del Servicio Secreto de Montecarlo, descubrir los trucos, sistemas y planes de timos que de tarde en tarde esquilmbaban a las mesas de juego. Con frecuencia me decía que sus mayores dificultades surgían siempre los días que había carreras en Niza, a pocas millas de distancia, porque estas atraían a un enjambre de bandidos y estafadores que terminaban el día en el Casino de Montecarlo.

Muchos y raros han sido los métodos de estafar en las mesas, y mencionaría algunos que se han empleado repetidas veces. Pero los estafadores se dan cuenta, como es natural, que el más fácil de todos los medios de ganarle a una mesa de juego es tener al *croupier* en el plan como cómplice.

No quiero decir que un buen *croupier* en Montecarlo tenga que ser un ejemplo de todas las virtudes; pero al menos debe de estar a prueba de la tentación de estafar. Como el éxito de muchos de los timos requiere la ayuda del *croupier*, por esta causa es muy buscado por los bandidos.

—A las 24 horas de hacerme cargo de mi puesto de *croupier*, visité mi humilde departamento en Mónaco una mujer con el rostro cubierto por un velo—cuenta un conocido *croupier* de Montecarlo.

Estaba tomando el desayuno y sólo estaba vestido con una bata de baño cuando entró en mi sala, acompañada por el ama de llaves que me atendía.

Casino de Montecarlo tiene fondos ilimitados. Las cosas se hacen en el gran establecimiento de juego con solemne ceremonial, y por esto es que cada mañana los *croupiers* (los empleados en las distintas mesas) se forman en filas y traen las cajas que contienen las fichas que se distribuyen, unos \$4,000 a cada mesa. Si hay una racha de suerte para los que juegan en una mesa y las fichas del *croupier* se van agotando, toca una campana de mano y viene un *valet* rápidamente con otra caja de fichas. Los funcionarios del Casino no gustan de oír el sonido de esta campanita, especialmente si suena con frecuencia en distintos lugares de las salas de juego. No es posible "copar la banca". Todo lo más que puede suceder es agotar los fondos de una mesa, pero en uno o dos minutos otro aprovisionamiento de fondos se proporciona.

Aunque nadie en realidad ha copado la banca, sin embargo algunos jugadores han tenido tremendas rachas de buena suerte. Recuerdo haber visto a Jenny Dolly perder cientos de miles, pero también ganar millones de francos en el Sporting Club. Vi a Mr. Drexel, el millonario americano ganar una fortuna en el Sporting Club una noche, y a Henri Malvy, muchas veces ministro del Gobierno francés, ganar grandes sumas especializándose en jugar a los números del 1 al 12.

Estas rachas de suerte son esperadas por el Casino, pero los funcionarios saben que a la larga las mesas de juego deben ganar. Así es como todos los juegos de azar están preparados: a favor de la casa; contra el jugador. Por grandes que sean las ganancias del visitante, las mesas de juego se las quitarán si sigue jugando. Pero el Casino de vez en cuando

Jenny DOLLY, quien durante algún tiempo tuvo una suerte loca en Montecarlo y otros casinos de juego.



fueron detenidos por un comisario de juego en la puerta, y con el pretexto de que había algo dudoso en sus pasaportes (todo el que entra en el Casino de Montecarlo tiene que mostrar su pasaporte y llenar una hoja, como ya he explicado) se les llevó a una antecámara. Tan pronto como entraron, dos gendarmes les pusieron las esposas y se les llevaron. Como el juicio contra ellos podía haber causado perjuicio al Casino, fueron escoltados a la estación y expulsados del principado a Francia, donde la Policía francesa fué notificada de su llegada. Aquella noche el director del Casino mandó a buscar al honrado *croupier* y le dió cinco mil francos en nombre del Casino. "Por servicios prestados". Fue un precio barato por escapar de lo que podía haber sido una fuerte pérdida para las mesas de juego si el *croupier* hubiese ayudado a los estafadores.

Este incidente me recuerda una oferta de matrimonio bastante asombrosa que en una ocasión se hizo a un *croupier* en Biarritz. Cuando salía del Casino de dicha ciudad una noche, un chófer de librea se acercó a él y le entregó una nota. Abrió el sobre y encontró que era una invitación para ir a visitar a la autora de la carta en seguida en uno de los mejores hoteles de Biarritz. La carta añadía que el automóvil estaba a su disposición. Era una car-



Miseria y pobreza en Niza a pocas millas de la riqueza y deliroche de Montecarlo.



Madame Marie EARLE LEROY, quien tuvo una alocu aventura con un "sigolo" de Montecarlo, y le dejó su herencia y un plectro.

mente fracasan. Pensé rápidamente. Tenía una oportunidad de establecerme como *croupier* honrado en el Casino. Decidí colarme contra la banda y acabar con ellos. La mujer me observaba. —¡Madame, acepto!—le dije con calma.

La mujer de un salto se puso en pie, me dió un beso en la boca, y colocando el magneto en mis manos se volvió para marcharse. —¡No lo olvide, querido mío, esta noche!—Y con una sonrisa seductora se marchó. Echándome la ropa encima, corrí a ver al jefe de la Policía Secreta del Casino, y en el retiro de su oficina le conté lo que había sucedido. Permaneció en silencio algún rato, y luego, tomando el magneto de mis manos, dijo:

—Le ha hecho usted al Casino un gran servicio. No será olvidado. Déjelo todo en mis manos.

Aquella noche los estafadores

El plan de marcar las cartas con tinta invisible se llevó a la práctica cuidadosamente. Un noble respetable se colocaba en pie tras el *croupier* con espejuelos oscuros para proteger sus ojos de la luz, observando las cartas a media luz, sin darse cuenta. Sabía muy bien que algunas veces se le ocurría que algunas cartas salían de su lugar, pero él era el banquero o los puntos quien ganaría la mano. Una señal al *croupier* le decía que debía hacer, si el banquero iba a ganar no se hacía aprestar, si eran los puntos, se lanzaban de 50,000 a 100,000 francos sobre el tapete verde. La estufa era infantilmente sencilla, debido a que Santini tenía acceso a los paquetes de cartas.

ta delicada y firmada por una baronesa de una familia austriaca, que con frecuencia él había visto en el Casino. Se decía que era rica, y en verdad causaba furor cada vez que entraba en los salones del Casino debido a sus trajes lujosísimos.

Después de un momento de duda, el *croupier* decidió ver qué quería la mujer, y siguió al elegante chófer a un lujoso carro Renault que estaba parado junto a la acera. Diez minutos más tarde pasaba a uno de los departamentos más lujosos del hotel más elegante de Biarritz. La baronesa estaba echada seductoramente sobre un sofá junto a una ventana que daba a los jardines. Inclinandose sobre su mano, se sentó y esperó que ella hablase.

Poniéndose en pie para mostrar su bellísima figura, ella fué a sentarse junto a él y tomó su mano. Permaneció un momento en silencio, mirándole a los ojos. Súbitamente suspiró:

—¡Vamos a casarnos!—dijo con calma.—¡Sí, amigo mío, nos casamos!—agregó sonriendo la baronesa.

—Madame la baronesa está equivocada—dijo él poniéndose en pie.

Levantándose también, la austriaca le echó los brazos al cuello. Querido—musitó y le dió un beso. Completamente azorado, él se preparaba a marcharse, pero súbitamente cambió de idea.

—Pero, madame ¿por qué quiere casarse conmigo? ¡Yo soy un pobre *croupier*!—dijo él.

—¡Exactamente!—replicó la austriaca.

—Pero ¿por qué?... —Escuche—continuó madame la baronesa.—Nos casaremos pero primero yo gano en la mesa, ¿no es así?

En seguida el *croupier* comenzó a ver el asunto de modo más claro. La mujer verdaderamente bella se ofrecía a cambio de un gran golpe contra las mesas. En resumen, le confesó que estaba casi sin un centavo; que había vendido todas sus joyas y que sólo usaba imitaciones de las mismas; y que si no recuperaba su fortuna, sus acreedores la meterían en la cárcel. Como último recurso, por esto, había determinado ofrecerse a un *croupier* en matrimonio a

cambio de un millón de francos. El tuvo que declinar la oferta ingeniosa y desde luego atractiva de madame la baronesa, porque como ya he dicho era bella y tenía una figura seductora.

No todos los planes para robar al establecimiento de juego dependen de tener un *croupier* cómplice.

Un método que es de éxito por algún tiempo es el de falsificar las fichas con las cuales se juega. Los inspectores que tienen una magnífica memoria están constantemente vigilando esto. Cada vez que un desconocido comienza a jugar fuerte, lo vigilan para asegurarse de que ha cambiado su dinero en fichas al entrar en las salas de juego. Unos cuantos días de vigilancia usualmente ofrecen la información necesaria y si el cliente ha empleado más fichas que las que compró, es invitado por el jefe de la Policía Secreta a visitar las oficinas de M. Metayer y de M. Fontana, los comisionados especiales. Entonces lo expulsan del Casino en forma caballerosa y silenciosa. Todo se hace con una sonrisa, porque los desordenos o las disputas no gustan a los funcionarios del Casino.

Cuando se trata de fichas de un valor de unos \$33 o más, el cuño que se pone en ellas se cambia todos los días y el Casino exige que se cambie al terminar cada día. Esto hace más difícil que los jugadores puedan falsificarlas.

Desde luego, un *croupier* antiguo y de experiencia es una persona formidable cuando abandona su trabajo y comienza a planear algún método contra las mesas de juego. Y eso fue lo que sucedió cuando Pittavino, un *croupier* de cuarenta años, en el Casino de Montecarlo, comenzó a ganar más que el valor de su sueldo. En este caso el *croupier* no abandonó su empleo sino que continuó en la mesa del 30 y 40, donde había estado largo tiempo desde que confirmó su reputación de hombre honrado. Quizás el constante manipular de monedas de oro se le subió a la cabeza.

La Policía dice que Pittavino fué sorprendido infraganti una noche cuando se metía varias monedas de oro en el bolsillo. Un re-



Un noble tributo a la Mujer



Un noble tributo al bello sexo es indudablemente Eviol, porque ha venido a destruir esa vieja creencia de que la mujer tenía que soportar en silencio los dolores que suelen acompañar a los días inevitables de cada mes.

Eviol ha sido creado ex profeso para eliminar el sufrimiento durante la época mensual. No altera en absoluto el natural y necesario proceso fisiológico.

La acción de Eviol es tan segura, energética y rápida, que calma hasta los más violentos dolores de esta naturaleza. Asimismo, Eviol ha comprobado ser excelente para otros achaques comunes de la mujer—jaquecas, neuralgias, mareos, dolores de cabeza.

Eviol ayuda a la mujer a mantener su aspecto atractivo y bello eso en todo hogar debería tenerse siempre a mano, al igual que los productos de tocador y de higiene.

Pida Eviol en cualquier farmacia. El sobre de 3 tabletas cuesta solamente 10 cts. También sobresitos de 1 tableta, a 5 cts. cada uno, y la económica cajita de 10 tabletas a 50 cts.

Recuerde: Eviol contra los dolores propios de la mujer.

El Vigor Restaurado y Las Glándulas Rejuvenecidas en 24 Horas

Hoy ya no hay motivo alguno para continuar sufriendo la pérdida del vigor y de la virilidad, de mala memoria y un cuerpo débil, de nerviosidad, sangre impura, piel marichita, depresión y sueño incompleto, pues un médico americano ha descubierto la manera rápida y fácil de poner fin a esas males.

Este descubrimiento en forma de tabletas fáciles de tomar y absolutamente inofensivas ha rejuvenecido las operaciones glandulares, y está dando a miles de personas nueva juventud y vigor. Obra directamente sobre las glándulas y nervios y llena sus venas de abundante y rica sangre y energía. En 24 horas Ud. puede notar y sentir que se rejuvenece, sus ojos adquieren nuevo brillo, usted se siente lleno de vida, de juventud, de fuerza y de vigor.

Este nuevo y sorprendente vigorizador y restaurador rejuvenece a la mujer. Varko se vende garantizado. Ha sido probado por miles en los Estados Unidos y ahora se vende aquí en farmacias y boticas bajo la garantía de dar completa satisfacción o se devuelve el dinero. Varko hará que Ud. se sienta lleno de vigor y energía y de 10 a 20 años más joven, o de lo contrario basta devolverá su dinero. Un frasco de 48 Varko especial de doble fuerza cuesta poco y además Ud. está protegido por la garantía. Si no lo encuentra en la botica, escriba.

gistro en el escaparate del *croquier* en el Casino, según los detectives, llevó al descubrimiento de 120,000 francos en billetes de banco y monedas de oro ocultas en un par de zapatos viejos que él utilizaba como caja de seguridad. Desde luego esto no era una pérdida de importancia para el Casino, pero sí era cosa molesta.

La mayoría de las estafas se dirige contra la ruleta, pero el plan más ingenioso de todos se organizó contra el *baccarat* y se realizó con bastante éxito.

Cada día, tenía por costumbre entrar en el Casino para charlar con George Saugay, director de juego, cuyo padre había sido director de algunos de los más grandes teatros de Francia. De pie junto al mostrador donde se hacían y cambiaban los cheques, había notado a un hombre vestido con exageración, con una voz ronca especial y esa característica de los profesionales que varias veces había tratado de mezclarse en nuestra conversación. Por fin un día invité a Saugay y al hombre desconocido a tomar un trago, pero mi amigo rehusó mi invitación.

—Excúseme—me dijo pocos minutos más tarde cuando estuvimos solos—, pero no me gusta beber con ese tipo.

Me explicó entonces que el apellido de aquel hombre era Santini. Había comenzado su carrera en el Casino como bombero, pero rápidamente había conquistado el favor de René Leon y ahora estaba en camino del triunfo. Se rumoreaba que pronto iría a llevar a Italia varias consignaciones de oro, que el Casino no quería entregar al Gobierno francés. No sé si la historia era o no verdadera, pero no había duda que él estaba entre los favoritos, pues habiendo comenzado su carrera con un pequeño monto de dinero, pronto estaba ganando \$7,000 al año.

El ex bombero tenía un magnífico automóvil, y aunque casado hacía alarde de varias amantes. Hacía una vida de perpetua juerga. Así se le veía en un gran Casino donde el chantaje y la intriga hacen y deshacen carreras, donde el hombre cuyo nombre jamás ha sido oído se convierte en poder dominante de la noche a la mañana sin motivo aparente.

Pero aun \$7,000 al año no bastan a un hombre cuyos gustos tienen proporciones exageradas. En aquella época, los precios de todo en Montecarlo eran altísimos. Algunas muchachas no dudaban en pedir 10,000 francos por un día de favor, y en una noche y los obtenían. Es probable que Santini tuviese deudas. Pero desdichadamente tenía una gran imaginación. Esto combinado con la oportunidad fue la causa de su ruina. Pero no antes de haberse apropiado muchos millones de francos.

El *baccarat* se juega con seis juegos de baraja, que se meten en una caja que se llama zapato. El *croquier* da dos cartas a la mesa derecha, dos a la izquierda y dos para él. Las cartas se colocan sobre la mesa y se hacen apuestas sobre ellas mientras no han sido levantadas y vistas. El número más alto que sumen hasta nueve, gana. Diez es *baccarat* y es igual a cero. En ciertas condiciones uno puede pedir otra carta (sólo) por de favor. Explico esto para aclarar que para ganar en el *baccarat* el conocimiento de las cartas que están sobre la mesa basta para asegurar una fortuna. Fue en esto en lo que Santini se basó y que estaba.

Como quien era un empleado que disfrutaba de alta con-

manza, la tarea de encargarse de los juegos de cartas para las mesas de *baccarat* se le había confiado. Estos paquetes se cambian diario para evitar cualquier posibilidad de hacer marcas en el dorso de las cartas. Pero Santini era un muchacho inteligente y había leído en alguna parte que había tintas químicas, invisibles a simple vista, pero visibles cuando se usaban lentes de un color oscuro.

Estudió este descubrimiento y lo probó en una de sus tres casas, hasta que se aseguró tanto de la tinta como de los lentes de color. Entonces fijó su atención en algunos de sus amigos, que no eran demasiado escrupulosos, y finalmente reunió a un noble austriaco, a uno italiano y a varios francoitalianos de menos prominencia social.

El plan de marcar las cartas con la tinta invisible se realizó cuidadosamente. Un hombre respetable se paraba detrás del *croquier* con los lentes oscuros para proteger sus ojos de la luz, observando las cartas a medida que eran dadas. Por medio de estos lentes de color especial podía leer los números de algunas de las tintas químicas invisibles. Sabía exactamente qué cartas habían salido, y sabía si era el banquero o los puntos quien ganaba la mano. Una señal al complice le indicaba qué debía hacer: si el banquero ganaba, él debía ganar también, si era la mesa se tiraban cincuenta mil o cien mil francos sobre el tapete verde. La estafa era tan infantilmente sencilla porque Santini tenía acceso a las cartas.

El Casino nunca dio a conocer la suma que le estafaron de este modo. En todo caso la casa no perdió nada, pues siempre recibe su cuota al perder. Los otros jugadores los que pagaron, y se calcula que en los primeros quince días muchos millones pasaron de este modo a los bolsillos de los estafadores.

De hecho, el negocio podía haber continuado indefinidamente, pero una dificultad muy frecuente entre ladrones ocurrió. Uno de los miembros de la banda sospechó que no le daban la parte que le correspondía y habló. La policía conoció el caso y se decidió a actuar y un noche penetró en el Sporting Club, y capturó a los estafadores infraganti dándose a conocer la historia.

El distinguido noble austriaco logró escapar como otros varios miembros de la banda. Santini fue preso y se le dejó en libertad bajo fianza debido a su estado de salud.

Diez días después de la noche de la famosa detención, le vi manejando su lujoso automóvil por el principado con una sonrisa en el rostro. Él sabía muchas cosas sobre el caso y se seguía moviendo. Cuando se presentó ante el tribunal más tarde, fue condenado a una simple multa.

Hace pocos años, René León, quien era director del Casino entonces, fue advertido por Gabriel Trarieux de hacer un proceso al autor dramático francés, de los monegascos y los *croquiers* estaban confabulados contra él. Lo había leído en las estrellas, como los antiguos astrólogos.

René León se agitó mucho. Vivió en la casa ex comisionado de Policía Metenier. En un tiempo había sido miembro de la fuerza de Montecarlo y había actuado como detective en el hotel Negresco de Niza. León le pagó a este hombre una bonita suma y le dejó mano libre en Montecarlo. Este fue el inicio de uno

de los más grandes fraudes jamás cometidos en el Casino. Pero antes de hablar de esto, debo decir algunas palabras más acerca de Gabriel Trarieux, que había alcanzado varias obras en el teatro de Comedia Francesa, propietario del Estado de París.

Trarieux instaló en todos los rincones del Casino, en la "coolna", en los corredores de entrada, en el "privado", en todas partes máquinas tragaperras que funcionaban a la luz del establecimiento. Erán máquinas de juego que despojaban a cualquiera de su cambio pequeño.

—Antes uno por lo menos se quedaba con unas cuantas monedas de cambio—dijo un día disgustado el duque de Westminster— ahora hasta eso le sacan a uno del bolsillo.

Mientras tanto el ex comisionado Metenier estaba desarrollando sus actividades como agente. Como abundaban los bandidos en Montecarlo, decidió establecer un archivo fotográfico propio de tipos sospechosos en las oficinas del piso bajo, debajo del Teatro Montecarlo, que constituye el ala derecha de la ciudad del Casino. Dio órdenes de que todos los visitantes sin excepción fuesen retratados. Como era imposible pedirle a la gente que voluntariamente posase para estas fotografías, dio órdenes a los fotógrafos que fotografiaran a las personas de toda persona que estuviese en las oficinas del Casino o se sentase en el Café de Paris. Comerciantes americanos que realizaban un viaje tranquilo a la Riviera, financieros ansiosos de un pequeño "desahogo" secreto en la mesa verde, damas que acudían a citas discretas, todos creyéndose seguros, tenían sus fotografías indizadas al lado de las de bandidos notorios, agentes confidentiales, timadores y estafadores de fama internacional. Cada noche Metenier examinaba de los fotos y se le ocurrían ideas nuevas números a la galería. Ni un millonario de New York era pasado por alto, ni tampoco el tendero visitante procedente de una pequeña población.

Pero tan ocupado estaba metenier Metenier que no tenía capacidad de identificación privada que no se dio cuenta de la organización de una de las estafas de más éxito jamás preparadas en Montecarlo, con la cual se robaron muchos millones de francos a los visitantes. Este caso era tan magnífico y bien organizado, que casi hizo encanecer en una noche a los funcionarios del Casino, por lo intriguados que los dejó.

Una banda de ladrones había persuadido al fabricante de las películas Metenier de que contratara un miembro de la banda bajo el grado establecer cordiales relaciones, a construir una ruleta con un ligero defecto. El cilindro, en vez de estar absolutamente nivelado, tenía una inclinación invisible, suficiente, sin embargo, para que el cilindro se inclinara en su favor a una tercera parte de los números. De modo que la banda no tenía más que hacer que jugar a esa tercera parte. Ganaron varios millones de francos y después tuvieron la prudencia de hacer que el caso de su fraude y sus actividades descubriese que era lo que producía las grandes pérdidas. El negocio fue finalmente descubierta por el Buró de Estadística que estaba a cargo de un gran amigo mío, Henri Chateau.

Como es imposible de repetir desde entonces, porque ahora cada cilindro es probado diariamente con un nivel muy preciso. Permitásemos aprovechar esta ocasión para destruir una leyenda que con frecuencia he oído sobre

el *croupier* inteligente, que lanza la bola en tal forma que caerá en un número especial, acordado de antemano con un cómplice jugador. Todo esto es fantasía. He hablado con cientos de *croupiers* y todos han negado la posibilidad de tal truco. He pasado mucho tiempo lanzando yo mismo la bola en la Escuela de la Ruleta, que hay en las habitaciones superiores del Casino Capitolio en Beausoleil, donde los *croupiers* aprenden. Uno puede ocasionalmente sacar el número deseado por simple suerte, y nada más.

Aunque la mayoría de las estafas se mantienen muy reservadas y no llenan las columnas de los periódicos en todo el mundo, Montecarlo tuvo también su publicidad desfavorable a causa de un testamento que produjo comunicaciones internacionales, en torno a una dama anciana y a un joven *gigolo*, historia muy corriente en la Riviera, sólo que ésta fue fantástica en sus consecuencias.

Sucedió que la villa donde yo vivía en Montecarlo estaba frente a la villa *Fleur de Lys*, donde vivían los principales personajes de esta historia. Yo veía a la anciana Mlle. Marie-Delphine Van Baele, conocida con el nombre de madame Leroy, entrar y salir con su cabello blanco y su corpulencia. Y cuántas veces no vi al chileno de rápidos movimientos y lustroso cabello Luis Baeza de la Cuadra, saltar a su lujosa cuña color café para dirigirse a lugares desconocidos. Jamás sospeché que esta pareja tan rara se convertiría en la sensación mundial.

La historia comienza hace mucho tiempo en Holanda, cuando una criada de a luz una niña siendo el supuesto padre el cochero empleado por la misma familia. Esta niña nacida en la mansión, aunque fuese del lado de la cocina, ganó prominencia desde muy joven al convertirse en la amante del financiero belga barón Empain. Entre 1889 y 1895 con el nombre de madame Lapertmann, en las lunas sociales de los periódicos de París, escribió copias de crónicas dedicadas a su belleza, a su elegancia y a su esplendor.

Fue una de aquel enjambre de *démimondaines* de fama mundial que convirtieron a París en el centro de las tentaciones de la época. En un curso de lecturas de actividades sociales, conoció y fue enamorada por Jacob Rutgers Leroy, un americano de origen belga, en un tiempo secretario de W. K. Vanderbilt. En 1915, Leroy y Mlle. Van Baele fueron a Mónaco a vivir tranquilamente de la fortuna de él. En aquellos entonces se calculaba en \$25,000,000. La nuda se casó se había legalizado. Nadie se interesaba en la pareja. En 1926 mientras hacía un viaje por los Estados Unidos, Leroy murió, dejando toda su fortuna a Mlle. Van Baele.

Mlle. Van Baele ya era una vieja. Había perdido la belleza y la elegancia. De hecho era tan fea que fue lo primero que me hizo fijarme en ella en una noche de gala del Sporting Club de Verano, el lujoso Casino que René Leon construyó en el litoral para usar durante los meses de calor.

Lo que más me llamó la atención fue el hecho de que iba acompañada por un hombre joven y buen mozo con lánguidos ojos bovinos y todas las señas del *gigolo* profesional. Era Luis Baeza de la Cuadra, un joven conocido en todo el mundo de los cabarets de la Riviera, donde había sido bailarín y *gigolo*. Se dice que comenzó su carrera como fregador de platos en Aix-les-Bains.

La pareja era muy divertida. La vieja bebía champaña a todo pas-

to, ballaba con su compañero, y luego los dos jugaban sin tasa. Era evidente que era ella quien pagaba. Después de aquella primera noche no pasó una sola noche de gala sin que Mlle. Van Baele se separase su mesa.

La vieja estaba gozando como nunca en su vida. Después de muchos años de vida de reclusión entre los arbustos de mimosa y los olivares de Mónaco, al fin estaba en libertad de volver a un remedo de su vida anterior. Tiraba el dinero a su alrededor. Unos cuantos miles más o menos no importaban a la septuagenaria. Era su último tren, y ella lo sabía. Además, yo tenía siempre a su lado a su "querido Luis", el joven que había llevado al caso de su vida el débil resplandor de la juventud?

Pero las cenas con champaña y las malas noches produjeron su efecto, porque comenzó a enfermarse a pesar de la felicidad, el amor y el cuidado que le prestaba su médico. Sus dos sobrinos, Marcelo y Ruggiero Callemanni, finalmente fueron notificados acerca de su estado. Al llegar de Italia se hicieron cargo de la situación. Dijeron que el chileno seductor le había dado drogas a su anciana tía e insistieron en que fuese expulsado de la villa *Fleur de Lys*, lo que se hizo con la ayuda de M. Lodi-Fe, el cónsul italiano en Niza. Llegaron hasta lograr que se dictase su expulsión del país y se le concedieron 6 horas para abandonar el territorio de Mónaco.

Los amantes sobrinos entonces redactaron un testamento en su propio favor, el cual lograron que firmase la anciana enferma. Habiendo leído cómo eran los funerales de los *gangsters* americanos, ordenaron un ataúd con incrustaciones de oro y arreglaron de modo que los únicos seis caballos que había en el principado trasen de la carroza funeral. En espera del acontecimiento se relajó de gusto. La en un tiempo vivió Mlle. Van Baele tenía poca vida ya.

Peró un día, inesperadamente, se levantó de la cama, y salió caminando con paso firme. Estaba curada, milagrosamente curada. A los pocos días, los días Mlle. Van Baele iba ganando fortunas y al recuperar la memoria preguntó por su "querido Luis". Después de muchas pruebas durante las cuales demostró que tenía el cerebro bien despejado de vapores de champaña, conoció la verdad.

Mandó a buscar a Félix Bonaventura, el abogado de Mónaco que puede hacer cualquier cosa, y le dio órdenes de buscar a Luis, dondequiera que estuviese. Mientras tanto, botó a sus queridos sobrinos de la casa.

Dígame a M. René Leon —le dije a los abogados— a menos que permita a Luis regresar a Mónaco, una vez que esté bien no votaré más a favor de él.

Esta amenaza era poderosísima, pues la mayor parte de su fortuna estaba empleada en acciones del Casino de Montecarlo. La amenaza dio resultado. El consejo canceló la orden de deportación del chileno, y fue debidamente aprobada por Paul Jules Michel, jefe de la Sureté de Mónaco, quien también había firmado la orden de expulsión. Cuando el curioso caso se convirtió en una causa célebre, el jefe Michel se pegó un tiro.

Cuando Luis Baeza de la Cuadra regresó, fue el año. Los criados que habían ayudado a los sobrinos fueron despedidos. El 11 de junio de 1932 se redactó un nuevo testamento a su favor, anulando el anterior.

Y entonces comenzaron los buenos momentos. Otra vez. Sólo que ahora había tres grupos. Félix Bonaventura, el abogado, era compañero inseparable de la pareja,



Sin aceite, los más resistentes engranes se fundirían.

Con aceites malos, darían servicio a medias y "mucho que hacer"...

TAMBIEN USTED NECESITA

ACEITE del mejor!

Escipión Pujol - Publicidad-Anuncios - San Lázaro, 905

El tío bebía y comía tan bien que Mlle. Van Baele, de 73 años, comenzó a enfermarse otra vez. Ya fuese el exceso de fiesta, o la droga, o simplemente la vejez es cosa difícil de decir, pero el caso fue que el 13 de diciembre hace cinco años finalmente murió.

La historia ahora cobra un aspecto internacional porque se presentaron tres aspirantes a la fortuna Leroy.

Henry Leroy Lewis, un sobrino inglés de Jacob Rutgers Leroy, dijo que el dinero le correspondía según la ley inglesa, toda vez que Leroy nunca se casó con Mlle. Van Baele. Empleo magníficos abogados.

Los dos sobrinos Callemanni emplearon a Henri Torres, uno de los más famosos abogados franceses, y a Louis Auregla, entonces alcalde de Mónaco. Aseguraron que se había ejercido indevida influencia sobre su anciana tía.

Otra prima, Mme. Melanie Brussel, también apareció armada con dos abogados. Todos decían que Mlle. Van Baele no estaba bien de la cabeza, que había sido sometida a la acción de las drogas por su amante chileno.

Peró el *gigolo* desarrolló una inteligente y valerosa lucha. El sabía lo que valía el dinero, y no lo escatimó; valía la pena gastarse unos cuantos cientos de miles para

ganar millones. Es más, ¿no había el alegrado los últimos años de la anciana? ¿No era él el único que se había dedicado a entretenerla?

Peró fue su abogado Lambert, de Mónaco, quien presentó ante el tribunal el concepto de moralidad moderna tal como se entiende en Mónaco.

"Es considerado perfectamente natural que un joven pase su tiempo en compañía de una anciana y le dedique la mayor parte de sus horas y lo mejor de sí mismo a cambio de una remuneración financiera. Esto asombrará a la gente en cualquier parte del mundo, pero en este principado es una situación reconocida y que sólo despierta los celos de aquellos menos afortunados que no pueden hacerlo".

El *gigolo* ganó el caso una vez, peró en la última apelación el tribunal concedió la fortuna a los herederos belgas, debido a sus lazos de consanguinidad. Puede ser que haya habido una continuación del pleito, pero mis noticias sólo conocen este resultado del caso de "la anciana y el *gigolo*".

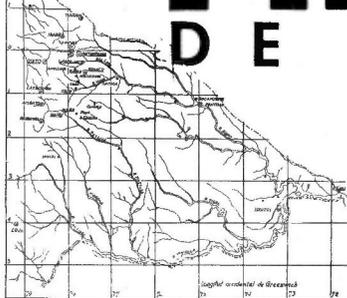
(Incidentes curiosos se relacionan en el capítulo siguiente. Sepa lo que le ocurrió al rey Jorge VII con el "Lirio de Jersey" y un trozo de hielo y la venta escandalosa de la escultura De Vary por un billete de mil francos).

Es el Reconstituyente esencial para la Debilidad General, AGOTAMIENTO, DEPRESIÓN NERVIOSA, ANEMIA, CANSANCIO FÍSICO, INTELLECTUAL Y SEXUAL, NUTRE Y FORTALECE desde las primeras dosis. Ensaye con un solo frasco y se convencerá.



Por

PERU DE AMÉRICA



Mapa de la región oriental del Ecuador.

Las tzantzas, o cabezas disecadas y reducidas al tamaño de una naranja, según un procedimiento ignorado por la ciencia actual. Se emplean los indios ecuatorianos con los enemigos que matan.



El indio jibaro Joaquín BOSCO (Hita), uno de los pocos nativos de la región oriental del Ecuador que ha salido al extranjero y que domina el italiano y el español. Fue presentado al Papa en Roma.



Por Camilo DESTRUGE

HUMBOLDT, el infatigable hombre de ciencia alemán que recorrió las Américas en afanosos viajes, dice al referirse al Ecuador en su obra *Viaje a las regiones equinocciales del nuevo continente*: "El Ecuador es un país que vive tranquilo en medio de los mayores peligros y pobre en medio de las mayores riquezas naturales"... La hermana nación austral es, efectivamente, ejemplo magnífico de la prodigalidad de la naturaleza: sus setecientos cincuenta mil kilómetros cuadrados de superficie están divididos en tres regiones donde se determinan todos los climas del orbe y se derraman, con lujosa fastuosidad, los ejemplares más variados de la fauna, la flora y la mineralogía terrestres.

Nuestra crónica versará sobre la porción más extensa, rica, interesante y desconocida del suelo ecuatoriano. Hablaremos de su gran región oriental, del gigantesco triángulo que fianza en las faldas de los Andes milenarios se extiende selvático y majestuoso hasta el gran Amazonas y el turbulento Putumayo, bañándose en las cariciosas ondas del Napo.

Adentrémonos en el oriente ecuatorial para admirar a Natura en todo su esplendor. Perforada por millares de ríos, azotada por las rachas de la Cordillera y plena de animales salvajes, la selva se extiende cual manto impenetrable que todo lo cubre y todo lo traga. Apenas si minúsculas manchas rompen la infinita monotonía verde, señalando los poblados donde moran los cuarenta o sesenta mil seres humanos dispersados en la región. Y el paisaje se hace más rudo e imponente a medida que avanzamos ha-

cia Levante: parece como si el formidable Amazonas se adelantara a la invitación inquieta de la selva y extendiera sobre ella sus tentáculos grandiosos para fecundarla, para hacerla más férrea y más temible, para defenderla del contacto humano. Y el sol, en imponente concombino, refugió lozano para matar, para asfixiar con el vaho mortífero que desprende del suelo con sus rayos o para alumbrar la lucha salvaje y despiadada de dos tribus que se enredan en mortal contienda y cuyas cabezas, reducidas al tamaño de naranjas, decorarán mañana las tiendas de los vencedores.

Los vientos de las riveras amazónicas refrescan y agitan los bosques, mientras las cataratas rugen arrojadas precipitándose por las abruptas pendientes del Kutukú y los animales se solazan en la amplitud excelsa de la selva...

El Oriente ecuatoriano es tierra de promisión que está defendida por la potencia de la naturaleza y la incuria de los hombres. Todas las riquezas existen allí, en un medio fantásticamente sugestivo, que atrae por su misterio y su hieira. Pero son pocos los que las conocen, menos los que las han disfrutado. Aun los salvajes que moran en sus bosques seculares pueden contar muy poco sobre ciertos parajes jamás hollados por la planta humana. Teodoro Wolf, Víctor Proaño, Manuel Villavicencio, Eudelfo Alvarez, Pio Jaramillo Alvarado, Julián Fabre y Alejandro Ojeda han aportado al conocimiento de la región oriental ecuatoriana magníficos datos obtenidos en viajes penosos y difíciles, ejecutados por su propio y meritísimo esfuerzo, venciendo toda clase de obstáculos y rómoras administrativas. Pero, para

DONDE LA NATURALEZA ES MÁS FORMIDABLE, MÁS FIERA, MÁS MISTERIOSA Y MÁS RICA



el completo conocimiento de la más grande, rica e inaccesible región ecuatorial se necesitará la labor prolongada de muchos hombres de ciencia.

El que valientemente se internó en las selvas orientales deberá luchar contra el bosque impenetrable, el sol canicular y la naturaleza amenazadora. Lo acecharán las víboras y las fieras, lo asediarán los mosquitos y las fiebres, lo emponzoñarán arboles de efluvios venenosos y lo traicionarán sus mismos semejantes. Tierra bravia, excelentemente fecunda y generosa, que brinda miles de oportunidades muy difíciles —¡si no imposibles!— de alcanzar. Eustasio Rivera en su *Voragine* y César Uribe Piedrahíta en *Tcá* describieron ya, con rasgos de trágica grandeza y cruel veracidad, los crímenes que ampara en sus frondas majestuosas. Y la voz humantaria de sir Roger Casement conmovió los ámbitos del mundo clamando ante la civilización por las masacres brutales de los caucheros Arana...

Ni el blanco que pirata en la selva, que asalta, destruye y tiraniza, ni el mestizo que la conquista taimada y pacientemente, que comercia con aguardiente y baratijas, abre caminos y coloniza con los misioneros, han vencido todavía el Oriente. Sólo los indios, guerreros, astutos y tenaces pueden llamarse sus dominadores.

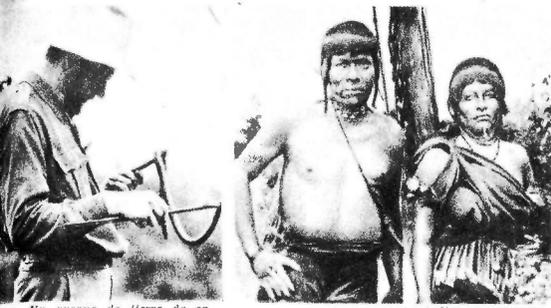
El padre Velasco, notable historiador de la Colonia, enumera en su *Historia del Reino de Quito* 130 tribus pobladoras de 40 Estados indígenas en la región oriental ecuatoriana. Actualmente son cinco los grupos antropológicos que pueblan el extenso territorio amazónico: los mosquitos del Putumayo, los yumbos del Napo, los záparos del Pastaza, los boras del Caquetá y los jibaros del Morona. Son cinco grandes grupos que no solamente difieren en sus cualidades étnicas, sus dialectos y sus costumbres, sino que se odian a muerte entre sí.

Los mosquitos y los yumbos fueron, indudablemente, víctimas de todas las invasiones y depredaciones extranjeras. Después del férreo yugo de los incas, debieron sufrir los atrocinosos de los con-

quistadores españoles y las explosiones de los primeros misioneros, que forjaron en ellos el complejo de viejez e inferioridad que los hace aceptar sumisa y abyectamente todos los abusos, malos tratos e injusticias. Estos descendientes de los *quechuas*, cuya lengua hablan más o menos adulterada, forman con los záparos la carne de esclavitud que engrosa los establecimientos agrícolas de las riveras amazónicas. Hombres y mujeres, sin distinción de sexo, son simples bestias de carga para los "gamalones" peruanos, brasileños, colombianos o ecuatorianos que comercian, sin Dios ni ley que los rija, en los grandes ríos orientales. Destrozados mortalmente con los yumbos y mosquitos y hablando una lengua completamente distinta, el záparo les parece en su sumisión (aunque más disfrazada) al blanco invasor. Sin embargo, el raza más astuta y de mejor estructura física que se revela, sobre todo, en las mujeres que son de apariencia agradable, muy alegres y vigorosas. Estas cualidades, unidas a su docilidad y espíritu hogareño, las hacen ser muy buscadas como compañeras por los mestizos que comercian alende el Pastaza.

El origen de los boras parece ser el mismo de los záparos, en tiempos muy remotos, pues conservan muchas características antropológicas y costumbres idénticas. Además, menos serviles que las castas citadas anteriormente, tratan de comerciar con el blanco de igual a igual, haciendo uso de la astucia y la resistencia pasiva, pero sin éxito las más de las veces. Su desarrollo cultural está favorecido por importantes misiones religiosas establecidas en las márgenes del Caquetá, las que les infiltran con las prácticas cristianas nuevas normas de civilización y amor al trabajo.

Pero, la raza superior, el verdadero dominador de la selva oriental, es el *jibaro*, tipo de rasgos fisiológicos más parecidos al árabe o al egipcio que al mongol. Su lengua, como su aspecto y su alma, es vigorosa, áspera, sintética. Todo en él habla de ser superior, que tiene por religión la valentía y por única profesión la guerra. No transige con los co-



Un guano de tierra de extruñaduras y o por o clones — cinco pies de largo— muy típico en el Ecuador.

Tipos de indios.

bardes ni tolera las vejaciones; Señor de la Selva se enfrenta al blanco conquistador y lo sirve sólo cuando le paga lo que pide, en dinero o armas; no olvida nunca un insulto o un engaño y muchas narraciones amazónicas hablan de las sangrientas razias en que han aislado haciendas o poblados enteros para vengarse de un maltrato o una pillería.

Las virtudes familiares de los fibaros son proverbiales en la inmensa hoya amazónica. Considerados con sus mujeres, afables con sus amigos y hospitalarios con los extraños, cifran su orgullo en mantener su casa suficientemente amplia para alojar a todos los que los visitan. Son inteligentes y aseados; afectos a la bebida no dejan, sin embargo, que la borrachera de la *chicha* de yuca (su bebida favorita) les impida cumplir con sus obligaciones o los anule para la guerra, su principal entretenimiento. Una de sus tradiciones bélicas es el coleccionar las cabezas de sus enemigos, que colocan en el frente de sus casas, después de reducir las al tamaño de naranjas conservándoles todos sus rasgos fisionómicos por medio de un procedimiento hasta ahora desconocido por los hombres civilizados. A pesar de las rigurosas sanciones establecidas por el Gobierno ecuatoriano, los fibaros continúan cortando las cabezas de los vencidos y reduciéndolas a *tzantzas*. . . Y a los dos años de la cosecha macabra, el vencedor presenta a sus amigos y parientes en rumbosa y alborotadora bacanal, la cabeza y la mujer del vencido, presa la última que engrosa su harén.

La importancia de un fibaro se mide de acuerdo con el número de *tzantzas* y mujeres ajenas que ostente. Practicando regularmente la poligamia, esta curiosa tribu ecuatoriana prefiere las mujeres de sus enemigos caídos para compañeras (quizás ellos creen también en la excelencia del "trato de cerdo ajeno" . . .) y las trata siempre con consideración y respeto, como de su propia casta. Y la extraña, fatalista como buena india, acepta su destino y cumple sus obligaciones con su nuevo amo y señor con toda coherencia.

Oro y petróleo: he aquí dos de las principales riquezas del oriente ecuatoriano. ¡Hoy se sabe con toda certeza que la mayor parte del fabuloso tesoro de las inicas provenía de la región oriental; los hombres de ciencia han podido fijar el legendario Eldorado en los innumerables ríos de la inmensa zona amazónica. De allí salió el oro con que se pagara el rescate de Atahualpa, el último emperador del Tahuantinsuyo; de sus fértiles riberas provenían los tesoros que llevaba el fiel Rumi-

nahui para saciar la codicia española y que luego devolviera a la tierra en noble rebeldía. Ese oro, cuya búsqueda causara tantas expediciones infructuosas, tantos crímenes inauditos y tantas crueldades inhumanas, yace y corre por todos los ríos orientales. Y los filones de donde se desprende deben ser de riqueza verdaderamente extraordinaria, porque es incalculable el aureo metal extraído y el que se sigue extrayendo, sin agotarlos. Cerca de cuarenta mil hombres recogen anualmente, por los métodos más rudimentarios y primitivos, cuatro toneladas de oro físico de 19 kilates de los lechos fluviales amazónicos.

Los yacimientos petrolíferos del Makuma, río del oriente ecuatoriano, han maravillado a los técnicos que los revisaron. El ingeniero norteamericano Wolf, llevado a recorrerlos por el señor Carlos Reyes, residiendo en Licto, manifestó su sorpresa con estas palabras: ¡Me pesa de veras no haber realizado esta inspección por mi propia cuenta! En ciertos parajes amazónicos el petróleo brota naturalmente del suelo.

Las absurdas disposiciones de los últimos monarcas españoles, que redujeron a nuestros países a la calidad de simples haciendas de la Corona, influyeron en el atraso de la agricultura colonial. Todavía se resienten nuestras naciones del "monocultivo" exclusiva, del parcelamiento agrícola, causa de que comprobamos aún en el exterior muchas cosas que podemos producir. Y de aquí nació la costumbre de dedicarnos a labores fáciles, descuidando aquellas que demandaban esfuerzos más penosos; así se mantuvo casi totalmente abandonada la zona oriental ecuatoriana, generosa en rendimientos pero de muy difícil acceso por la carencia de vías adecuadas de comunicación y de medios de lucha contra la naturaleza, las fieras y los salviajes. Gracias a las últimas crisis económicas que azotaron a la hermana república austral, una corriente migratoria, cada vez más fuerte, está poblando lentamente las forestas amazónicas ecuatoriales y obteniendo óptimos resultados en el cultivo del suelo, pródigo en cacao, café, arroz y otros frutos de gran valor de exportación. Y el Gobierno, en vista de los resultados, está dedicando mayor atención a la apertura de caminos en esa extensa región, traficada anteriormente sólo por sus vías fluviales.

El oriente ecuatoriano se ofrece a todos los hombres de buena voluntad y espíritu de empresa, como uno de los campos más propicios en nuestra América para el fomento de la riqueza y la independencia económica.

Panchita Trigo.

ESTRELLA DEL RADIO

Dice:

Siempre uso Hiel de Vaca de Crusellas, porque es el jabón que me perfuma exquisitamente.



Panchita Trigo



Las envolturas del Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas se canjean por bonos para el "Concurso del Millón".

Si usted no ha disfrutado todavía del delicioso baño de perfume que proporciona el Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas, comience a usarlo hoy mismo. Vea como Hiel de Vaca de Crusellas ayuda a quitar las manchas de la piel, blanquea y suaviza el cutis y deja todo su cuerpo envuelto en seductora fragancia.

HV-20

HIEL DE VACA DE CRUSELLAS

LUCEVAN ESENCIA - LOCIÓN
COLONIA EXTRA Y PERFUMADA
"LOS PERFUMES DE TRIPLE DURACIÓN"

ANTIGUO GABINETE DEL DOCTOR FILIBERTO RIVERO

Dr. Eduardo Rivero

Laureado de la Facultad de Medicina de París

PULMONES Y RAYOS X

NEUMOTORAX, RADIOTERAPIA, RADIUM, FISIOTERAPIA

SIMÓN BOLÍVAR (Reina), 361 (Antes, 127), LA HABANA

TELÉFONOS: M-6828 - F-4936

CONSULTAS DIARIAS DE 11 A 1 Y DE 2 A 4

Servicio de Rayos X y Diatermia a Domicilio

DR. MIGUEL A. BRANLY

Del Hospital "La Charité" de Berlín

ENFERMEDADES DE LOS OJOS

De 3 a 6 p.m. previo turno Telf. F-5728

Paseo, 169, entre 19 y 21 VEDADO

El Cuarto

POR
O. HENRY
VERSIÓN DE
ANDRÉS NÚÑEZ-OLANO

Pocas veces suelen encontrarse avinudadas en un relato, como en éste, la observación minuciosa e imitable y la emoción honda y humana. Por su belleza y su originalidad es bien digno, ciertamente, de su autor, el imponderable O. Henry.

SINGULARMENTE incierta, vagabunda y fugaz como el tiempo, es la gente que vive en las viejas casas de ladrillos del bajo oeste de Nueva York. Falta de residencia, frecuente veinte residencias distintas; va de cuarto en cuarto amueblado, tan nómada en cuanto a sus permanencias como versátil de corazón y de espíritu; canturrea en tiempo de tango la manzana del dulce hogar, pero traslada su equipaje en una caja de sombrero; su viña corona una cabeza atolondrada, y su higuera es una palmera enana polvorienta.

Tal es la razón por la cual cada una de esas casas podría narrar innumerables historias de manzana del dulce hogar, sin duda; pero, no obstante, sería extraño que, de cuando en cuando, no se deslizara una sombra trágica entre tantas siluetas fugitivas

Al atardecer de un día sombrío y desolado, un joven vagaba de casa en casa en ese barrio, llamando en cada puerta. A la duodécima tentativa, dejó una maleta estropeada en los peldaños de la escalinata y, quitándose el sombrero, se enjugó la frente con cansado ademán.

Aun se oía resonar el timbre en una lejanía misteriosa. Luego, lentamente, la puerta se abrió y en el umbral apareció la señora de la casa, pálida y lúgubre como un gusano blanco que, habiendo vaciado glotonamente la cáscara de una nuez, le está buscando inquilinos.

El joven preguntó si allí alojaban cuartos.

—Entre—respondió la patrona con una voz que parecía salir de una laringe acolchada—. Tengo un cuarto en el tercero que está desocupado desde hace quince días. ¿Quiere verlo?

El visitante siguió a la mujer a lo largo de la escalera. Una luz dudosa alumbraba los peldaños. Los pasos apagábanse en una alfombra raída, que se hubiera dicho hecha de musgo viejo o de desechos sin nombre, en que se hundían los pies. En cada piso, un nicho vacío horadaba la pared. Quizá los habían adornado en otros tiempos plantas verdes, muertas, sin duda, en aquel sucio ambiente. O tal vez había sido colocada allí alguna estatuita de santo, en los tiempos felices y decentes de la casa. Uno se imaginaba perfectamente ariaristas infernales saqueando

aquellos abrigos santificados y arrastrando las imágenes piadosas a algún abismo sin nombre, allá abajo, en el sótano.

—Aquí está el cuarto—dijo la mujer con su voz algodonosa—. Es un cuarto simpático, que casi nunca está vacío. Todo el verano pasado vivieron aquí gentes muy decentes, que me pagaban constante y sonante y por adelantado. El agua corriente está al final del pasillo. Antes de eso les alquilé a Sprowls y Mooney—ya sabe usted: los famosos contorcionistas. Ese es su nombre de teatro, naturalmente. Pero eran de lo más casados que pueda haber, y hasta tenían el certificado en un marco colgado encima del espejo. Fíjese: hay gas y armarios más que suficientes. Siempre ha gustado mucho este cuarto...

—¿Tiene usted con frecuencia gentes de teatro en su casa?—preguntó el joven.

—¡Oh! Hay de unos y de otros. Sin embargo, debo decir que aquí viene mucho de esa gente. Fíjese usted: es el barrio... Pero no están mucho tiempo y regresan raramente.

El joven alquiló el cuarto, pagando una semana por adelantado.

—Estoy cansado—dijo—. Me instalaré en seguida.

—¡Oh! El cuarto está listo—dijo la patrona. Mire: hay agua y toallas.

Entonces, él hizo la pregunta que había repetido tantas veces aquel día:

—¿No recuerda usted haber tenido aquí alguna vez a una muchacha, una tal miss Vasher, miss Eloisa Vasher? Iba a cantar en el teatro. Una muchacha delgada, de estatura mediana, con el pelo rubio dorado y una marca oscura junto al ojo izquierdo.

—No—dijo la mujer—; no recuerdo a nadie de ese nombre.

Pero, fíjese: esas gentes siempre están cambiando de nombre... No: no la recuerdo...

—¡No, siempre no! Cinco meses, la misma pregunta y la misma respuesta. ¡Cuanto tiempo invertido en interrogar a los directores, los agentes, los porteros de los teatros; a las pudieras, a la salida de los ensayos! ¡Cuántas noches pasadas en salas de espectáculos de todas las clases: desde los teatros de renombre hasta los miserables cafés—conciertos de infima categoría—de categoría tan infima a veces, que temblaba al pensar que allí pudieran concluir sus pesquisas! La amaba más que a todo en el mundo y se obstinaba en su búsqueda casi desesperada. ¡Humidida en la gran ciudad desde su desaparición del pueblo natal; hundida como si diabólicamente a las muelles la hubiesen sepultado viva!...

El cuarto amueblado recibió a su nuevo huésped con una especie

deseudospitalidad, con una acogida a la vez trivial y provocativa, como la sonrisa pintada de una letárea. Algo así como una caricatura de lujosa comodidad, emanaba de aquellos pocos muebles lejanamente elegantes; de aquellas cortinas de seda brisada, de bordes sucios; de aquella *chaise-longue* lisiada; de aquel espejo colgado entre dos ventanas; de aquellos cuadros de marcos desdorados; de aquel lecho de cobre manchado de verde-gris.

El joven, desplomado en una de las dos butacas medio desfondadas, se agarró la cabeza con las manos, oyendo, a lo que le pareció, la Babel de todas las voces de los otros habitantes de aquel cuarto. Luego se puso a mirar en torno suyo.

En un océano de linóleo raído, una carpeta de tonos chillones semejaba una isla tropical. En las paredes, los cuadros representaban un *Almuerzo de Bodas y Psiquis en la Fuente*. Sobre la campana de la chimenea colgaba un chal maculado. A diestra y siniestra, veíanse por el cuarto los menudos restos arrojados a la orilla por tantos naufragios sucesivos: un vaso desportillado; fotografías olvidadas; una botella aun medio llena; naipes grasientos...

...Otros indicios revelaban a medias las costumbres de los inquilinos anteriores. Frente al único espejo, la carpeta raída recordaba a la comiquilla o algo peor, que cada noche reconstruía su rostro en aquel mismo lugar. Huecos de dedos infantiles en el empapelado, hablaban de criaturas inocentes, perdidas en aquella jungla. Un vaso arrojado por una mano colérica había dejado en la pared aquella mancha estrellada. En el espejo, otra mano insegura había trazado con un diamante un nombre: *Maria*.

Hubiérase dicho que la sucesión de deplorables inquilinos que había pasado por aquel cuarto, había, asimismo, en un momento dado, succumbido a la cólera irresistible que emanaba de aquel ambiente odioso. No había un solo mueble intacto; ni siquiera la *chaise-longue*, especie de monstruo horrible, hecho de gibas y de convalecencias, cuyas convulsiones habían dislocado los muelles y podrido la tela. Al mármol de la chimenea le faltaba un pedazo. Cada tablón del piso exhalaba una queja o un grito silencioso. Era difícil comprender cómo todos aquellos huéspedes ocasionales habían podido acumular de tal modo las pruebas de su vindictivo espíritu de destrucción. Sin duda, el odio al sórdido hogar prestado había crecido hasta convertirse en furor devastador. Era el ideal del otro hogar perdido sin esperanza de retorno. Uno cuida, decora con amor, cualquier

choza si es suya; pero aquel horror de cuarto...

Tales pensamientos cruzaban lentamente, cruelmente, la imaginación del joven en acecho del menor ruido, del menor perfume que pudiera despertar un eco en su memoria, oyó un cuchicheo en un cuarto inmediato, seguido de una risa idiota; en otro, una quejella; más lejos, un ruido de dados; en otra parte, una canción de cuna que intentaba calmar los gritos de un niño enfermo; abajo, el resonar de una guitarra... A veces, cerrábanse puertas ruidosamente; un tren del ferrocarril elevado pasaba como un trueno; un gato, sobre una tapia vecina, gemía lamentosamente.

Respiró el aire de la casa: una atmósfera que oía a cerrado; un alfiler semejante a un miasma de podredumbre, que emanaba del sótano y que se mezclaba con el desabrido olor del linóleo jamás lavado; de las maderas, garcotas comidas por los gusanos; del empapelado impregnado de humedad. Súbitamente—extraño milagro—mientras reposaba inmóvil, un perfume de reseda llenó la habitación. Su aroma exquisito penetró como en alas de una brisa de primavera, tan intenso, tan preciso, que se hubiera dicho una visitante.

Extrañado, el hombre exclamó:

—¿Eres tú, querida?

Y levantándose bruscamente se volvió.

El adorable olor parecía besarle todo entero. Le tendió los brazos como si todos sus sentidos la evocarán a un tiempo. Jamás un simple perfume habría podido conmoverle de aquel modo; seguramente, una voz le había hablado. Si: una voz le había rozado, le había acariciado...

—¡Ella ha vivido en este cuarto!—exclamó de pronto.

Y, levantándose de su asiento, se puso a registrar febrilmente los menores rincones de la habitación, en busca de alguna reliquia abandonada por la pobre desahuciada. Porque aquel olor a reseda, todavía tan intenso, debía de emanar, si no de la misma bienamada, por lo menos de algún objeto cualquiera que hubiese estado largo tiempo en contacto con su persona.

El cuarto no había sido sometido en mucho tiempo a una buena limpieza. Sobre la chimenea emanaban, esparcidas, algunas horquillas; ni siquiera se concedió una mirada a aquellos testigos triviales de un tocado femenino. Abriendo bruscamente las gavetas de la cómoda, sembró en el piso los lamentables desechos. Cayó un pañuelo, que recogió con mano ávida, apretándolo contra su rostro para adivinar su perfume. Seco, marchito, el miserable harapo aun exhalaba un vapor olor a heliotropo. Lo arrojó con cóle-

... y recogió, sucesivamente, un programa de teatro, botones rojos, una papeleta de empeño, dos bombones polvorientos y un libro muy sucio acerca de la *Adivinación de los Sueños*. Un lazo de cinta pareció reavivar su esperanza. Lo tomó, lo examinó con apasionada atención; un recuerdo fugitivo cruzó su memoria... Pero también aquí faltaba el olor a reseda.

No obstante, incansable en su búsqueda, se puso a sondar las paredes, tratando de encontrar algún escondite insospechado; a levantar las esquinas del linóleo; a sacudir los pliegues de las cortinas; a registrar minuciosamente armarios y colgaduras, aun y siempre atosigado por la punzante obsesión de su presencia, de sus caricias, de su abrazo. No se trataba ya de una criatura soñada que huye con el despertar, sino de una realidad tan viviente, e que todo su ser se estremecía, e iba y venía por el cuarto, repitiendo en voz alta:

—Sí, querida... Ya voy, ya voy...—tendiendo los brazos para estrechar aquel cuerpo adorado cuyo perfume se hacía mujer para él.—¡Oh, Dios mío! Desde cuándo el aroma de las flores tiene voz para hablarles a los hombres?

Y seguía buscando, buscando... En las grietas y los rincones, encontró corchos y cigarrillos, que arrojó con desdén; la mitad de un cigarro, que aplastó con furia, ahogando una imprecación. Aquí y allá, surgieron bajo sus dedos investigadores, vestigios de todas las existencias deplorables que habían pasado por aquel cuarto. Pero de aquella a quien su alma perseguía con febril e intenso deseo, nada, nada: ni una huella...

Entonces pensó en la patrona y, descendiendo a la siniestra planta baja en que tenía su guardida, tocó a una puerta por debajo de la cual filtrábase un rayo de luz. Cuando ella acudió a su llamada, le preguntó con voz jadeante:

—¿Quiere usted decirme, señora, quién ocupó antes que yo el cuarto que me ha dado?

—Desde luego, señor, desde luego—dijo la voz algodonosa que brotaba de aquella boca de labios carangües—. Ya se lo dije: los Sprowels y Mooney. La señora Sprowels se convirtió en Mooney por su matrimonio. ¡Oh! Todo en regla, certificado colgado sobre el espejo... En mi casa no se recibe más que a gentes respetables...

—¿Y cómo era esa señora Sprowels?—preguntó el joven.— Quiero decir: ¿qué aspecto tenía?

—¡Oh! Trigueña, un poco gruesa, muy alegre; artista del género cómico. Se fueron hará ocho días el martes.

—¿Y antes?

—¿Antes? Deje ver... ¿Antes? Un señor que tenía negocios. Se fue debiéndome una semana. Antes tuve a una tal señora Chowder con dos niños; vivió aquí cuatro meses. Y antes estuvo el anciano señor Doyle, cuyo alquiler pagaban sus hijos. ¿Antes? No recuerdo...

El joven le dio las gracias y comenzó a subir lentamente a su cuarto. El perfume de reseda hallábase muy alegre, y de nuevo, el aire parecía como luz de gas, que impregnado del olor desahogado de los muebles viejos y de la alfombrera de desecho.

Entonces le pareció que también se esfumaba su postre irrisando de esperanza. Sentóse, mirando frente el resplandor amarillento de la luz de gas, que ardía con un leve silbido. De pronto, fue hacia la cama y, tomando una sábana, se puso a des-



garrarla en tiras estrechas. Luego, sirviéndose de sus cortapuntas, introdujo metódicamente las tiras de tela en las hendiduras de la puerta y de las ventanas. Concluida esta labor, apagó el gas y, abriendo la llave de nuevo totalmente, se tendió con calma en el lecho...

* Era el turno de la señora MacCool de aportar la cerveza para la velada. A la hora de costumbre, en la zahurda en que solían tener sus orgías, hallábase sentadas dos sinistras criaturas.

—Alquilé mi cuarto del tercero—dijo la señora Purdy, con la

boca orlada de amarillenta espuma.—A un joven. Se acostó horas—de dos horas.

—¡Ah, eso sí que es suerte, señora Purdy!—dijo la vecina admirativamente.—¡No hay nadie como usted para alquilar cuartos donde han ocurrido historias!

Y, bajando la voz, cuchicheó: —¿Se lo contó usted?

—Los cuartos, señora MacCool—replicó la patrona con su voz más algodonosa—, están hechos para ser alquilados. No, señora MacCool; no le dije nada.

—Y tiene usted razón, señora Purdy! Nosotras nos ganamos la vida alquilando cuartos amue-

blados. Y cuando uno sabe su negocio, no va a decirles a las gentes que se presentan, que la otra semana hubo un suicidio en el cuarto...

—Naturalmente—asintió la señora Purdy.

—Todavía me acuerdo de la chica que murió hace ocho días en esa cama, allá arriba. ¿No fui yo quien la ayudó a amortajarla? Una chica linda, aunque un poco flaca...

—Linda... linda... depende, señora MacCool. Aquella marca oscura junto al ojo la afeaba un tanto... A su salud, señora MacCool.



F E M I N I D A D E S

Daño y no beneficio

SE HABLA en la tertulia que hemos formado amigas madres de la cuestión sin fin que al desenvolvimiento educativo de los hijos se refiere. Es interesante por demás estar y venir de pensamientos desprovistos de egotismos, en que cada una a calor del corazón quiere dar de lo mejor, sueña en los logros más bellos.

Se intercalan en el grupo las hijas de aquellas que allí tejen proyectos de amor y cuando todo parece responder a igual compás de intenciones hermosas, aquella chiquilla, los los bucles de oro que todas sabemos escapada de las manos de su madre en una perpetua rebeldía de libertad mal entendida, desahoga este hiriente decir: "Yo bendigo este permiso de trabajo que hoy tienen todas las mujeres; puede uno independizarse cuando quiere y hasta donde quiere". He collado al oírlo y allá en el fondo tibia de mi alma de madre he debido quejarme por aquella que también en silencio recibió el agravio.

Independizarte... romper a gusto sin que una lágrima hable de sentimientos con aquello distinto de tu madre. No has debido pensar, muchachita fría; habrás solido de tus labios la frase sin dulzor, como una irreflexión que juega acaso al retoso peligroso de tu "flirt". Pero has quemado, has herido a quien menos debías, y todavía hoy que lo recuerdo sufro por ella que empalideció al oírlo, por ti, ¡insensata, que rípias lo más caro de tu vida, lo que no hallarás repetido por ser único.

Y me voy a meditar en estas evoluciones sociales que hoy corren por el mundo y a pensar para no enfiarme en lo bueno que siembran y en lo malo que riegan. El trabajo como todo desventado de su ropaje digno para imponerle sin miramientos los vello impudicos de esta emancipación malisana de que hablaba la niña de la tertulia. Un algo hecho para fragua de bienes, convertido por equivocación o pecado de los más en vóluta de escape de mundanos deseos. Ya no pensamos en hacernos para saber hacer, ya no admitimos que el hogar forje y temple lo que tanto esmero requiere, en la premura y osadía del presente creemos que esto es intento que cansa y fatiga y que hay que evitar desde temprano el círculo que prensa y que impide desbordarnos. Es tan estrecha la cárcel de lo familiar, que apenas sin haber aprendido a bien leer ya hacemos cola en los aspirantes al trabajo, trabajo de fuera que independice y dé libre tránsito para ir por la vida dueños síncos de nuestra persona, aunque ella, como la libertad del cuento, se maltrate con sólo intentar. Que así ande el mundo padeciendo de estos obreros que del oficio nada aprendieron y en lo que toca al alma desde temprano sólo un rezumir de estrechos egotismos. Y es consecuencia lógica que ande todo enfermo de este labrar sin ciencia y sin amor: en la intimidad de las familias los hijos ya no son hijos, así debemos pensar, porque apreciamos que se rompe ese hilo de unión que de mayores a menores tenía como fin el defenderlos, el gloriosos como seguro medio de mantenerlos cerca mientras las alas cregieran en fortaleza; en lo público actuando y contando seres que sin la hechura de un fondo sólido, lo que realizan no puede admitir que deje sólo disparates. Es el fruto natural de lo inesperto pretendiendo a lo exterior llevar corteza y guardando sólo dentro el vacío de lo no hecho.

Y parece forzoso que se alicé de este daño—por quien lo da y lo recibe—un propósito de rectificación. Propongan los Gobiernos como un medio severo de clausura a este castigo que de mayores a menores tenía como fin el defenderlos, el gloriosos como seguro medio de mantenerlos cerca mientras las alas cregieran en fortaleza; en lo público actuando y contando seres que sin la hechura de un fondo sólido, lo que realizan no puede admitir que deje sólo disparates. Es el fruto natural de lo inesperto pretendiendo a lo exterior llevar corteza y guardando sólo dentro el vacío de lo no hecho.

Y es así cómo el hogar volvería por sus fueros de nido tibia y no plazoleta abierta a los vientos, así cómo haríamos meditar a las niñas torpemente emancipadas que, pobres, muy pobres serán en la labranza de la vida, si antes a la sombra de los suyos no cimentaron principios y tonificaron el alma.

Rosario Jaeger

DEL MUTUO AMOR

Para ti, C... querida.
[Que lindo espectáculo me ha sido posible gozar y recoger en un joven a quien uno no ha sonreído la dicha de un hijo, recoge sus mimos en un parlar que quisiera en la vida como cara prenda. Refinimos a veces porque

siento ansias de dar libertad al pobre animalito, que a mí se me antoja con alas cocidas y trinos quebrados en su chica cárcel. Ella me responde que aquél es su hogar, que teme a los vientos, al hombre que caza y destruye, a la inmensidad... ¡No ves cómo nos compren-



demos, cómo sabe él que lo mío es suyo y que enlazados estamos por un mutuo afán de hacernos felices? Habré de probarte cómo no lo atormento y cómo he logrado darle la confianza de mi gran ternura. Abrimos la jaula y damos libertad; hoy primero entre los pliegues de lindas cortinas, mañana reflejándose en aguas preciosas de un gran espejo, más luego en los hombros del Cristo bendito, el fiel pajarillo se inquieta y retosa solo por la alcoba de su dueña amada. Pasados los días, de la jaula se va por el verde césped para a ella tornar al caer la noche; en un mediodía se sube a los frutales que hacen la arboleda, ya puede si quiere dormir con la bandada que trina en la enramada, al llegar las sombras y soplar los fríos conoce ventanás y todo hueco y por ellos pliega sus alas de seda, dejándose sumiso abrigar de nuevo.

[Qué bella lección—le digo a los míos—, éste que no habla más que en cantos dulces, regaña a los hombres con su gratitud! Él se sabe amado y a ello confía, aprecia el encanto de la libertad sin que esto le estorbe bendecir la mano que lo ha sustentado, querido y mimado, como consuelo acaso de sueños ausiados.

Oigo desde mi mesa de trabajo, allá en las mañanitas rientes de mi finca, un coloquio hermoso que se vuelve mil-

sica cuando trina el pájaro y desgrana mimos su dueña amorosa.

L. B.

Algo que no sé explicar me empuja hoy al librito querido y divino que Robinson Crusoe llamó La Luna Nueva. Estoy revolvando sus páginas como aquel que cruza y toma de un agua bendita. Cada vez que a él me acerca se pregunto en silencio cuándo habréme de comprenderle lo suficiente?

[Como disculpa y cómo gritan! ¡Cómo dudan y desesperan! Nunca se acaba su disputa. Que tu vida baje a ellos, inabarcable y pura, así! Una lengua de luz, hijo mío, a imponerles silencio con su hermosura.

[Qué resacas los hacen la avergüa y la envidia! Como volutas puñales, sedientos de sangre, son sus palabras. Llego tú y ponte entre sus corzonas airadas, hijo mío, y que tu mirada buena caiga sobre ellos como la indulgente paz del crepúsculo sobre la batalla del día. Haz que miren su rostro, hijo mío, y que así comprendan el sentido de todas las cosas. Que te amen, y así se amarán unos a otros. Ven tú a ocupar su sitio al seno de lo eterno, hijo. Acere y levanta tu corazón, al salir el sol, como un flor, y cuando el sol se ponga, inclina tu frente y acaba, silenciosamente, la oración de la tarde.

¡OH, TÚ! Por Estrella GENTA

¡Oh, tú, que te prodigas con la estréril palabra, que sabes que serías más feliz si callaras!
Toma la amistad tregua sin temor a ninguno:
hablará Providencia si tu silencio es puro.

¡Oh, tú, decepcionado de las luchas amargas, que estás siempre a la espera de la ruin emboscada!
Duermne al fin, centinela; abandona el escudo:
velará Providencia si tu soñar es puro.



La calle de Martí, cuya pavimentación piden las fuerzas vivas de Bayamo.



Bayamo: la calle de Dolores.



BAYAMO, LA CENICIENTA

Las fuerzas vivas bayamesas y pide al Gobierno que las atienda, incluyendo sus peticiones en el plan de obras públicas cuya rápida ejecución está anhelada. Pero al mismo tiempo exhorta a los habitantes de Bayamo a que comiencen por poner "su casa en orden", obligando a las autoridades locales a realizar más administración y menos política, y a dar el ejemplo con sus actividades constructivas y reformadoras.

DESDE que se fundó la República, el Gobierno central no le ha concedido a Bayamo otra cosa que el arreglo de una calle, la de Calixto García, en tiempos del Gobierno del coronel Mendieta.

Bayamo no tiene calles, no tiene sanidad, ni Instituto de Segunda Enseñanza. Su humilde hospital no fué construido por el Estado, sino que lo legó un particular.

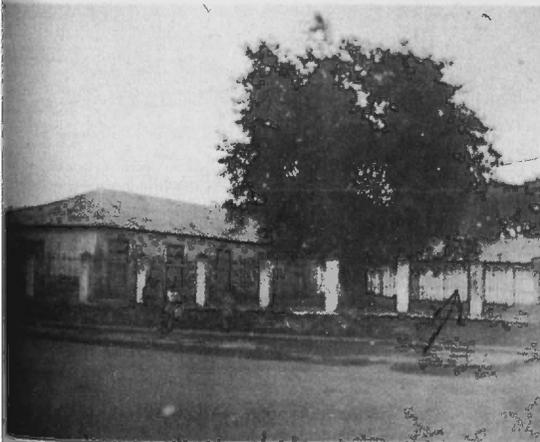
A la desatención del Gobierno central se asocia, para sumir a la ciudad en el sórdido abandono de las cosas muertas, la negligencia punible de las autoridades locales, más interesadas en sus fines políticos que en el progreso de la ciudad, y la indolencia de los bayameses, que no han tenido el coraje de unirse para hacer justicia rápida y eficaz a los responsables de su situación.

Ahora parece que están cambiando los tiempos. Un comité formado por representantes del Ayuntamiento, del Club Rotario y de la Cámara de Comercio acaba de visitar La Habana para reclamar la pavimentación de dos calles, la construcción de nueve kilómetros de carretera entre Bueycito y la ruta de Manzanillo a Bayamo y la terminación del Ayuntamiento, del cual sólo se ha puesto una piedra: la primera, que colocó el coronel Batista.

CARTELES se suma a la campaña de



El comité de las fuerzas vivas de Bayamo, que visitó la redacción de CARTELES para solicitar nuestro apoyo. En el grupo figuran los señores Enrique CEDENO, presidente del Ayuntamiento; Julián GILLARTE, presidente de la Cámara de Comercio, y los representantes del Rotary Club, señores Conrado A. BONEY LEÓN y Carlos M. ELIAS, con nuestro director, Alfredo T. QUILEZ.



Centro Escolar "José Antonio Saco", sitio de abandono y mal estado sanitario.

(Fotos Bayamo).



¿Alcantarillado? ¡Nada de eso! En su lugar Bayamo tiene esta "zanja maestra".

Por
André MAUROS
 Versión de
Andrés NÚÑEZ-OLANO

THANATOS

La reciente entrada de André Maurois en la Academia Francesa corona dignamente una obra admirada en todo el mundo. He aquí un cuento del nuevo inmortal, que es una excelente muestra de su arte narrativo.

—¿Cuánto Steel?—preguntó Jean Monnier.

—59 y cuarto—respondió una de las doce mecanógrafas.

El crepitar de sus máquinas formaba una especie de ritmo de jazz. Por la ventana veíanse los gigantescos inmuebles de Manhattan, agujereados, durante treinta o cuarenta pisos, por hileras de ventanas. Sonaban los teléfonos y las cintas de papel, desenrollándose llenaban la oficina, con increíble rapidez, de sus sinietras serpentina, cubiertas de letras y cifras.

—¿Cuánto Steel?—preguntó nuevamente Jean Monnier.

—59—respondió Gertrude Miller.

Detúvose un instante, para mirar al joven francés. Desplomado en una butaca, con la cabeza entre las manos, parecía anonadado. "Otro que ha jugado—pensó—. Peor para él... Y peor para Fanny". Porque Jean Monnier, agregado a la oficina neoyorquina del Banco Holmann, se había casado dos años antes con su secretaria norteamericana.

—¿Cuánto Kennecott?—interrogó otra vez Jean Monnier.

—28—respondió Gertrude Miller.

Oyóse una voz detrás de la puerta y Harry Cooper entró.

Jean Monnier se levantó.

—¡Qué jornada!—dijo Harry Cooper—. Veinte por ciento de baja en todas las cotizaciones.

—¡Y todavía hay imbéciles que dicen que esto no es una crisis!

—Es una crisis—dijo Jean Monnier.

Y salió.

—Ese está listo—observó Harry Cooper.

—Sí—corroboró Gertrude Miller—. Jugó hasta la camisa. Fanny me lo dijo. Va a dejarle esta noche.

—Peor para él—concluyó Harry Cooper.

* Las puertas de bronce del ascensor se abrieron.

—Abajo—dijo Jean Monnier.

—¿Cuánto lo dejó?—preguntó el mozo del ascensor.

—59—respondió Monnier.

El había comprado a 112. Pérdida: 53 dólares por título. Ahora bien: tenía quinientas Steel, y sus otras cosas no valían más que aquéllas. Toda la fortuna que había ganado en otro tiempo en Arizona, había sido invertida en aquellas operaciones. Fanny no tenía un centavo. Era el final.

Cuando se halló en la calle, trató de imaginarse lo porvenir mientras marchaba en busca de su tren. ¿Empezar de nuevo? No era imposible si Fanny resistía el golpe. Recordó sus primeras lu-



chas; los rebaños apacentados en el desierto; su rápida ascensión. Después de todo, apenas tenía treinta años. Pero sabía que Fanny sería implacable.

Lo fue.

Cuando despertó a la mañana siguiente, solo, Jean Monnier se sintió desanimado. Había querido a Fanny no obstante su sequedad. La criada negra le sirvió su tajada de melón, sus cereales hervidos y le pidió dinero.

—¿Y la señora, señor?

—De viaje.

Le dió quince dólares y luego pasó balance. Le quedaban algo menos de seiscientos dólares. Lo suficiente para vivir dos meses, quizá tres... ¿Y después? Miró hacia la ventana. Casi todos los días, desde hacía una semana, leíanse en los periódicos relatos de suicidios. Banqueros, corredores, especuladores, preferían la

muerte a una batalla perdida. ¿Un salto de veinte pisos? ¿Cuántos segundos? Tres, cuatro... Luego el estrellamiento. Pero ¿y si la caída no le mataba? Imaginó sufrimientos atroces, miembros rotos, carnes magulladas. Suspiró y, con un periódico bajo el brazo, se fué a almorzar a un restaurante, sorprendiéndose de encontrarles todavía buen gusto a los alimentos.

* —Thanatos Palace Hotel... Nuevo México... ¿Quién me escribe desde tan extraña dirección?

Había también una carta de Harry Cooper, que leyó primero. Preguntábale por qué no había vuelto por la oficina. Su cuenta adeudaba 893 dólares. ¿Que pensaba hacer al respecto? Preguntaba cruel y ingenua. Pero la ingenuidad no figuraba entre los vicios de Harry Cooper.

En la otra carta, leíase debajo de tres cipreses:

THANATOS PALACE HOTEL

Director: Henry Boerstecher

Y luego, lo siguiente:

Querido señor: No nos dirigimos a usted por casualidad, sino porque poseemos informes acerca de su persona, que nos permitieron pensar y esperar que nuestros servicios podrán serle útiles.

Seguramente, no habrá usted dejado de observar que en la vida del hombre más animoso pueden surgir circunstancias tan absolutamente hostiles, que la lucha se hace imposible y la idea de la muerte surge entonces como una liberación.

Cerrar los ojos; dormirse; no despertar; no oír más preguntas, más reproches... Muchos han tenido ese sueño, formulado ese deseo. Sin embargo, fuera de algunos casos muy raros, los hom-

PALACE HOTEL

bres no se atreven a liberarse de sus males, y ello se comprende cuando uno observa a los que han tratado de hacerlo. Porque, en su mayor parte, los suicidios son un terrible fracaso. Alguien que quiso saltar de la tapa de los sesos, sólo consiguió destruir el nervio óptico y quedarse ciego. Otro que creyó dormirse, envenenarse con alguna sustancia, se equivocó en la dosis y despertó tres días después con el cerebro liguado, la memoria abolida, los miembros paralizados. El suicidio es un arte que no admite la mediocridad ni la mera afición y, no obstante, por su propia naturaleza, no permite adquirir experiencia.

—Esta experiencia, querido señor —sí, como lo creemos, le interesa el problema— estamos dispuestos a suministrarla. Propietarios de un hotel situado en la frontera de los Estados Unidos y México; libres de todo control molesto por el carácter desértico de la región, hemos pensado que nuestro deber era ofrecerles a aquellos hermanos nuestros que, por razones serias, irrefutables, desearan abandonar esta vida, los medios de hacerlo sin sufrimientos y—casi nos atreveríamos a escribirlo—sin peligro.

En el "Thanatos Palace Hotel", la muerte le llegará en pleno sueño y bajo la forma más suave. Nuestra habilidad técnica, adquirida ante quince años de exitosos intentos—recibimos el año pasado más de dos mil visitantes—nos permite garantizarle una dosificación minuciosa y resultados inmediatos. Y debemos añadir que, en cuanto a los clientes a quienes atormentan legítimos escrúpulos religiosos, los suministramos por un método ingenioso, y que si nos hace usted el honor de recurrir a nosotros, le relevaremos de toda responsabilidad moral.

Sabemos muy bien que la mayor parte de nuestros clientes dispone de poco dinero y que la frecuencia de los suicidios es inversamente proporcional a los saldos acreedores de las cuentas de banco. En consecuencia, nos hemos esforzado, sin sacrificar por nada la comodidad, en reducir los precios del Thanatos a nivel más bajo posible. Sólo deberá usted depositar, al llegar, trescientos dólares. Esta suma le extimirá de todo gasto durante su permanencia entre nosotros, permanencia cuya duración le será desconocida, y cubrirá los gastos de la operación, de los funerales y, en fin, la conservación de la tumba. Por razones obvias, el servicio se halla comprendido en esa tarifa, y que tenga usted que dar propina alguna.

Debemos añadir que el Thanatos está situado en una región de gran belleza natural; posee un campo "cours" de tenis un tiempo de "gol" de diez y ocho hoyos y una hermosa piscina. Como su clientela se halla integrada por personas de los dos sexos, pertenecientes casi todas a un ambiente social refinado, el atractivo social de la permanencia, par-

tiularmente salpimentado por la rareza de la situación, es incomparable.

Los señores viajeros deben descender en la estación de Deeming, a donde irá a buscarles el "auto-car" del hotel. Rogamos el anuncio de su llegada por carta o telegrama, con dos días de anticipación por lo menos. Dirección telegráfica: Thanatos Coronado (Nuevo México).

El viaje fue muy largo. Durante horas, el tren estuvo cruzando por campos de algodón en que, emergiendo de una blanca espuma, trabajaban negros. Luego, alternativas de sueño y de lectura llenaron dos días y dos noches. Al cabo, el paisaje se hizo rocoso, titánico, fantástico. El tren pasó por el fondo de un barranco, entre rocas de una altura prodigiosa. Inmensos estratos de color violeta, amarillo o rojo, rayaban transversalmente las montañas. A mitad de la altura flotaba un largo chal de nubes. En las estacioncillas en que el tren se detenía, veíanse mexicanos de amplios sombreros y ropas de cuero bordado.

—Próxima estación: Deeming—le dijo el jefe Monnier el sirviente negro del Pullman. ¿Le limpio los zapatos, mas? ¿Le limpio los zapatos, mas?

Monnier recogió sus libros y cerró sus maletas. La sencillez de su último viaje le asombraba. Oyó el rumor de un torrente. Los frenos chirriaron y el tren se detuvo.

—¿Thanatos, señor?—preguntó el maletero indio, que corría a lo largo de los vagones.

Tenia ya en su carreta los equipajes de dos muchachas rubias que le seguían.

—¿Es posible—pensó Jean Monnier—que esas encantadoras jóvenes vengan aquí a morir? Ellas también le miraban gravemente y murmuraban entre sí.

Contra lo que hubiera podido creerse, el omnibus del Thanatos no tenía el aspecto de un ataud. Pintado de azul vivo; acolchado en azul y anaranjado, brillaba al sol, entre los otros vehículos destaralados que le daban a aquella explanada, en que juraban españoles e indios, un aspecto de feria de cacharros. Las rocas que orillaban la vía estaban cubiertas de líquenes que envolvían la piedra en un velo gris-azul. Más arriba, fulgían los vivos tintes de las rocas metálicas. El aire montañés, vivo y puro, dábale al paisaje, finalmente, un aspecto alegre.

El chófer, que vestía uniforme gris, era un hombre corpulento, de ojos desorbitados. Jean Monnier tomó asiento a su lado, por discreción y para dejar solas a sus dos compañeras; luego, cuando el vehículo partió, por los recodos del camino, al asalto de la montaña, trató de hacer hablar a su vecino.

—¿Hace mucho tiempo que es usted chófer del Thanatos?

—Tres años—gruñó el hombre.

—Debe de ser un empleo extraño...

—¿Por qué extraño? Conduzco el coche. ¿Qué tiene eso de extraño?

—¿Regresan alguna vez los viajeros que usted lleva?

—No con frecuencia—respondió el hombre con cierto embarazo—. Pero ocurre a veces. Yo soy un ejemplo de ello.

—¿Usted? ¿De veras?... ¿Vino usted aquí como... cliente?

—Señor—dijo el chófer—acepté este oficio para no hablar más de mí y las curvas son difíciles. ¿No querrá que le mate a usted y a esas dos jóvenes?

—No, evidentemente—dijo Monnier.

Luego pensó que su respuesta era por demás chusca y sonrió.

Dos horas después, el chófer, sin decir palabra, le mostró con el dedo, en una planicie, la silueta del Thanatos.

El hotel era de estilo indiohispano, bajo con techos en forma de terraza y paredes rojas, cuyo estuco imitaba bastante mal la arcilla. Los cuartos daban al sur, sobre las calles de una ciudad.

—¿Dónde diablos le he visto a usted?—preguntó Monnier al hombre que recogía sus maletas.

—En el Ritz de Barcelona, señor. Me llamo Sarconi. Salí de allí al empezar la revolución.

—De Barcelona a Nuevo México...

—¡Oh! El papel de portero es el mismo en todas partes... Sólo que los papeles que debo pedirle que llene, aquí son más complicados que en otra parte. El señor me perdonará...

En efecto, los impresos que les fueron presentados a los tres recién llegados—estaban llenos de casillas, preguntas y notas explicativas. Recomendábase indicar con la mayor precisión la fecha y el lugar del nacimiento; las personas a quienes se debía avisar en caso de accidente—con el ruego de dar, por lo menos, dos direcciones distintas—y, sobre todo, copiar a mano, en la lengua de interés, la siguiente fórmula:

El que suscribe... sano de cuerpo y de espíritu, certifica que renuncia voluntariamente a la vida y exime de toda responsabilidad, en caso de accidente, a la dirección y al personal del Thanatos Palace Hotel.

Sentadas una frente a otra, en una mesa inmediata, las dos muchachas copiaban con cuidado la fórmula, y Jean Monnier observó que lo hacían en alemán.

Henry Boerstecher, el director, era un hombre apacible, de espejuelos de oro, orgulloso de su establecimiento.

—El hotel es suyo?—le preguntó Monnier.

—No, señor. Pertenace a una sociedad anónima; pero soy yo el de la idea y el director vitalicio.

—¿Y cómo no tienen ustedes dificultades con las autoridades locales?

—¿Dificultades?—preguntó el señor Boerstecher, sorprendido y escandalizado.—No hacemos nada fuera de nuestros deberes de hoteleros. Les damos a los clientes lo que desean, todo lo que desean: nada más... Por otra par-

te, señor, aquí no hay autoridad local. Esta región está tan mal delimitada, que nadie sabe exactamente si se encuentra en México o en los Estados Unidos. Por mucho tiempo, esta meseta pasó por inaccesible. Una leyenda aseguraba que un grupo de indios se había reunido aquí, hace algunos centenares de años, para morir juntos y escapar de los europeos, y las gentes de la región pretendían que las almas de los muertos impedían el acceso a la montaña. Por esa razón pudimos comprar, a un precio razonable, esta inmensa faja de terreno, y tal es también la razón por la cual podemos vivir aquí una existencia independiente.

—¿Y nunca les persiguen las familias de sus clientes?

—¡Perseguirnos!—exclamó el señor Boerstecher indignado—. ¿Y por qué, Dios mío? ¿Ante qué tribunales? Las familias de nuestros clientes, señor, se sienten muy satisfechas de ver resolverse, sin publicidad, asuntos delicados, y casi siempre penosos. No, no, señor; aquí todo ocurre amablemente, correctamente, y los clientes son amigos para nosotros... ¿Querría ver su cuarto?... Si no le parece mal, será el 113. ¿No es usted supersticioso, verdad?

—En absoluto—respondió Monnier.—Pero, a propósito: debo decirle que he sido educado religiosamente y que la idea del suicidio me desagrada...

—No se trata de suicidio, señor—dijo el señor Boerstecher en tono tan perentorio, que su interlocutor no insistió—. Muéstrelle el 113 al señor Monnier Sarconi. En cuanto a los trescientos dólares, señor, haga el favor de entregárselos, al pasar, al cajero, cuya oficina está aquí al lado...

En el cuarto 113, iluminado por una admirable puesta de sol, Jean Monnier buscó inútilmente señales de aparatos mortales.

—¿A qué hora es la comida?

—A las ocho y media, señor—respondió el camarero.

—¿Hay que vestirse?

—La mayor parte de los caballeros lo hace, señor.

—Bien: me vestiré... Prepáreme una corbata negra y una camisa blanca.

En efecto, cuando bajó al vestíbulo, Monnier sólo vio mujeres en traje escotado y hombres de smoking. El señor Boerstecher le salió al paso oficioso y deferente.

—¡Ah! Le buscaba, señor Monnier... Puesto que está usted solo, he pensado que quizás le sería agradable compartir su mesa con una de nuestras clientas: la señora Kerby-Shaw.

Monnier hizo un ademán de fastidio.

—No he venido aquí—dijo—a hacer vida mundana... Sin embargo, depende... ¿Puede usted mostrarme a esa dama sin presentármela?

—Desde luego, señor Monnier... La señora Kerby-Shaw es aquella joven que está sentada junto al piano y hojea una revista... No creo que su aspecto físico pueda desagradar: al contrario...

PIDA ESTE LIBRO GRATIS

Asesorese porvenir

Aprenda **RADIO** CINE SONORO

TELEVISION-DIFUSORAS, etc. siguiendo el Método Rosenkranz afamado por el práctico, rápido y fácil de aprender. Lo estudia en su casa en sus horas libres y recibe GRATIS RECEPTOR-HERMIENTAS y ANALIZADOR para sus experimentos y trabajos que le producirán magníficas ganancias monetarias desde luego.

Pida Informatos HOY MISMO a **NATIONAL SCHOOLS** LOS ANGELES, CALIFORNIA

SR. J. A. ROSENKRANZ, Presidente
4000 SO. FIGUEROA ST. DEPTO. 58-VC
LOS ANGELES, CALIF., E.U.A.

Si desea enviarse su Libro Gratis para ganar dinero en Radio

Nombre _____
Dirección _____
Población _____ Prov _____

Y es una dama muy agradable, de exquisita educación, inteligente, artista...

Innegablemente, la señora Kerby-Shaw era una mujer muy linda. Sus oscuros cabellos, peinados en buclecillos, descendían como una cascada hasta su nuca, dejando al descubierto una frente alta y vigorosa. Los ojos eran amables, espirituales. ¿Por qué diablo una criatura tan agradable quería casarse?

—Es cliente suya esa señora con el mismo fin y por las mismas razones que yo?

—Naturalmente — respondió el señor Boerstecher, que pareció darle al adverbio un sentido oculto—. Naturalmente...

—Entonces, presénteme.

Cuando la comida—sencilla, pero excelente—fue servida concluyó, Jean Monnier ya conocía, por lo menos en sus líneas generales, la vida de Claire Kerby-Shaw. Casada con un hombre rico, de una gran bondad, pero al cual jamás había amado, le había abandonado seis meses antes para seguir a Europa a un joven escritor inglés, seductor y cícnico, que conoció en Nueva York.

El joven, a quien había creído dispuesto a casarse con ella en cuanto obtuviese el divorcio, habíase mostrado, desde que llegó a Inglaterra, decidido a desembarazarse de ella lo más rápidamente posible. Sorprendido por su herida por su dureza, intentó hacerle comprender lo que había abandonado por él y la terrible situación en que iba a encontrarse. El se había echado a reír. "Eres una mujer de otro tiempo—le dijo—. Si lo hubiese sabido le habría dejado con tu esposo. Debes volver a él, querida. Estás hecha para educar cuerdamente a tus hijos".

Entonces había concebido una postrer esperanza: ser perdonada por su marido, Norman Kerby-Shaw. Estaba segura de que, si hubiese podido volver a verle solo, lo habría reconocido fácilmente. Pero, rodeado por su familia y por sus socios; vuelto inhumano por aquella armadura social, Norman se había mostrado inflexible. Luego de varias tentativas humillantes e inútiles, había encontrado una mañana, entre su correspondencia, el prospecto del Thanatos y compañía, inmediatamente que era aquella la única solución inmediata y fácil de su doloroso problema.

—¿Y no le teme usted a la muerte?—había le preguntado Jean Monnier.

—Sí... naturalmente... Pero menos de lo que le temo a la vida.

—Es una bella respuesta—dijo Monnier.

—No he tratado de que sea bella—replicó ella—. Y ahora, cuénteme usted por qué se halla aquí.

Cuando hubo escuchado el relato de Monnier, no escatimó los reproches:

—Pero es casi increíble! ¿Quiere usted morir por sus valores han bajado? ¿No ve usted que dentro de un año, dos, tres a lo sumo, si tiene usted el valor de vivir, habrá olvidado y quizás reparado sus pérdidas?... —Mis pérdidas no son más que un pretexto: no serían nada, en efecto, si me quedara alguna razón de vivir. Pero yo también le he dicho que mi mujer me ha abandonado... No tengo ningún familiar cercano; tampoco poseo amiga alguna... Y además, para ser absolutamente franco, salí de mi país a causa de una decepción sentimental... ¿Por qué habría de luchar ahora?

—Por usted mismo... Y por los seres que le quieran... y que no dejará usted de encontrar... Porque haya usted advertido en

circunstancias penosas la indigencia de algunas mujeres, no debe juzgar severamente a las demás.

—¿Cree usted realmente que existen mujeres—quiero decir: mujeres semejantes a usted, mujeres a quienes pueda amar—capaces de aceptar, por lo menos durante algunos años, una vida de pobreza, de luchas?...

—Estoy segura de ello. Hay mujeres a quienes les gusta la lucha y que encuentran en la pobreza... Yo, por ejemplo.

—¿Usted?—preguntó él, ardentemente.

—Bueno: yo sólo quería decir... Se detuvo, vaciló y, al cabo, prosiguió:

—Creo que deberíamos volver al vestibulo... Estamos solos en el comedor y el *maitre d'hôtel* no mira con desesperación.

—¿No cree usted—preguntó Monnier, echando sobre los hombros de Claire Kerby-Shaw una capa de armíño—que desde esta noche...?

—¿No!—respondió ella—. Acaba usted de llegar.

—¿Y usted?

—Llevo dos días aquí.

Cuando se separaron, habían convenido ir a dar juntos, al día siguiente, un paseo por la montaña.

El sol matinal envolvía el hotel en un manto de luz y de tibieza. Jean Monnier, que acababa de tomar una ducha helada, se sorprendió pensando: "¡Qué bueno es vivir!".

Luego se dijo que sólo le quedaban algunos dólares y varios días. Suspiro.

—¡Las diez! Clara debe de estar espárrame.

Vistióse a toda prisa y se sintió ligero en su traje de blanco *crash*. Cuando se encontró, junto al tenis, con Claire Kerby-Shaw, vio que ésta, también vestida de blanco, se paseaba con las dos jóvenes austriacas, quienes huyeron al verle.

—¿Las ausentes?

—Las intimidó usted. Estaban contándose su historia.

—¿Interesante? Me la dirá usted. ¿Pudo dormir?

—Sí: admirablemente. Sospecho que el inquietante Boerstecher echa cloral en los vinos.

—No lo creo—dijo él—. Dormí a pierna suelta, pero con sueño natural, y me siento perfectamente lucido.

Y tras una pausa, añadió: "¡Ella le miró sonriendo y no respondió.

—Sigamos ese sendero—dijo Monnier—y cuénteme la historia de las muchachas austriacas. Será usted aquí mi Scherezada... Pero nuestras noches no serán mil y una..."

—¡Ay!—dijo él—. ¿Nuestras noches?...

Ella le interrumpió:

—Esa es de muchachas—dijeron hermanas gemelas. Fueron educadas juntas primero en Viena, luego en Budapest y jamás han tenido amigas íntimas. A los diez y ocho años conocieron a un húngaro de noble y antigua familia, hermoso como un semidiós músico como un zingio, y las dos se enamoraron locamente de él. Al cabo de algunos meses, él pidió en matrimonio a una de las hermanas. La otra, desesperada, trató de matarse inútilmente. Entonces, la que había sido elegida, resolvió renunciar también al conde P... y ambas concibieron la idea de morir juntas. Fue ése el instante en que, como usted y como yo, recibieron el prospecto de Thanatos.

LAS ENFERMEDADES DE LA PIEL

Las personas que han estado sufriendo años enteros de afecciones irritantes, molestas y obstinadas de la piel, consiguen alivio casi instantáneo con el uso del Unguento Cadum. Alivia el ardor y la picazón y empieza a cicatrizar la piel sensible, irritada o inflamada desde la primera aplicación. Durante muchos años el Unguento Cadum ha probado ser de gran alivio para millares de personas en casos de eczema, acné (barros), furúnculos, úlceras, ronchas, almorranas, comezón, sarna, heridas, arañazos, cortaduras, aspereza de la piel, lastimaduras, postemillas, escaldaduras, sarpullido, mordeduras, costras, magulladuras, etc. Tenga mucho cuidado con las imitaciones.

ASMA

Si quiere encontrar alivio cuando respire con dificultad, sienta que se ahoga y le silbe el pecho en forma tal que le falte el aire, pruebe la cura HIMROD. Ha proporcionado alivio a muchos pacientes por espacio de 65 años.

Un Doctor dice:—
"Yo he recordado HIMROD y ha dado increíbles resultados."

Gracias a su Gran Demanda **INSISTA EN EL VERDADERO Remedio de HIMROD PARA EL ASMA**

Reumatismo

La inactividad de los riñones es la causa

Coyunturas rígidas e hinchadas, atormentadas por los constantes dolores del reumatismo. Los días son larguísimo, pero las noches parecen interminables y no proporcionan el reposo que su cuerpo dolorido requiere. Tenga presente que sus riñones no cumplen su misión y no obtendrá alivio mientras dichos órganos no vuelvan a la normalidad.

Millares de personas que soportan terribles padecimientos, podían poner fin a sus dolores si siguieran el consejo que se da aquí. Lo que usted debe hacer es volver sus riñones a la normalidad y para ello no existe medio más rápido y seguro que tomar las Píldoras De Witt.

No se pretende hacer la ridícula afirmación de que las Píldoras De Witt son un "curalotodo". Se elaboran especialmente para combatir el reumatismo, los dolores de cintura, trastornos de la vejiga y padecimientos producidos por desórdenes de los riñones. No solamente las Píldoras De Witt le liberarán de sus dolores, sino también su acción estimulante le proporcionará vitalidad y vigor renovados.

Se venden solamente en cajas blancas impresas en azul y oro, en todas las farmacias y droguerías. Obtenga alivio adquiriendo hoy mismo las legítimas

PÍLDORAS De WITT

para los Riñones y la Vejiga

Doña Felicísima, con sus 130 kilos es una maravilla bailando.

—¡Una plumita!

El pueblo la aplaude—el pueblo la aclama, la llevan en triunfo...

Pero Doña Felicísima dice: El mérito es del trío Keds—que hacen los zapatos **MÁS CÓMODOS... MÁS DURABLES Y MÁS ECONÓMICOS**... y miren ¡qué elegantes son!

¡ASÍ ES! Con los zapatos Keds se camina, se baila, se corre, se brinca con comodidad incomparable! Son zapatos científicos, diseñados anatómicamente para calzar bien. Son durables porque su material es extra fuerte. Su precio es muy módico! Resultan zapatos **MÁS ECONÓMICOS**. Todo esto lo prueba la experiencia... y lo comprueba el bolsillo.

U. S. Keds

Producto de la U. S. Rubber Export Company

Recuerde: Que no todos los zapatos tennis son Keds—Pida siempre Keds a su pelatero.

—¡Qué locura!—dijo Monnier.—Son jóvenes y encantadoras. ¿Por qué no se quedan a vivir en América, donde podrían amarlas otros hombres? Algunas semanas de paciencia...

—Siempre es la falta de paciencia lo que trae a uno aquí—dijo ella melancólicamente.

Durante todo el día, los otros huéspedes del Thanatos vieron errar una pareja vestida de blanco por las avelhadas del parque, las laderas de la montaña y el fondo del barranco. Hombre y mujer discutían a menudo. Cuando cayó la noche, regresaron al hotel, y el jardinero mexicano, viéndoles enlazados, volvió la cabeza.

Después de la comida, Jean Monnier, durante toda la velada, parecía en un salacote de desierto cuchicheándole a Claire Kerby-Shaw frases que parecían conmovedoras. Luego, antes de subir a su cuarto, fué en busca del señor Boerstecher.

Lo encontró en su despacho, con un gran libro—registro negro abierto ante él. El señor Boerstecher verificaba sumas y de cuando en cuando, con una raya de lápiz rojo, anulaba una línea.

—Buenas noches, señor Monnier. ¿Puedo hacer algo por usted?

—Sí, señor Boerstecher... Al menos, así lo espero. Lo que voy a decirle le sorprenderá... Un cambio tan repentino... Pero la vida es así... Bueno: vengo a anunciarle que he cambiado de opinión... No quiero morir.

El señor Boerstecher le miró sorprendido.

—¿Había usted en serio, señor Monnier?

—Sí—dijo éste—que voy a parecerle incongruente, indeciso... Pero ¿no es natural que, ante nuevas circunstancias, cambie también nuestra voluntad?...

Hace ocho días, cuando recibí su carta, me sentía desesperado, solo en el mundo... No pensaba que vale la pena de luchar. Hoy, todo ha cambiado... Y en el fondo, gracias a usted, señor Boerstecher...

—¿Gracias a mí, señor Monnier?

—Sí, porque esa joven frente a la cual me sentó usted en el comedor es la que ha hecho el milagro. La señora Kerby-Shaw es una mujer deliciosa, señor Boerstecher...

—Yo se lo había dicho, señor Monnier.

—Deliciosa y heroica. Enterada por mí de mi situación, ha aceptado compartirla conmigo... Me sorprende...

—En absoluto. Aquí estamos acostumbrados a tales cambios teatrales. Me alegro de ello, señor Monnier. Usted es joven, muy joven.

—Entonces, si no hay inconveniente, la señora Kerby-Shaw y yo saldremos mañana para Deering.

—Así, pues, como usted, la señora Kerby-Shaw renuncia a... —Sí, naturalmente... Por otra

parte ella se lo confirmará dentro de un rato. Falta arreglar una cuestión delicada... Los trescientos dólares que le entregué, y que constituyen casi todo mi capital, ¿son propiedad irremediable del Thanatos, o puedo recuperar una parte para comprar nuestros pasajes?

—Somos gente honrada, señor Monnier... Nunca cobramos servicios que no hayamos prestado realmente. Mañana por la mañana, la caja liquidará su cuenta a razón de diez dólares diarios, más el servicio, y el saldo le será devuelto.

—Es usted muy amable y generoso... ¡Ah, señor Boerstecher: ¡cuánta gratitud le debo! La dicha vuelta a encontrar... una nueva vida...

—A sus órdenes, señor.

El señor Boerstecher miró a Jean Monnier salir y alejarse. Luego apretó el botón de un timbre y dijo:

—Mándenme a Sarconi. Al cabo de algunos minutos, éste entró en el despacho.

—¿Ha llamado usted, señor director?

—Sí, Sarconi. Hay que poner el gas esta noche en el 113... A eso de las dos de la madrugada.

—¿Debo poner algún narcótico en la bebida, señor director?

—No lo creo necesario: dormirá muy bien... Eso es todo por esta noche, Sarconi. Mañana, las dos jóvenes del 17.

Cuando Sarconi salía, la señora Kerby-Shaw apareció en la puerta del despacho.

—Entra—dijo el señor Boerstecher—, Precisamente, iba a mandarle a buscarte... Tu cliente ha venido a anunciarme que se va.

—Creo—dijo ella—que merezco felicitaciones. Ha sido un trabajo rápido.

—Muy rápido... Lo tendré en cuenta.

—Entonces ¿es esta noche?

—Esta noche.

—¡Pobre muchacho!—dijo ella—. Era amable, romántico...

—Todos son románticos—dijo el señor Boerstecher.

—Eres cruel—observó ella—. Los haces desaparecer en el preciso instante en que vuelven a tomarle el gusto a la vida.

—¿Cruel? Por lo contrario, en eso consiste toda la humanidad de nuestro método...

Consultó el libro—registro.

—Mañana, descanso; pero, pasado mañana, tengo otro recién llegado para ti... Un banquero, pero sueco esta vez... Y no muy joven.

—Me agradaba el francés—dijo ella, pensativa—.

No se puede escoger el trabajo—dijo severamente el director—. Bueno: aquí tienes tus diez dólares más dos de prima.

—Gracias—dijo Claire Kerby-Shaw.

Y mientras guardaba los billetes en su bolsa, suspiró.

Cuando hubo salido, el señor Boerstecher cogió su lápiz rojo y, con cuidado, sirviéndose de una regleta de metal, borró un nombre del registro.



Economico—
compre el tubo grande

ILUMINE SU SONRISA CON KOLYNOS

La belleza personal y el atractivo dependen de tener la dentadura sana, blanca y brillante.

Kolynos está trayendo nuevo atractivo a millares de personas, debido a su admirable acción antiséptica y detorsora.

Use usted Kolynos y disfrutará de esa sensación de limpieza absoluta en la boca.



A las personas que desean "PURGARSE" suavemente



• Nunca exponga su aparato digestivo a la acción contraproducente de purgantes muy violentos que hacen efecto rápido y excesivo, debilitando profundamente sus órganos digestivos.

• Siga el consejo de los médicos. Púrguese suavemente con Leche de Magnesias de Phillips. Los médicos consideran la Leche de Magnesias de Phillips como el más suave, eficaz y seguro regularizador del aparato digestivo.

• La Leche de Magnesias de Phillips elimina directamente las ver-

daderas causas de los trastornos del aparato digestivo, con su comprobada triple acción:

1.—Alcaliza el contenido del estómago, neutralizando el exceso de acidez.

2.—Limpia suavemente el delicado tubo intestinal.

3.—Tonifica todo el aparato digestivo.

• Al comprar Leche de Magnesias, exija la legítima, la de PHILLIPS. Ahora también en forma de tabletas, bajo el nombre MILMA.



LECHE de MAGNESIA de PHILLIPS

REGULARIZA EL APARATO DIGESTIVO

Jascha Fischermann

ALTA ESCUELA DE PIANO

ESTUDIOS: EDIFICIO LÓPEZ SERRANO TELÉFONO F-5097



JUAN BLAS

(Confesiones de un "trepador").



(DEL LIBRO, EN PREPARACIÓN, DE IGUAL TÍTULO)

POR VIRGILIO FERRER GUTIÉRREZ

III

HACE ya tres días que estoy en La Habana y aun no he encontrado acomodo. Me parece que Andrés—a quien tanto ayudara a obtener su acta de representante—me está *tomando el pelo*. Pero que se prepare, porque todavía no ha nacido el hombre capaz de hacerme eso. Además, yo le sé muchas cosas. Basta con que se las sople al oído a un reportero para que vea lo que se le forma. Aparte que lo he visto en ciertos movimientos... Bueno, ¿para qué seguir? Si Marianita—su mujer—se entera, con lo celosa que es y con la autoridad que tiene sobre él—porque ella es *la de la plata*—¡ay, mi madre...!

Lo que él me ofreció tiene que cumplirse. Para eso me expuse a todo. Voté en tres colegios. Me llevé una urna. Secuestré a un miembro político. Difamé a los otros aspirantes. Monté a caballo a través de lodazales infectos. No dormí durante toda la campaña. Los negocios son los negocios. Y lo prometido es deuda. Porque yo no estoy dispuesto a *escupir mientras él juma*... ¡esa mecha no me la meto yo...!

Después de todo yo nada pedí: ni a él ni al partido. Lo conocía de muchacho, de la escuela de don Eustaquio. Muchas veces nos bañamos juntos en el río. Formábamos una pandilla yo, él, Casiano "Cabeza E petricor", Romualdo, Casimiro, etc. El, ahora, se ha vuelto político. Casiano está en Isla de Pinos: le dio una tropa, para uno sin acordarse que tenía puesta una manopla y... ¡se salió! Lo condenaron a no sé cuántos años, porque el otro—que le había cogido la baja—no pudo hacer el cuento... De los demás no sé. Y de aquel primo de Casimiro—al que decían "Chumbo", que cada rato iba por el pueblo, tampoco.

Yo estaba en el café—jugando a las patas—cuando llegó Andrés. Me dijo que lo habían postulado, que contaba conmigo, que junto a él yo tenía un porvenir. Y acepté... La Habana es La Habana... Ya estaba del dicho y no encontraba aburrido y sin esperanzas de mejorar... El medio me asfixiaba... La monotonía

campesina, las caras de siempre, los mismos chismes, el ritmo sin oscilación de la vida cotidiana me habían producido eso que en las novelas llaman un *surmenage* agobiador...

Y le dije que sí, que contara conmigo, que estaba a su disposición.

Dos días después—ya debidamente instruido—comencé a actuar. Recordí casi toda la zona. Me metí en las *sifterías*. Hablé a desgañarme. Hice promesas por cuenta propia, sin contar con Andrés. Expuse los proyectos que éste tenía (?) en beneficio de las clases agrícolas, de los menores, de las mujeres, de los pequeños comerciantes, del país en general. (Había nunca me ha faltado. Gracias a ella me abrí paso en la escuela, en el Instituto, en el Liceo... ¡Si yo hubiera podido terminar mi carrera...! ¡Pero el viejo se murió y tuve que meterme en el pueblo otra vez...!)

La campaña fue larga y movida. *¿El guano estaba bobo!* Nosotros teníamos algo, pero no lo suficiente para hacerle frente a otros candidatos. Nos pusimos como buenos en los términos donde nos dejaron entrar. Pero en otros—en vista que Mariana no quería *aflojar más harina*, temerosa de perderla—fue menester apelar a diversos trucos: a la *coba*, a la promesa, al pacto firmado, a traicionar al mismo partido... Porque sí no... ¡*¡jinta!* Y había que ganar...

La *política* es así. Hay que dejarse de romanticismos... Pero, eso sí, en público no debe olvidarse uno nunca de las frases bonitas que llegan a la multitud. Yo—sinceramente—tengo mi repertorio... Cuando desde la tribuna hablo a mi pueblo no olvido—¡jamás!—de citar aquel pensamiento del argentino Mariano Moreno, espíritu de la revolución de mayo: "La *política* es la medicina de los Estados"; ni aquello de "la América presenta un terreno limpio y bien preparado donde producirá frutos prodigiosos la sana doctrina que siembren desinteresadamente sus legisladores" digo con Vargas Vila que "los tiranos son desherederos de la humanidad" ni muertos, tienen derecho a refugiarse bajo el pendón de la *clemencia humana*"; recuerdo a Bernardo Montegano cuando

afirmó: "La libertad no se consigue sino con grandes y continuos sacrificios, jamás seremos libres si nuestras instituciones no son justas"; evoco a Echevarría para decir que "la democracia es el régimen de la libertad, fundada sobre la igualdad de clases"; hezgo mías las palabras de Martí: "La patria no se le ha de servir por el beneficio que se pueda sacar de ella, sea de gloria o de cualquier otro interés, sino por el placer desinteresado de serle útil"; y aquellas otras que escribiera a Enrique Collazo: "ocultar la verdad es delito; ocultar parte de ella, la que impele y anima, es delito; ocultar lo que no conviene al adversario, y decir lo que conviene, es delito". Y sé—positivamente—que, de antemano, me tengo ganada la ovación cerrada...

Aparte que de hacerse necesario reforzar la cosa, entono un canto emocionado a los fundadores de la nacionalidad. Hablo de cargas al machete y de clarines tocando al *depuello*, de nuestros maniguales hirutos, de Gómez y Maceo, de Agramonte y Calixto García, de Cespedes y el *Marqués*; de que esto no es lo que *soñara el Apóstol*; de la gran *estafeta* ideológica de que el pueblo ha sido víctima de 1902 a la fecha; de la necesidad imperiosa de hacer un alto en el camino para establecer un nuevo orden de cosas, etc.

Y entonces sí que mis párrafos finales son ahogados por el clamor de la masa enardecida y el rezongar de los tambores de la conga de turno, que amenaza el mitin...

II

Por el momento, me conformo. Algo es algo, después de todo. Andrés—tras recorrer conmigo no pocas Secretarías—ha logrado encasillarme en la del Trabajo. Claro está que esto no es lo que yo quería. Es decir que no he sido *compensado* como esperaba. Pero—por ahora—iré tirando con mis \$33.33 de oficial clase cuarta...

Además—como yo no soy bobo—estoy sacando ciertos extras, que no me vienen malos. Como ésta es la Secretaría de los lios, de los conflictos, de las huelgas, de las

reivindicaciones y las *tánagmas*, pues... he sabido suirme.

La cosa es bien sencilla. En el departamento saben quién es mi padrino y todos me respetan. He corrido—como quien lo quiere la cosa—que *ella* está bien parada. Y con la influencia que tengo con el director de la Inspección General, con los encargados de velar por el cumplimiento de las leyes sociales, etc., *quito* las multas que me parecen. Y siempre me parecen *inconcebibles* las impuestas a mis amigos que los señores de Andrés—o a los que saben tener *atenciones* conmigo. Lo cual—en definitiva—redunda en beneficio de mi economía en precario.

Lo he pensado bien y voy a llevar a la práctica un plan. En ciertas ocasiones que "el que quiere reputación, la consigue". Y yo estoy dispuesto a lograrla a todo trance. Porque es lo que me digo: No voy a andar como *pájaro sirindango* toda la vida. Eso sería una *fañada*. Hay que subir, cueste lo que cueste y antes que el tiempo me meta en agua y un cambio político cualquiera me obligue a hacer las maletas y salir de aquí como *volador de a peso*...

Pese a los rumores no creo que esto se acabe. Dismrael dijo en una ocasión—refiriéndose a Inglaterra—que "éste es un país donde nunca pasa nada". Y si eso ocurre allá, ¿qué no sucederá aquí, en esta bendita insula sibeony donde *todos nos comocemos*? Pues... ¡*¡pina, mamey y zapocot!* Surgen en Wellman los días turbulentos de 1933, a raíz de la caída de Machado y la inolvidable sopa de letras—dijo que los cubanos somos impacientes e impetuosos. Pero no justificó sus palabras. No expuso—meridianamente—las premisas en que se sustentaba para llegar a tal conclusión. Lo cual, acaso, no interesa a los ignaros, pero sí—y en extremo—a los que sabemos dónde estamos parados...

Es cosa corriente oír decir que el problema nacional no tiene solución, *que esto se acaba*; que *todo se va llevar a trapo*; que *no se va a tener* es pavoroso; que a Cuba no la salva ni el *médico chino*...

Los que así hablan son los pesimistas. Pero no los temperamentales, sino aquellos que por no haber podido *incrustarse* en el Presupuesto hállese ubicados en la oposición sistemática. Y los cuales—cuando se mira la *torquilla*—todo lo ven color de rosa y califican de antipatriotas a los que—obligados por las circunstancias—han pasado a ocupar el sitio que ellos dejaban vacante en la *acera de enfrente*.

Es que el cubano—en ochenta por ciento—es disconforme por sistema. De ahí que ante el temor de la *débilce* próxima—36 años lleva la República de constituida y *nada ha pasado*—se haya acostumbrado a vivir en una perenne inquietud. (En un *albur* de *anarquie* sin solución de continuidad.)

Estamos—desde el 20 de Mayo de 1902—en plena *realización* de valores y *quemazón* de postulados. Es ya un morbo nacional no creer en *nada* ni en *nadie*. Corremos—con loco frenesí—hacia una meta imposible con la misma *guerrita* en las manos, tras la liebre mecánica los gaizgos del cinodromo. De ahí que a *todo* le hallemos justificación. Y que, sobre una urdimbre de sofismas, tratemos de construir y... ¡*¡derruyamos!*

En tanto, yo... ¡aquí, tirando!

YATES Y PESCA



EN LA PUNTA DEL MUELLE
POR
FEDERICO LINDNER

EN TODAS partes del mundo existen clubs, asociaciones y órdenes de honor o mérito para distintas actividades, pero no existe organismo alguno que dé reconocimiento a los esfuerzos y sacrificios que realizan en pro del yatismo sus verdaderos amantes.

En Cuba existen los llamados "Lobos de Mar", pero éstos no ganan el derecho de titularse tales por sacrificios que realicen en favor del yatismo, sino por el hecho de haber sufrido un naufragio. El salvarse de un naufragio no constituye un sacrificio llevado a cabo por propia voluntad y en beneficio del yatismo en general, sino el haber cumplido con un mandato de la naturaleza humana—el instinto de propia conservación—. Los "Lobos de Mar" premian al salvado, no al salvador, que es el verdadero héroe.

A Cuba, pues, ha tocado el honor de originar la primera idea de crear un organismo u orden que premie a los que por voluntad propia y por amor al deporte lleven a cabo esfuerzos y realicen sacrificios en beneficio del yatismo. Es la primera en su clase en el mundo, y ha de hacer eco en todas las naciones donde existe yatismo, por los ideales con que ha sido creada.

La idea fué lanzada y aceptada por primera vez en una comida que celebró un crecido grupo de yatistas en el Miramar Yacht Club en la noche del sábado 1º de octubre de este año.

El organismo que se ha creado es "La Legión de Mérito del Yatismo", y conferirá la Orden del Mérito del Yatismo a aquellos que sean propuestos para ella y se la merezcan.

En el mismo acto de crearse la Legión, fueron propuestos para miembros de ella, y aceptados por unanimidad como los dos primeros miembros, los señores Rafael Posso y Guido Descamps, comodores del Habana Yacht Club y del Miramar Yacht Club respectivamente. Conociendo todo cubano la labor que estos dos señores han venido desempeñando desde antaño en favor del yatismo, no solamente cubano sino internacional, es justo y merecido el honor que se les ha conferido.

Ellos, como únicos miembros hasta la fecha, serán los encargados de aceptar o rechazar los nuevos miembros que sean propuestos para recibir este honor. Para conferirse la Orden del Mérito del Yatismo a un yatista, tendrá que ser propuesto para ello por diez yatistas reconocidos, propietario cada uno de ellos, por lo menos du-

rante tres años, de embarcaciones de recreo. Tendrá que acompañarse una reseña de las actividades del propuesto con pruebas absolutas de estas actividades. Una vez todos estos datos en mano de los existentes miembros de la Orden residentes en La Habana, se llevará a votación secreta y tendrá que ser unánime la votación.

Como se puede apreciar, pocos son los que podrán aspirar a ser miembros de la Legión de Mérito del Yatismo, por la rigurosidad de los requisitos necesarios para merecer le sea conferida la Orden. Todo yatista, pues, al ver el distintivo que encabeza esta plana en la persona de algún yatista, sea en la gorra, en la chaqueta, en la solapa, en la leontina o en su barco como gallardete, sabrá que se trata de un yatista honorable, laborioso y entusiasta, al cual los demás yatistas debemos agradecimiento en nuestras actividades deportivas y al cual debemos prestar las mayores deferencias y los servicios que nos requieran a sabiendas de que es por el bien general del yatismo. Hagámonos el propósito todos los yatistas de merecer el honor de que nos sea conferida la Orden del Mérito.

Sr. Fritz Lindner.
Editorial CARTELES.
Apartado 188, La Habana.
Distinguido señor:

Los esposos Mrs. y Mr. J. A. Squiers, tienen el honor y el gusto de invitar a usted para presenciar el acto y la botadura del yate *Ada II*, construido en Cienfuegos en los talleres de José García, Punta Majagua, que tendrá efecto el día veinte del actual, a las diez de la mañana, en el varadero de José García, esperando que con su presencia y la de su distinguida familia de mayor realce y lucimiento a dicho acto.

Cienfuegos, octubre 11 de 1938.

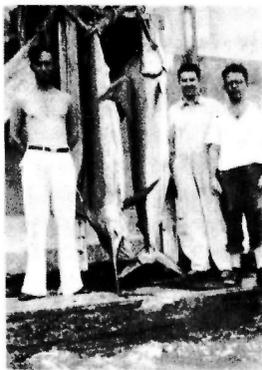
R. S. V. F.

Mucho agradezco esta invitación, a la cual espero poder cumplir asistiendo a tan solemne acto, que tanto prestigio da a Cuba, ya que teniendo tantas fábricas de barcos en los Estados Unidos, muy buenos han de ser los barcos cubanos si los propios americanos deciden construir los suyos aquí.

DE LA PISCINA CRIOLLA



"Piscia" de 46 libras. Vicente PEREZ, río Chantabá, Camagüey, septiembre 10, 1938.



Parete de aguas. Señor ARTECONA y Manuel CONCEPCION Y HERMIDA, Cojimar.



Cabeza de una guasa de 210 libras, cogida por "Nene" ACOSTA, el viejo "lobo terrible" que todavía se foja con "elías" (las guasas). Casilda, septiembre 20, 1938.

LOS TIBURONES EN CUBA

Habiendo recibido inñinidad de consultas sobre los tiburones, nos complacemos en reproducir en varios números de esta sección un folleto editado en el año 1935 por la Secretaría de Agricultura cubana, sobre la industria del tiburón, y en el cual los lectores encontrarán muchos datos de interés.

Advertencias.—

LOS DATOS que se suministran en este folleto están tomados de distintos panfletos e instrucciones confeccionadas por industriales y comerciantes residentes en los Estados Unidos de Norteamérica, país donde todos los despojos del tiburón tienen una excelente demanda y una gran utilización industrial.

Hasta la fecha, los aranceles de las aduanas de los Estados Unidos de Norteamérica gravan la entrada de estos despojos con un dere-

cho igual al 20% *ad valorem* para el aceite de hígado de tiburón; con un centavo y cuarto por libra las aletas, y están exentos de derechos los cueros y los dientes.

La Secretaría de Agricultura no ha establecido medidas ni disposiciones que afecten, coarten, impidan o interfieran la exportación de los despojos del tiburón; antes por el contrario, estimula a los comerciantes e industriales para que aprovechen la excelente demanda que tienen tales productos en los mercados extranjeros y traigan en utilidad y trabajo bien remunerado la explotación y el

aprovechamiento de esas dañinas especies, que son azotes crueles e insaciables de nuestros magníficos pesqueros y traidores enemigos del hombre.

Los datos que siguen solamente constituyen una mera introducción a estudios y reglas más precisas y útiles para los que se dedican a explotar los despojos del tiburón. Por la Oficina de Industrias Piscatorias de la Secretaría de Agricultura se suministrarán gratuitamente, sobre demanda, otros detalles e informaciones más completas, para los que deseen iniciar en gran escala la producción de harina de carne de tiburón, y de fertilizantes, con los desperdicios que no son utilizables en los demás aprovechamientos.

Relación de las distintas especies de tiburones y otras similares, existentes en las aguas cubanas, que por su tamaño y demás condiciones resultan apropiados para la obtención de pieles, aceite y otros productos aprovechables industrial y comercialmente considerados:

Nombre vulgar, nombre científico y tamaño, respectivamente, de cada especie:

- "Gata", *Ginglymostoma cirratum*, de 6 a 10 pies.
- "Alcérin", *Galeocerdo arcticus*, 15 o más pies.
- "Tiburón de ley", *Charcharias acromotus*, 10 o más pies.
- "Tiburón Cabeza Batea", *Charcharias platyodon*, 15 o más pies.
- "Tiburón Galano", *Charcharias lineatus*, 6 o más pies.
- "Tiburón", *Charcharias commersonii*, 10 o más pies.
- "Tiburón", *Charcharias remotus*, 6 o más pies.
- "Cazón de Playa", *Charcharias falciformis*, 6 pies o más.
- "Tiburón", *Hypoprion brevirostris*, 10 pies o más.
- "Dientuzo", *Ysurus tigris*, 10 pies o más.
- "Cornuda", *Sphyrna zygaena*, 15 pies o más.
- "Cornuda", *Platysqualus tudes*, 15 pies o más.
- "Pez Sierra", *Pristis pectinatus*, 10 a 20 pies.

Despojos del tiburón que tienen valor industrial y comercialmente considerados.—

El cuero, que sometido al curtido adecuado suministra una piel de alta calidad conocida en el mercado de los Estados Unidos de Norteamérica con el nombre de *Oicotrop* y *Eastern* y que es utilizada en la confección de calzado fino, guantes, petacas, monederos, cinturones, etc.

El aceite de hígado, usado principalmente en la confección de jabones finos de tocador, en grasas lubricantes y en cuintentes. Sometido a distintos procesos químicos se utiliza también en la preparación de resinas sintéticas y productos farmacéuticos.

Las aletas, estimadas como manjar de exquisito gusto y gran valor nutritivo.

La carne, que cuando procede de algunas especies bien conocidas en los mercados extranjeros y traída en utilidad y trabajo bien remunerado, y que convertida en ha-

rina seca es un excelente producto para la ceba de cerdos y de las aves de corral. Finalmente, es utilizada también para la confección de fertilizantes.

Los dientes, utilizados para la fabricación de joyas, novedades, anillos, etc.

Los huesos de la columna vertebral o espinazo, que se utilizan en joyería y en la manufactura de bastones, mangos de paraguas, fustas, etc.

Rendimiento.—

Un tiburón adulto, del tamaño promedio que alcanza en nuestras aguas, produce aproximadamente:

Dos y media libras de aletas utilizables.

De 150 a 200 dientes sanos y grandes.

Del 18 al 20% de su peso, en aceite del hígado.

Un cuero de más de 50 pulgadas.

Un 40% de su peso, de carne seca y salada.

Equipo necesario para la explotación.—

Para la obtención de los cueros, aletas, aceite y dientes, que van a ser vendidos inmediatamente después de su preparación, no se requiere equipo extenso ni costoso.

Se aconseja instalar la plancha a bordo de una chalana o barco de fácil traslado, con lo cual se resuelve el problema (que en instalaciones terrestres es costoso y difícil de solucionar) de dar un fuerte sencilla evacuación a los desperdicios, sangre, etc., que no son utilizables; teniendo además la ventaja de operar con la planta en el lugar donde por la abundancia de tiburones se pesca resulte fácil y económica, ahorrándose considerables gastos de transporte.

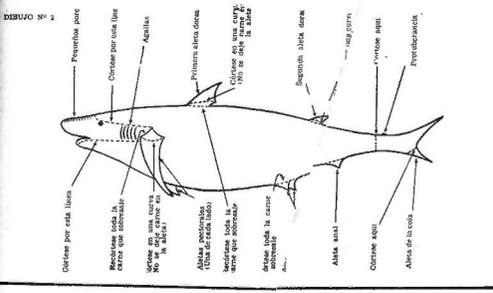
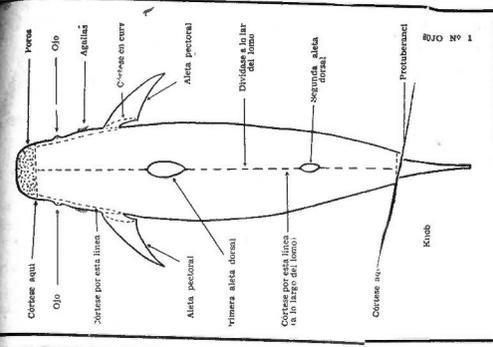
Los útiles necesarios consisten en cuchillos, cuchillas de descarnar, Calderos, cubos, plataformas, secaderos, etc., fáciles de adquirir a bajo costo, o de improvisar, aun en lugares de muy pocos recursos comerciales.

Manera de obtener el cuero, para que alcance buen precio en el mercado.—

Desollamiento: Para facilitar esta operación, procédase primero a quitar las aletas y la cola, procurando dar a los cortes la curvatura necesaria para que las aletas queden completamente desprovistas de carne adherida. Los lugares para dar esos cortes harán que se señalen en las figuras Nos. 1 y 2. (Fig. siguiente).

Una vez separadas las aletas y la cola, colóquese el tiburón lomo arriba, e insértese el cuchillo en los agujeros que han dejado las aletas, dando un corte rápido y profundo a todo lo largo del lomo. (El cuero del tiburón no debe nunca ser cortado por la brizga o por los costados, pues queda entonces inutilizado para la venta).

La posición correcta del individuo que desuela es estar montado sobre el tiburón, mirando hacia la cabeza. Una vez practicado el corte ya descrito, procédase a deso-



...ar la parte izquierda, procurando injuriar la piel, siendo preferible dejar adherida alguna carne antes que darle cortes o pique que la inutilicen. Cuando se ha terminado de desollar el lado izquierdo, dese vuelta mirando el operador hacia la cola, y desuéllese el lado derecho. El cuchillo debe ser manejado con habilidad y destreza, manteniendo la piel suelta con la mano izquierda, para quitar arrugas y cortaduras. Una vez separado todo el cuero del tiburón, límpiese perfectamente con agua de mar y córtense los filetes musculosos que hayan quedado. Se tendrá especial cuidado en quitar completamente la sangre y la babaza del cuero, suavizándolo entonces en la salmuera. Para preparar la salmuera disuélvase completamente siete y media libras de sal en veinte y cinco galones de agua de mar, que quedará perfectamente limpia. Las salmueras que presentan substancias o cuerpos extraños en suspensión deben ser perfectamente filtradas. Tenga presente que no se pueden utilizar recipientes metálicos para tanques de salmuera. En la salmuera permanecerán los cueros no menos de cuatro, hasta no más de doce. Una permanencia de los cueros en la salmuera mayor que la señalada puede tender lugar a deterioro o coloración, que más tarde van a desmeritarlo en el mercado comprador.

Descarnado.— La operación de descarnar los

cueros se efectúa sobre una tabla llamada "tabla de descarnar", cuyo superficie superior será cóncava, con una curvatura igual a la que tiene la "cuchilla de descarnar". Dicha cuchilla de descarnar se adquiere en cualquier ferretería, y su costo es bastante moderado, debiendo ser afilada de acuerdo con la curvatura que tenga la tabla.

De pie el operador, apoya en el piso o cubierta un extremo de la tabla, y sobre ella extiende el cuero, cuya parte superior rebasa el otro extremo de la tabla, y apoyando ésta en la cintura, quedando firme el cuero para que se actúe sobre él con la cuchilla, siempre en cortes hacia abajo. Antes de extender el cuero sobre la tabla de descarnar, ha de inspeccionarse la superficie de ella para no dejar basuras o cuerpos extraños que abullonen el cuero. De suceder esto, la cuchilla lo debilita o corta, restándole entonces valor comercial. Si el paralelismo entre la superficie de la tabla de descarnar y la cuchilla es perfecto, los cueros quedarán perfectamente igualados en grueso, condición ésta que los hace más apreciados y solicitados.

Terminado el descarnado, córtense los filetes musculosos que siempre han de quedar en los bordes y alrededor de los agujeros de las aletas, y límpiese la piel perfectamente con agua de mar, dejándola completamente libre de partículas de carne, grasa, etc.

(Continuará).

AFICIONADOS

- Competencia para el peto de mayor peso, con caña y carrete.—Tres gallardetes por las embarcaciones. Tres premios para los competidores.
- Competencia para el peto de mayor número de petos, con caña y carrete.—Tres gallardetes por las embarcaciones. Tres premios para los competidores.
- Competencia para el peto de mayor peso a la mano.—Tres gallardetes por las embarcaciones. Tres premios para los competidores.
- Competencia para el mayor número de petos a la mano.—Tres gallardetes por las embarcaciones. Tres premios para los competidores.

PROFESIONALES

- Competencia para el mayor número de petos, con cualquier avio.—Seis premios.

BASES

- 1º—El concurso comienza el día 15 de octubre de 1938 y termina a las 12 de la noche del día 31 de marzo de 1939.
- 2º—Serán considerados competidores aficionados aquellos que en NINGUNA FORMA lucran con la pesca.
- 3º—Serán considerados competidores profesionales aquellos que su profesión sea la pesca. El hecho de vender el producto de la pesca no significa que su profesión sea la pesca.
- 4º—Se utilizarán para las inscripciones únicamente los modelos publicados en esta revista, que se recortarán para ese objeto. No se tomarán en cuenta las inscripciones que se hagan en otra forma.
- 5º—Todos los ejemplares que se desee inscribir tendrán que ser pesados en una pesa contratada y en presencia del capitán del Puerto o delegado de la Aduana del puerto donde se desembarque el mismo, o si el ejemplar es desembarcado en algún club debidamente constituido, será pesado en una pesa contratada y en presencia del presidente o administrador. En caso de que sea en presencia del capitán del Puerto o delegado de la Aduana, la inscripción tendrá que ser firmada por el mismo, dando fe de su actuación, y en el caso de que sea en un club, tendrá que ser firmada por el administrador y referendada por el presidente o comodoro.
- 6º—A cada ejemplar que se inscriba se le cortará por lo menos tres pulgadas de una de las puntas de la cola al instante de terminarse el pesaje. Si algún ejemplar se presentara para inscripción sin estar intacto y sano, salvo la herida producida por el bichero o arpón, no será aceptado. Si se inscribiera y más tarde se comprobara lo contrario, el concursante será descalificado.
- 7º—Para cada ejemplar será condición indispensable usar un modelo de inscripción.
- 8º—Las inscripciones tendrán que ser puestas en correos dentro de las 72 horas de capturado el ejemplar.
- 9º—Ninguna inscripción puesta en correos después de las 12 de la noche del 31 de marzo de 1938 será válida.
- 10º—En la competencia de mayor peso se adjudicará un solo premio por persona, tomándose en cuenta solamente el que tenga inscrito de mayor peso, si tuviera varios inscritos.
- 11º—Todos los ejemplares que se inscriban tienen que haber sido pescados en aguas cubanas.
- 12º—Cualquier persona puede inscribir los ejemplares que pesque, siempre que pueda acreditar el haber permanecido en Cuba dieciséis días consecutivos que coincidan con la fecha de la pesca.
- 13º—Cualquier protesta relativa a cualquier inscripción o competidor tendrá que ser hecha dentro de las 72 horas después de haber terminado el concurso, o no será tomada en consideración.
- 14º—Todas las inscripciones serán enviadas al Comité de Premios de Yates y Pesca, revista CARTELES, Infanta y Feñalver, La Habana, Cuba.
- 15º—Semanalmente se publicarán en la sección de Yates y Pesca, de la revista CARTELES, los nombres de los competidores que ocupen los 10 primeros lugares en cada competencia en el momento de ir a la imprenta.
- 16º—En las competencias con caña y carrete no se aceptarán más inscripciones que las de ejemplares cogidos bajo este sistema, y el pescador no podrá recibir premio alguno si el momento de la pesca es en un momento que no sea el que para el cual solamente podrá tomar el calasimbre, que no excederá de 20 pies de largo. Es imprescindible la presentación de los avios al efectuar el pesaje. La fecha de partida durante la pesca, inclusive mientras el ejemplar está embichado, será motivo para descalificar la inscripción de ese ejemplar o al concursante, si pretendiese inscribirlo.
- 17º—En las competencias a la mano se acepta la inscripción de los ejemplares cogidos con cualquier avio, siempre que hayan sido capturados por una sola persona y sean inscritos a nombre de la misma.
- 18º—Para la competencia de profesionales rigen la misma base anterior.
- 19º—El comité de premios está formado por los siguientes señores: doctor Luis Machado; comandante Julio Argüelles; Urbano del Real; Luis Fernández Valle; Luis G. Wangüemert y Rafael Posso.
- 20º—Todos los concursantes se someten a las decisiones del comité de premios, sin ulterior recurso y sin que éste tenga que dar explicaciones.

CARTELES

YATES Y PESCA

Concurso para la pesca del peto. Temporada 1938-1939.

MODELO OFICIAL DE INSCRIPCIÓN

INSCRIPCIÓN Nº.....

Juro que todo lo declarado a continuación es cierto, y que he cumplido con todas las bases de este concurso y me someto a todas las condiciones del mismo. Para inscribir en la categoría de..... con caña () a mano. Fecha de la pesca..... 1938..... Lugar pescador..... Nombre del barco..... Dueño del barco..... Avío usado..... Calle..... Pies..... Lugar de pesca..... Soy socio del club..... Juro que no lucró con la pesca..... Juro que vivo de la pesca..... (Firma del pescador).

Pescado por..... Calle..... Nº..... Ciudad..... Provincia..... Pesado en el puerto de..... Pesado por..... Pies..... Pesado en el club..... Pesaje presenciado por..... Pres., Comodoro o Admor. (Refrendo del Pres. o Comodoro del Club)..... (Firma del pescador).

Envíese este modelo al Comité de Premios, revista CARTELES, Infanta y Feñalver, La Habana.

EL CAPITÁN MATABURROS

MIGUEL ACOSTA ROSELL, La Habana.—El libro por el cual usted se interesa se llama Navegación al alcance de todos, y lo puede adquirir en la Casa Tarin Sports. Está escrito en castellano, y su precio es cuatro pesos. MANUEL RUBIO, presidente del Club Náutico de Santiago de Cu-

ba.—La dirección de la casa que usted desea es Distribuidores, S. A., Obispo Nº 79, y le obran por las cartas hidrográficas lo mismo que el Bureau of Surveys, de Washington. D. E. JORDAN, Matanzas.—El señor que puede hacerse cargo de la venta de su barco es José de Almagro, Empeдрado Nº 7, La Habana.

SECCIÓN DE LA MADRECITA



"LA MADRECITA" DICE HOY...

UN CUENTO PARA RECREO DE SUS NIÑOS, QUE TITULA "LA BRUJA MALA"

HABÍA UNA vez una bruja muy mala, llamada Pokus, que le gustaba agarrar a todos los niños desobedientes y transformarlos en animales.

Una noche de invierno en que caía la nieve y el viento azotaba los árboles arrancándoles gemidos de dolor, la bruja Pokus tomó su escoba. ¡Qué escoba era esa! Negra, opaca, con una cantidad de monstruos pintados, que brillaban en la oscuridad.

Pues bien, Pokus tomó su escoba, se sentó sobre ella y, ¡pffft!, salió volando por la chimenea. ¡Qué fea estaba la noche! El huracán silbaba su canto de batalla y sonreía al ver los estragos que ocasionaba. Los espesos nubarrones grises corrían por el cielo con una velocidad vertiginosa tratando de escapar de aquellos lugares. ¡Qué fea estaba la noche!

—¡Vosotros creéis que a la bruja le importaba algo eso? Estaba loca de gusto; todo lo que significaba destrucción, despertaba aprobación y gran asombro en ella. Se reía a carcajadas y éstas se asemejaban a los siniestros graznidos del cuervo.

La bruja Pokus aceleró su vuelo; a lo lejos se divisaba una casita con techo de pizarra roja cuya chimenea humeaba alegremente; guió su escoba en esa dirección. ¡Qué linda presa tenía hoy! Una niña deliciosa, rubia y sonrosada, que se había portado muy mal haciendo llorar a su mamá. ¿En qué animal la transformaría? Eso ya se vería después...

Mientras tanto, la bruja había llegado a dicha casita y murmurando una fórmula cabalística, se introdujo por la chimenea, tomó a la niña en sus brazos y salió otra vez, volando hacia su choza a tal velocidad que los monstruos brillaban y echaban chispas como el fuego del infierno.

Mientras tanto, Jorgito, el hermano de Alicita (así se llamaba a la niña), que dormía en la pieza contigua, se despertó sobresaltado, pues la bruja, llena de alegría al ver a la niña, no había podido contener un grito.

—¡Inmediatamente se levantó, pero, ¡oh dolor! al llegar a la pieza de su hermana comprobó que ya había desaparecido.



—¿Qué hacer? Se vistió apresuradamente y sin decir nada a sus padres para que no se asustaran, salió calladamente. Al salir a la puerta de la calle millones de copos de nieve lo envolvieron dejándolo completamente blanco, blanco, blanco. No sabía—le decían—, no sabía, no sabía.

Pero Jorgito no les hizo caso y se puso en marcha.

De repente, en medio de aquel torbellino de nieve y de aquel huracán que hacía temblar los árboles curvándolos hasta el suelo, se oyeron unos gorjeos melancólicos. ¿Qué era eso?

Jorgito miró hacia arriba y vio un hermoso pájaro de brillante plumaje.

—¿A dónde vas tan apurado, Jorgito?—le preguntó éste.

—Voy a buscar a mi hermanita Alicita.

A tu hermanita Alicita se la llevó la bruja Pokus. Nunca podrás llegar hasta su choza.

—Dime, hermoso pájaro, ¿cómo podré llegar hasta allá?—dijo el pobre muchacho muy afligido.

—Yo te llevaré; séntate sobre mi espalda.

Jorgito se apresuró a obedecerla y en un abrir y cerrar de ojos se halló cómodamente sentado en el dorso del animal.

—¿Qué linda era la tierra vista desde arriba!

Era redonda como una naranja y blanca como un terrón de azúcar.

Al cabo de una hora se divió a lo lejos una choza de forma extraordinaria. Imaginas una esfera amarillenta, sin ninguna puerta ni ventana, con un techo todo ondulado y lleno de abolladuras, y una chimenea que parecía que parecía mareada, y tendrías la fiel imagen de la casa de la bruja Pokus.

El ave se posó en un árbol situado

al lado mismo de la choza.

—Ahora tienes que entrar por la chimenea—le dijo.

—¿Y cómo haré para no caer?—preguntó Jorgito.

—Te prestaré mis alas; ten cuidado con ellas—y diciéndolo así se sacó las alas con el pico y se las colocó al niño.

—¡Qué bien se podía volar con ellas!

Jorgito voló inmediatamente hacia la chimenea de la choza y se introdujo en ella.

—¡Qué oscuro estaba! Comenzó a descender lentamente para no golpearse; de repente al mirar hacia abajo, vio un resplandor rojo. —La bruja había encendido una hoguera! El calor se hacía cada vez más insoportable. —¿Qué hacer? —Salir otra vez hacia afuera y abandonar a su hermanita? ¡No! Apuró un poco y antes de que las llamas pudieran tocarlo se hallaba dentro de la choza.

(Continuará).

LO QUE IGNORAN LOS NIÑOS

EN BOMBAY...



...India, se vende por las calles la caña de azúcar. Es muy barata, y aunque las llevan enteras, las parten en trozos para poder venderlas mejor.

42 GRADOS

Esta es la temperatura máxima que el cuerpo humano puede soportar; pero cuando se llega a sufrir esa fiebre tan alta, se está inconsciente, delirando o amodorrado.

HABLEMOS BIEN

Está mal dicho: nadie, encargo y regímenes.

Debe decirse: nadie, encargo y regímenes.

DEFINICION

Legislación es el conjunto de leyes establecidas de un modo definitivo y por las cuales se gobierna un estado.

LAUD



Es un instrumento de música que ha caído actualmente en desuso y que se asemeja a la mandolina italiana, pero con el brazo más largo. Tiene seis cuerdas.

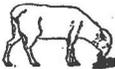


Bebita NOBLE y m...



Mirta FERNANDEZ MARTINEZ.

Bas con cada... ESCOTILLA... Leve esta denominación... cubiertas de... cubiertos, y de... cubre el techo de los ranchos. Sirve de alimento para los animales.

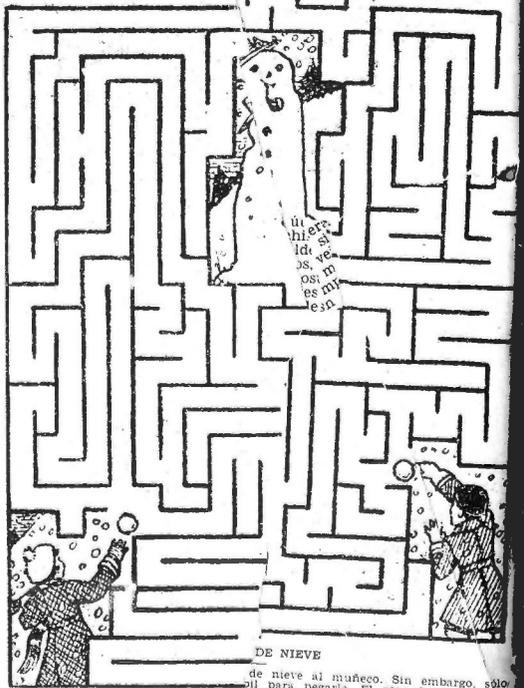


RISNIL

Planta pantanosa que crece en Chile, y cuyas hojas se utilizan para hacer canastas y para cubrir el techo de los ranchos. Sirve de alimento para los animales.



el personal que trabaja a bordo.



¿Cuál es el nombre de la ciudad que se encuentra en el centro del laberinto?

DE NIEVE

de nieve al muñeco. Sin embargo, sólo se puede hacer con la nieve. El otro fracaso. ¿Cuál es el nombre de la ciudad que se encuentra en el centro del laberinto? ¿Cuál? Premio: 5 puntos.

Estos dos niños están arrojando pelotas de nieve. ¿Cuál es el nombre de la ciudad que se encuentra en el centro del laberinto? Para saberlo es mejor seguir siempre por los espacios en blanco. ¿Cuál? Premio: 5 puntos.

PARA NIÑAS Y NIÑOS



CONTESTANDO A LOS NIÑOS

ONSUELO CRUZ.—Tus trabajitos salían. No te impacientes. Enviame las cartas y tu retrato. El teléfono que dices no lo entiendo por lo borroso.

OFIA ORTEGA y CARMELINA BEN.—Ligan mis hijitas laboriosas. Estoy muy contenta porque veo cómo se aplican por página. Aquí tengo sus trabajitos para revisarlos y ver los que son publicables. En mandándome siempre sus trabajos y tengan un poquitin de paciencia, cuando menos lo esperen sus trabajos salien.

ORTEGA.—Te contesto por esta semana porque me es mucho más fácil. Tus dibujos me gustan y sobre todo me gusta una buena idea esa de los cuentos con sus dibujitos. Toda esa clase de bajitos que me enviaste los recibí mucho gusto. Mándame las soluciones para poder premiarte. Nunca me molestas. Enviame tus trabajitos siempre.

BORGINA PUG.—Tus jeroglíficos están borrosos. Enviame los más claros. Te felicito porque eres siempre precisa. Lo que pasó con la entrada fué una equivocación que no me acordaba.

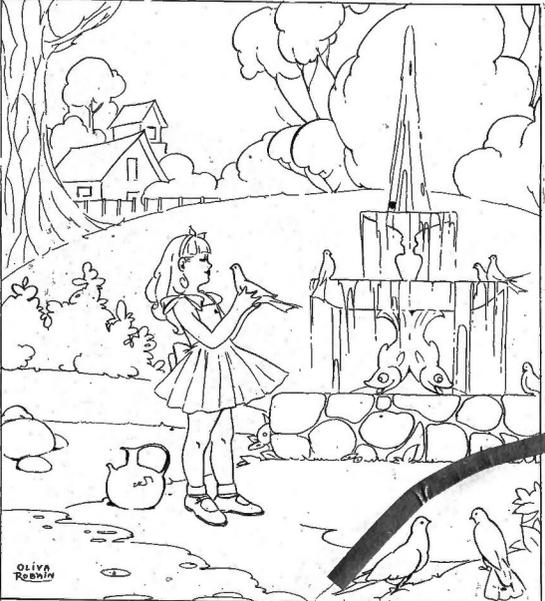
MARIA JOSEFA MIRANDA.—Tu jeroglífico lo publicaré. Está bonito y muy claro. Revisaré las cartas. Mándame tus objeciones y todo lo que gustes. Permite que no te devuelva el trabajo antes, pero tan pronto revise los trabajos, los que no me sirven los tiro.

ELIA GONZALEZ.—Revisaré tu cuentecito. Mándame ese trabajo que me encantas. Si quieres ponermelo muy bonito, contéstame procura premiada.

OLGA A. BARRERO.—Tus problemas saldrán más adelante. No uses pseudónimos, y ese que me dices, menos. Así las llamar a tu bajito preferido, así en eso y verás. ¿No te hace gracia?

ARTITA CACHO NEGRETTE.—Te cuento mis hijitas nuevas. Parece a muy al por tu carácter de letra. Publícame tus trabajitos. Sé obediente y pro-solucionador los pasatiempos para que premiada. Enviame lo que gustes.

MARÍA.—Me alegro de que ya estás bien. Si tienes que trabajar para tu papá. Tu cuentecito lo revisaré. Mándame las soluciones que puedas sacar.



OLIVA ROBAI

DIBUJO PARA COLORAR

Nuestro ya popular dibujante Oliva Robai me ha vuelto a obsequiar con otro lindo dibujo que llamaré "La niña y sus palomas". Sorteare entre los niños que me envíen mejor colorado este dibujo, los regalos siguientes: una cámara fotográfica, una acuarela y un retrato tamaño 12 por 16, hecho por Lorens.

ACERTILLO
Por Felipe G. Ortiz.
¿Cuál es la cabeza más grande de Cuba?

TERCETOS SILABICOS
Por Oriáida Delaval,
(Luyanó).

Nº UNO

XX XX XX
XX XX XX
XX XX XX

- 1º Nombre femenino.
- 2º Tiempo de verbo.
- 3º Día de la semana.

Escribise lo mismo vertical que horizontalmente.

Nº DOS

XX XX XX
XX XX XX
XX XX XX

- 1º Desperdicio.
- 2º Tiempo de verbo.
- 3º Extrañeza.

Escribise lo mismo vertical que horizontalmente.

FUGA DE VOCALES
Por Ignacio Pennás,
(Los Pinos).

L. q. .scr.b. l d.l.r .s l.
.n.c. q. q. d. gr.b.d. n.l. m.-
m.r. d. l.s h.mbr.s.

NIÑOS PREMIADOS

Cámara fotográfica: Luz María Amparo.
Retrato de Lorens: Raúl Marrojo.

SECCION RECREATIVA

Los niños tendrán por cada puzle solucionado correctamente, dos puntos.

CHARADA Nº 1
Por Plutarco Fernández,
(Jibacoa del Norte).

Una segunda es un nombre
de mujer que mucho abunda,
nunca te confundas
al oír con tercera
y así a malograr

tu empresa de mucho agrado
buscando una tres-primer
que mucho abunda en el mundo.

CHARADA Nº 2
Por Carlos J. Ramírez,
(Cárdenas).

En prima-dos se descansa,
tres-cuatro una fiera es,
primera consonante,
cuarta al revés negación,
primera abri agujeros
y el TODO, lector amable,
otro animal también es.

ADIVINANZA Nº 1

Por Mabel,
(Cerro).

Blanco por dentro
verde por fuera,
para decirlo
espera un poco.

ADIVINANZA Nº 2

Por Manuel Suárez,
(San Diego del Valle).

¿Qué será que en todo está?

ROMBO

Por Diana Rivera,
(La Habana).

O
O
O O O
O
O

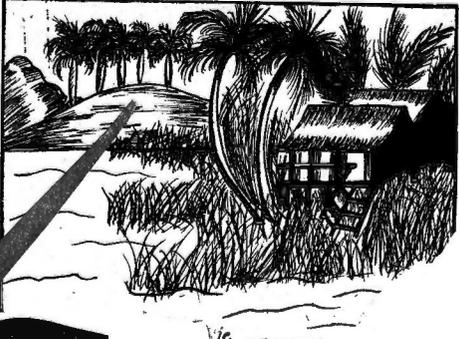
Léase lo mismo vertical que horizontalmente lo siguiente:

- 1º Consonante.
- 2º Verbo.
- 3º Nombre feo
- 4º Verbo.
- 5º Vocal.

MIS NIÑOS DIBUJANTES



Raúl
1938
Pensativa



ESCELA EN LA SELVA

Polvos
Extracto
Loción
Colonia
Brillantina
Jabón
etc.



Los perfumes de:

MYRURGIA